

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Facultad de Filosofía y Letras**

*La nueva mestiza. Obra poética de escritoras chicanas contemporáneas.*

Tesis que para acreditar la Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica presenta:

Sara Gabriela Ugalde Guzmán

Ciudad Universitaria, 2005.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Agradezco:*

*A mis padres Carlos y Sara por sus grandes enseñanzas, su paciencia y su cariño. A mis hermanos Juan, Nora y Pily por su compañía y su cariño incondicional. A mis cuñados Fernando y Genaro por su apoyo y cariño. A mi abuela Luz por su fuerza y determinación. A mis abuelos Nora y Ramón por su amor a la vida y su fe. A mis sobrinas Dany, Fernanda y Norita por su inmensa alegría y su profunda grandeza. A Carlos y Chayo por su constante presencia y su cariño y apoyo incondicionales. A Carlos, Erick, Ana Sofía y Romina por ser unos pequeños maestros. A todos mis pequeños sobrinos y primos por su belleza y su luz. A Cecilia, Mela, Martha, Nora, Claudia, Fabiola, Goretty, Cecilia, Judith, Paulina, Mónica, Alejandra, Verónica, Ramón, Manuel, Jorge, Gerardo, Adrián, Carlos E. y Alberto por ser fuentes constantes de aprendizaje, compañía y cariño. A mis tíos Martha y Antonio por su cariño y apoyo, por su preocupación y sobre todo por ser dos grandes almas y guías. A mis tías Mary y Gema por su amor y entrega. A mis tíos Ramón, Francisco, Rafael y Eduardo por su cariño. A mi tía Imelda por haber sido una mujer guerrera, amorosa y amante de la libertad y la justicia. A mis suegros Pat y Skip por su gran corazón. A Dante y Andreas... Muchas gracias a todos.*

*A mis maestros: Claudia Macouzet por creer en mí e introducirme en el mundo de la literatura. A Socorro González y Jorge Trasloceros por su apoyo y haberme iniciado en la búsqueda del ser humano y la tolerancia. A Federico Àlvarez por compartir conmigo su conocimiento, por su constante apoyo y su confianza en mí. A Sandra Lorenzano por haber creído en mi proyecto, por su paciencia y por haberme guiado en el conocimiento del feminismo y de la equidad. A Margarita Peña, Eduardo Casar, Romeo Tello, Gabriela Hernández, Carolina Ponce y Patrick Johansson, por compartir conmigo su conocimiento y su amor por la literatura y la filosofía. A José Luis por su comprensión, paciencia y sabiduría. Muchas Gracias.*

*A mis amigos: Gaby Reyes por su presencia y cariño constantes. A Maribel y Norma por su cariño, comprensión y apoyo incondicionales. A Claudia Marroquín por haberme abierto los ojos a la diversidad y al entendimiento y entrega incondicionales. A Ericka por ser una guerrera y un ser lleno de luz. A Mónica por su sensibilidad y pasión por la vida. A Karla por su fuerza, su compromiso y capacidad de amar . A Melina por su ternura, sensibilidad y entrega. A Kiria por su enorme inteligencia y belleza. A Beatriz, Angélica, Cristina y Miriam por haberme dado la oportunidad de trabajar con ellas y compartir su cariño y conocimiento. A Alejandra Soriano, Francesca, Juliana y Karen por sus diversas bellezas, su gran cariño y su apoyo constantes. A Lalo por su gran sentido del humor y su enorme corazón. A David por su cariño y apoyo. A Ricardo por su ternura y cariño. A Toño por su cariño, paciencia y sabiduría. A Rigo por su profunda capacidad de comprensión y su cariño. Gracias a todos por ser y estar y compartirlo conmigo.*

*A Doug por su complejidad y belleza. Por su inagotable amor, sabiduría y paciencia. Por compartir todo eso conmigo. Por ser mi compañero. Por existir...*

*To Doug for his complexity and beauty. For his unendable love, wisdom and patience. For sharing all of that with me. For being my partner. For his existence...*

*Y finalmente gracias a todas las mujeres guerreras que luchan incansables por ser reconocidas y respetadas, pero sobre todo aquellas mujeres que han dedicado sus vidas al reconocimiento y respeto de todas nosotras. A Gloria Anzaldúa por haber sido una de ellas.*

# ÍNDICE

Introducción	i
1.- Historia, sociedad y cultura México-americana. (una aproximación)	
1.1 Antecedentes	1
1.1.1 Los primeros años	1
1.1.2 Migraciones y deportaciones	5
1.2 Primeras organizaciones México-americanas	8
1.3 El movimiento	10
1.3.1 Chicanos, pochos, latinos, México-americanos...	12
1.3.2 Producción artística	13
1.3.3 Medios de Comunicación	18
1.4 Realidad política y laboral	19
2.- La creación literaria chicana: simbología e identidad	
2.1 Primera parte	23
2.2 Segunda parte	31
2.3 Temas, razones y símbolos	37
3.- La mujer chicana: búsquedas y encuentros	
3.1 Desarrollo de la mujer chicana dentro del núcleo familiar y grupo social; papeles o "roles" sexuales, influencias de la tradición y la religión	44
3.2 Situación política y laboral de la mujer chicana	51
3.3 Sexualidad y feminismo	57
3.4 Símbolos, figuras y tradición	70
4.- Literatura chicana escrita por mujeres	78
4.1 Mestizaje y feminismo: dos búsquedas, una misma voz	81
4.2 Obstáculos en el camino	100

## 5.- Las nuevas mestizas

5.1 Gloria Anzaldúa	104
5.1.1 Antecedentes, percepción de sí misma y lenguaje	105
5.1.2 Sexualidad y género	115
5.1.3 La sociedad y ella	128
5.2 Ana Castillo	141
5.2.1 Antecedentes, percepción de sí misma y lenguaje	141
5.1.2 Sexualidad y género	150
5.1.3 La sociedad y ella	158
Conclusiones	166
Apéndice	179
Bibliografía	183

## *INTRODUCCIÓN*

Al hablar sobre la comunidad chicana, desde cualquier perspectiva, uno se enfrenta a una serie de puntos difíciles de tratar y por supuesto, de definir. El grupo chicano o México-americano inicia su historia a mediados del siglo XIX con la anexión de una parte del territorio mexicano a los Estados Unidos. A partir de ese momento y hasta la fecha los habitantes de los Estados Unidos nacidos en México o con ascendencia mexicana, se encuentran entre dos realidades, viviendo constantemente en una línea fronteriza entre dos culturas, dos sociedades y dos países que no los acaban de reconocer como propios y que constantemente los enfrentan como ajenos.

Es por esto que la historia de los chicanos es una historia de lucha, de supervivencia en donde el tema de la identidad es central. La vida política, la social y la cultural van a reflejar de una u otra manera la búsqueda de la identidad México-americana, especialmente desde el nacimiento del movimiento chicano en la década de 1960. Como una de las múltiples consecuencias de esta búsqueda surge el concepto mismo de “chicano” -auto-nombramiento de los México-americanos. Es por eso que lo he preferido para el título de mi trabajo y lo utilizo a lo largo del mismo.

El tema de la identidad, como mencioné antes, es de vital importancia para la creación poética chicana pues es una de las mayores preocupaciones y punto de partida para la producción artística chicana en general; por eso es importante definirla, aunque sea someramente. Para Alberto Giménez la identidad “se atribuye siempre en primera instancia a una unidad distinguible, cualquiera que ésta sea (...) es un predicado que tiene una función particular, por medio de él una cosa u objeto particular se distingue como tal de las demás de su misma especie”<sup>1</sup>. Pero no podemos quedarnos únicamente con la idea de identidad como una “esencia” del sujeto que lo diferencia o distingue de los demás, porque caeríamos en un solipsismo absoluto. De acuerdo con Giménez, además de la identidad individual también existe la identidad colectiva, basado en la idea de identidad como “distinguibilidad” comenta:

---

<sup>1</sup> Gilberto Giménez et al “Una teoría de las identidades sociales” en *Decadencia y auge de las identidades: cultura nacional, identidad cultural y modernización*. México, COLEF y plaza y Valdés Editores, 2000. p 47

La identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación a los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la “aprobación” de los otros sujetos. En suma, la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones.<sup>2</sup>

En este enfrentamiento natural entre identidades la identidad de grupo también se desarrolla de la misma manera, mediante su reafirmación en la confrontación. Relativo a la formación de la identidad y los migrantes Dominique Schnapper comenta que:

La situación del emigrante constituye una de las circunstancias donde es posible transformar la identidad como dato inmediato de la conciencia en identidad como conciencia reflexiva. Encontramos el hecho sabido de que la conciencia de la identidad aparece “cuando aparece la diferencia”, cuando el contacto con otra cultura obliga al individuo a tomar conciencia de lo que es evidente.<sup>3</sup>

Si aceptamos que la identidad como conciencia reflexiva no sólo distingue sino que de alguna manera también define, entonces podemos entender mejor el proceso que muchos grupos, sobre todo de migrantes, sigue para lograr redefinirse como “único” y “distinto” al resto de los habitantes del lugar a donde llega, esto implica entre otras cosas, el aferrarse a la identidad que lo une a su lugar de origen. Pero ¿Qué pasa cuando ambas identidades entran en conflicto? esto puede pasar por múltiples situaciones debido a la necesidad de adaptarse al medio en el que se desarrollan los pertenecientes a este grupo (como la necesidad de comunicación, socialización, educación, etc). En el caso del grupo chicano esta situación se dio a lo largo de su historia y tomó fuerza en los años sesenta bajo la influencia de movimientos sociales como el hippismo y el feminismo. Al mismo tiempo la mujer chicana se enfrentó con su múltiple otredad, es decir, tomó conciencia de las desigualdades y diferencias que existen no sólo en comparación con los norteamericanos, sino también con los mismos hombres chicanos. Es en ese momento cuando la

---

<sup>2</sup> *Ibid.* p. 50

<sup>3</sup> Dominique Schnapper, “Modernidad y aculturaciones de los trabajadores emigrantes” en *Cruce de culturas y mestizaje cultural*. Tzvetan TODOROV (comp.) Madrid, Ediciones Jucar, 1988 p.200

mujer chicana empieza una búsqueda de su propia identidad y esta búsqueda permeará todos los aspectos de su vida: familiar, política, social y por supuesto, cultural.

La pertenencia social según Giménez :

...implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad a la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada(...), pero sobre todo, mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión. (...) de donde se sigue que el estatus de pertenencia tiene que ver fundamentalmente con la dimensión simbólico-cultural de las relaciones e interacciones sociales.<sup>4</sup>

A pesar de que tuvo un papel importante dentro del movimiento chicano y dentro del grupo chicano en la vida diaria, en el momento en que la mujer México-americana se enfrentó a las diferencias de las que hablé antes empezaron a producirse una serie de rupturas internas. Así mismo, las mujeres buscaron el saneamiento de esas rupturas mediante la redefinición de diferentes conceptos desde el de “ser mujer” hasta el concepto mismo de “chicano”. Para lograrlo fue de gran importancia la autocrítica, la introspección que lleva a un auto-conocimiento necesario para poder “definirse” y definir al grupo. Son escritoras como Gloria Anzaldúa y Ana Castillo, entre muchas otras, las que harán esta revisión en busca de su propia identidad y que utilizarán la literatura no sólo como medio de expresión sino también como una herramienta determinante para conformar sus propios discursos.

En el proceso de identificación o “distinguibilidad”, del que hablo al inicio de esta introducción, el complejo “simbólico-cultural” es de vital importancia. Es de aquí de donde el grupo chicano y especialmente las mujeres chicanas, van a retomar y re-definir algunos elementos clave dentro de su cultura (mismos que voy a analizar en la obra poética de las autoras que elegí). Entre ellos podemos encontrar símbolos como la “Frontera”, “Aztlán” y la “Raza”. O figuras mitológicas, de leyendas, artísticas o históricas como la Coatlicue, la Malinche, la virgen de Guadalupe o Sor Juana.

---

<sup>4</sup> Gilberto Giménez, *op.cit* p. 52

Un símbolo es “aquel signo que, en la relación signo-objeto, se refiere al objeto que denota en virtud de una ley o convención que es su condición constitutiva y que suele consistir en una asociación de ideas generales que determina la interpretación del símbolo por referencia al objeto”<sup>5</sup>. Así los símbolos que analizaré los voy a tomar desde el complejo simbólico-cultural mexicano y el chicano.

Como mencioné líneas arriba los símbolos más conocidos dentro de la literatura chicana son Aztlán, la Raza y la Frontera. El primero es visto como un espacio mítico en donde se originó la raza azteca. De acuerdo con la leyenda fue de ahí de donde los mexicas salieron guiados por Huitzilopochtli en busca de Tenochtitlan.

In the late 1960s Chicanos started calling the southwestern United States, or that portion of Mexico lost to the United States during the U.S.-Mexican War of 1846-1848, *Aztlán*, in reference to the legend of the wandering *Mexica*. The concept of a homeland for Chicanos called *Aztlán* represented at the First National Chicano Youth Liberation Conference held in Denver, Colorado, in 1969. It was articulated in the manifesto, *El Plan Espiritual de Aztlán*, a document that outlined an ideology meant to unite all Chicanos of the Southwest [...] For Chicanos born in the United States, Mexico is not home, but neither is the United States, so *Aztlán* is looked upon as the mythical homeland. The affiliation with *Aztlán* also reaffirms the Chicanos identity as mestizos, as members of the indigenous population of the New World.<sup>6</sup>

Otro símbolo importante y también relativo al mestizaje es el de la Raza que va más allá de la simple idea de unidad racial (traducido como “the people”), al parecer el concepto fue tomado del libro de José Vasconcelos: *La raza cósmica: misión de la raza Iberoamericana* publicado en

---

<sup>5</sup> Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 1992. p. 458

<sup>6</sup> “A finales de 1960 los chicanos empezaron a llamar al sureste de los Estados Unidos, o esa porción que México perdió ante los Estados Unidos durante la guerra México-Estados Unidos en 1846-1948, *Aztlán*, refiriéndose a la leyenda de los nómadas mexicas. El concepto de patria para los chicanos llamada *Aztlán* fue presentada en la Primera conferencia nacional de liberación de la juventud chicana llevada a cabo en Denver, Colorado, en 1969. Fue articulada en el manifiesto *El plan espiritual de Aztlán*, un documento que perfiló una ideología destinada a unir a todos los chicanos del suroeste [...] Para los chicanos nacidos en los Estados Unidos, México no es su hogar, pero tampoco lo es los Estados Unidos, así que *Aztlán* es visto como la patria mítica. La afiliación con *Aztlán* también reafirma la identidad de los chicanos como mestizos, como miembros de la población indígena del nuevo mundo.” Rafaela Castro, *Chicano folklore*, Nueva York, Oxford University press, 2001. p.p. 13-14 (la traducción es mía)

1925, en donde el autor destaca la fuerza del pueblo mexicano debido a su mezcla de razas o a su mestizaje.

*La Raza* is used by Chicanos because they identify as *mestizo* people and see themselves as members of a special race, a group of people with distinct heritage and destiny. Chicano writers, artists, professionals, musicians, and students are invigorated by the proclamation of “*La Raza!*” and inspired to work toward a creative and political unity.<sup>7</sup>

Y por último la Frontera que no sólo significa la separación o división de las dos naciones ( E.U. y México) sino también es visto como el espacio geográfico que le es ajeno a ambas. La Frontera define la calidad de “distinto” del pueblo chicano. Representa al igual que Aztlán, el mestizaje. Para Anzaldúa, por ejemplo, la Frontera tiene un importante papel en la identidad chicana, una de sus obras más reconocidas lleva este nombre tanto en inglés como en español: *Borderlands/La Frontera*, en donde ella la describe así:

A border is a dividing line, a narrow strip along a steep edge. A borderland is a vague and undetermined place created by the emotional residue of an unnatural boundary. It is in a constant state of transition. The prohibited and forbidden are its inhabitants. *Los atravesados* live here: the squint-eyed, the perverse, the queer, the troublesome, the mongrel, the mulato, the half-breed, the half dead; in short, those who cross over, pass over, or go through the confines of the “normal”.<sup>8</sup>

Es un símbolo de la división y la marginalidad de la gente, el espacio y la cultura, y al mismo tiempo es el lugar con el que se relacionan los chicanos, su territorio, que junto con Aztlán los identifican con el sur de los Estados Unidos.

---

<sup>7</sup> “La Raza es usado por los chicanos porque ellos se identifican como gente mestiza y se ven como miembros de una raza especial, un grupo de personas con una herencia y un destino distintivos. Los escritores, artistas, profesionistas, músicos y estudiantes son vigorizados por a proclamación de “¡La Raza!” e inspirados para trabajar por una unidad creativa y política.”Ibid. p. 200.

<sup>8</sup> “Una frontera es una línea divisoria, una delgada tira a lo largo de una orilla escarpada. Una frontera es un lugar vago e indeterminado creado por el residuo emocional de una unión no natural. Está en un constante estado de transición. Lo prohibido y no permitido son sus habitantes. Los atravesados viven aquí: los de ojos rasgados (o de ojos entrecerrados), los perversos, los de preferencias sexuales distintas, los buscapleitos, los que no tienen dueño (normalmente referido a perros callejeros mestizos), los mulatos, los media-raza, los medio muertos; en resumen, aquellos que cruzan, pasan o van a través de los confines de lo “normal”. Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La Frontera*, San Francisco, Aunt Lute books, 1999. p. 25. (la traducción es mía)

Como vemos el mestizaje es un tema que está presente en todos los símbolos chicanos y es uno de los puntos más importantes en el concepto de “la nueva mestiza”. Gloria Anzaldúa gesta éste en su libro *Borderlands/La Frontera*, en donde desarrolla toda una teoría de la nueva mujer mestiza (o la nueva chicana); una mujer que posee características muy distintas a las que, como mujer, le fueron impuestas no sólo a Anzaldúa, sino a la mayoría de las mujeres México-americanas. Busca el fundamento de esta nueva mujer en diferentes lugares, desde un libro de Vasconcelos hasta la mitología azteca. Así mismo Ana Castillo llama a esta idea de mujer nueva: “Xicanisma” y que en general posee las mismas características de la nueva mestiza –muy distinta a la idea tradicional de “lo femenino” en las culturas mexicana y México-americana. Y como este trabajo va en busca de esa mujer nueva en la poesía de estas autoras, decidí retomar el concepto de Gloria Anzaldúa: “La nueva mestiza” como parte del título.

Con este trabajo intento acercarme a la historia de la mujer chicana y cómo ésta influye en la creación poética de algunas escritoras que elegí. El *corpus* está conformado por la poesía de dos escritoras chicanas Gloria Anzaldúa y Ana Castillo. He elegido a estas dos autoras porque además de su abundante producción poética tanto en inglés como en español, ambas han escrito trabajos ensayísticos que serán bastante útiles a lo largo del análisis. También es importante destacar que estas autoras se iniciaron literariamente cuando muy pocas mujeres escribían y eran publicadas; tienen una madurez que puedo rastrear en su obra y por su complejidad y dinamismo representan un reto muy interesante para mí.

La mayoría de los poemas del *corpus* están escritos originalmente en español (no son traducciones) y han sido publicados en dicho idioma. Mi análisis se centra en los elementos tanto históricos como psicológicos y literarios que comparten de alguna manera entre ellas. Pero sobre todo intento hacer de este trabajo un documento que sirva como punto de partida para el conocimiento del grupo chicano y su literatura, y más específicamente de las mujeres chicanas, su poesía y de la importancia que el lenguaje tiene dentro de ésta. La perspectiva de género estará presente en todo mi trabajo, especialmente en los últimos capítulos.

Con “perspectiva de género” me refiero a un análisis que tome en cuenta las características de la situación específica de las mujeres por el hecho de ser mujeres y cómo éstas influyen tanto en

sus vidas como, por supuesto, en su obra. Características como la división sexual del trabajo, la maternidad, la lucha de poder entre géneros, etc. son ejemplos de datos que retomaré a lo largo de mi análisis.

Elegí analizar la poesía porque me parece una expresión muy íntima. La influencia que el canto y la oralidad en general tienen sobre la cultura chicana hacen de la poesía una expresión literaria muy cercana a los mismos. Por eso creo que la intimidad y la capacidad expresiva que puede tener un poema por ser más inmediato a la oralidad no se logra tan fácilmente en otros géneros literarios como la novela o la dramaturgia.

La poesía me da un rango mayor de interpretación, el uso del lenguaje, los símbolos y en general las ideas e imágenes que plasma se prestan a un análisis más cercano de sus discursos. Y todos estos elementos me ayudarán a encontrar no sólo esos discursos sino la importancia de los mismos tanto en la búsqueda de la “nueva mestiza” a través de la poesía como en los resultados que han tenido más allá de la literatura.

En el primer capítulo recupero información de dos fuentes principalmente: *Mexican Americans/American Mexicans From Conquistadors to Chicanos* de Matt S. Meier y Feliciano Rivera; y *Harvest of Empire, A History of Latinos in America* de Juan Gonzalez. Hago apenas un acercamiento a la historia chicana destacando datos que me parecen relevantes. Cuando me refiero a la historia previa al movimiento chicano utilizo el concepto de “méxico-americano” y a partir de finales de los años cincuenta hasta nuestra fecha es donde utilizo dos términos, tanto “méxico-americano” como “chicano”. En este capítulo hago un análisis más detenido de ambos conceptos junto con otros que han sido utilizados a lo largo de su historia para definir a dicho grupo, como “surmatos”, “pochos”, “espaldas mojadas” etc. Más adelante me detengo también en temas como la expresión artística del grupo a través de su historia así como en su realidad política y laboral.

Inmediatamente después, en el siguiente capítulo hago un recuento histórico de la literatura chicana –escrita tanto por mujeres como por hombres– en donde doy un vistazo a los escritores y obras más renombrados o que han influido más en el desarrollo de una literatura méxico-

americana. La divido en 2 partes fundamentalmente, la primera abarca desde la anexión de los territorios a Estados Unidos hasta mediados del siglo XX; y la segunda que es a partir del movimiento chicano en donde me detendré un poco más pues es la época en donde se ubican las obras que analizo al final de mi trabajo. En esta parte hago un análisis de los principales temas, figuras y símbolos que están presentes en la literatura chicana de las últimas décadas.

En el tercer capítulo es en donde inicia la atención directamente en el tema de la mujer chicana, este capítulo está dividido en cuatro partes: núcleo familiar y grupo social; situación política y laboral; sexualidad y feminismo; símbolos, figuras y tradición. A pesar de haber mencionado en los capítulos anteriores algunos datos sobre las mujeres México-americanas, en el tercero hago una revisión más detenida de su historia y de la situación que viven tanto en la familia como en su relación con el resto de la sociedad estadounidense. Hago un intento por abarcar los temas más trascendentes en la formación de la identidad de la mujer chicana, no solamente su historia sino todas aquellas situaciones o los ámbitos que influyen en su vida y por lo tanto en las expresiones de la misma: cultura, política, educación, etc. En este capítulo utilizo la palabra “feminidad” aunque algunos autores prefieren usar “femineidad” -ambas están reconocidas por la *Real academia de la lengua española* como el mismo concepto.

Ha habido escritoras chicanas desde los mismos inicios de la historia de este grupo, pero la época en la que concentro mi atención en el capítulo cuarto es a partir de la década de 1960. Es entonces cuando un ambiente de activismo y preocupaciones sociales y políticas influyen en las mujeres chicanas como en muchos jóvenes de la época y es esta influencia la que marca un cambio en la manera en que las mujeres se ven a sí mismas y a su entorno. El feminismo es determinante para el desarrollo de la creación artística de las mujeres chicanas, esta influencia y sus consecuencias es el tema central de este capítulo. Los temas como el mestizaje, la sexualidad, la religión y el feminismo chicano también ocupan un lugar importante en mi análisis. Este capítulo es de vital importancia para la comprensión de las obras que analizo más adelante en mi trabajo pues, de alguna manera, aclara los temas y define conceptos que aparecerán en el siguiente capítulo, todo esto a través de un acercamiento a obras, poéticas principalmente, de algunas escritoras chicanas.

Y finalmente en el capítulo quinto hago un análisis de la obra poética de dos escritoras chicanas, Gloria Anzaldúa y Ana Castillo, poniendo especial énfasis a las obras escritas en español. Estas autoras son de las pocas escritoras que han podido publicar su obra en español, normalmente aparecen en ediciones bilingües – Ana Castillo en su libro *I Ask the Impossible* incluye una traducción al inglés de los poemas que escribió y publicó en español y Anzaldúa incluye poemas en español en su libro *Borderlands/ La Frontera*.

De cada una de las autoras hago un recorrido tanto por su vida como por su obra en donde intento encontrar las perspectivas y opiniones de las autoras respecto a temas tan importantes como el de la sexualidad, el lenguaje, las relaciones de poder, la identidad, en fin, temas relevantes para entender sus búsquedas, miedos, posturas y sobre todo sus logros. Finalmente lo que intento es encontrar la relación que hay entre el lenguaje poético de estas autoras y sus realidades.

## ***CAPÍTULO I***

### ***Historia, sociedad y cultura México-americana. (una aproximación)***

#### ***1.1 Antecedentes***

La población México-americana actual es un grupo que se comenzó a formar con la llegada de los primeros españoles a los territorios que hoy conforman el sur de los Estados Unidos (California, Texas, Arizona y Nuevo México) A través del tiempo se formó lo que hoy se conoce como el grupo México-americano o chicano por medio de migraciones, conquistas, repatriaciones, etcétera. La forma en la que me referiré a este grupo en el presente capítulo será tanto México-americano como chicano, las razones serán expuestas más adelante. Una definición de la población de origen mexicano en los Estados Unidos no es sencilla ya que existen muchos rasgos a considerar, especialmente la realidad multicultural y multiétnica que compone a este grupo.

##### **1.1.1 Los primeros años**

La historia México-americana inicia alrededor de la década de 1840, cuando se presentan una serie de conflictos en el norte del país, específicamente en el estado de Texas. Recordemos que hacía poco tiempo del final de la guerra de Independencia. La situación política y económica de México eran muy inestables, el centralismo y las luchas por el poder, además de la amenaza de la intervención de países como Francia, Estados Unidos e Inglaterra eran constantes, especialmente el interés norteamericano por tierras mexicanas y su famoso “ Destino Manifiesto”:

Manifest Destiny was a peculiarly Anglo American version of the concept of a chosen people. By the beginning of the nineteenth century North Americans began to believe that their own country was destined by divine providence to settle and control the area from the Atlantic seaboard to the Pacific Ocean. Subsequently more extreme exponents of this concept were convinced that the Arctic Circle to the north and the Strait of Magellan in the south were the logical limits to inevitable Yankee expansion. The country to suffer most in the nineteenth century as a result of Manifest Destiny was Mexico, since approximately half its territory, about

one million square miles, lay between the American southwestern frontier and the Pacific Ocean.<sup>1</sup>

Esta inestabilidad en el territorio mexicano lo llevó a enfrentar una constante crisis política a lo largo del siglo XIX. Esta crisis afectó la situación tanto dentro del país como en sus relaciones exteriores. En 1836 el estado de Texas inició una lucha para lograr su independencia del territorio mexicano, al mismo tiempo que enfrentaba conflictos internos contra norteamericanos que llegaban para establecerse definitivamente en territorio tejano. Por las mismas fechas el gobierno norteamericano, aprovechándose de la situación, inició la invasión de territorio mexicano. Para 1845 el gobierno de los Estados Unidos, por una resolución del Congreso, anexó a su territorio al estado de Texas, lo que marcó la ruptura de las relaciones diplomáticas por parte de México, pues éste ni siquiera había reconocido la independencia de dicho estado. En agosto del mismo año el presidente norteamericano James Polk mandó al entonces secretario de Asuntos Exteriores John Slidell, a México para llevar a cabo la compra de los territorios de California y Nuevo México por veinticinco millones de dólares y para discutir detalles sobre los límites de las fronteras del territorio de Texas, pero la visita y las propuestas no fueron bien recibidas en la capital mexicana y Slidell fue obligado a abandonar México sin respuestas.

Debido al intento fallido de Polk y tras algunos conflictos armados que se dieron cerca del Río Nueces, los Estados Unidos declararon la guerra a México en mayo de 1846. El presidente Santa Anna enfrentó una serie de luchas contra la milicia norteamericana, la mayoría de las cuales perdió.<sup>2</sup> El 14 de septiembre de 1847 los norteamericanos entraron en la ciudad de México, lo que marcó definitivamente la derrota del ejército mexicano. El 2 de febrero de 1848 se celebró un tratado de paz entre México y los Estados Unidos en la Villa de Guadalupe Hidalgo, lugar de donde tomó su nombre. México cedió los estados de Texas, Nuevo México, Alta California y partes de Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas. 111, 882 leguas cuadradas de tierra (537,034

---

<sup>1</sup> “El Destino Manifiesto fue una versión peculiar anglo americana del concepto del pueblo elegido. Para el principio del siglo diecinueve los norte-americanos empezaron a creer que su país estaba destinado por providencia divina a establecerse y controlar el área de la costa del Atlántico hasta el océano Pacífico. Posteriormente más exponentes extremos de este concepto estaban convencidos de que el círculo ártico al norte y el estrecho de Magallanes en el sur eran los únicos límites lógicos de la inevitable expansión *Yanqui*. El país que sufrió más en el siglo diecinueve como resultado del Destino Manifiesto fue México, en tanto que aproximadamente la mitad de su territorio, cerca de un millón de millas cuadradas [alrededor de un millón y medio de kilómetros cuadrados], estaban entre la frontera americana del suroeste y el océano Pacífico.” Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos* New York, Hill and Wang, 1999. p. 55. (la traducción es mía)

<sup>2</sup> *Ibid* pp. 60-68.

kilómetros cuadrados aprox.) con una población de 108, 000 personas. El Convenio fue aprobado por el Senado de los Estados Unidos el 10 de marzo de 1848. El 12 de junio del mismo año los norteamericanos evacuaron la capital de México.<sup>3</sup>

A partir de la anexión del territorio norte de México a los Estados Unidos, el grupo mexicano se forma y crece, especialmente con las migraciones que empiezan a finales del siglo XIX y continúan durante el siglo XX hasta nuestros días.

Tanto en los estados de Texas, California y Nuevo México la situación durante la segunda mitad del siglo XIX fue muy difícil. Por ejemplo en California, una gran cantidad de anglo-americanos se establecieron en los diez años siguientes a la anexión, siendo así una mayoría, comenzaron a desplazar a la población hispanohablante, sobre todo en los asuntos políticos. Para 1848 con el descubrimiento de oro en el territorio, la situación empeoró, los anglo-americanos que llegaban en busca del mineral comenzaron a unirse en contra de los mexicanos y los californios (gente oriunda del lugar). La discriminación no se hizo esperar y los asesinatos y robos contra los hispanohablantes se volvieron muy comunes. Al mismo tiempo los problemas con la propiedad de las tierras empezaron. Muchos de los terratenientes y propietarios de ranchos, no sólo en California sino en la mayoría de los nuevos territorios, tenían títulos de propiedad y papeles legales ante los gobiernos de España y México. A pesar de que en el tratado Guadalupe Hidalgo el gobierno norteamericano se comprometió a respetar los títulos de propiedad, los procesos de legalización de los papeles y títulos mexicanos fueron muy accidentados, largos y costosos. Muchos de los propietarios tuvieron que pedir préstamos para poder pagar a los abogados así como los trámites relacionados con estos procesos, para lo cual daban como garantía la misma propiedad. Así con los años muchos de ellos acabaron perdiendo gran parte de sus tierras, sino es que todas, pues la mayoría de estos procesos se llevaron hasta 15 y 20 años.

Pero ese no fue el único problema que enfrentaron, algunos fueron intimidados, agredidos y hasta asesinados por colonos anglo-americanos para adueñarse de sus tierras o comprarlas a precios muy bajos. Esta pérdida de poder económico también trajo la pérdida del poder político. Con el desarrollo del ferrocarril a finales de la década de 1870 una gran cantidad de anglo-

---

<sup>3</sup> Silvio Zavala, *Apuntes de historia nacional, 1808-1974*. México, El Colegio Nacional-FCE, 2000.

americanos se establecieron especialmente en el área del sur de California, y muchos de ellos formaron granjas de bovinos así como siembra de naranjas y uvas, esto redujo la población de méxico-americanos a un 25 por ciento de la población total en 1880 y diez años después a tan sólo el diez por ciento.<sup>4</sup>

Al mismo tiempo en Texas la situación racial no era distinta, habitantes méxico-americanos fueron acusados de ayudar a escapar a los esclavos negros de las plantaciones. Debido a tal discriminación, el fin de la guerra civil que dejó a muchos sin tierras, trabajo o familia, y al aumento en la población por la constante migración de anglo-americanos, el vandalismo y la inseguridad creció a lo largo de la frontera, esto empeoró la situación de los méxico-americanos pues se les acusaba directamente de ser los causantes de tales conflictos. A pesar de que el gobierno de Porfirio Díaz en colaboración con el norteamericano, en la última década del siglo XIX, redujeron los niveles de violencia en la frontera, muchos méxico-americanos tuvieron que enfrentar una nueva realidad: la pérdida de su posición económica, social y política y la lucha por sobrevivir en un país hostil que no los reconocía como ciudadanos.

En Nuevo México y Arizona en un principio la situación fue distinta puesto que la población – en el momento de la anexión del estado a los Estados Unidos- era mucho mayor en número y económicamente más fuerte que la de Texas y California. La mayoría de ellos hacendados y terratenientes con gran poder económico, con un sistema agrario fuerte y profundamente católicos, esta población no ofreció mucha resistencia a la ocupación norteamericana ni a las nuevas leyes, pero sí a la intervención anglo-americana en las cuestiones políticas del estado y a los sistemas social y religioso. Aunque hubo algunos levantamientos en contra de políticos y militares norteamericanos, prevaleció un ambiente más tranquilo que en los demás territorios nuevos. Pero en 1870, con la llegada del ferrocarril transcontinental, cambiaron las relaciones entre los méxico-americanos y los anglo-americanos. Se abrieron oportunidades para comerciantes y para empresarios con capital, así se desarrollaron emporios de minería, algodón, ganadería, entre otros, casi todos a cargo de anglo-americanos. La demanda de mano de obra y la industrialización debilitaron a los grandes hacendados. La lucha por las tierras no fue distinta de la que se sufrió en Texas, simplemente tardó unos años más en llegar, pero finalmente gran parte

---

<sup>4</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos* New York, Hill and Wang, 1999. p. 68.

de los dueños de tierras se vieron obligados a venderlas o las perdieron debido a amenazas y robos. Esto, igual que en Texas y California, originó pobreza y frustración entre los mexicano-americanos. Muchos de ellos se fueron a vivir a México y algunos formaron grupos de resistencia que provocaron daños cuantiosos a la industria ferroviaria y a productores anglo-americanos. Los estados de Nuevo México y Arizona para finales del siglo XIX enfrentaban una crisis económica fuerte y los mexicano-americanos se encontraban en un momento difícil tanto en Nuevo México como en el resto de los nuevos territorios.<sup>5</sup>

### 1.1.2 Migraciones y deportaciones

Desde antes de la anexión de los territorios a los Estados Unidos ha sido constante la migración de mexicanos al norte. A partir de la segunda mitad del siglo XIX la situación cambió muy poco. La primera ola migratoria importante data de principios del siglo XX, principalmente formada por personas del centro y del este de la frontera mexicana con los Estados Unidos. Probablemente provocada por la inestabilidad económica de la época y por los conflictos políticos previos a la Revolución en 1910.

...it brought as many as 100,000 Mexican nationals to the United States by 1914. The great majority went to Texas; perhaps 25, 000 settled around San Antonio. Made up mostly of refugees, this first group was heterogeneous in its composition. As the revolution continued year after year, elite refugees emigrated principally for political reasons and planned to return as soon as expedient. This early wave gave a bare hint of the migration to come.<sup>6</sup>

Una segunda ola migratoria se dio durante los años de la Primera Guerra Mundial, de 1914 hasta finales de la década de 1920, causada tanto por cuestiones económicas como por cuestiones religiosas, pues muchos de ellos huían de la persecución Cristera en los años veinte. Para entonces Estados Unidos ofrecía suficiente empleo tanto en la industria ferroviaria como en la de la construcción y la agricultura.

---

<sup>5</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos*, New York, Hill and Wang, 1999. pp. 69-102.

<sup>6</sup> "...trajo a tantos como 100,000 nacionales mexicanos a los Estados Unidos para 1914. La gran mayoría fueron a Texas, tal vez 25, 000 se establecieron alrededor de San Antonio. Conformados principalmente por refugiados, este primer grupo fue heterogéneo en su composición. Conforme la revolución continuaba año tras año, refugiados de la *elite* emigraron principalmente por razones políticas y planearon regresar tan pronto como fuera posible. Esta ola temprana dio una idea de la inmigración por venir.", *Ibid.*, p. 119 (la traducción es mía).

Ante los problemas que representaba la constante migración de mexicanos a Estados Unidos, el gobierno norteamericano implementó leyes y organismos para tener control sobre el asunto. El recurso de las deportaciones ha sido uno de los más usados desde los años 20; cuando los trabajadores empezaron a sindicalizarse y con ello a protestar por medio de huelgas éste fue un importante método de represión. Las repatriaciones masivas comenzaron a finales de la década de 1920 y principios de 1930 en respuesta a la depresión económica de la pos-guerra, debido a la escasez de empleos y el gasto público que los trabajadores mexicanos (en su mayoría campesinos, mineros y obreros) representaban para el gobierno de los Estados Unidos. El uso de *welfare* y otros servicios públicos y de ayuda representaban montos cuantiosos al gobierno norteamericano, ante esto y buscando una solución el mismo gobierno utilizó la repatriación de trabajadores no naturalizados, muchos de ellos con más de 10 años de vivir en EU. Según estadísticas del gobierno mexicano entre 1927 y 1937, 458,000 <sup>7</sup> mexicanos fueron deportados.

Aunque estas deportaciones disminuyeron la población mexicana en territorio estadounidense, el grupo méxico-americano seguía creciendo y a la vez continuaba siendo objeto de injusticia, racismo y discriminación. Muchos de los propietarios de tierras en Texas y California fueron repatriados por el gobierno norteamericano, por haber sido “confundidos” con inmigrantes indocumentados y por lo mismo los familiares que quedaban sin el padre y/o la madre comúnmente perdían sus tierras por no tener los papeles a su nombre. Pero para los que se quedaban la situación no fue mejor pues muchos fueron obligados, especialmente en los años treinta, a vender sus propiedades a precios ridículos y otros tantos perdieron su patrimonio al endeudarse, principalmente con los bancos. Por lo tanto, los que no fueron deportados se vieron obligados a emplearse en las siembras y cosechas de grandes compañías como la *Di Giorgio Fruit Corporation* y la *Newhall-Saugus Land Company*, en donde los pagos eran ínfimos y las condiciones de vida (alimentación, sanidad, etc.) totalmente inhumanas. Los trabajadores inmigrantes así como los ciudadanos de diferentes grupos raciales recibían pagos desiguales, por debajo del salario de los norteamericanos blancos. Esta situación no sólo se vivía en el campo, también en las fábricas, en la industria minera y ferroviaria. Las oportunidades de educación eran mínimas y de pésima calidad para los mexicanos y méxico-americanos, quienes eran

---

<sup>7</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos* New York, Hill and Wang, 1999. p.129.

segregados y discriminados económica y socialmente (no se les permitía el acceso a restaurantes, hoteles, sitios de descanso y recreación).

Repatriation created much ill feeling and resentment. Welcoming Mexicans with open arms when their labor was wanted, paying them subsistence wages, and then unceremoniously sending them destitute back to México when times turned difficult did nothing to enhance trust in American society and its government. It led further disillusionment among Mexican Americans, the majority already isolated from the mainstream of American life. {...} Before the thirties they were suspicious and distrustful of employers, labor contractors, merchants, landlords, government and school officials, and Anglos in general.<sup>8</sup>

En la década de los 40 con la entrada de Estados Unidos a la II Guerra Mundial, la necesidad de mano de obra para la industria militar y el campo produjo la necesidad de importar mano de obra, esto tuvo como resultado la creación del programa “bracero”, un programa bilateral en donde el gobierno de México enviaba de manera legal trabajadores mexicanos a los Estados Unidos. El programa tuvo una duración total de 14 años y por él, casi 4 millones y medio de braceros trabajaron en los Estados Unidos –además de un número similar de indocumentados que traspasaron la frontera durante las mismas fechas. Las irregularidades en las contrataciones, los pagos y por supuesto el maltrato a los trabajadores, fueron una constante en la duración del programa; aunque en este caso el gobierno mexicano pudo intervenir y lograr -medianamente- un mejor trato a los trabajadores, incluso llegó a negarle braceros al estado de Texas en dos ocasiones como consecuencia de la baja remuneración que recibían los empleados por hora. Este programa afectó al grupo México-americano principalmente porque tuvo que competir por los empleos con los braceros y los inmigrantes indocumentados.

Al finalizar el programa “bracero” en 1965, la mano de obra fue sustituida por trabajadores tanto ilegales, como por los llamados “green carders” (emigrantes con documentación de residentes legales o visas permanentes), los trabajadores H-2 (llamados así porque su entrada estaba

---

<sup>8</sup>. “La repatriación creó mucho enojo y resentimiento. Dar la bienvenida a los mexicanos con los brazos abiertos cuando su mano de obra era necesitada, pagarles sueldos miserables y después, sin mayor aviso mandarlos destituidos de regreso a México cuando los tiempos se tornaron difíciles, no ayudó en nada para realzar la confianza en la sociedad americana y en su gobierno. Esto llevó a una desilusión mayor entre los México-americanos, cuya mayoría ya se encontraba aislada del tren de vida americano. {...} Antes de los años treinta ellos desconfiaban y dudaban de sus empleadores, contratistas, vendedores, caseros / patronos, el gobierno y oficiales escolares y anglos en general.”, *Ibid.*, p.156 (la traducción es mía).

autorizada por la sección H-2 del acta McCarran-Walter de inmigración y nacionalidad de 1952) y los llamados “commuters” (que son aquellos que entran y salen diaria o semanalmente del país). Lo anterior contribuyó al crecimiento de la población México-americana ya que gran parte de los trabajadores por temporada y de los indocumentados decidieron quedarse definitivamente en el país. El ejercicio de las deportaciones siguió durante todo este tiempo y, de 1947 a 1955, más de 4 millones 300 mil mexicanos indocumentados fueron deportados, muchos como resultado de la operación *Wetback* –espalda mojada - implementada en 1954 y que en sólo ese año regresó a un millón 75 mil indocumentados. Esta operación afectó a la población México-americana no tanto en lo económico, como en términos sociales “Families were broken up when heads of households were deported, often leaving wives and children to fend for themselves and ultimately to become financial burdens on society”<sup>9</sup>.

A mediados de los 60 comenzó una nueva ola de migración de mexicanos y por supuesto, una gran movilidad de parte de las autoridades norteamericanas para impedirlo. Así se llega hasta a un millón de mexicanos deportados por año, en la década de los 80.<sup>10</sup>

Los abusos sufridos por los mexicanos indocumentados y por los México-americanos durante los años 70 y 80 fueron numerosos, en estos años se llevaron a cabo redadas en fábricas, centros comerciales, barrios, etc. violando los derechos humanos con detenciones arbitrarias. No fue sino hasta 1992 que la Agencia de Inmigración prohibió detener a personas sólo por parecer hispanos, reglamentación que a la fecha es observada medianamente por algunos, especialmente personal de inmigración y agentes policíacos.

## **1.2 Primeras organizaciones México-americanas**

Debido a la serie de injusticias que afectaban los ámbitos laborales, sociales, económicos y de educación, la población México-americana realizó constantes esfuerzos por unirse y hacerse escuchar. En la segunda mitad del siglo XIX inmigrantes y México-americanos intentaron formar grupos y sindicatos que los representaran, como los llamados “mutualistas” que servían como organismos de protección; entre los primeros y más conocidos estuvieron la *Alianza*

---

<sup>9</sup>. “Las familias fueron destrozadas cuando la persona a cargo del gasto familiar fue deportada, comúnmente dejando a la esposa y a varios hijos desprotegidos y finalmente siendo una carga financiera para la sociedad,”*Ibid.* , p. 190 (la traducción es mía).

<sup>10</sup>. *Idem.*

*Hispanoamericana* formada en 1894 en Tucson, Arizona y más tarde el *Primer Congreso Mexicanista* surgido a principios del siglo XX, un aspecto importante de este último es la incorporación de la mujer en las labores del congreso. A principios de 1900 y hasta los años 20 hubo movilizaciones de méxico-americanos que dieron como resultado la creación de organizaciones como: *Hijos de América* en 1921, de la cual muchos excombatientes de la Primera Guerra Mundial formaron parte. Estas organizaciones se preocupaban principalmente por la dignificación del grupo méxico-americano, especialmente por los asuntos de educación.

Para los años 40 la segregación había llegado muy lejos, los hijos de mexicanos, méxico-americanos, así como los de otros grupos minoritarios debían asistir a escuelas distintas a las que asistían los anglos y cuyas instalaciones estaban en malas condiciones, además de la escasez y baja calidad de los profesores. Los méxico-americanos, en respuesta, en las décadas de los 30 y 40 tomaron acciones legales en contra de diferentes distritos escolares principalmente en California y Texas. Entre 1930 y 1960 en el sureste del país surgió una nueva generación de líderes hispanos que comenzaron a interesarse por la defensa de los derechos civiles latinos, especialmente por los derechos de los méxico-americanos. *La primera Liga de Unidad cívica* fue establecida en 1947 por Ignacio López, militante y editor de la revista semanal *El Espectador*, el objetivo de esta agrupación fue dilucidar los derechos de los méxico-americanos. Asociaciones políticas como MAPA (*Mexican-american Political Association*) y organizaciones sociales como CSO (*Comunitary Services Organization*) lograron grandes avances en la lucha por los derechos civiles.

Los también menospreciados y discriminados veteranos de guerra de ascendencia mexicana formaron sus propios organismos y apoyaron también a organizaciones méxico-americanas en este esfuerzo por ser reconocidos como ciudadanos regulares. Es a partir de la necesidad de unirse que el grupo méxico-americano comienza a tener mayor conciencia de inclusión y arraigo, este conocimiento tendrá repercusiones mayores en los años siguientes.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos* New York, Hill and Wang, 1999. pp.198-200.

### 1.3 *El movimiento*

En 1965 en la Iglesia de la Virgen de Guadalupe en Delano, California, los campesinos México-americanos deciden unirse a sus compañeros filipinos en la huelga contra los vinicultores de California. En el ensayo “*Identity and Power...*” Gustavo Segade anota:

This action marked one important beginning of the chicano struggle for cultural and political self-determination [...] the strike inevitably raised the question of a separate culture and a separate political orientation. A poor powerless Spanish speaking minority of people, confronted a rich powerful, English speaking majority as might be expected, the recognition of the implications of this cultural confrontation were first expressed in terms of racial and historical differences.<sup>12</sup>

La huelga de vinicultores inspiró a muchos, pero sobre todo a los jóvenes; tras este hecho comenzó el movimiento juvenil chicano.

Para 1967 ya había varias organizaciones de universitarios como el UMAS (United Mexican-American Students) y el MAYA (Mexican-American Youth Association), al parecer fue en este ambiente universitario donde se eligió el vocativo *chicano* como el autonombamiento de un grupo racial y cultural distinto, de un mote peyorativo –chicano- se convirtió en el apelativo con el cual el grupo México-americano decidió llamarse. Aunque en un principio causó controversia entre los mismos estudiantes y sus familias, con el tiempo y conforme la movilización fue en aumento, también la popularidad del término se acentuó.

Los estudiantes México-americanos comenzaron a ejercer presión para que fueran implantados programas sobre estudios chicanos. Segade comenta que estos programas cumplieron dos funciones importantes: “First they exacted recognition from the hostile larger culture of a separate and legitimate cultural identity. Second they provided the money and the access to

---

<sup>12</sup> “Esta acción marcó un importante inicio de la lucha chicana por la autodefinición cultural y política [...] la huelga inevitablemente trajo a cuenta la realidad de una cultura distinta y una orientación política distinta. La pobre y débil minoría de habla española, confronta a la rica y poderosa mayoría angloparlante. Como podría esperarse, el reconocimiento de las implicaciones de esta confrontación cultural fue primeramente expresada en términos de diferencias raciales e históricas.”, Gustavo Segade, “Identity and Power: an essay on the Politics of culture” en *Aztlán*, vol. 9, p. 85 ( la traducción es mía).

resources needed to shape and explore that identity”<sup>13</sup>. En la década de los 60 las organizaciones estudiantiles y políticas apoyadas por organismos humanitarios y religiosos fueron muy activas, la lucha por obtener reconocimiento social, cultural y económico, así como por obtener un lugar dentro de la educación pública caracterizó la primera etapa. Aunque la juventud universitaria fue crucial para el movimiento, la participación de diferentes personalidades como investigadores, maestros, artistas y hasta veteranos de guerra, dio mayor relevancia al movimiento, la convocatoria de tantos y tan diversos personajes hizo de éste un acontecimiento social y político de gran importancia para EU. Para finales de los 60, cuatro líderes chicanos sobresalían: César Chávez, Rodolfo “Corky” González, Reies López Tijerina y José Ángel Gutiérrez, y es bajo el liderazgo de estos chicanos que durante la siguiente década se lograrían grandes avances, sobre todo en materia de derechos humanos y civiles, además de grandes logros en relación con la educación de la juventud chicana. “These four leaders were an important part of la raza`s logn struggle for full rights [...] each played a major role in making american society more aware of its injustices to la raza. All were significant in the evolution of the movimiento.”<sup>14</sup>.

Los medios de información jugaron un papel importante para el movimiento, pues hasta finales de los años 50 la prensa amarillista no sólo apoyaba, sino también provocaba la postura de racismo y discriminación entre la población angloamericana; con el inicio del movimiento y gracias al apoyo de algunos medios escritos, los chicanos lograron hacer consciente a la población de las injusticias y el racismo de que eran víctimas. Surgieron publicaciones mexicano-americanas periódicas, muchas de ellas escritas en español, como el periódico *El Grito*, que fue publicado por primera vez en 1967 en Berkeley, California.

En marzo de 1969, en Denver, cerca de 1500 chicanos desarrollaron “El Plan Espiritual de Aztlán”<sup>15</sup> un documento nacionalista en donde se auto definen como pertenecientes a Aztlán (sur de los EU). Y en donde se marca la importancia de la familia chicana y el regreso a las raíces mexicanas.

---

<sup>13</sup>.”Primero demandaron el reconocimiento de una identidad cultural legítima y distinta por parte de la hostil cultura mayoritaria [la angloamericana].. Segunda, proveyeron el dinero y el acceso a recursos que se necesitaban para darle forma y explorar esa identidad.” *Ibid.*, p. 88 (la traducción es mía).

<sup>14</sup> “Estos cuatro líderes fueron parte importante en la larga lucha de la raza por todos los derechos [...] cada uno jugó un papel importante en hacer a la sociedad americana más consciente de las injusticias cometidas contra la raza. Todos fueron significativos para la evolución del movimiento”. Matt S. Meier, Feliciano Ribera, *op.cit.* p. 217 (la traducción es mía).

<sup>15</sup> Ver anexo 1.

### 1.3.1 Chicanos, pochos, latinos, México-americanos...

Son muchos los "motes" o sobrenombres con los que conocemos a los habitantes estadounidenses de ascendencia mexicana, algunos de ellos han surgido dentro de este grupo (como chicanos, mexicanos o México-americanos), otros han llegado de "fuera" (como pochos, latinos, hispanos, etc.). Ya en el siglo XIX solían ser llamados por los anglo-americanos "greasers" de manera despectiva, por ser los mexicanos e inmigrantes los que hacían los trabajos más pesados y mal pagados. A principios del siglo XX la forma más común para nombrarlos era la de *mexicans*, pero debido a la ola anti-inmigrantes, especialmente a finales de los 20, el vocativo *mexicans* comenzó a tener connotaciones negativas, por lo cual, *mexicano* sólo es utilizado en conversaciones familiares o personales, además este mote es otorgado también a los mexicanos recién llegados al país. En los últimos años de la década de los 30 el apelativo *pochos* se vuelve popular en la República Mexicana, especialmente en la frontera, éste hace referencia a las personas de ascendencia mexicana que viven en "el otro lado", los cuales usan el "espanglish" (mezcla de frases o palabras tanto en español como en inglés) cotidianamente. Dentro del grupo México-americano, el "pochos" tenía una connotación de traición a la cultura y a la lengua. Arturo Madrid Barela comenta que "To our families any variance from cultural norms made us pochos [...] and of course, to our *hermanos mexicanos* all of us on this side of the border were pochos"<sup>16</sup>. La situación no era sencilla pues en esa época el rechazo hacia la lengua española por parte de las autoridades tanto escolares como públicas en los Estados Unidos, era clara.

La actitud que los niños y jóvenes desarrollaron hacia este rechazo fue a su vez de rechazo. En la búsqueda de aceptación por parte de la mayoría hegemónica, los jóvenes buscaban parecer americanos y desdeñaban cualquier característica que los hiciera diferentes. Arturo Madrid comenta: "Nosotros aprendimos bien nuestro inglés, trabajamos duro para eliminar nuestro

---

<sup>16</sup> "Para nuestras familias, cualquier variación de las normas culturales, nos hacía pochos [...] y por supuesto, para nuestros hermanos mexicanos todos nosotros en este lado de la frontera éramos pochos". Arturo Madrid Barela, "Pochos the different mexicans" en *Aztlán*, vol. 7, no.1, p. 52 (la traducción es mía).

acento, aumentamos nuestro vocabulario y nos sentimos orgullosos cuando nos elogiaban, hablas muy bien el inglés, sin olvidar que detrás de esas palabras se escondía “ para ser mexicano””<sup>17</sup>

Por otro lado, *chicano* inicialmente fue la forma peyorativa en que los jóvenes México-americanos llamaban a los mexicanos (además de mojados, alambrietas, surumatos, etc.) en respuesta al mote de *pochó* usaban la palabra *chicano* para nombrar a los mexicanos recién llegados a los Estados Unidos. Más adelante el uso de esta palabra, así como muchas otras, va a estar definido por la auto percepción pues algunos serán México-americanos, otros mexicanos, años más tarde *manitos*, *spanish-americans* o *chicanos*, dependiendo del contexto. Por ejemplo, *chicanos* serán aquellos que se consideren parte del grupo con conciencia mestiza. Aída Hurtado y Carlos Arce apuntan con respecto a los grupos minoritarios que: “la experiencia de dominación ha producido más heterogeneidad en la expresión de su etnicidad.”<sup>18</sup> El término *latino* o *hispano* se ha popularizado especialmente dentro de la población blanca angloamericana, sobre todo en las últimas décadas (debido también al aumento considerable de la población, no sólo mexicana sino también latinoamericana en general), pues es una forma mucho más cómoda de llamar a todo aquel que parezca inmigrante, además de ser más diplomático.

### 1.3.2 Producción artística

A partir de la década de los 60 la actividad artística chicana se ve estimulada enormemente por el movimiento; la producción literaria y plástica comienza a llamar la atención de las universidades, medios de información, organizaciones políticas y público en general. A finales de esta década y principios de los 70 la producción cultural chicana tiene mayor fuerza. Meier y Ribera llaman a este periodo *The Chicano Cultural Renaissance* (El Renacimiento Cultural Chicano). A continuación haré un recorrido general por la producción artística, pero no mencionaré la literatura, pues el siguiente capítulo lo dedico enteramente al tema.

A pesar de la heterogeneidad dentro del grupo México-americano y los diversos factores que lo dividen, tienen puntos que los identifican, éstos fueron utilizados por el movimiento y los artistas de la época para unificar y promover sus principios y objetivos. Algunos de estos factores

---

<sup>17</sup> *Ibid* p. 57

<sup>18</sup> Aída Hurtado, *et.al.*, “Mexicans, Chicanos, Mexican americans or pochos...” en *Aztlán*, vol. 17, no.1, p. 109.

comunes son: lengua, país de origen, experiencias históricas, económicas y sociales -tanto en México como en los Estados Unidos- y sobre todo las costumbres y creencias religiosas. Es así como “The arts became a powerful agency in redefining identity and expressing pride in ethnicity.”<sup>19</sup> En el desarrollo de esta conciencia étnica los políticos, investigadores y artistas chicanos tomaron un papel preponderante, especialmente los últimos, pues la necesidad de una identidad personal lanza la búsqueda hacia las raíces de su propia cultura.

La literatura, el teatro y las artes plásticas tuvieron gran importancia en este renacimiento cultural. El movimiento nutrió de temas e ideas a los artistas y éstos a su vez aportaron temas e ideas al movimiento. La temática más frecuente que encontramos es la experiencia de los inmigrantes y trabajadores en los Estados Unidos. Por lo tanto el prejuicio, la discriminación, la explotación, las dificultades de adaptación y las diferencias lingüísticas y raciales, fueron puntos recurrentes para los artistas. Por otro lado la idea de ser una cultura “mestiza”, parte española, indígena y angloamericana, tuvo una importancia muy especial pues re-definen el concepto y retoman mitos y figuras pertenecientes a los aztecas y mayas, por ejemplo Aztlán, Coatlicue, serpiente, guerreros águila, jaguar, por mencionar algunos.

Meier y Ribera comentan que los líderes chicanos se alejaron del concepto de americanización como *melting-pot*, es decir “de mezcla” y más bien hicieron una analogía con *salad bowl* es decir, una hibridación en donde las partes están juntas y conviven, pero sus características permanecen intactas.

En dramaturgia, destacan Carlos Morton *The many deaths of Danny Rosales* (1983), Estela Portillo Trambly *Day of the Swallows* (1971) y Luis Valdez, que además de escribir obras dramáticas, dedicó gran parte de su vida a producir obras teatrales y películas, una de sus obras más destacadas es *Zoot Suit* (1978) que años después llevaría al cine. Inició el “teatro campesino” en 1965 como apoyo al movimiento de los trabajadores de este ámbito; además, en sus producciones incluyó el tema de la mujer chicana y su problemática, los títulos más representativos son: *Simply María* y *How else I am supposed to know I’m still alive?* (En la

---

<sup>19</sup>“Las artes se convierten en un agente poderoso para la redefinición de la identidad así como para la expresión del orgullo étnico”, *Ibid.*, p. 235 (la traducción es mía).

década de 1990). En la década de los 70, también dentro del ámbito teatral, Carmen Zapata fundó un grupo de teatro bilingüe en el sur de California.<sup>20</sup>

Desde el inicio del movimiento se incursiona en el séptimo arte cuando productores como Moctezuma Esparza, Jesús Treviño y Richard “Cheech” Marín inauguran el género con producciones independientes. Las primeras películas fueron pensadas para la televisión entre ellas se encontraban: *Ballad of Gregorio Cortéz* (Esparza), *Sequín* (Treviño), *Born in east L.A.* (dirigido y escrito por Marín) y la conocida película *La Bamba* (Valdez). Más tarde en 1983 Gregory Nava llevó a la pantalla grande *El Norte*, con una excelente aceptación por el público norteamericano. No sólo hubo presencia chicana en la producción y dirección cinematográfica, también se encontraban algunos actores como Anthony Queen y Katy Jurado, en una primera generación, seguidos después por grandes actores como Edward James- Olmos, “Cheech Marín, Paul Rodríguez, entre otros.

Las publicaciones periódicas así como las editoriales que apoyan y difunden la cultura y los estudios chicanos han ido en aumento. Desde el inicio de los programas de estudios chicanos en las universidades estadounidenses, hasta la creación de publicaciones y editoriales México-americanas y latinas en general, el interés por lo chicano ha crecido también. Dentro de las editoriales más destacadas se encuentran: *Quinto Sol Publications*; *La Causa Publications*; *Mictla*, en el Paso, Texas; *Trucha Publications*, entre otros, además de las organizaciones de publicación por parte de universidades como *The Bilingual Press/Editorial Bilingüe* de la Universidad Estatal de Arizona y *Arte Público Press* en la Universidad de Houston, Texas.

La producción musical cuenta con diversos autores y cantantes. Desde las primeras migraciones de mexicanos a los Estados Unidos ya existían radiodifusoras que contaban con programas de música en español, especialmente popular mexicana, pero es en la década de los 60 cuando aparecen figuras como Lalo Guerrero, Santana, Pete Escobedo, Little Joe y la Familia, con ellos comienza una nueva ola de estilos musicales en los que destacan personajes como Richie Valens (que se dio a conocer con la adaptación de *La bamba*, al género rock).

---

<sup>20</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *op.cit.*, p. 237.

Uno de los géneros musicales con más seguidores entre la población chicana es el corrido, género que viene de siglos atrás, su forma narrativa proviene de la tradición oral, y los temas más comunes en sus inicios –en los Estados Unidos- fueron los referentes a la experiencia laboral del campo, la explotación de los trabajadores, las muertes de John F. Kennedy y su hermano Robert, y la guerra de Vietnam. Después la temática se amplió, especialmente por la ley 187, ya que se sumaron los coyotes y el narcotráfico. La música tex-mex tiene entre los grupos y cantantes más conocidos a Los Tigres del Norte y Selena, en la actualidad existen gran cantidad de exponentes de la llamada música grupera.

No es sólo en este género donde los chicanos han despuntado, pues cantantes como Joan Báez, Trini López y Andy Russell tuvieron gran éxito durante las décadas de los 70 y 80, sin olvidar a Linda Ronstadt, y Vikki Carr con diferentes estilos musicales pero igualmente exitosas. Otros que tuvieron aceptación entre los chicanos y los anglos fueron Los lobos. Existe gran interés en la música folclórica y en general en la música con raíces mexicanas, sobre todo en la actualidad, ya que diversos grupos la investigan y producen especialmente en Texas y California. En Nuevo México, por ejemplo, cada año se celebra una competencia nacional de música ranchera en donde se dan cita gran cantidad de mariachis y cantantes.

En el área de las artes visuales existe una extensa producción destacando en la pintura y la plástica. A principios de los 70 el muralismo mexicano influyó las obras chicanas siguiendo la tradición de Orozco y Rivera, artistas como Judy Baca de Los Ángeles, Manuel Martínez, entre otros, crearon obras murales en las paredes de casi todas las ciudades de los Estados Unidos. Los símbolos más recurrentes de este movimiento artístico pertenecen a la tradición y folklore mexicano, la Virgen de Guadalupe, la Revolución Mexicana y simbología tolteca, azteca y maya, representan la experiencia chicana. Debido a su contenido y a la ubicación de estas obras, el arte mural fue y sigue siendo muestra permanente de la identidad cultural de un grupo. Durante los años 80 la tradición de la pintura mural fue transformada, los jóvenes la popularizaron y es conocida como “graffiti”<sup>21</sup>, este tipo de expresión no sólo fue una manifestación, sirvió como código y delimitó el territorio por parte de las *bandas* –este tipo de arte está asociado con la delincuencia no sólo por ser creado por chicos “banda”, también porque se apropiaban de las paredes sin autorización, este hecho le da carácter de temporalidad limitada

---

<sup>21</sup>. Graffiti: pintura mural comúnmente hecha con laca o pintura en aerosol, en paredes de construcciones o bardas.

a la obra-. Los símbolos recurrentes de los *grafiteros* eran por lo general figuras precolombinas así como ideogramas aztecas o mayas.

Paralelamente al arte mural se desarrolló la producción del póster, de la pintura acrílica, dibujo a lápiz y carboncillo, entre otras técnicas. Por ejemplo, Alfredo Arreguín -artista de Seattle-, cuyo póster ganó la competencia para publicitar el centenario del Estado de Washington en 1989. Porfirio Salinas, pintor de diversas técnicas, obtuvo gran popularidad en los 80, Consuelo González Amezcua de Texas, se destacó por sus dibujos con tinta azul. Además de los anteriores se encuentran Rupert García y Malaquías Montoya, ambos pertenecientes al grupo de pintores *Con Safos*, conocidos por sus carteles y creaciones dentro de la plástica. También está Luis Jiménez quien ha destacado por sus esculturas humanas, creadas a base de brillante fibra de vidrio y pegamento epóxico. Aunque actualmente las obras artísticas chicanas son exhibidas en casi cualquier galería dentro y fuera de los Estados Unidos, no fue sino hasta 1970 cuando se empezó a difundir el trabajo de los artistas chicanos.

No todo el arte chicano es considerado como tal, algunas personas conservadoras -críticos, periodistas y público en general- creen que muchas expresiones de creatividad chicana no pueden ser consideradas arte; a diferencia de ellos, los historiadores de arte chicano consideran incluso al *graffiti* y a los automóviles llamados *low rider*, arte.<sup>22</sup> Ambas expresiones incluyen una serie de simbología y colores muy comunes dentro de la cultura chicana. Los automóviles están adornados en su exterior e interior con multicromáticas escenas legendarias, mitológicas o de la vida cotidiana; en el interior, los asientos están forrados de peluche, terciopelo, manta o tela con estampados de toda clase (pieles de animales, figuras geométricas, símbolos prehispánicos etc.). Del espejo retrovisor cuelgan rosarios, crucifijos, muñecas, animales de peluche, manos que se mueven, y demás. El límite de los adornos es la imaginación del artista. Sean o no considerados arte, no cabe ninguna duda de que esta expresión popular tiene cada día más seguidores, especialmente entre la población joven chicana. En los Estados Unidos actualmente existen más de 35 asociaciones de “*low rider*” y gran cantidad de seguidores.

---

<sup>22</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos* New York, Hill and Wang, 1999. p. 244.

### 1.3.3 Medios de Comunicación

Los medios de comunicación no se han quedado atrás en esta carrera vertiginosa del grupo chicano por ganar espacios, por ejemplo, a principios de los años 30 existían pequeñas radiodifusoras que se preocupaban por el grupo latino, transmitían algunos programas de música en español, especialmente en el sur de los Estados Unidos. Mientras en el norte del país la presencia hispana en la radio fue poca hasta mediados de siglo; en cuanto a la televisión no había ninguna cadena que tuviera programación en español. Para los años 60 la presencia hispana, especialmente la chicana, empezó a crecer, en la radio más de 500 estaciones transmitían música en español y 130 estaciones televisivas, exclusiva o parcialmente, transmitían en español. Estas transmisiones fueron mayores en las grandes ciudades, Nueva York, Miami y Chicago, donde se concentraba la población hispano-parlante. En la actualidad existen compañías de telecomunicaciones propiedad de latinoamericanos, como el grupo Telemundo y Univisión, o la televisión por cable propiedad del grupo mexicano Televisa, llamada Galavisión. Como resultado del crecimiento de los medios de comunicación en las últimas décadas la publicidad va dirigida en gran medida al mercado chicano.

En cuanto a los periódicos y revistas el crecimiento a partir del inicio del movimiento ha sido notorio, gracias especialmente al interés en los estudios chicanos, *Aztlán a Journal of Chicano Studies* una de las publicaciones periódicas más importantes sobre asuntos chicanos y de publicación trimestral inició en 1970 en la Universidad de California en Los Ángeles, bajo la supervisión de Juan Gómez Quiñones. Igualmente *La red/The Net: The hispanic Journal of Education, Commentary and Reviews* es una publicación trimestral centrada en temas educativos relevantes para los chicanos. Periódicos de circulación nacional como Caminos, La Luz, Nuestro, Hispanic y Réplica ofrecen notas informativas y artículos sobre diferentes temas como cultura, sociedad, política y cuestiones de actualidad importantes para la comunidad hispano parlante de los Estados Unidos.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Ibid. p.240

#### 1.4 *Realidad política y laboral*

La primera Guerra Mundial marca el inicio de las migraciones de méxico-americanos y mexicanos hacia las grandes ciudades, impulsados por la búsqueda de mejores salarios y trato justo. Los hombres y las mujeres en la ciudad se emplearon en la industria de la guerra, lo cual les proporcionó una nueva forma de vida, ya que las mujeres comenzaron a obtener puestos en las fábricas, tiendas y otros negocios. Ambos padres salieron de casa a trabajar y los jóvenes buscaron aceptación entre sus similares para cubrir su necesidad de pertenencia, por lo cual comenzaron a surgir las llamadas bandas juveniles. Desde los años 50, estos grupos (jóvenes de ascendencia latinoamericana, anglo-americanos y afro americanos), representaron uno de los problemas sociales más importantes para el gobierno estadounidense. Más adelante retomaré este punto para un análisis más meticuroso; por ahora quiero hacer un recorrido general.

Al final de la II Guerra Mundial la realidad laboral estadounidense cambió, las empresas de armamento cerraron y muchos obreros quedaron sin trabajo, además el regreso de los combatientes de guerra, muchos de estos méxico-americanos, se encontraron con desempleo, racismo y discriminación, experiencias no desconocidas para ellos. “From 1945 to 1965 have been seen by some historians as a time when Mexican Americans devoted their energies largely to personal economic and social betterment. However, it was also a time when the groundwork for the politics of protest was being laid..”<sup>24</sup>

Algunos años después los chicanos de las ciudades comenzaron a tener más plazas en la industria de la construcción, hotelería y restaurantes, plomería, jardinería y todos aquellos trabajos que requirieran mano de obra, mantenimiento y limpieza. Para 1980 dos terceras partes de los trabajadores méxico-americanos eran empleados como: especialistas, obreros y empleados de nivel ejecutivo. El crecimiento de nuevas industrias como la eléctrica ayudó a que las ofertas de trabajo para las mujeres chicanas crecieran notablemente.

Los problemas de vivienda fueron graves en un principio cuando los chicanos emigraron hacia las ciudades, la oferta de casas era muy pequeña pues durante las guerras y la depresión

---

<sup>24</sup> “Los años desde 1945-1965 han sido vistos por muchos historiadores como un tiempo en que los méxico-americanos dirigieron sus energías en gran medida al mejoramiento económico y social personal. Sin embargo, también fue un tiempo en el que se fueron creando las bases para las políticas de protesta”. *Ibid.*, p. 252 (la traducción es mía).

económica (1917 a 1945 aproximadamente) la industria de la construcción prácticamente se detuvo. Además la discriminación, falta de dinero y otros factores, obligaron a la gente a vivir en barrios donde la población angloamericana era mínima y las condiciones no muy buenas. Con el tiempo y conforme fueron obteniendo trabajos, aspiraron a una mejor calidad de vida, esto requería reconocimiento y respeto, así que comenzaron incluyéndose tímidamente en la política para mejorar primero a niveles personales y después en el ámbito de su comunidad, así desarrollaron una conciencia política mucho mayor.

Los primeros activistas y líderes políticos fueron los veteranos de guerra. “These second generation Americans, children of migrants who had come to the United States during the 1920s, had learned how the American system functioned on a day-to-day basis, how society could be influenced for change.”<sup>25</sup> Es así como inicia el movimiento político entre los chicanos y para 1960 el número de méxico-americanos elegidos para oficinas públicas tuvo un pequeño incremento. En 1961, Henry B. González de Texas ganó un asiento en *The House of Representatives*.<sup>26</sup>, seguido en 1964 por Edward Roybal y “Kika” de la Garza. Ya para los 70 se incrementó en un 200 por ciento el número de chicanos elegidos para oficinas públicas.<sup>27</sup>.. Estos éxitos políticos se debieron principalmente al registro de votantes, al liderazgo de los veteranos de guerra y sobre todo a las organizaciones y comisiones que participaron activamente durante todos estos años.

El estado de Nuevo México es el que cuenta con mayor población chicana, este estado siempre ha tenido méxico-americanos presentes en la política, personajes como Joseph Montoya, que fue parte de *The House of Representatives* en 1957 y poco después ganó un puesto en el senado, y Manuel Luján, que después de haber ocupado puestos públicos en su estado, fue nombrado Secretario del Interior por el presidente George Bush. Esta situación política no se dio en otro estado antes de la segunda mitad del siglo XX.

---

<sup>25</sup> “Esta segunda generación de americanos, hijos de inmigrantes que vinieron a los EU durante los 20, han aprendido cómo funciona el sistema americano con base en la vida diaria, y cómo la sociedad podía ser influida hacia un cambio.”, Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos* New York, Hill and Wang, 1999. p. 253 (la traducción es mía)

<sup>26</sup> En español posiblemente “Casa de los representantes”. El Congreso norteamericano está dividido en dos organismos: el primero es el Senado “*the Senate*” y el segundo La Casa de los representantes o “*House of Representatives*”. En el primero cada estado tiene a dos senadores que representan los intereses del mismo y en el segundo el número de representantes es directamente proporcional al número de habitantes de cada estado.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 254.

En 1974 dos chicanos con tendencia moderada fueron elegidos gobernadores: Raúl Castro en Arizona y Jerry Apodaca en Nuevo México. En la década de los 80 nuevos líderes políticos repuntaron con preparación universitaria y postura liberal moderada: Toney Anaya, gobernador de Nuevo México en 1982, los alcaldes Ray Salazar de El Paso, Henry Cisneros de San Francisco, y Federico Peña de Denver, los dos últimos convocados por el Presidente Bill Clinton para su gabinete. Para 1990 había dos representantes en el gabinete, once miembros en la Casa de Representantes, un gobernador, dos alcaldes de grandes ciudades, y cerca de 130 legisladores estatales, pero ningún senador de ascendencia mexicana. En agosto de 1992 John Méndez de California fue el primer abogado dentro del sistema jurídico público de los EU perteneciente a una minoría racial.

La participación de las mujeres en la política ha ido en aumento y al final de los sesenta despuntan líderes como Francisca Flores, que creó la *Liga de Mujeres México-americanas en California* y que publicó durante varios años la revista *Carta Editorial* con contenido político y feminista. Alicia Escalante líder que sobresalió en los 70 por su participación en la defensa de los derechos humanos y civiles de los chicanos; además, junto con Francisca Flores, creó el *Centro de Servicio y Acción Chicana*. En otro rubro, para 1971 Romana Acosta Bañuelos, empresaria y banquera, fue electa Tesorera de Los Estados Unidos, por el Presidente Nixon, posición que sería ocupada una década después por otra chicana, Katherine Ortega. Para 1977, Marí Luci Jaramillo era elegida embajadora de los Estados Unidos en Honduras. Actualmente, el 40 por ciento de los puestos públicos desempeñados por chicanos son ocupados por mujeres.<sup>28</sup>

No sólo en la política sobresalieron las mujeres chicanas, también en el ambiente laboral. A pesar de la difícil situación que enfrentan al buscar empleo, han podido ganar muchos espacios laborales en las últimas décadas. Para 1991 el 50.6 por ciento de las chicanas eran activas laboralmente, promedio similar al de las mujeres trabajadoras de los EU en general – percibiendo tan sólo el 82% del salario de las mujeres no hispanas. Desgraciadamente, según el censo de 1990, el 65.8 por ciento de las mujeres México-americanas legales, todavía desempeñan trabajos con salarios por debajo de los mínimos, especialmente las que trabajan como obreras o las que realizan labores de limpieza y ventas; menos del 15 por ciento han llegado a ser

---

<sup>28</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican American/ American...*, op. cit., p. 259.

profesionistas, administradoras escolares y gerentes de negocios, en realidad un porcentaje muy bajo ya que el promedio del nivel educativo es del segundo año de la preparatoria.<sup>29</sup>

Aunque ha sido mucho el terreno que el grupo chicano ha ganado a partir del movimiento y durante las últimas décadas, todavía queda mucho trabajo por hacer. El racismo y la discriminación siguen presentes; se han adaptado y han cambiado de expresión, ya no son tan obvios pero continúan hasta la fecha. El racismo existe en ambos sentidos: el grupo racial minoritario desarrolla un mecanismo de defensa contra el grupo mayoritario, en donde el racismo “invertido” crea una actitud de rechazo de la minoría ante el grupo élite. Esto representa un problema dentro de la búsqueda de consenso entre ambos grupos, pero principalmente en la lucha por la igualdad de oportunidades y el fin de la discriminación racial, étnica y de género. Por otra parte, las políticas anti-inmigrantes siguen presentes y cada vez, con mayor violencia. En 1995 se crea una de las leyes anti-inmigrantes más agresivas en la historia política de los Estados Unidos, la ley 187, en donde se le niega a los ilegales cualquier tipo de ayuda (económica, de salud y educativa).

A pesar de esto, la lucha del grupo chicano sigue en pie, y la creación de una conciencia política va en aumento. Un factor que perjudica esta lucha es la inmigración constante de ilegales, pues el crecimiento en la población aumenta la demanda de trabajo y los grupos con escasos recursos, compuesto en gran parte por minorías étnicas, se ven desplazados por la mano de obra barata, lo cual provoca crecimiento en el desempleo, la inseguridad, y una mayor reticencia del pueblo anglo-americano hacia los mexicanos y méxico-americanos. La ola anti-inmigrantes y anti-mexicanos ha llegado a límites escandalosos, no sólo de abusos y malos tratos por parte de los operativos anti-inmigración, la violencia y el asesinato han llegado incluso a manos de civiles.

En cuanto a la cultura, ésta se encuentra en constante cambio, una definición general sería imposible porque cada día el contacto con otros grupos hispano-parlantes, la influencia de la cultura anglo-americana y la constante migración de mexicanos - con diferentes realidades étnicas, culturales y sociales- crece y modifica a la sociedad chicana, desarrollando una nueva identidad mestiza.

---

<sup>29</sup> *Ibid.* p. 262

## **CAPÍTULO II**

### ***La creación literaria chicana: simbología e identidad.***

*El querer- escribir no se comprende a partir de un voluntarismo.  
El escribir no es la determinación ulterior de un querer primitivo.  
Por el contrario, el escribir despierta el sentido de voluntad de la  
voluntad: libertad, ruptura con el medio de la historia empírica a la  
vista de un acuerdo con la esencia oculta de lo empírico,  
con la pura historicidad.*

Jaques Derrida. “Fuerza y significación”<sup>1</sup>.

Definir lo que ha sido y es actualmente la literatura chicana no es tarea sencilla, ya que se ha ido transformando a lo largo de su existencia. Para tener una visión general, he decidido acercarme a ella, en un primer momento, desde su historia; partiendo de esto trataré de retomar críticas y análisis de escritores y estudiosos.

Tomo la idea de Juan Velasco<sup>2</sup> de dividir la literatura chicana en dos partes desde una perspectiva cronológica: la primera abarca desde 1848 hasta la Segunda Guerra Mundial. La segunda empieza con el movimiento chicano hasta nuestros días. Para evitar confusiones entre “méxico-americano” y “chicano” utilizaré el primer término, que se refiere a las personas establecidas (legal o ilegalmente) en territorio norteamericano, de ascendencia mexicana o bien mexicanos de nacimiento. Doy preferencia a éste porque “chicano” comenzó a utilizarse hasta las últimas décadas del siglo XX, por lo tanto, hacia el final del capítulo, haré uso de ambos para referirme tanto a las personas como a su producción literaria .

### **2.1 Primera parte**

La literatura méxico-americana como tal es relativamente joven pues sus inicios datan de mediados del siglo XIX, alrededor de 1840, tiempo en que empezó la historia del grupo méxico-

---

<sup>1</sup> Jaques Derrida, “Fuerza y significación” en *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989. p. 23

<sup>2</sup> Juan Velasco, “La construcción de la mexicanidad en la narrativa...” en *Aztlán* vol.21 num. 1 y 2 1992-1996 p. 109

americano, cuando los estados de Texas, Nuevo México, California y Arizona fueron anexados a los Estados Unidos, después del tratado de Guadalupe Hidalgo. De esta época apunta Juan Velasco: es donde “la frontera se convierte en metáfora de una identidad que surge en el conflicto geográfico entre anglo-americanos y México-americanos”.<sup>3</sup>

En un principio la literatura tanto escrita como oral de los México-americanos fue en español. En California fue la lengua oficial hasta 1850; en los demás estados la situación fue muy similar, ya que era el idioma más utilizado en el sureste hasta 1870; con las nuevas oportunidades económicas (que atrajeron la segunda gran migración de americanos hacia el sureste), el español se convirtió en una lengua usada por una minoría.

Entre 1848 y 1910 se da un importante desarrollo de la literatura México-americana, como Julio Martínez apunta: “It may be called a transition period, for its during these years the conflict in the soul of de Mexican-American was most apparent, as he became caught between the two cultural traditions of which he was now a part, the Hispanic-Mexican and the Anglo American”.<sup>4</sup> Como consecuencia de esta transición la literatura escrita de esta época fue tanto en español como en inglés. La tradición oral aunque ha evolucionado en diversos aspectos continúa, especialmente en español, hasta nuestros días.

Tras la anexión de tierras en 1848, la literatura México-americana era similar a la de años anteriores, es decir, se componía de corridos, diarios, autobiografías, memorias, pastorelas, décimas, romances, autos y biografías, y aunque no había editoriales que publicaran estas obras, el auge de periódicos otorgó la oportunidad a los escritores de publicar poemas, cuentos y a veces, hasta novelas completas. En el caso de los corridos o aquellos géneros de expresión oral, se desarrollaron en un terreno fértil.

Debido a la inestabilidad política reinante en los nuevos estados, el discurso político tuvo muchos seguidores, uno de los más reconocidos fue Don Pablo Guerra, que en 1856 envió a los

---

<sup>3</sup> Juan Velasco, “La construcción de la mexicanidad en la narrativa...” en *Aztlán* vol.21 num. 1 y 2 1992-1996 p. 105

<sup>4</sup> “Éste se puede llamar un periodo de transición, porque durante estos años el conflicto en el alma de los México-americanos era más aparente, conforme se veía atrapado entre las dos tradiciones culturales de las que era ahora parte integrante, la hispano-mexicana y la anglo-americana.” Julio A. Martínez *et al.*, *Chicano literature; a reference guide*. Westport, Greenwood Press, 1985. p. 281 (la traducción es mía).

legisladores de California un escrito en donde revelaba su inconformidad ante el maltrato de los mexicanos en ese estado.<sup>5</sup>

Algunos de los escritores de autobiografías y memorias – y sus obras más destacadas- fueron: en California José María Amador, J.M. Romero e Ignacio Sepúlveda que escribieron *Memorias* en 1875; en el mismo año Florencio Serrano escribió *Recuerdos*; Manuel J. Castro escribió *Relación* en 1876; *Colección de Cosas de California* de Antonio Franco Coronel (1877) y José Francisco Palomares, autor de *Memorias*, que culminó con la guerra de 1848.<sup>6</sup> La preferencia por la autobiografía en esta época parece ser resultado de la necesidad de entender el “yo” con relación a la nueva realidad, es esta necesidad la que produce una búsqueda a través de su propia historia, para poder entender lo que pasó y así mismo sus resultados, entre los cuales se encuentra el “yo y mi identidad”. Juan Velasco en su artículo acerca de la estética de la frontera, recurre a la definición de Paul De Man del discurso autobiográfico como “discurso de auto-restauración o restauración de uno mismo” para comentar que “ la representación de la memoria, pues, se convierte en el enlace entre la experiencia histórica de la comunidad y la constitución de una estética textual basada en la creación de un “yo” chicano.”<sup>7</sup> Y es sobre este “yo” literario que ahondaré en capítulos posteriores.

Dentro de esta misma tradición hubo muchos escritores que se dedicaron a escribir la historia de California, entre ellos encontramos a Juan Bautista Alvarado, Manuel Guadalupe Vallejo, Juan Bandini y Antonio María Osío. Uno de los más destacados es Manuel Guadalupe Vallejo, por sus manuscritos acerca de la historia de California (cinco volúmenes), trabajo que después le cederá al historiador Hubert Howe Bancroft. Los temas como las costumbres y formas de vida de ese periodo estuvieron presentes en otro tipo de prosa entre la que encontramos obras como *Vida de un rancho* de José del Carmen Lugo, la *Narración histórica* de Pío Pico y *Vida y aventuras* de Augusto Janssens (1878).

Las primeras publicaciones en inglés aparecieron con la segunda generación de mexicano-americanos. Muchos de ellos cursaron sus estudios de preparatoria e inclusive de universidad fuera

---

<sup>5</sup> *Idem*

<sup>6</sup> *Idem*

<sup>7</sup> Juan Velasco, *op.cit.*, p. 107.

del sureste, como Miguel Antonio Otero (1829-1882), maestro de lenguas clásicas en Pingue College. Algunos años después, mientras formaba parte de *The House of representatives*, publicó varios discursos políticos. Su hijo Miguel Antonio Otero (1859-1944) siguió sus pasos, no sólo en la política como gobernador de Nuevo México, también escribió prosa como la autobiografía *My life on the frontier* y un libro acerca de Billy the Kid.

La transición en el uso del español al inglés fue causada por diferentes situaciones, una de las cuales es la aparición de periódicos y revistas bilingües. La mayoría de los escritos presentados en ambas lenguas no apuntan en qué idioma fue escrita originalmente la obra, lo que dificulta la clasificación. Otro escritor de prosa del estado de Texas es Andrew García (1853-1943); en su libro *Tough trip through paradise* encontramos algunos elementos del género picaresco.<sup>8</sup>

La producción poética escrita no fue tan abundante como la prosa. Existen algunos poemas de origen popular, otros de personas cercanas al autor que las publicaba, sobre temas de interés general, de esta poesía, alguna fue escrita y publicada para criticar figuras políticas. “Verse had become a political weapon, and even those holding public office were not exempt from the practice. Typical of this kind of verse is one by Joaquin Buelna, a “juez comisionado” of Santa Cruz, California”<sup>9</sup>. Uno de los que preservaron algunos de los poemas de Buelna fue Vallejo, como el siguiente verso dedicado a los murmuradores:

Qué lenguas, qué matadores  
los que viven sin gobierno;  
que es menester otro infierno  
para los murmuradores.<sup>10</sup>

Vallejo, que llamaba “pésimas” a las décimas de Buelna, también escribió algunos versos, sonetos de tono romántico dedicados a sus hijos y algunos poemas de amor. Los poetas de esta época se vieron muy motivados a la creación por la facilidad de publicar en español, como en el periódico

---

<sup>8</sup> Julio A. Martínez, *op. cit.*, p. 283.

<sup>9</sup> “Los versos se convirtieron en armas políticas, e incluso aquellos con puestos públicos no fueron la excepción en la práctica. Típico de este tipo de verso es uno escrito por Joaquín Buelna, ‘juez comisionado’ de Santa Cruz California.”, Julio A. Martínez *et al.*, *Chicano literature; a reference guide.*, Westport, Greenwood Press, 1985. p. 283 (la traducción es mía).

<sup>10</sup> *Idem.*

*Los Angeles Star*, donde la sección en español llamada *La estrella* publicaba poemas, prosa y crítica. Su editor José Clemente Rojo también fue poeta y traductor.

Una de las principales publicaciones periódicas fue *Revista Católica*, editada en Las Vegas, Nuevo México entre 1875- 1962. Contenía gran cantidad de escritos literarios, prosa y poesía en español. Se formó un círculo de editores y colaboradores de diferentes publicaciones periódicas donde hubo una intensa creación literaria, y al que pertenecieron personajes como José Manuel Arellano, Jesús María Alarid, Manuel M. Salazar, Florencio Trujillo, Higinio González, Felipe Maximiliano Chacón, Eleuterio Baca, José Inés García, entre otros. Los más importantes sin duda fueron: José M. Vigil, que durante la intervención francesa en México vivió en San Francisco donde colaboró en el periódico *El Nuevo Mundo*; y León Calvillo Ponce, nacido en Aguascalientes y radicado en San Francisco donde publicó su poesía durante la década de 1890.<sup>11</sup>

A pesar de los grandes cambios que produjo la anexión en 1848, una de las tradiciones que fue poco afectada fue la literatura popular. Los corridos, romances,<sup>12</sup>, pastorelas, cuentos y décimas,<sup>13</sup>, siguieron produciéndose, así como muchas otras formas características de la literatura popular mexicana. Los temas se ampliaron, se añadieron aquellos relativos a la experiencia México-americana, por ejemplo aparecieron corridos<sup>14</sup> donde se narraban las aventuras de personajes americanos como Billy the Kid o de rebeldes y ladrones México-americanos como Juan Cortina en Texas o acerca de Gregorio Cortés a principios del siglo XX; también los hay con temas distintos como *La voz de mi conciencia* corrido en donde aparece el tema de protesta social por primera vez.

---

<sup>11</sup> *Ibid.* p. 284.

<sup>12</sup> “El romance es una balada con líneas de siete a 16 sílaba. Era cantada por trovadores que visitaban las casas y las tabernas llevando noticias de las poblaciones vecinas o cantos sobre algún acontecimiento o tragedia [...] las muestras que todavía se encuentran en Nuevo México y otras partes, y que descienden de los romances del siglo XVI, son las de carácter religioso, que se encuentran en la tradición del drama popular, las que siguen el patrón de las canciones de arrullo y que todavía se cantan a los niños y las baladas episódicas que poseen un tema trágico universal” Charles Tatum, *La literatura chicana*, México, SEP, 1986. p. 66.

<sup>13</sup> “La décima, una forma de canción popular en Nuevo México durante el siglo XIX, es un poema de 44 líneas, compuesto de una copla introductoria (estrofa) de cuatro versos, seguida de cuatro estrofas de diez versos octosílabos cada una, que incorporan las líneas de la copla en el último verso de cada estrofa. [...] En el siglo XIX los trovadores entonaban décimas tanto religiosas como amorosas en tanto que hoy aparecen publicadas en forma de diatribas políticas.” *Ibid.*, p. 67.

<sup>14</sup> “Es una forma popular en México, lo mismo que en todo el suroeste de E.U. y California, y que a menudo se confunde con el romance, quizá porque evolucionó de éste, de la misma forma que el romance evolucionó de la poesía épica[...] La balada narrativa, por lo general con un tema de lucha, aventura o catástrofe, floreció en las tierras bajas fronterizas de Texas.”, *Ibid.*, p. 66.

Durante esta época muchos corridos ya existentes se retomaron y se les hizo cambios lingüísticos, temáticos o toponímicos, hay algunos donde aparecen personajes México-americanos en el lugar de algún personaje mexicano, o donde la acción se sitúa en algún pueblo o ciudad estadounidense; algunos corridos que antes trataban sobre la revolución mexicana fueron transformados para adaptarse a la guerra civil norteamericana.

Son especialmente interesantes los llamados “trovos”, “batallas” en donde un oponente decía un verso que tenía que ser completado por su adversario para demostrar su habilidad poética, así como su astucia y creatividad; el que no contestara, era considerado perdedor. Este tipo de creaciones fueron muy populares en toda Latinoamérica en el siglo XIX y retomadas en el siglo XX por el cine mexicano en películas como, por ejemplo, *Dos tipos de cuidado* actuada por Pedro Infante y Jorge Negrete. Entre los que fueron llamados *puetas* (como se conocía popularmente a los creadores de “trovos”) podemos encontrar a Próspero Baca, Apolinario Almanzares, Jesús González y el Viejo Vilmas.

En la producción literaria encontramos algo de dramaturgia, obras como: *The Texans* probablemente escrita a finales del siglo diecinueve, el manuscrito, al parecer incompleto, fue descubierto por el profesor Aurelio M. Espinosa en Nuevo México en 1931 ( que se cree fue escrita por un México-americano en las últimas décadas del siglo XIX) y fue puesta en escena con gran éxito. La temática de obras como ésta fue básicamente la experiencia de los México-americanos. La tradición teatral, por su parte, viene de años atrás, cuando se hicieron montajes y presentaciones de pastorelas, autos, dramas, entremeses y comedias. En un principio las presentaciones eran de obras escritas por españoles o por escritores mexicanos, como Fernando Calderón y José Zorrilla por mencionar algunos. Existían varias compañías de teatro, entre ellas la *Compañía de Aficionados de Santa Fe*, iniciada en 1885 y que estuvo activa hasta 1910.

La producción narrativa no fue tan popular pues no es sino hasta 1854, cuando John Ridge publica *Life and adventures of Joaquín Murieta* que empieza a despertar el interés en este género. “Murieta (or Murrieta) immediately became a hero among Mexican-Americans, and numerous

versions of his life and adventures appeared, most of them in the tradition established by Ridge”<sup>15</sup>. Las novelas, así como las pequeñas novelas panfletarias conocidas en los Estados Unidos como “novelettes”<sup>16</sup>, empezaron a tomar fuerza durante este tiempo. Un escritor de literatura México-americana muy reconocido a principios del siglo XX es Eusebio Chacón quien escribió dos novelettes tituladas *El Hijo de la Tempestad* y *Tras la tormenta la calma*, publicadas en Santa Fe (1892). La primera es un romance “a la manera de la historia de aventuras típica del siglo XIX” y la segunda “...is more sophisticated but not less traditional in the presentation of the theme, the conquest of Lola by Luciano, the local Tenorio”<sup>17</sup>.

Gracias a la migración constante de mexicanos a los Estados Unidos los México-americanos siguieron teniendo contacto con sus tradiciones y lengua. Los círculos intelectuales pudieron intercambiar ideas con escritores como José Vasconcelos, Martín Luis Guzmán, Mariano Azuela, Ricardo Flores Magón, Manuel Gamio, etc. Ellos colaboraron en periódicos como *El paso del Norte* (El Paso, Texas), en donde la novela *Los de abajo* de Azuela apareció en 1915; Ricardo Flores Magón publicó el periódico *Regeneración* en San Antonio, Texas, en el mismo año. “This period in the history of the Mexican-American, which comes to an end in 1942 with World War II and the Zoot Suit riots of East Los Angeles, was characterized by the appearance of societies whose purpose was mutual help and protection of the needy”<sup>18</sup>. Muchas de estas sociedades tenían publicaciones periódicas en las cuales se apoyó la producción literaria de la época.

La investigación de literatura popular tuvo sus inicios en los años 40. En Nuevo México el profesor Aurelio M. Espinosa dirigió a un grupo de escolares que trabajó en la investigación y la preservación de la literatura popular, a él se debe el descubrimiento de obras como los *Comanches* y la arriba mencionada *Los Texanos*, además del estudio de romances y corridos. De la misma forma el profesor Arthur L. Campa se dedicó al estudio de la poesía y teatro popular. Otros

---

<sup>15</sup> “Murieta (o Murrieta) inmediatamente se convierte en héroe entre los México-americanos y numerosas versiones de su vida y aventuras aparecieron, la mayoría en la tradición establecida por Ridge” Julio A. Martínez *et. al.*, *Chicano literature; a reference guide*. Westport, Greenwood Press, 1985. p. 290 (la traducción es mía).

<sup>16</sup> *idem*.

<sup>17</sup> “Es más sofisticada, pero no menos tradicional en la presentación del tema, la conquista de Lola por Luciano, el Tenorio local.”, *idem*. (la traducción es mía).

<sup>18</sup> “Este periodo en la historia de los México-americanos, la cual finalizó en 1942 con la Segunda Guerra Mundial y los mítines “Zoot Suit”, se caracterizó por la aparición de sociedades cuyo propósito fue la ayuda mutua y la protección de 2los necesitados” Julio A. Martínez *et. al.*, *Chicano literature; a reference guide*. Westport, Greenwood Press, 1985. p. 291 (la traducción es mía).

investigadores que continuaron con este trabajo fueron Juan B. Rael de California y el Dr. Américo Paredes de Texas, este último se especializó en el estudio del corrido. Dentro de los preservadores y continuadores de expresiones folklóricas sobresalieron Jovita González de Mireles y Aurora Lucero quien se concentró en el estudio de pastorelas, autos y otras obras populares y romances del área de Nuevo México. En 1944 se fundó en Santa Fe California, el grupo *New Mexico folklorica society*, por la señora Cleofas Jaramillo.

A partir de 1900 la producción de poesía fue mayor gracias a la obra de escritores como: Gabriel de la Riva, Vicente Bernal, Felipe Chacón, Fray Angélico Chávez, Roberto Félix Salazar, José Antonio Navarro y Servando Cárdenas. Bernal en 1916 publicó la colección de poemas *Las Primicias*. En el mismo año Fray Angélico Chávez fue reconocido por sus obras de temas religiosos, publicadas en la colección *Eleven Lady-Lyrics and Other Poems*. Felipe Chacón, siguiendo los pasos de su padre, reconocido periodista y editor de periódicos como *El explorador*, *El espejo* y *La Aurora*; fue el editor del periódico *La voz del Pueblo* en Nuevo México, 1911-1914, y del semanario *El Faro del Río Grande*, también en Nuevo México en 1914. Además de esto escribió poesía y cuento, en 1924 publicó *Poesía y Prosa* que incluye poemas, dos cuentos cortos y una pequeña novela.

Adolfo Carrillo (1865-1926) fue otro reconocido escritor de cuentos cortos con temas como las misiones de California, el descubrimiento del oro, Joaquín Murieta y otros acontecimientos de la historia de California. “His *Cuentos Californios* reflects an acquaintance with the early literature of California, as he recreates many of the legends and stories taken from old manuscripts and chronicles. His style is ironic, and his criticism of life in California during the early nineteenth century reflects his liberal attitude”.<sup>19</sup>

Otros autores de cuentos cortos de la época fueron Myron Angel, autor de *La Piedra Pintada* (1910) y Arthur L. Campa que publicó *The cell of Heavenly Justice* en 1934, una historia con moraleja al estilo español, pero escrito en inglés. Otros escritores fueron Bert W. Baca, Juan A. Sedillo, Fray Angélico Chávez, Eduardo Gudín y Mario Suárez, los dos últimos escribieron sobre

---

<sup>19</sup>. “Sus *Cuentos Californios* reflejan un gran conocimiento de la literatura temprana de California, pues recrea muchas leyendas e historias tomadas de viejos manuscritos y crónicas. Su estilo es irónico y sus críticas de la vida en California a principios del siglo XIX reflejan su actitud liberal.”, *Ibid.*, p. 294 (la traducción es mía).

la vida de los México-americanos y pueden ser considerados como los precursores del cuento corto chicano. Entre las mujeres escritoras de cuentos cortos encontramos a Nina Otero con su obra *Old Spain in the Southwest* publicada en 1936 y Nellie Van de Grift Sánchez con *Spanish Arcadia* publicada en 1929. “These writers usually look back to Spain as the source of all culture and see life as utopian, idyllic, carefree, and devoted to the pursuit of the good life in the form of fiestas, parades, and other festive undertakings”.<sup>20</sup>

## 2.2 *Segunda parte*

Durante las guerras mundiales y la depresión económica la literatura México-americana no sufrió grandes cambios, sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Éstos fueron provocados por la influencia de movimientos como el hippismo, el movimiento feminista, el estudiantil y el movimiento pro derechos humanos de la década de los sesenta. También influyó la movilización civil de México-americanos que había permanecido medianamente activa durante la primera mitad del siglo XX. Las migraciones a las ciudades, provocadas por la falta de empleo en el campo y la creciente demanda de mano de obra en la industria de la guerra, propiciaron a su vez menor aislamiento de los México-americanos, mayor movilización y por lo tanto una mayor conciencia política y social.

De esta manera surge el “Movimiento Chicano” que trajo cambios importantes en el ámbito político y social, y como consecuencia innovaciones en el arte incluyendo, por supuesto, la literatura. Julio Martínez apunta:

For Chicano writers, then, the 1960s decade was one of active and restless discontent, of caustic and unadorned criticism. Pioneers like Nick Vaca, Octavio Romano, and Ralph Guzmán busied themselves with the vital social and ideological issues affecting Chicanos. And the conception of Chicano literature as both functional and artistic- that is, expressing theories and attitudes in direct opposition to those about Chicanos held by the dominant Anglo culture- marks the Chicano writers of the renaissance as embattled revolutionaries, struggling desperately to

---

<sup>20</sup>“Estos escritores normalmente ven atrás hacia España, como la fuente de toda cultura y ven la vida como utópica, idílica, sin problemas y dedicada a la persecución de la buena vida a manera de fiestas, desfiles y otras celebraciones.”, *Ibid.*, p.295 (la traducción es mía).

change the hearts and minds of Anglo America. Thus, a permanent legacy of contemporary Chicano literature is its heritage of protest and dissent.<sup>21</sup>

Julio Martínez considera que en la época del movimiento chicano – años sesenta y setenta - los escritores elevaron los elementos de la realidad y la cultura chicana a nivel simbólico, debido a que fue un periodo de introspección y retrospección, de búsqueda de identidad propia y de análisis de las raíces y lo autóctono. En este sentido la segunda generación se caracteriza, ya no por la búsqueda de un “yo dentro de una nueva realidad” sino, por la toma de conciencia de sí mismo como parte de un grupo diferente, con características específicas, dentro de un territorio compartido con otros grupos de realidades distintas. Es decir, como parte de un híbrido, donde la re-creación va dirigida en principio a un grupo, para después poder autodefinirse como “sujeto chicano” (donde primero se define lo chicano, para poder incluirse en esta definición).

La metaforización de la frontera, del hibridismo y el mestizaje articulan un punto de partida, desde el cual el chicano se acerca a lo mexicano para diferenciarse de lo anglo-americano y refuerza las características, principalmente de experiencia, que lo hacen diferente al resto de los mexicanos. El uso de la metáfora en la poesía va a ser común, sobre todo para mostrar las condiciones sociales del chicano. Para poder comprender los conflictos y contradicciones en el siglo XX, muchos escritores chicanos fueron más allá de la mera historia chicana, y se remontaron a la época precolombina; construyeron un paralelismo de su propia historia con la historia de los antiguos mexicanos. Retomaron muchos de los símbolos, mitos y leyendas de los aztecas, mayas y toltecas. En la búsqueda de singularidad, la mezcla de español e inglés (pocho, spanglish o caló) caracterizó el habla chicana, no sólo en el vocabulario sino también en la estructura de la lengua, lo que también le dio un rasgo distintivo.

El lenguaje es de capital importancia para los poetas cuyas obras aparecen en publicaciones del Movimiento Chicano. La expresión poética se aparta del estilo florido, resonante y afectado de los

---

<sup>21</sup>“Para los escritores chicanos, entonces, la década de 1960 fue una de activo e incansable descontento, de crítica cáustica y sin adornos. Pioneros como Nick Vaca, Octavio Romano, y Ralph Guzmán se ocuparon con la situación social e ideológica que afectaban a los chicanos. Y la concepción de la literatura chicana fue funcional y artística-esto es, expresando teorías y actitudes en oposición directa a aquellas que, sobre los chicanos, la dominante cultura “angloamericana” sostenía - marca a los escritores chicanos del renacimiento como aguerridos revolucionarios, luchando desesperadamente para cambiar los corazones y las mentes de anglo América. Así, un legado permanente de la literatura contemporánea chicana es la herencia contestataria y de protesta.” Julio A. Martínez *et. al.*, *op.cit.*, p. 139 (la traducción es mía).

primeros poemas, para convertirse en una manifestación sencilla y directa. Por primera vez, la particular mezcla sintáctica del inglés y el español, característica del modo de hablar de muchos chicanos, es elevada al nivel de una auténtica expresión poética. Además de esta forma combinada de los dos idiomas – conocida como el fenómeno binario o la línea binaria o alternancia de formas expresivas o interlingualismo – la singular jergonza del pachuco y del *bato loco*, lo mismo que el lenguaje carcelario, se convierten en vehículos para autentificar la experiencia del barrio y las fuentes de afirmación cultural.<sup>22</sup>

Al inicio del movimiento las autobiografías fueron muy socorridas y aún ahora podemos encontrar en la literatura chicana una gran cantidad de ellas. Una de las primeras obras de este género fue *Pocho*, escrita por Antonio Villareal y publicada en 1959 por *Doubleday*. *Barrio Boy* escrita por Ernesto Galarza ( California, 1971) es otra obra importante dentro de dicho género junto con la controversial obra autobiográfica *Hunger for Memory: The education of Richard Rodríguez* publicada más de una década después (1981) también en California.

“As self esteem grew and Chicanos developed a greater sense of cultural continuity, the need for self identification became less dominant.”<sup>23</sup>; por lo anterior vemos que el género autobiográfico perdió un poco de fuerza con los años, no obstante el tono y el interés por la experiencia chicana siguen presentes en su creación literaria.

La poesía, género muy popular en la literatura chicana, desarrolla una de las mayores preocupaciones del movimiento: el tema social. A principios de los años 60 hubo gran producción poética “...much of it political in nature and some times strident and confrontational.”<sup>24</sup>. Algunos autores importantes son: Alurista (Alberto Urista Heredia), José Montoya, Bernice Zamora, Gloria Anzaldúa; “These and other Mexican American poets frequently combine hard realism from their daily life with mysticism and great lyricism”<sup>25</sup>. La lista ha aumentado, pues desde la década de los 80 los grupos literarios, las editoriales y las publicaciones periódicas le han brindado apoyo a los jóvenes poetas y poetisas, así como a los escritores chicanos en general.

---

<sup>22</sup> Charles Tatum, *La literatura chicana*, México, SEP, 1986. p. 202.

<sup>23</sup> “Mientras la autoestima crecía los chicanos desarrollaron un mayor sentido de continuidad cultural y la necesidad de auto-identificación se volvió menos dominante.”, Julio A. Martínez, *op.cit.*, p. 139 ( la traducción es mía).

<sup>24</sup> “...much of it political in nature, a veces estridente y confrontacional.” Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *op.cit.*, p. 239.

<sup>25</sup> “Estos y otros poetas México-americanos frecuentemente combinan duro realismo de su vida diaria con misticismo y gran lirismo.”, *Ibid.*, p. 240.

Al hablar de poesía chicana no podemos dejar de lado la influencia que sobre ella tuvo el corrido, la cual se reflejó tanto en la forma como en el contenido. En *With his pistol in his hand*, Paredes hace un análisis de esta influencia donde muestra cómo este género, junto con otras expresiones de la tradición oral, leyendas, chistes e historias narradas por los abuelos, han formado parte importante de la creación literaria chicana, especialmente en el inicio del movimiento.

En la obra poética *Aztec Angel* de Luis Omar Salinas, se hace una retrospectiva hacia lo indígena para retomar elementos e imágenes. La mezcla de español e inglés da un carácter especial a la obra méxico-americana; éste es el caso de “Testimonio de memoria” de Inés Hernández:

...for the partido  
the campesinos  
the barrio  
the pintos  
the political prisoners  
the gente de Centro América  
the artistas  
the mujeres  
the niños  
the ancianos  
the alternative news papers  
the alternative schools  
the support committees  
of all the causes  
that made/make up  
LA CAUSA...<sup>26</sup>

Dentro de la producción poética destaca la obra *I am Joaquín* (1967) de Rodolfo “Corky” González en donde “... el corazón de la poesía chicana yace en el imperativo llanto de Joaquín

---

<sup>26</sup> Charles Tatum (edit.), *New chicana/chicano writing*, Tucson, University of Arizona press, 1992. revista anual, vol.1, pp. 9-17.

...”<sup>27</sup> poema que ha destacado por rescatar rasgos históricos y míticos de la cultura mexicana y los relaciona con la búsqueda de identidad chicana. Como todo chicano, Joaquín está:

Lost in a world of confusion,  
Caught up in a whirl of a  
gringo society,  
Confused by the rules  
Scorned by attitudes,  
Suppressed by manipulations,  
And destroyed by modern society.<sup>28</sup>

Como podemos ver el poeta está comprometido con su grupo y los ideales del movimiento, así que trata de reflejar los problemas existenciales y de supervivencia que los chicanos enfrentan día a día. Su llamada por un cambio es fuerte y clara, busca indudablemente una reforma, por esto podemos considerar el alma de la poesía chicana como revolucionaria y contestataria.

En la poesía contemporánea encontramos autores de gran importancia como José Montoya, con su único libro *El sol y los de abajo* (1972) ha sido modelo para otros poetas, destacado por su creatividad, bilingüismo, y evocaciones de los valores culturales y la experiencia urbana chicana se encuentra dentro de la corriente de la poesía de protesta social del movimiento chicano.

Más adelante retomaré el tema de la literatura chicana escrita por mujeres, por ahora quisiera mostrar un panorama general de la aportación literaria del grupo chicano. En cuanto a las poetas contemporáneas entre las más destacadas se encuentran Pat Mora, Evangelina Vigil, Denise Chávez, Gloria Anzaldúa, Bernice Zamora, Lorna Dee Cervantes, Sandra Cisneros y Ana Castillo. Anzaldúa es una de las primeras poetas que fue publicada y *Borderlands/La frontera*, es su obra más conocida. En este libro Anzaldúa utiliza prosa y poesía, es una búsqueda vertiginosa de sus

---

<sup>27</sup> Julio A. Martínez *et. al.*, *Chicano literature; a reference guide*. Westport, Greenwood Press, 1985. p. 141.

<sup>28</sup> “perdido en un mundo de confusión  
atrapado en la rueda de  
la sociedad gringa  
Confundido por las reglas,  
Despreciado por actitudes,  
Suprimido por manipulaciones,  
Y destruido por sociedad moderna”. Juan Velasco, *op.cit.*, p. 139 (la traducción es mía) .

raíces y de la identidad propia de la mujer chicana. Dentro de su poesía, los temas van de la protesta social al homoerotismo y utiliza el español tanto como el inglés.

Por su parte Bernice Zamora en su colección *Restless Serpents* va en contra de los prejuicios y el machismo que restringen la acción, emoción y sexualidad de las mujeres. Lorna Dee Cervantes en su colección *Emplumada*, celebra la voz poética de la mujer chicana, aunque también lamenta la opresión y la complacencia por parte de ella.

Aunque la poesía ha sido uno de los géneros más usados, la narrativa, conforma una gran parte de las obras escritas por chicanos. El cambio más significativo en este género se dio a finales de 1960 y principios de la siguiente década, principalmente con cuentos cortos, aunque la primer novela escrita por un chicano y publicada por una editorial importante fue *Pocho* que apareció por primera vez en 1959, fue escrita por José Antonio Villareal y editada por *Doubleday*. Es una novela que habla sobre la migración de una familia mexicana a los Estados Unidos después de la Revolución mexicana. Aunque en el contenido encontramos temas de interés chicano, la forma es muy parecida a las novelas del movimiento pop norteamericano de los 50, se dice incluso, que está muy influida por Hemingway y Steinbeck.

También en la novelística encontramos obras como: *Chicano* de Richard Vázquez, publicada en 1970 y *The Plum Plum Pickers* de Raymond Barrio (1974). Otros autores importantes y sus obras más destacadas son Tomás Rivera *...Y no se lo tragó la tierra* publicado en 1970 –ganadora del primer Premio Quinto Sol; Rudolfo Anaya *Bless me Última* (1970); Rolando Hinojosa-Smith *Estampas del valle y Otras Obras* (1973) y *Klail City* (1976); Miguel Méndez, *Peregrinos de Aztlán* (1974). Alejandro Morales con su obra *Caras viejas y vino nuevo* (1975); Nash Candelaria *Memories of the Alhambra* (1977) y *There are no madmen here*, su primera novela abiertamente feminista; *The house in Mango street* (1984) de Sandra Cisneros; *So Far From God* (1993) de Ana Castillo y *El diablo en Texas* de Aristeo Brito.

De 1965 a 1996 hay gran producción de cuento chicano los escritores más reconocidos de esta época y una de sus obras más reconocidas son: Estela Portillo Trambly con su cuento “The Paris Gown” publicado en 1975; Helena María Viramontes, “The Moths” (1985); Alberto Alvaro Ríos,

cuyo cuento “Then They’d watch comedies”, presenta la feminización del narrador masculino; Sandra Cisneros *Woman Hollering Creek and Other Stories* publicada en 1991. Habrá que destacar también a escritores como Gary Soto, Gloria Velásquez, Jim Sagel, Sabine Ulibarrí, Francisco Jiménez, Rosaura Sánchez, Sergio Elizondo entre otros.

En lo que respecta a la dramaturgia, Luis Valdez y su obra *Actos* (1971) es quizá el más reconocido en este género. Otra obra que tuvo un gran éxito fue *Zoot Suit*, una especie de musical-histórico que se centra en los “Zoot suiters” (conocidos también como “Pachucos”). Otros escritores que sobresalen en la producción de teatro contemporáneo son Carlos Morton y Estela Portillo Trambly.

Quinto sol, editorial de la universidad de California en Berkeley, se creó en este tiempo (finales de los años 60 y principios de los 70), y entre los autores cuya obra publicó están Rudolfo Anaya, Rolando Hinojosa-Smith y Tomás Rivera por nombrar algunos. Los dos últimos han escrito principalmente en español, aunque el trabajo de Hinojosa-Smith va dirigido hacia el costumbrismo con énfasis en las maneras y la tradición oral de algunas regiones, mientras que Rivera presenta una escritura más compacta e irónica. Desde que editoriales como Quinto Sol, Bilingual Press y Arte Público empezaron a publicar, la literatura chicana empezó a tener gran difusión.

La producción ensayística es la menos comentada por los críticos y analistas literarios aunque existen gran cantidad de obras de este género. En las últimas dos décadas la producción de ensayos ha aumentado junto con el creciente interés por la literatura y los asuntos chicanos. Autores como Octavio Romano, cuyos escritos empiezan a publicarse a finales de los 60 y, Juan Gómez Quiñones con su ensayo “On Culture” publicado en 1977, se centran en el análisis de la cultura y escritura chicana. También comparten esta tradición escritores como José E. Limón y Arturo Madrid Barela.

### **2.3 Temas, razones y símbolos**

Entre los temas principales de la literatura chicana actual podemos encontrar la búsqueda de identidad, el feminismo, las tradiciones, el mestizaje, la familia y la experiencia chicana. La

publicación de antologías en los Estados Unidos es muy común y desde los años 60 comenzó a incluirse a los escritores chicanos en ellas; además se publicaron antologías de literatura chicana y de literatura chicana escrita por mujeres, literatura escrita por homosexuales o por mujeres de color (es decir, mujeres no anglo-americanas y entre las que se encuentran las chicanas).

Una lectura general de las nuevas antologías revela varios objetivos detrás de su publicación, los cuales van desde celebrar la integración de la escritura chicana a la corriente principal, a documentar las diversas voces de la mujer chicana, a presentar a nuevas escritoras y escritores, a considerar las letras chicanas como parte de una literatura latino-estadounidense y hasta llegar a los lectores mexicanos y peninsulares. En la década de los 90, la integración a la corriente principal estadounidense parece ser la afirmación más sonada en la voz de los editores de las antologías.<sup>29</sup>

En esta cita de Manuel de Jesús Hernández podemos notar un poco de apertura, incluso de integración – parcial, lamentablemente -, aunque sólo sea en lo literario, pues en otros ámbitos, especialmente en el social, todavía falta mucho camino por recorrer.

Para Velasco, la frontera es más que un simple tema, es una metaforización del espacio chicano por excelencia; en la literatura actúa como signo a restaurar en el rostro cultural del “yo étnico” que se reconstruye sobre el texto, además unifica la producción literaria y la conciencia política chicana moderna.

La frontera se reactiva una y otra vez sobre los diferentes elementos de configuración de la literatura chicana moderna, y se extiende sobre los rasgos más sobresalientes de sus figuras y rasgos culturales: la ambigüedad del pocho, la sátira como género de lo fronterizo en conflicto, el mito de Aztlán como reactivación del trauma histórico sufrido y como utopía de un nuevo sujeto chicano revolucionario, la ideología del mestizaje, el spanglish, etcétera, son elementos que se recomponen a partir de este mecanismo.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Manuel de Jesús Hernández et.al. *Literatura chicana 1965-1995 an anthology in spanish, english and caló*. New York, Garland publishing, 1997. p. XI (original en español).

<sup>30</sup> Juan Velasco, *op.cit.* p. 119.

Para Bruce-Novoa<sup>31</sup> la literatura es un rito que “cosmiza” el espacio chicano en medio de un mundo caótico, es la búsqueda de un orden en su realidad; realidad de represión que impulsa al escritor chicano, especialmente a partir de la toma de conciencia con el movimiento chicano, a buscar ese espacio aunque sea en lo literario. Cuando el ambiente social es represivo, hay una necesidad del grupo reprimido de retraerse; esta “retirada” será, a partir del movimiento chicano de los 60, hacia las raíces y la tradición, lo que más adelante se re-creará en la conciencia chicana como “la Raza”<sup>32</sup>.

Como comenté en la introducción, un símbolo importante es Aztlán, que representa el estado ideal de unificación del pasado y el presente de una nación dividida varias veces por guerras. Norma Klahn en su artículo “(Re) mapeos literarios: desplazamientos autobiográficos de escritoras chicanas” comenta que:

El regreso a Aztlán, de hecho, cuestiona el tiempo lineal progresivo de la modernidad. Constituyó un momento de empoderamiento para re-membrar una comunidad y de ese modo representó un paso fundamental para la autoafirmación, construyendo, no obstante, una identidad localizada en un mito, una inscripción temporal del pasado.<sup>33</sup>

Teresa Mckenna, por su parte, cree que Aztlán es el ideal que se perdió pero que puede ser recuperado.<sup>34</sup> La idealización de Aztlán será retomada y utilizada por los artistas chicanos constantemente como Ricardo Sánchez, el poeta Alurista, Gloria Anzaldúa y Abelardo Delgado, entre otros.

Otros poetas bastante críticos no utilizarán la temática indigenista y de lucha social, aunque sí otros tópicos chicanos como la crítica social. En este grupo encontramos a Tino Villanueva, Ricardo García, Juan Gómez-Quiñones, Gary Soto y Alberto Ríos; con una literatura más personal, estos escritores se centran en temas autobiográficos.

---

<sup>31</sup> Bruce-Novoa “ El deslinde del espacio literario chicano” en *Aztlán*. Los Angeles, Chicano Studies Center, 1981. vol. 11, no.2, pp. 323-325.

<sup>32</sup> Este concepto será de vital importancia para la comunidad chicana, pues es la forma en la que se autodenominan como grupo étnico y estará presente en la creación artística y en el quehacer político de este grupo.

<sup>33</sup> Norma Klahn, “(Re) mapeos literarios: desplazamientos autobiográficos de escritoras chicanas” en *Debate feminista*, año 13, vol.25, Abril 2002. p. 332.

<sup>34</sup> Teresa Mckenna, *Migrant Song: Politics and process in contemporary chicano literature*, Austin, University of Texas press, 1997 p. 16.

En la cultura mexicana, específicamente en la chicana, la posición de la mujer es ambivalente, pues al mismo tiempo que es menospreciada y utilizada, también es objeto de gran idealización y admiración, todo va en relación directa al papel que desempeñe en su núcleo familiar y qué tan “bien” lo lleve a cabo. Por ejemplo una madre y esposa dedicada por completo a su familia, que se olvida de su individualidad y que sigue los parámetros machistas de la “mujer abnegada” es evaluada positivamente ya que está cumpliendo con lo que se espera de una mujer, en cambio, toda aquella que no cumpla con estos parámetros será menospreciada (aún más) y discriminada dentro de su grupo. La mujer es vista como el instrumento a través del cual los hombres pueden afirmar su hombría, ya que someten a quien (desde la psique machista) tiene la culpa de su realidad de “bastardos”.

La Malinche va a ser una figura muy controversial especialmente en el feminismo chicano, pues representa: uno, a la “madre violada” y a “la indígena humillada” y dos, a la mujer traicionera, que vendió a su pueblo a cambio de libertad, o sea la prostituta que no hizo lo que se esperaba de ella.

En esta controversia aparece también su contraparte la Virgen de Guadalupe, madre “postiza” de los mexicanos; en la tradición chicana la Virgen de Guadalupe tendrá gran importancia, no sólo como figura religiosa - en la actualidad es tomada más como símbolo social que religioso-, sino como representación étnica, como lo son Aztlán o la Raza. En el siguiente capítulo ahondaré más en el análisis de estas figuras, junto con otras igualmente importantes no sólo para la creación literaria chicana sino también para la formación de su propia identidad.

Así como la conquista de México es vista desde una perspectiva sexual: “los chingones y los chingados”, esta “sexualización” de la política (por llamarlo de alguna manera) se va a extender a la sociedad y a la economía, y va a estar presente en toda la tradición chicana. Los roles sociales, tanto de la mujer como del hombre, van a ser definidos a partir de comportamientos sexuales, en el hombre con relación a la fuerza y la dominación; y en la mujer la sumisión y la debilidad. En la mayoría de las obras escritas por chicanos o angloamericanos se abordará el tema de la mujer y será representada por su comportamiento, especialmente sexual. A mediados del siglo XX, la

figura de la mujer chicana en la literatura era de mujer promiscua, primitiva, sucia y traicionera, con esto crearon una imagen que pronto se convirtió en estereotipo de la mujer México-americana.

Con el inicio del movimiento chicano se hizo un esfuerzo por contrarrestar esta imagen, y fueron los escritores chicanos quienes mostraron a una mujer buena, pura y sumisa, cayendo así en otro estereotipo, ahora mostrando sentimientos exacerbados de admiración, fuerza y protección, exaltando la figura materna. En el poema “La jefita” de José Montoya, se muestra a una madre, abnegada y sufrida desempeñando tareas en el hogar y en la siembra para mantener a sus hijos. El poema “A prayer” (una oración) de Tomás Rivera, destaca el intenso amor de una madre por su hijo, la cual ofrece su vida a cambio de que su hijo regrese a salvo de la guerra (Corea). En esta exageración de las “cualidades” de la mujer chicana no hay una representación de lo que verdaderamente es. La literatura se llena de figuras femeninas estereotipadas, ya sea por los angloamericanos o por los mismos chicanos, estos últimos mostrando una idealización de lo que para ellos sería una mujer chicana perfecta.

La figura de la esposa sumisa, obediente y buena está presente en la obra *Plum, Plum Pickers* de Raymond Barrio (mencionada anteriormente), donde Lupe Gutiérrez, la co-protagonista de la novela es confinada al trabajo de casa y al cuidado de los hijos. De la década de los 60 a los 90, la mayoría de los personajes femeninos de la literatura chicana escrita por hombres, desarrollan papeles secundarios con características arquetípicas donde la mujer era idealizada, despreciada o, compadecida por el rol sexual que desempeña, prostitutas, curanderas o, brujas o bien como esposas, madres o abuelas. En *Pocho*, encontramos una excepción, Consuelo se revelará ante el rol de sumisión que su esposo intenta imponerle pero al final será esto la causa por lo cual su relación se destruye. En la obra de Edmundo Víctor Villaseñor, *Macho!* (1973), Esperanza, hermana del protagonista, hace fuertes críticas contra el machismo y el maltrato a la mujer, se reconoce su palabra e influye en el comportamiento del protagonista; una perspectiva distinta que, salvo en esta novela, no es nada común.

El trabajo de las escritoras chicanas, después de 1975, se diferencia por el desarrollo de las protagonistas, las autoras confrontan problemas sobre la relación hombre-mujer, marcando el abuso físico y psicológico, así como la explotación económica y psicológica por la sociedad

tradicional. Julio Martínez comenta al respecto: “ Las chicanas examinan su situación entre el matrimonio y otras circunstancias sociales y económicas. Así, ellas expresan una necesidad de cambiar los roles de las mujeres en la sociedad contemporánea”<sup>35</sup>, por ejemplo, la poesía de Ana Castillo busca en el pasado, admirando y destacando la herencia cultural chicana, uniendo la identidad cultural con la afirmación y la definición personal. La poesía de Marina Rivera y Lorna Dee Cervantes, muestran el complemento de amor/respeto comprendiendo y entendiendo las figuras maternas tradicionales.

El barrio y la frontera representan el espacio en el cual se desarrolla libremente la cultura chicana, es “el espacio” donde se comparte la identidad cultural y la lengua, por lo tanto en ese lugar no hay menosprecio ni discriminación. Es en el barrio donde se desenvuelve el individuo dentro del núcleo más importante y tradicional de la cultura chicana: la familia.

Durante mucho tiempo ha sido explotado el tema familiar, sobre todo en la literatura y el cine, pues ésta representa la conservación de la tradición sobre todo en las figuras de abuelos y madres. La estrechez de los lazos familiares ha cambiado en las últimas décadas. Los pochos cansados del rechazo del grupo angloamericano rechazaron a su vez la cultura y la lengua que los hacía diferentes. Los cambios dentro de la estructura familiar, los cambios en los roles sexuales, el movimiento chicano y la influencia de la cultura y el lenguaje norteamericano han afectado el concepto mismo de familia, y esto no ha sido fácil para el grupo chicano.

A pesar de la transformación en la estructura interna de la familia, ésta continúa siendo un tema importante al igual que el barrio, ambos son recurrentes en la literatura chicana, incluso en la contemporánea. La preocupación en torno a este tema ha cambiado, la añoranza de la madre, los recuerdos familiares, la influencia de los padres, hermanos, tíos y familiares sobre la opinión de los demás integrantes, sigue presente en las obras literarias chicanas.

Los temas de la literatura chicana son tantos y tan variados como la forma de tratarlos y no cabe duda que la influencia de la tradición, la necesidad de ser escuchados y respetados, y la lucha por formar una identidad mestiza definida que diferencie al grupo chicano de los demás grupos

---

<sup>35</sup> Julio A. Martínez *et.al.*, *op.cit.*, p. 104.

estadounidenses, son los motores principales que a la fecha caracterizan toda su producción literaria .

### ***CAPÍTULO III*** ***La mujer chicana: búsquedas y encuentros.***

Para hablar de la realidad de la mujer chicana debemos contemplar los diferentes contextos en los que se desarrolla su historia, su participación política, económica, social y cultural. Por eso he decidido dividir este trabajo en cuatro partes: núcleo familiar y grupo social; situación política y laboral; sexualidad y feminismo; símbolos, figuras y tradición.

#### ***3.1 Desarrollo de la mujer chicana dentro del núcleo familiar y grupo social; papeles o “roles” sexuales, influencias de la tradición y la religión***

Cuando se habla de la familia mexicana o México-americana, inmediatamente pensamos en la estructura patriarcal y machista, en la opresión y abuso de la mujer dentro de las estructuras familiares tradicionales, en el poder del sexo masculino sobre el femenino y en la estructura falocéntrica de la familia mexicana o de ascendencia mexicana. Pero un acercamiento a la realidad de la mujer dentro de este núcleo tan importante culturalmente, no permite un análisis maniqueo y estereotipado del mismo. La realidad chicana, especialmente en los últimos 50 años, se divide en muchas realidades distintas. El grupo chicano no se remite a un solo estrato social, ni a una misma historia, aunque el marco histórico sea uno y el grupo chicano comparta ciertas características culturales.

Como menciona Wilson Neate en su libro *Tolerating ambiguity* comentando sobre Richard Griswold del Castillo “In his view [Griswold], family must be accurately understood in terms of its historically diverse identities and contexts and as a configuration endowed with a capacity for the accommodation of differences in contrast with the rigid, boundary oriented and self centered nuclear model”<sup>1</sup>. Como el mismo Neate menciona a lo largo de su libro, ignorar estas diferencias sería caer en un grave error y se haría un análisis totalmente irreal de la situación familiar chicana.

---

<sup>1</sup> “En su opinión [Griswold], la familia debe ser entendida con precisión en términos de sus identidades y contextos históricamente diversos y como una configuración dotada con una capacidad para albergar diferencias, en contraste con el rígido modelo nuclear orientado a límites y centrado en sí mismo”. Wilson Neate, *Tolerating ambiguity: Ethnicity and Community in Chicano/a writing*, New York, Peter Lang, 1998. p. 218 (la traducción es mía).

Sin embargo, el breve análisis que hago a continuación va a ser apegado a la historia de la clase trabajadora, la más antigua y la que cuenta con más población desde el tratado Guadalupe Hidalgo y que además ha ido creciendo con las migraciones de campesinos y obreros mexicanos. Aunque habrá que recordar que desde entonces ya existía una clase pequeño burguesa mexicana: los dueños de las haciendas o los patrones (hacendados). Y algunos comerciantes que también pertenecían a esta clase y que tomaron fuerza después de 1848, aunque en número son muchos menos.

Un punto que va a ser importante dentro de la situación de la mujer en la familia será la religión católica, ya que el pueblo chicano, principalmente en sus orígenes estará muy influido por ella. Siendo un pueblo eminentemente católico, la imagen de la virgen de Guadalupe y el Dios masculino “omnipotente y omnipresente” serán muy importantes en la definición cultural de los chicanos. Esta influencia ha disminuido considerablemente en las últimas décadas, aunque muchos de sus elementos van a continuar como parte importante de la cultura y el folklore, incluso hasta nuestros días.

Si bien es cierto que a pesar del tiempo y de los cambios que ha sufrido la sociedad México-americana, la importancia de la familia, con algunas tradiciones, ha prevalecido, también es cierto que no podemos asumir que éstas no han sufrido cambios; verlo desde una perspectiva inamovible sería negar la evolución de este grupo.

La estructura familiar México-americana ha sufrido cambios importantes y no sólo causados por la adaptación cultural, sino por muchas otras causas que mencionaré más adelante. A mediados del siglo XIX con la anexión de algunos estados mexicanos a los Estados Unidos, el grupo México-americano empezó a enfrentar una serie de situaciones que lo cambiarían en muchos sentidos. Debido al racismo, la discriminación, la opresión y los ataques de los que fueron objeto, este grupo tendió a unirse y por lo tanto, a hacer más fuertes sus lazos y estructuras internas. La familia, que siempre fue un núcleo importante dentro de la cultura mexicana, se volvió más unida y cerrada para contrarrestar los ataques del exterior. Se ve en ella, desde un principio, una forma de conservación de la identidad cultural de la sociedad chicana.

Esto da como resultado que los papeles que cada miembro desarrolla dentro de esta estructura sean cada vez más definidos y por lo tanto, el “poderoso” adquiera más poder y el “débil” se debilite más. El sistema patriarcal que hasta ahora prevalece en la estructura familiar México-americana era entonces un sistema completamente autoritario y muy estricto, en donde los hijos y la esposa estaban supeditados a las órdenes del patriarca; los hijos varones de mayor edad tenían cierto poder sobre los más pequeños y sobre las mujeres. Y las madres eran vistas como la mujer santa y abnegada y su deber era apearse lo más posible a esta definición. Esa imagen de la mujer es una de las herencias de la cultura mexicana, que veremos más adelante, representadas durante alguna época por la Virgen de Guadalupe, “madre de los mexicanos” y por supuesto, imagen representativa de la madre mexicana.

En ese tiempo, el grupo México-americano era básicamente campesino por lo que la participación en las labores del campo y del hogar de todos los integrantes de la familia era necesaria, situación que también produjo una gran cercanía y dependencia familiar. La familia en esos tiempos estaba conformada no sólo por los padres y los hijos, sino que normalmente eran estructuras de familias extensas, en donde tanto los abuelos, como los tíos, los primos, los sobrinos, nietos, etc. conformaban el grupo familiar. Cada uno de estos núcleos familiares podía formar incluso pueblos o villas completos. El funcionamiento de estas estructuras encabezadas por un patriarca se debió a que cada uno de los integrantes tenía un papel específico y por lo tanto un valor único para los demás en el grupo. El resto de los familiares daban a cada uno de los integrantes un sentido de pertenencia, una identidad.

Pero la situación de la familia cambiará en relación directa con los cambios que sufra, en general, el grupo chicano dentro de su nueva realidad. Con la pérdida de sus tierras y la necesidad de integrarse a grandes compañías, la autoridad del patriarca se verá afectada; el hecho de que las mujeres tengan que integrarse, muchas veces a las mismas labores que los hombres de la familia, además de la constante migración de mexicanos y el contacto con ellos, van a causar un primer debilitamiento en las estructuras de poder dentro de la familia.

La constante migración de mexicanos, en su mayoría solteros o con familia en México, contribuye a que las segundas generaciones de migrantes vivan en familias no extensas. Algunos estudios

llevados a cabo a finales del siglo XIX en estados como Nuevo México, California y Texas, muestran que la estructura familiar extensa va a ir desapareciendo conforme los individuos van migrando hacia otras zonas en busca de trabajo, o bien, más adelante, a las ciudades<sup>2</sup>. Si bien el sentimiento de cercanía con el resto de la familia sigue siendo importante, la capacidad del padre o los padres para incluir a otros individuos dentro del núcleo familiar básico va a ser cada vez más difícil. El respeto a los ancianos y el apoyo o manutención de ellos será un rasgo también distintivo dentro del grupo méxico-americano.

A principios del siglo XX y con la movilización campesina y más adelante la movilización de mineros, trabajadores del ferrocarril y de la metalurgia, la familia méxico-americana se verá cada vez más comprometida con su grupo, y más consciente social y políticamente.

Esta nueva conciencia aunada a la migración de los campesinos a las ciudades en busca de trabajo, va a afectar íntimamente la relación entre los familiares. Las mujeres, al cooperar activamente en la economía familiar, tenderán a cuestionar su situación y su relación con los hombres. Los padres al tener que trabajar jornadas extenuantes van a tener que dejar a los hijos a cargo de los más grandes; esta ausencia de la madre y el hecho de que comparta la responsabilidad económica del hogar, que no había sido común hasta entonces, va a provocar una serie de cambios internos, pues las ideas relacionadas a la configuración familiar y a la división sexual del trabajo se van a ver cuestionadas principalmente por los hijos adolescentes, quienes al sentir que el único núcleo que le daba identidad en el pasado está cambiando. Igualmente la influencia del exterior y el deseo de aceptación e identificación social los van a llevar a buscarlos fuera de la familia, en las pandillas.

Además el contacto repentino con la sociedad anglo-americana en un contexto mucho más hostil que aquel en el que vivían en el campo, va a llevar a las nuevas generaciones de méxico-americanos a criticar e incluso a rechazar las tradiciones y la lengua de su familia. Al ser éstas una marca de diferencia entre ellos y el grupo de poder, intentarán deshacerse de ellas. Esto a nivel familiar produce un debilitamiento de la figura patriarcal y un sentimiento de culpa por parte de las madres que se ven imposibilitadas de continuar el papel pasivo en el que habían permanecido por tanto tiempo. Por parte de los hijos habrá frustración y sentimiento de abandono por lo que va a

---

<sup>2</sup> Micheal V. Miller, "Variations in Mexican American Family life...", en *Aztlán*, vol. 9, 1978. pp. 209-227.

haber una tendencia a alejarse del grupo familiar –en el caso de los hombres más que de las mujeres. Es en este punto donde movimientos como el “pachuco” (Suit zoot) empiezan a tener popularidad. Esta popularidad se debió probablemente a que este movimiento aglutinó a los jóvenes que desesperados por la necesidad de una identidad y al mismo tiempo rebeldes a las características que los hacían distintos al resto de los norteamericanos necesitaban una alternativa de escape y de expresión de esas frustraciones y necesidades.

En el caso de la mujer, ésta fue adquiriendo más conciencia de sus capacidades y de su importancia dentro del grupo. Tanto en la participación activa en movimientos laborales y huelgas como en el desarrollo de sus labores, la mujer fue descubriéndose. Con las guerras mundiales, por ejemplo, los hombres se fueron a combate y muchas mujeres tuvieron que cubrir los puestos que desempeñaban los maridos, hermanos y padres, o bien, tuvieron que ingresar a fábricas, de artículos militares principalmente, para mantenerse a sí mismas y a sus familias.<sup>3</sup>. Esta “prueba” de su capacidad laboral marcó de alguna manera la conciencia de las mujeres, no sólo de las chicanas, sino de las mujeres norteamericanas en general. Tanto así que éste será un primer impulso para el surgimiento, años más tarde, de lo que se conocerá como el nuevo movimiento feminista.

Pero no todos los México-americanos migraron a las ciudades, aquellos que permanecieron en el campo pudieron continuar de alguna manera manteniendo las estructuras tradicionales y siguieron funcionando así por mucho tiempo más. Los papeles de las mujeres siguieron siendo básicamente los mismos, aunque también con el tiempo tuvieron algunos cambios.

Para los años 50, la participación de la mujer en la economía familiar era mucho mayor que un siglo antes; las nuevas generaciones, mucho más asimiladas a la cultura angloamericana que sus padres, servían de “puente” en muchos casos entre la cultura anglófona y la latina. Esto fue muy común especialmente en segundas y terceras generaciones de migrantes mexicanos que llegaron a los Estados Unidos alrededor de los años 20. Esta “superioridad” en la capacidad de comunicación y desarrollo de los jóvenes sobre los adultos va a verse reflejada en el desarrollo de las relaciones familiares.

---

<sup>3</sup> *Idem.*

Pero a pesar de los cambios creados por la influencia del exterior en la familia chicana, y los cambios que fueron resultado de la adaptación de ésta a sus nuevas realidades, el peso y la importancia de las tradiciones, así como toda la carga cultural y la educación dentro de la familia, no se afectaron tanto como parecería a primera vista. No obstante la progresiva concientización de la mujer acerca de sus capacidades y de su importancia, los roles femeninos tan definidos, la educación tradicional intra familiar y la dificultad para obtener educación escolar, produce que la mujer siga estando en una situación difícil. La presión que el grupo social ejerce sobre estas mujeres, sus “obligaciones” dentro de la familia y el machismo prevaleciente dentro de ésta, no ayudó a un verdadero cambio interno.

Con el inicio del movimiento chicano las mujeres se verán nuevamente en un momento de crisis y por lo tanto de concientización.. Con la introspección a los valores tradicionales, la familia va a ocupar un lugar preponderante. La importancia del núcleo familiar (y por supuesto de su definición, por maniquea y estereotipada que sea) va a ser representativa del grupo, o de lo que se llamará la Raza, una gran familia chicana.

Las mujeres dentro del movimiento fueron muy activas aunque no les fue fácil. Encabezado principalmente por hombres, a las mujeres se les discriminó y tan solo se les dejó participar medianamente y con roles secundarios, como repartir propaganda, hacer los resúmenes de las reuniones, etc. Sin embargo, la politización de la familia chicana fue muy fuerte, todos los integrantes de la familia formaban parte del movimiento; las mujeres estaban al tanto, como todos, de los principales motivos de éste tales como la defensa de sus derechos, la legitimación de su lengua y cultura frente a la dominante, el reconocimiento y dignificación de los integrantes como ciudadanos, el acceso a universidades y lugares de recreo y entretenimiento, etc. Entonces el cuestionamiento acerca de su propia situación se hace inminente. Y reconoce su propia discriminación, tanto por ser chicanas, como por ser mujeres; se dan cuenta así de su situación de víctimas, tanto de la sociedad angloamericana, como de los hombres chicanos.

Aquí empieza el verdadero cambio en las actitudes de las mujeres dentro de la familia y dentro de la sociedad americana. Cuando la mujer chicana adquiere esta conciencia y trata de formar parte del movimiento es frenada por completo por los hombres con diversos argumentos, desde los más

sutiles como el de no dividir esfuerzos cuando todos deben apoyarse, porque debilitarían al movimiento, hasta los más cínicos, como reconocer al machismo como una característica primordial dentro de la identidad chicana, que no puede ser cuestionada pues cuestionaría un punto básico dentro del propio movimiento como es la familia.

Esta actitud de los grupos de poder (masculino), crea rechazo en las mujeres y produce reacciones que van a mostrarse en diferentes formas, desde en la literatura hasta en la creación de grupos e instituciones encabezadas por mujeres en busca de reconocimiento.

El siglo XX ha sido muy importante para las mujeres, en este caso para las chicanas, pues es cuando tienen la oportunidad de reconocer sus capacidades tanto en el ámbito laboral como en el cultural y por supuesto en el personal; lo que da origen, entre otras cosas, a diversos movimientos feministas. A pesar de los logros aún prevalecen muchas injusticias, no solamente en el grupo chicano. En relación con la familia muchas mujeres han logrado una mayor equidad con sus parejas, también un mayor reconocimiento a su trabajo dentro y fuera de la familia y una mayor validez a su palabra; pero el sistema patriarcal y las diferencias sexuales siguen en pie, el machismo y el abuso de poder sobre ellas sigue latente. Dentro del núcleo familiar todavía encontramos un gran índice de abuso y maltrato a la mujer, las oportunidades de trabajo y los salarios no son equitativos. Por supuesto, el acceso a la educación tampoco es lo que se necesita: tomemos por ejemplo el alto índice de hispanos ( en su mayoría chicanos) que dejan los estudios durante los primeros años de la preparatoria (30% a nivel nacional) Esto debido a las pocas posibilidades que tienen para continuar sus estudios y al alto nivel de pobreza que presenta este grupo a nivel nacional (una cuarta parte de los habitantes en situación de pobreza).<sup>4</sup> A pesar de la lucha continua, los roles femeninos dentro de la sociedad chicana siguen estereotipados y aunque cada vez hay menos mujeres que se presten a esta manipulación, los índices siguen siendo lamentablemente altos.

Sigue habiendo una admiración por la mujer abnegada y dedicada a la familia, sigue habiendo expectativas tradicionalistas respecto a ellas y, sobre todo, sigue habiendo mujeres que continúan

---

<sup>4</sup> María Hsia Chang, "Multiculturalism, immigration and Aztlan", en *Diversity alliance* . consultado marzo 2004. <<http://www.diversityalliance.org/docs/Chang-aztlan.html>.>

atrapadas en estas relaciones de poder. Pero también debemos marcar aquí una diferencia, no todas las familias chicanas tienen una estructura idéntica, existe una gran diversidad de situaciones familiares entre los México-americanos debido a las diferentes realidades que vive este grupo tan heterogéneo. Como lo mencionaba al principio, el análisis que hago es de la clase trabajadora, que de alguna manera es la predominante, pero no podemos perder de vista a las clases profesional y pequeño burguesa, en donde las mujeres han ganado mucho mayor reconocimiento tanto dentro como fuera del círculo familiar.

### **3.2 Situación política y laboral de la mujer chicana**

Desde antes de 1848 la mujer mexicana había sido activa tanto en las labores del campo como en la participación política. Para entonces, la guerra de independencia estaba todavía cercana y no podemos olvidar la presencia tanto de las “adelitas” como de mujeres que jugaron papeles importantes en la lucha independentista. Para el momento en que el tratado Guadalupe Hidalgo es firmado habían transcurrido apenas un par de décadas después de la consumación de la independencia mexicana.

Los habitantes mexicanos de los estados anexados eran principalmente agricultores y ganaderos, así que, como mencioné antes, las mujeres desempeñaban labores no sólo domésticas, sino que también participaban en las labores económicas, aunque sin percibir ninguna retribución económica. La mujer mexicana y México-americana ha sido especialmente activa laboralmente aunque no haya sido reconocido este trabajo; lo mismo sucede con su participación política después de la independencia. En 1880, por citar sólo un caso, Lucía González Parsons fue una líder radical dentro del movimiento campesino.

A finales del siglo XIX por ejemplo, cuando surgen las grandes compañías agrícolas, las mujeres se convierten en parte importante dentro de las fuerzas laborales campesinas. La mano de obra femenina e infantil fue muy apreciada por los productores agrícolas; en la pizca de algodón y la recolección de frutas, la calidad del trabajo de mujeres y niños era incluso superior a la de los hombres. En 1906, María L. Hernández y su esposo Pedro Hernández establecen la organización de trabajadores llamada *Knights of America* de lucha contra la segregación racial en escuelas así como por los derechos civiles de los México-americanos, y que forma las bases para lo que más

adelante será LULAC (*League of United Latin American Citizens*). Para 1911 surge *La liga femenil mexicanista* formada por mujeres interesadas en el desempeño público de la mujer mexicano-americana.

Junto con la aparición de grandes empresas agricultoras, la industria ferroviaria, la minería y la metalurgia arrancan con gran fuerza a principios del siglo XX y con una de las más grandes migraciones de mexicanos a los Estados Unidos, causada entre otras cosas por el inicio de la revolución mexicana; la mano de obra mexicana y México-americana se vuelven muy útiles, pero también muy mal pagadas. Las mujeres y sus hijos se ven obligados a trabajar más y, debido a las injusticias y discriminación de la que eran objeto, las primeras uniones de trabajadores y sindicatos que representan a este grupo empiezan a formarse.<sup>5</sup> Con algunos intentos de huelgas y paros de labores, y siendo objeto de represiones y hasta masacres, la unión entre el grupo México-americano se va fortaleciendo.

Para los años 30, cuando la represión y discriminación han alcanzado puntos muy elevados, surge una líder México-americana, Emma Tenayuca, en el área de San Antonio, Texas. Esta líder fue parte importante en la organización de la huelga de cerca de 5,000 trabajadores contra el *Southern Pecan-Shelling Company*, en febrero de 1938, huelga que duró cerca de un mes y donde muchas mujeres fueron arrestadas y encarceladas. En los primeros años de la década de 1930, en California, los trabajadores de la industria de ropa en Los Ángeles fueron unidos por la líder laboral Rose Pesotta. Cerca de tres cuartas partes de este grupo estaba conformado por mujeres, y debido a las injusticias laborales y la disminución en los sueldos llevaron a cabo diversos paros de labores dando por resultado múltiples arrestos y detenciones.<sup>6</sup>

Durante las primeras décadas del siglo XX y hasta los años 30 hubo una gran unión y creación de sindicatos que representaron los intereses de los mexicanos y México-americanos, especialmente en lo que a agricultura y minería se refiere. La participación de las mujeres dentro de estas uniones fue muy importante, gran parte de las fuerzas huelguistas estuvieron conformadas por mujeres y muchas de ellas fueron detenidas, encarceladas e incluso repatriadas a México por las autoridades

---

<sup>5</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos*, New York, Hill and Wang, 1999. pp. 131-146.

<sup>6</sup> *Idem*.

estadounidenses. El abuso y discriminación a las mujeres, especialmente a las más débiles como aquellas emigrantes que no tenían familiares ni conocidos en los Estados Unidos, fueron una realidad latente durante esta época. Si los sueldos para los hombres chicanos eran bajos, a las mujeres y a los niños se les pagaba todavía menos, incluso por las mismas labores. Para los años 20 las mujeres chicanas trabajadoras representaban una tercera parte de la fuerza de trabajo formada por mexicanos y méxico-americanos. En Texas eran empleadas domésticas, lavanderas y vendedoras, en California trabajaban como obreras en empacadoras, enlatadoras, en la industria textil y como lavanderas.

Debido a la depresión económica de los años 30 muchas familias chicanas tuvieron que emigrar a las ciudades en donde la situación parecía un poco más prometedora. Pero al llegar a la zona urbana, los méxico-americanos se dieron cuenta de la dura realidad. Los sueldos también ínfimos, la escasez de vivienda y la lejanía del resto de la familia, obligaron a las mujeres a integrarse por completo al trabajo en las fábricas en donde la discriminación tanto racial como sexual era tan latente como en el campo. Y conforme la depresión económica recrudecía, también la discriminación crecía y el rechazo y la violencia contra los grupos minoritarios se hacía más fuerte. Esto aunado a la mala fama que los méxico-americanos tuvieron por la escasez de empleo y los bajos sueldos que prevalecieron durante muchos años; esto se debió a que al no tener ahorros y mínimo o ningún ingreso, este grupo se volvió muy dependiente de los servicios de ayuda del gobierno, ganándose así fama de “flojos” y “mantenidos”, lo que no ayudó mucho a su situación.

Es en esta época cuando surge LULAC (*League of United Latin American Citizens*) que, hasta el inicio de la participación de los EU en la segunda Guerra Mundial, fue la principal organización de representación de los latinos en ese país. En 1932 las mujeres fueron incluidas en esta organización en calidad de auxiliares.<sup>7</sup>

En 1938 una organización laboral radical fue creada en California, el *Congreso del Pueblo de Habla Española*, encabezada por Luisa Moreno, Josefina Fierro y Bert Corona. Agrupación preocupada principalmente por los derechos civiles de la comunidad méxico-americana y latina. Es en esta época en donde los principales movimientos pro derechos civiles latinos tienen sus inicios.

---

<sup>7</sup>. *Ibid.*, pp.198-218.

Con la llegada de la II Guerra Mundial, el trabajo y la economía norteamericana se vieron beneficiados. Muchos mexicanos y chicanos se enlistaron en los grupos armados en donde la presencia de las mujeres fue casi nula, puesto que la participación de las mujeres en general dentro de la milicia en esa época era mínima, y quienes participaban lo hacían como enfermeras o en labores administrativas, y necesitaban contar con cierta capacitación, a la cual las mujeres chicanas difícilmente podían tener acceso.

Estos años fueron especialmente difíciles para los grupos minoritarios en general, pero especialmente para el grupo mexicano y México-americano, ya que tanto los estereotipos cada vez más presentes en la psique angloamericana, como la pésima publicidad de periódicos sensacionalistas y la discriminación por parte de las autoridades, creó un ambiente de mucha hostilidad contra ellos. La mujer chicana, por supuesto, no tenía muchas posibilidades de educación y desarrollo y tuvo que conformarse con lo poco que había para ella dentro de la producción laboral y con posiciones de segunda dentro de los grupos de lucha políticos y sociales.

En la década de 1940, con la implementación del programa “bracero”, las mujeres también fueron discriminadas y en este caso por ambos países, México y Estados Unidos, pues dentro de todos los trabajadores enviados a los EU entre 1942 y 1947, no hubo participación de ninguna mujer, a no ser que fuera esposa o familiar de alguno de los braceros y hubiera cruzado la frontera ilegalmente para establecerse en los EU. Dentro de una de las agrupaciones más importantes de esa época – la UCAPOWA- podemos encontrar a una líder muy fuerte, Luisa Moreno, que encabezó esta organización y que fue deportada en los años 50.

Gracias a los diferentes movimientos contra la discriminación y pro derechos humanos, civiles y políticos de los descendientes de mexicanos como el MAPA (*Mexican-american Political Association*), en los años 50 se ganó reconocimiento de algunos derechos, y a principios de los 60, la discriminación había disminuido considerablemente. No obstante, la situación de la mujer no tuvo gran avance, si bien los sueldos mejoraron y hubo mayor contratación de las mujeres, los sueldos no fueron igualitarios, ni con las mujeres angloamericanas, ni con los hombres chicanos.

Un grupo muy importante dentro del movimiento, que además de enfrentar las injusticias y el racismo de la sociedad americana también fue víctima de sexismo, es el grupo de las mujeres chicanas. Con el inicio del movimiento feminista (americano y latinoamericano, por esas mismas fechas), la mujer chicana tomó una conciencia mayor de su importancia dentro de la lucha por los derechos civiles y humanos, especialmente de las minorías. Las mujeres chicanas comenzaron a reconocerse como víctimas triples de la sociedad en la que vivían; primero, por ser latinas son discriminadas por el grupo angloamericano; segundo, por ser mujeres son discriminadas por los hombres chicanos, y finalmente, por ser chicanas son menospreciadas y subestimadas por el grupo feminista angloamericano. Esta conciencia produjo, a principios de los 70, lo que después se llamará el “movimiento feminista chicano.” – sobre el cual hablaré más adelante.

En 1968 se funda MALDEF (*Mexican American Legal Defense and Education Fund*) como ayuda, principalmente legal, para el grupo chicano. A la cabeza de esta fundación y durante casi 14 años estuvo Vilma Martínez, líder activista y abogada chicana. Esta fundación ganó varios casos de demandas contra escuelas en Texas y demandó a varias cortes por discriminación en sus prácticas legales. También en los sesenta Virginia Musquiz organizó a la comunidad mexicano-americana para acciones políticas.

Ya para los años 70 la actividad y participación de las chicanas creció en fuerza y número, hubo organización dentro del grupo y se llevaron a cabo algunas conferencias, especialmente como reacción al Congreso chicano llevado a cabo en Denver, en donde la presencia de las mujeres dentro del movimiento fue menospreciada e intensamente subestimada. A partir de ese momento se crean cerca de 40 grupos tanto regionales como nacionales. La primera de estas organizaciones se llamó *Comisión Femenil Mexicana Nacional* (CFMN), fundada en California en 1970. Para el siguiente año se llevó a cabo la primer conferencia nacional chicana, en donde más de 600 mujeres estuvieron presentes.

Para esta fecha el movimiento feminista había logrado algunos avances en cuanto a educación y mejores salarios para las mujeres en los Estados Unidos; aunque sólo parte de estas ganancias llegaron a las chicanas, pues seguían siendo víctimas del racismo, incluso por las mismas activistas feministas; y de sexismo, por los propios miembros de su grupo étnico. En este sentido, unieron

esfuerzos y crearon, además de organizaciones, publicaciones que dieron a conocer los intereses y la lucha de las mujeres chicanas. Entre estas publicaciones está *Encuentro Femenil* editado por Ana Nieto entre muchas otras revistas y periódicos. Para 1976, Martha Cotera publicó *Profile on the Mexican American Woman*, una colección de ensayos con relación a los logros de la mujer chicana.

También en la misma década, la concientización de la importancia del voto en la participación política del país va a traer como consecuencia el empadronamiento de una gran cantidad de chicanos, entre ellos las mujeres. En esta misma época los trabajos con mejores sueldos y el acceso a niveles más altos de educación para las mujeres chicanas enfrentó un ligero crecimiento. Muchas accedieron a mejores puestos, fueron secretarias, vendedoras y jefas o coordinadoras dentro de fábricas, tiendas y otros negocios de servicios.

La lucha por puestos políticos no va a ser ajena a las mujeres, pues en 1971 Romana Acosta, banquera y empresaria chicana de Los Ángeles, fue elegida Tesorera de los Estados Unidos y 10 años después Katherine Ortega la sucedió en el mismo puesto. Para los años 90 el 40% de los latinos elegidos y trabajando en puestos políticos alrededor del sureste de los Estados Unidos, eran mujeres, como María Berriozabal, Gloria Molina, y Debbie Ortega quienes fueron elegidas para gobernadoras de ciudades como San Antonio, Los Angeles y Denver, respectivamente.

Dentro de las activistas políticas más renombradas, además de las que ya he mencionado, está Dolores Huerta que participó activamente en la lucha por los derechos civiles de los chicanos, como organizadora comunitaria. También estuvo muy involucrada con el sindicato de trabajadores campesinos, en donde se desarrolló como organizadora y negociadora de contratos, entre otras funciones. Poco después fue vicepresidente de la UFW, y muy reconocida como líder laboral.

En cuanto al medio laboral se refiere, a partir de 1980, una gran cantidad de mujeres pudo acceder a mejores niveles de educación, por lo que para los años 90 un buen número de chicanas formaba parte del grupo laboral de los EU. En 1991 el censo reportó que un 50.6% de las chicanas estaba activas laboralmente, cerca del porcentaje nacional de mujeres trabajadoras de los EU. Aunque

comparado con el promedio de ingresos de las mujeres no hispanas *per capita* por año, las chicanas sólo ganaban un 82 %..<sup>8</sup>

A pesar de esto muchas mujeres todavía trabajan con sueldos por debajo del sueldo mínimo, como lavanderas, cocineras o en limpieza doméstica. Muy pocas han podido acceder a altos niveles dentro de empresas y en el gobierno. Aunque cada vez son más los nombres de chicanas que aparecen en estas listas. El acceso a estudios de nivel superior ha hecho posible una mayor participación de la mujer chicana en la vida social, política y económica de los Estados Unidos aunque el porcentaje actual de educación de las mujeres chicanas no alcanza el último año de la preparatoria. Todavía hace falta mucho, tanto en educación como en el reconocimiento de los derechos de éstas. Hace falta romper con muchos estereotipos y mitos acerca de las mujeres, específicamente de aquellas que forman parte de las minorías étnicas de los Estados Unidos.

### 3.3 *Sexualidad y feminismo*

*Feminism has as its goal to give every woman "the opportunity of becoming the best that her natural faculties make her capable of."*<sup>9</sup>  
Millicent Garrett Fawcett (1878)

Para la revisión histórica del feminismo en Europa y Estados Unidos mis fuentes principales son el artículo de Ana de Miguel, "Los feminismos a través de la historia", y el artículo de María Salas "Una mirada sobre los sucesivos feminismos". Para Latinoamérica retomaré datos del artículo de Andrea D'atri "Feminismo latinoamericano, entre la insolencia de las luchas populares y la mesura de la institucionalización". Y además me apoyaré en textos como "Reflexiones sobre teorías de género, hoy" de Mercedes Barquet y el libro de Marta Lamas *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*.

Para empezar haría falta una definición de qué es el feminismo, lo femenino y la feminidad. Como feminismo podemos entender: "... una perspectiva de análisis, una práctica política que tiene un punto de partida en la situación desigual que tenemos las mujeres por las diferencias sexuales que

---

<sup>8</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos* New York, Hill and Wang, 1999. pp. 127-132.

<sup>9</sup> Millicent Garrett Fawcett, *No turning back: the feminist resource website*. Consultado el 16 de mayo de 2004. Página electrónica a cargo de la Universidad de Stanford. <<http://ntb.stanford.edu/quotes.html>>

nos ubican a hombres y mujeres en situaciones diferentes.”<sup>10</sup> Victoria Sau da una definición más amplia “El feminismo es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII- aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación subordinación y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera.”<sup>11</sup> Pero ¿por qué las diferencias sexuales implican situaciones distintas?, esta pregunta está directamente relacionada con algunos conceptos más: el género, lo femenino y la feminidad.

Lo femenino comúnmente se refiere a las características biológicas que definen a una mujer y la diferencian del hombre (es decir, a lo meramente biológico-sexual), el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española lo define como “1.- Adj. propio de mujeres; 2.- Adj. perteneciente o relativo a ellas; 3.- que posee los datos propios de la feminidad; 4.- Dicho de un ser dotado de órganos para ser fecundado; 5.- perteneciente o relativo a ese ser; 6.- débil, endeble; 7.- perteneciente al género femenino, nombre femenino, terminación femenina.” Así que de acuerdo a esto, lo femenino es aquello que pertenece al grupo con características sexuales femeninas “dotado de órganos para ser fecundado”, aunque en la sexta definición creo que el problema está más relacionado con nuestra siguiente definición: la feminidad.

Para Toril Moi la feminidad es una serie de características culturalmente definidas, referidas a la mujer, e impuestas por una concepción patriarcal de la mujer y los atributos que, desde esa perspectiva, la mujer “debe tener”. “...patriarchal oppression consists of imposing certain social standards of femininity on all biological women, in order precisely to make us believe that the chosen standards for “femininity” are natural. Thus, a woman who refuses to conform can be labelled both *unfeminine* and *unnatural*.”<sup>12</sup> Es decir que si una mujer no cumple con lo que se “espera de ella” entonces no sólo es artificial sino también masculina, lo que nos llevaría a otros

---

<sup>10</sup> Lourdes Contreras, “El rostro neoliberal del patriarcado” en VIII Encuentro feminista Latinoamericano y del Caribe. Consultado el 24 de Mayo de 2004. <<http://www.alainet.org/mujeres/feminismos/027.html>>

<sup>11</sup> Victoria Sau, *Un diccionario ideológico feminista*, Barcelona, Icaria, 1981 pp. 106 –107.

<sup>12</sup> “La opresión patriarcal, consiste en imponer ciertos estándares sociales de feminidad en todas las mujeres biológicas para, precisamente, hacernos creer que la elección de esos estándares de feminidad es natural. Así aquella mujer que se niegue a seguirlas puede ser etiquetada tanto no *femenina* como *no-natural*”. Toril Moi, “Feminist, female, feminine” en *Feminism*, New York, Oxford University press, 1997. pp. 246-250 (la traducción es mía).

múltiples problemas. Pero, como la misma Toril Moi se cuestiona, ¿deberá el feminismo re-crear el significado de feminidad? O ¿es simplemente una necesidad machista, hacer una “lista” de atributos, que no tienen por qué ser aplicables, necesariamente ni a las mujeres ni a los hombres, pues no forman parte de su naturaleza biológica?.

Gayle Rubin comenta: “ la creación de la femineidad en las mujeres en el curso de la socialización es un acto de brutalidad psíquica, y que deja en las mujeres un inmenso resentimiento por la supresión a que fueron sometidas.”<sup>13</sup> La femineidad o femineidad entonces, será esa lista de características social y culturalmente impuestas a las mujeres (como se hablaba arriba de “débil y endeble”). Para Simone de Beauvoir “No se nace mujer: se llega a serlo”<sup>14</sup>, es decir, la femineidad se constituye a través de la experiencia (incluyendo aquí todo lo que esto comprende: religión, cultura, clase social, educación, etc.). “ La construcción de “la mujer” en la cultura occidental ha participado de diversos discursos (clásico, medieval, moderno y católico) y circunstancias históricas diferentes y todo ello ha producido variaciones que han ido modelando su identidad.”<sup>15</sup> Acorde con esto último, surge una pregunta ¿Son las características socialmente impuestas las que dan identidad a la mujer sin importar la sociedad en la que se desenvuelve? y ¿ Es la mujer y sus circunstancias las que producen dichas variaciones o es la misma sociedad (o peor aún, las instituciones) la que produce dichas variaciones para adaptarlo a las nuevas circunstancias?. En realidad éste es uno de los temas más discutidos y analizados por los feminismos; el chicano, por ejemplo, retomará el concepto de la femineidad e intentará re-formularlo desde su propia perspectiva.

El concepto de “género” es de vital importancia, no sólo para el feminismo, sino para los estudios sociales y en general para el estudio de la producción humana (cultural, económica, política, etc). Marta Lamas en su libro *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual* nos da una definición –ya desde el título- de lo que esta categoría significa : “el género es una construcción

---

<sup>13</sup> Gayle Rubin, “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo” en *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. Marta Lamas (comp.), México, PUEG /Porrúa, 2003. p. 76.

<sup>14</sup> Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra, 1998. Vol. II. p. 13.

<sup>15</sup> Lola Luna, “La historia feminista del género y la cuestión del sujeto”, en *Mujeres en red* . Consultado el 4 de enero de 2003. <[http://www.nodo50.org/mujeresred/f-lola\\_luna-sujeto.html](http://www.nodo50.org/mujeresred/f-lola_luna-sujeto.html)>

simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual.”<sup>16</sup> Esta construcción simbólica, por lo tanto incluye los conceptos que anteriormente analicé y va a ser el hilo conductor del análisis del presente trabajo.

En realidad la lucha de la mujer por un trato equitativo y digno y por un reconocimiento, se ha dado en diferentes épocas y desde diferentes perspectivas políticas, sociales, culturales y económicas. En Europa podemos encontrar desde el Renacimiento expresiones importantes de discursos feministas, como en 1601 aparece la obra *La nobleza y excelencia de la mujer* escrita por la italiana Lucrezia Marinelli en donde “Refutaba la tesis aristotélica de que las funciones societales estaban determinadas por las diferencias cualitativas naturales.”<sup>17</sup> Y en Francia *La ciudad de las damas* de Christine de Pizan, en donde se expresa en contra de las injusticias y de los prejuicios que sufrían las mujeres, especialmente en relación a la educación. Para el siglo XVII las mujeres de la aristocracia francesa comenzaron a tener una presencia notable y protagonizaron el movimiento literario y social conocido como preciosismo, en ese momento las mujeres salen de lo privado y tratan temas que se relacionaban directamente con el ámbito público, como las relaciones amorosas, por ejemplo. En 1673 se publica el libro de Poulain de la Barre titulado *Sobre la igualdad de los sexos* que “...sería la primera obra feminista que se centra explícitamente en fundamentar la demanda de igualdad sexual”<sup>18</sup>. El siglo XVIII francés fue un parteaguas en la lucha feminista pues marcó el inicio de “los movimientos feministas” como tales. Con la revolución francesa las mujeres del proletariado así como pequeño burguesas lucharon por un acceso igualitario a los empleos y más tarde a la educación, la *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana* por Olympe de Gouges en 1791 defiende precisamente los derechos de las mujeres en diferentes ámbitos pero sobre todo el derecho a la ciudadanía; pero esto es sólo un inicio, lamentablemente no muy exitoso debido a la respuesta del nuevo régimen, los jacobinos cerraron en 1793 los clubes de mujeres y fue prohibida la presencia de mujeres en cualquier ámbito político, por su parte Robespierre llevó a la guillotina a de Gouges. En Inglaterra Mary Wollstonecraft redactó la *Vindicación de los derechos de la mujer* en 1792 continuando así la ola

---

<sup>16</sup> Marta Lamas (comp.), *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG-Porrúa, 2003. p. 12.

<sup>17</sup> Mercedes Barquet, “Reflexiones sobre teorías de género, hoy” en *Umbrales*, no.11, septiembre 2002, CIDES, La Paz. p. 10.

<sup>18</sup> Ana de Miguel, “Los feminismos a través de la historia”, en *Creatividad feminista*. Consultado el 12 de mayo de 2003. <[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo\\_premoderno.html](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo_premoderno.html).>

de la lucha feminista iniciada poco antes en Francia. En el siglo XIX y principios del XX podemos encontrar varias muestras de estas luchas, por ejemplo el movimiento sufragista que nace principalmente con las mujeres de la burguesía media, cuando comenzaron a organizarse alrededor de la reivindicación del derecho al sufragio (de ahí el nombre). Este movimiento estuvo muy relacionado con otros movimientos sociales, por ejemplo en Estados Unidos inicialmente tuvo una relación muy estrecha con el movimiento abolicionista. En Europa este movimiento tuvo gran fuerza, especialmente en Inglaterra. La aparición de *La sujeción de la mujer* (1869), obra escrita por el diputado John Stuart Mill – quien presentó también, la primera petición a favor del voto femenino en el parlamento- se siguió de diversas iniciativas políticas en el mismo sentido, pero gracias a la indiferencia de las autoridades el movimiento se volvió mucho más radical y esto trajo una lucha intensa que no vio resultados sino hasta 1928 cuando las mujeres inglesas obtuvieron el derecho al voto en igualdad de condiciones. No podemos dejar de lado en esta rápida revisión del los movimientos feministas el llamado “feminismo socialista” que como su nombre lo indica fue un movimiento inspirado en la corriente de pensamiento socialista, principalmente el socialismo utópico. Flora Tristán en su obra *Unión obrera* (1843) dedica un capítulo a la situación de las mujeres. “Tal vez la aportación más específica del socialismo utópico resida en la gran importancia que concedían a la transformación de la institución familiar. Condenaban la doble moral y consideraban el celibato y el matrimonio indisoluble como instituciones represoras y causa de injusticia e infelicidad.”<sup>19</sup> Por las mismas fechas surgía también el llamado feminismo marxista, el marxismo que “articuló la llamada “cuestión femenina” en su teoría general de la historia y ofreció una nueva explicación del origen de la opresión de las mujeres y una nueva estrategia para su emancipación”<sup>20</sup>. Alejandra Kollontai, bolchevique y feminista, hace una crítica a la estructura familiar y a la doble moral, pero sobre todo a la explotación sexual y económica de la mujer <sup>21</sup> en sus memorias. En Alemania Clara Zetkin dirigió la revista *Die Gleichheit* (la igualdad) dirigida a las mujeres y organizó una Conferencia Internacional de Mujeres en 1907. El movimiento anarquista toma lugar ya entrado el siglo XX, Emma Goldman fue una de sus principales promotoras, “Una de las ideas más recurrentes entre las anarquistas- en consonancia con su individualismo- era la de que las mujeres se liberarían gracias a su propia fuerza y esfuerzo

---

<sup>19</sup>. Ana de Miguel, “Los feminismos a través de la historia” en *Creatividad feminista*. Consultado el 12 de mayo de 2003. <[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo\\_premoderno.html](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo_premoderno.html).>

<sup>20</sup>. *Idem*

<sup>21</sup>. *Idem*

individual”<sup>22</sup>. En España, las sufragistas comenzaron años después del resto de Europa, en 1920 existían varias asociaciones feministas entre las que destacan la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, presidida por María Espinosa, y la Unión de Mujeres Españolas (UME), presidida por la marquesa de Ter. El primero de octubre de 1914, se aprobó en el Parlamento el artículo 34 de la Constitución, que reconoce el derecho de las mujeres al voto. “Las feministas del siglo XIX y primeros años del siglo XX lucharon por conseguir la igualdad de derechos respecto al varón argumentando que eran seres humanos, lo mismo que él. Se puso énfasis en los aspectos igualitarios y en el respeto a los valores democráticos. En ese sentido se puede decir que era un movimiento basado en los principios liberales.”<sup>23</sup>

Después de varias décadas, con la presencia de las Guerras Mundiales el movimiento feminista mantuvo un perfil bajo, sin embargo sirvió como experiencia para la gestación de nuevas feministas, hasta la aparición de *El segundo sexo*, obra de Simone de Beauvoir publicada en 1949, y que, a pesar de haber causado un gran impacto en la sociedad francesa – y europea- de la época, no tuvo mayor efecto sino hasta la década de los años 60, cuando surgió un movimiento político que por primera vez organizó los intereses de las mujeres en una sola voz (o cuando menos hizo el intento de unificarla). Este movimiento se inició como una lucha política contra el sexismo, predominante en la cultura occidental. Es a partir de este movimiento cuando diversos grupos de mujeres en todo el mundo van a luchar por la dignificación de la mujer, su reconocimiento tanto como ciudadana como trabajadora, estudiante, ama de casa, etc. Betty Friedan, autora de *La mística de la feminidad* (1963) analizó los problemas de las mujeres norteamericanas y las patologías que estos problemas causaban y en 1966 contribuyó a fundar una de las organizaciones feministas más poderosas de los Estados Unidos y del feminismo liberal *NOW* (*National Organization for Women*) . Este movimiento feminista “se caracteriza por definir la situación de las mujeres como de desigualdad – y no de opresión y explotación- y por postular la reforma del sistema hasta lograr la igualdad entre los sexos.”<sup>24</sup> En Latinoamérica es para entonces cuando inicia un movimiento feminista como tal. Iniciaron con grupos de reflexión, trabajaron como

---

<sup>22</sup> Ana de Miguel, “Los feminismos a través de la historia” en *Creatividad feminista*. Consultado el 12 de mayo de 2003. <[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo\\_premoderno.html](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo_premoderno.html).>

<sup>23</sup> María Salas, “Una mirada sobre los sucesivos feminismos” en *Mujeres en red*. Consultado el 9 de enero de 2005. <<http://www.nodo50.org/mujeresred.html>>

<sup>24</sup> Ana de Miguel, “Los feminismos a través de la historia” en *Creatividad feminista*. Consultado el 12 de mayo de 2003. <[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo\\_premoderno.html](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo_premoderno.html).>

activistas políticas y lucharon organizadas por primera vez, por los derechos de las mujeres en sus países.

El surgimiento de estos grupos se dio en el marco de una aguda radicalización de la lucha de clases que, en el continente, se manifestó en el ascenso obrero y popular cuyas expresiones más destacadas fueron los cordones industriales chilenos, la semiinsurrección del Cordobazo en Argentina, las movilizaciones estudiantiles de las que Tlatelolco (México) puede considerarse la experiencia más aguda y la entrada en escena de numerosos movimientos de guerrilla urbana y campesina. Los grupos feministas, por tanto, se vieron envueltos rápidamente por la aguda lucha de clases en el continente que exigía definiciones y compromisos.<sup>25</sup>

Pero en la década de los sesenta y setenta el feminismo que se llevó el protagonismo fue el “radical”. Este movimiento, como muchos otros movimientos de la época, surgió como un fuerte rechazo al liberalismo. La primera decisión política del feminismo fue la de organizarse en forma autónoma, separarse de los varones, decisión con la que se constituyó el Movimiento de Liberación de la Mujer. El feminismo radical norteamericano se desarrolló entre los años de 1967 y 1975. Éste parte de dos obras fundamentales: *Política sexual* de Kate Miller y *La dialéctica de la sexualidad* de Sulamit Firestone publicadas ambas en 1970. Es en estas obras en donde se acuñan conceptos fundamentales para el análisis feminista como el de patriarcado y el de género, aunque este último como ya vimos tiene sus inicios en Francia, con Simone de Beauvoir. Y es entonces cuando surge el slogan: “Lo personal es político”.<sup>26</sup>

Es también a partir de esta lucha que la teorización acerca del movimiento mismo, así como la importancia del estudio de la mujer desde diversas perspectivas (psicológica, económica, sociológica, en la creación artística, política, etc.), va a empezar a tomar una gran fuerza hasta nuestros días. El movimiento va a iniciarse en la clase burguesa, las mujeres con mejores recursos, educación y con una situación social menos opresiva serán las que encabecen la lucha.

---

<sup>25</sup> María Salas, “Una mirada sobre los sucesivos feminismos” en *Mujeres en red*. Consultado el 9 de enero de 2005. <<http://www.nodo50.org/mujeresred.html>>

<sup>26</sup> Ana de Miguel, “Los feminismos a través de la historia” en *Creatividad feminista*. Consultado el 12 de mayo de 2003. <[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo\\_premoderno.html](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo_premoderno.html)>

Por una parte esto trae como consecuencia una individualización del movimiento y una aproximación muy parcial a la realidad de las mujeres y por otra, de alguna manera abre el camino al resto de las mujeres en la lucha por sus derechos. En Estados Unidos, por ejemplo, esta lucha va a ser encabezada por mujeres clasemedieras anglo-americanas. Esto produce que los intereses de este grupo sean los que se promuevan, dejando a un lado las diversas realidades de los diferentes grupos de mujeres en ese país. Por supuesto esta discriminación no será totalmente consciente pero sí será resultado de una falta de interés y desconocimiento de las realidades culturales y sociales de las minorías; y dado que las minorías étnicas actualmente componen gran parte de la población estadounidense este “olvido” puede ser grave. bell hooks en su artículo “feminism: a movement to End Sexist Opression” comenta que: “Lack of adequate definition made it easy for bourgeois women, shether liberal or radical in perspective, to maintain their dominance over the leadership of the movement and its direction.[...] Exploited and oppressed groups of women are usually encouraged by those in power to feel that their situation is hopeless, that they can do nothing to break tha pattern of domination.”<sup>27</sup> Si tomamos en cuenta que el feminismo, como la misma hooks opina: “Is a fight to end sexist oppression.”<sup>28</sup> entonces ese tipo de divisiones por etnias y grupos minoritarios no se debería de dar, cuando menos no en la lucha misma o dentro de las organizaciones feministas porque el resultado es el debilitamiento del mismo grupo o movimiento. Pero al mismo tiempo, las realidades de las mujeres en un mismo país, son muy distintas y por lo mismo las agendas también lo son, lo que marcó el desarrollo no de uno sino de distintos feminismos.

La mujer chicana al ser consciente de su situación tanto dentro del núcleo chicano como fuera, al ser discriminada laboralmente, políticamente (incluso dentro del movimiento y por sus propios compañeros de causa), dentro de su familia y de su país, busca la manera de terminar con todo esto y es así como se une, en un primer momento, al movimiento feminista que nace en los años 60. Pero al ser objeto de discriminación, al ver sus intereses menospreciados o manipulados por las mujeres “blancas”, la mujer chicana, así como el resto de las latinas, las afro-americanas,

---

<sup>27</sup> “ La falta de una definición adecuada [del feminismo] facilita para la mujer burguesa, ya sea liberal o radical en su perspectiva, mantener su dominación sobre el liderazgo del movimiento y su dirección [...] Los grupos explotados y oprimidos de mujeres son comúnmente convencidos por aquellas que están en el poder, de que su situación no tiene solución y que ellas no pueden hacer nada para romper este patrón de dominación”. bell hooks, “Feminism: a movement to end sexist oppression” en *Feminisms* Nueva York, Oxford Univ, 1997. p. 25 (la traducción es mía).

<sup>28</sup> “Es una lucha para acabar con la opresión sexista”. *Ibid.*, pag. 26 (la traducción es mía).

orientales, etc. decide emprender su propia lucha, en donde nadie pueda manipularla y mucho menos discriminarla por ser mujer, chicana y, en ciertos casos, por ser lesbiana. Como César Moreno comenta en su tesis: “Las chicanas lucharon por desmitificar su imagen pasiva, pero no estuvieron de acuerdo con lo que las mujeres anglosajonas pensaban de los chicanos”<sup>29</sup>, es decir, hubo una discriminación de la mujer chicana porque se le culpaba a ella misma de ser “parte del machismo”. Y no se le dio validez a su interés en la lucha feminista.

En la década de los 70, por otro lado, Latinoamérica sufrió la aparición de las dictaduras en muchos de los países, y esto trajo como consecuencia una disminución marcada en el activismo político. Pero una década después el feminismo re-inició con una lucha mucho más fuerte pues se dio al tiempo que las denuncias sociales tomaron un gran impulso, una vez caídas las dictaduras.

Por un lado, el que hayan sido mujeres quienes visiblemente encabezaron esta denuncia y las luchas posteriores por el castigo a los responsables del terrorismo de Estado, y por otro lado, la política – especialmente de los EE.UU.- de priorizar los derechos humanos en la agenda internacional, fueron dos elementos claves para entender el cambio producido en el lenguaje y las formas del reclamo feminista. El acercamiento militante de las feministas - muchas de ellas llegadas del exilio-, a las mujeres que, incluso bajo los regímenes del terror ya se habían organizado en el reclamo de sus familiares desaparecidos, presos y torturados, más los términos de Democracia y Derechos Humanos instalados en la agenda pública, permitieron el trasvasamiento de las demandas feministas a un lenguaje novedoso, a través de la política partidaria, los organismos internacionales y los grupos de trabajo local. Fue el período de las conquistas de derechos civiles fundamentales, lucha en la que el feminismo tuvo un evidente compromiso: el divorcio vincular, la patria potestad compartida, las leyes relativas a la violencia doméstica, aspectos parciales relativos a derechos sexuales y salud reproductiva, etc..<sup>30</sup>

A principios de la década de los 80 los grupos feministas en Latinoamérica empiezan a organizarse, ya no al interior sino entre ellos, así se crean los “Encuentros Feministas de Latinoamérica y el Caribe”, que cada dos años primero y después cada tres años reúne a las

---

<sup>29</sup>. César Moreno, *La participación de la mujer en el movimiento chicano*. Tesis de la licenciatura de Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 1997. p. 48.

<sup>30</sup>. María Salas, “Una mirada sobre los sucesivos feminismos” en *Mujeres en red*. Consultado el 9 de enero de 2005. <<http://www.nodo50.org/mujeresred.html>>

feministas latinoamericanas para compartir los avances, estrategias, conflictos, etc. y para reflexionar acerca de la situación del movimiento y las líneas de acción.

Esta acción transnacional estuvo fundamentalmente orientada a recrear prácticas colectivas, a desplegar las nuevas categorías de análisis, las nuevas visibilidades e incluso los nuevos lenguajes que los feminismos a niveles nacionales estaban perfilando, para nombrar lo hasta entonces sin nombre: sexualidad, violencia doméstica, asedio sexual, violación en el matrimonio, feminización de la pobreza, etc. son algunos de los nuevos significantes que el feminismo colocó en el centro de los debates democráticos.<sup>31</sup>

Estos movimientos sociales no sólo en Latinoamérica, sino en todo el mundo, incluyendo por supuesto al feminista, marcan un momento importante con el acceso de las mujeres a la educación superior y a campos de trabajo considerados hasta entonces masculinos. “Los logros institucionales de esta fase de lucha fueron también significativos. Se reconoció el derecho al divorcio en países donde no existía; en otros se legalizaron diversas modalidades de interrupción del embarazo por razones definidas, y los programas de acción afirmativa hicieron su ingreso sobre todo en las luchas por la liberación de las mujeres afro-americanas de los Estados Unidos.”<sup>32</sup>

Algunos grupos de feministas radicales llegaron al llamado feminismo de la diferencia, “que aboga por identificar y defender la identidad propia de la mujer y marcar bien sus señas diferenciales.”<sup>33</sup> Con representantes en Francia con Luce Irigaray y Hélène Cixous, entre otras y Karla Louzi en Italia.

Hoy por hoy no podemos hablar de un feminismo, sino de “los feminismos” pues en realidad se pueden encontrar distintas corrientes de pensamiento, Mercedes Barquet identifica a cuatro grandes; “el feminismo liberal, el feminismo socialista, el feminismo radical y el feminismo posmoderno, postestructuralista o post-feminismo”<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup>. Gina Vargas, “Encuentros feministas: énfasis y estrategias”, en “feminismos plurales” en: *VII Encuentro feminista Latinoamericano y del Caribe*. Consultado el 22 de abril de 2004. <<http://www.alainet.org/mujeres/feminismos/030.html>>

<sup>32</sup>. Mercedes Barquet, “Reflexiones sobre teorías de género, hoy”, *op. cit.*, p. 12.

<sup>33</sup>. María Salas, “Una mirada sobre los sucesivos feminismos” en *Mujeres en red*. Consultado el 9 de enero de 2005. <<http://www.nodo50.org/mujeresred.html>>

<sup>34</sup>. Mercedes Barquet, *op.cit.*, p. 13.

La lucha por los derechos de las mujeres no ha sido sencilla, sin importar el lugar en donde se lleve a cabo, las feministas han tenido que enfrentar desde sus inicios la resistencia de sociedades y gobiernos prejuiciados por siglos de tradición patriarcal y androcentrista. Para las chicanas no ha sido distinto, la tradición católica tan arraigada dentro de la cultura mexicana y por lo tanto parte importante de la cultura chicana, y el concepto que ésta tiene sobre la mujer, va a ser un problema dentro de la lucha de las mujeres. Para la religión católica la mujer no es más que un “acompañante” del hombre, para eso fue creada, para acompañarlo y servirlo. Esta posición aparece en una lectura “conservadora y prejuiciada” del antiguo y del nuevo testamento, desde el Génesis, en donde Eva es creada de la costilla de Adán, y se presenta como la “mujer de Adán” y no como “la mujer”. En este mismo sentido, se nos presenta en las epístolas de San Pablo a los corintios y en otras más, a la mujer subordinada al hombre, el hombre como cabeza de la religión, de la iglesia, de la sociedad y por supuesto, de la familia.

No sería pertinente decir que la Biblia es machista, puesto que habría que hacer una revisión de lo que es el concepto de machismo y si en realidad éste existe dentro de la Biblia o si es la perspectiva machista la que es aplicada en la interpretación de la misma. Aunque por otro lado sí es posible reconocer la presencia del patriarcado y del androcentrismo en la cultura y la tradición judeo-cristianas. El pueblo chicano está inmerso dentro de esta tradición y eso provoca una lucha no sólo “externa” de la mujer México-americana, sino una lucha triple y en todos sentidos: con ella misma, dentro de su grupo social y dentro de la sociedad anglo-americana.

La lucha interior contra el concepto de mujer que se les ha inculcado desde el nacimiento, contra la moral católica que da muy pocas alternativas de vida: el ser religiosa o monja, el ser prostituta o el ser madre y esposa. Y de estas tres sólo dos son aceptables moralmente. Aquí vemos una dualidad presente en la cultura mexicana y México-americana representada por: Malinche/Guadalupe, con sus variantes simbólicas: llorona/Guadalupe, Coatlicue/Tonantzin, etc. Y que para la tradición judeo-cristiana estarán representadas por Lilith/Eva. Por un lado está la figura de la prostituta, la mala mujer culpable del sufrimiento de su pueblo, representada por Malitzin, la llorona, y Lilith. Quienes han sido durante siglos comparadas con demonios, almas en pena y traidoras.

Al romper con los tabúes y creencias alrededor de su propia sexualidad para poder revalorarla, la mujer chicana se enfrenta a la posibilidad de libertad y al compromiso que esta libertad representa.

En un segundo momento, la mujer chicana, habiendo superado sus propios prejuicios y sus miedos, tiene que enfrentarse a los prejuicios y temores de un grupo –el chicano- inmerso en una tradición que la considera miembro de “segunda” y que por lo tanto, no está dispuesto a escucharla. Con el movimiento chicano, esta situación estuvo muy clara para las mujeres, y a pesar de muchos esfuerzos, les ha llevado décadas lograr ser escuchadas y presentar una imagen distinta a la que prevaleció acerca de ellas a lo largo de la historia. Y por último la lucha contra la sociedad anglo-americana, en donde no sólo no eran tomadas en cuenta por ser mujeres sino principalmente por ser mujeres “de color”, pertenecientes a una minoría étnica que, además, gozaba de una fama no muy halagadora.

“El feminismo chicano” surge en los años 70, influido profundamente por el feminismo radical. Como vimos, las mujeres chicanas al no verse representadas por los grupos feministas “blancos” buscan su propia representatividad, es así como se forma este movimiento que se diferencia del anterior por perseguir los intereses del grupo chicano específicamente, aunque también se unen en la lucha de otras mujeres “de color”, pertenecientes a otras minorías en los Estados Unidos. De esta necesidad de lucha más personalizada hablan muchas escritoras, como por ejemplo Ana Nieto-Gomez:

The chicana's socio-economic class as non-Anglo Spanish-speaking, low income, chicana woman, determines her need and therefore her political position. The low-income Anglo woman does not have to deal with racism nor is she punished because she speaks another language. The middle-class Anglo woman only shares with the chicana the fact that they are both women. But they are women of different ethnic, cultural, and class status. All these factors determine the different socio-economic needs and therefore determine the different political positions of these women.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> “La clase socio económica de las chicanas como no-angloamericana, hispano parlante, de bajos recursos, determina su necesidad y por lo tanto su posición política. La mujer angloamericana de bajos recursos no tiene que lidiar con el racismo, tampoco es castigada porque habla otro idioma. La mujer anglo americana de clase media lo único que comparte con la mujer chicana es el hecho de que ambas son mujeres. Pero son mujeres de diferente estatus étnico, cultural y de clase. Todos estos factores determinan las diferentes necesidades socioeconómicas y por lo tanto determina las diferentes posturas políticas de estas mujeres”. Ana Nieto-Gomez, “Feminismo chicano: defining

Acerca de este tema muchas mujeres han teorizado y escrito durante los últimos años y este trabajo continúa en muchas instituciones educativas de los Estados Unidos principalmente.

Como muchas mujeres alrededor del mundo han tenido que enfrentar el miedo, la soledad y la ignorancia para poder alzar la voz y ser escuchadas. La lucha sigue aún en estos días y seguirá por mucho más tiempo, pero ya podemos ver los resultados al encontrar mujeres más fuertes y seguras que sus antecesoras, y sociedades más tolerantes y respetuosas. Todo esto queda grabado no sólo en la memoria colectiva, sino también en la creación artística y en las aulas universitarias.

Al inicio de este apartado comentaba que la mujer chicana retoma las características de feminidad que le fueron impuestas y hace una re-definición de ellas. El concepto mismo de feminidad, dentro de la tradición mexicana y México-americana, va a ser igual al *no ser*, a una anulación de lo que se es. Es decir, para la tradición chicana, la mujer debe ser silenciosa (no-palabra), sumisa (no-opinión), obediente (no-voluntad) y abnegada (no-identidad); esta serie de negaciones del yo, para ceder a la existencia de un “tú” absoluto, dan como consecuencia la anulación de la persona. Esto es, si lo que caracteriza –supuestamente- a las mujeres es su “no ser”, entonces se está anulando por completo al ser humano femenino. Para Toril Moi: “ It is this position which has enabled male culture sometimes to vilify women as representing darkness and chaos, to view them as Lilith or the Whore of Babylon and sometimes to elevate them as the representatives of a higher and purer nature, to venerate them as Virgins and Mothers of God”<sup>36</sup>. En pocas palabras el hombre, a través del tiempo y gracias al poder que le da la estructura patriarcal, ha ido manipulando tanto el concepto de feminidad como la realidad de las mujeres. En la tradición mexicana encontramos algunas figuras que surgen inicialmente como “prototipos” o símbolos, contruidos o manipulados desde una perspectiva patriarcal, para mostrar a la mujer “cómo debe ser” y “cómo no debe ser”.

---

chicana feminisms in their own words.”, en *Chicanas.com*, Universidad de Stanford. Consultado el 18 de marzo de 2004. < <http://www.chicanas.com/defs.html#nieto>. > (la traducción es mía).

<sup>36</sup> “Es esta posición la que ha permitido a la cultura machista envilecer, a veces, a las mujeres como representantes de la oscuridad y del caos, y verlas como Lilith o la prostituta de Babilonia y otras veces a elevarlas como representantes de una naturaleza más elevada y pura, para venerarlas como vírgenes y madres de Dios.” Toril Moi, *op.cit.*, p. 248 (la traducción es mía).

### 3.4 *Símbolos, figuras y tradición*

En la introducción a este trabajo hago una rápida definición de lo que es un símbolo y de algunos de los más representativos para el grupo chicano. Entonces dejé fuera los que voy a analizar a continuación porque me pareció necesario hacer primero una revisión de la situación de las mujeres y de algunos datos históricos y sociales, así como del feminismo, antes de llegar a los siguientes símbolos, figuras y temas. Así mismo Aztlán, la frontera y la Raza no están incluidos en este apartado pues los comparte el grupo chicano, no sólo las mujeres, pero regresaré a ellos en los siguientes capítulos.

Dentro de las figuras que la mujer chicana va a retomar y re-definir se encuentran tanto religiosas del catolicismo como paganas y de leyendas, todas de la tradición mexicana. Guadalupe, Tonantzin, Coatlicue, Malitzin, y La Llorona son las más sobresalientes, y un breve análisis de estas figuras y su relación con la sexualidad y los roles femeninos en la tradición chicana y en el feminismo nos ayudará a comprender mejor la realidad de la mujer chicana en la actualidad.

Retomando un poco la historia de Doña Marina (o Malinche, Malinalli o Malitzin) encontramos que fue una mujer indígena, que le fue entregada a Hernán Cortés después de la batalla de Centla a principios de 1519. Malinalli fue presentada como parte de un tributo junto con otras 20 mujeres, algunas gallinas y oro. “Forma parte de un paquete tradicional, o mejor de un lote, semejante al constituido para el trueque o rescate, pero en el que por lo general no entran las mujeres; cuando ellas se añaden al lote, es un símbolo de vasallaje [...] aunque también puede ser de alianza...”<sup>37</sup>. Esta mujer indígena, fue especialmente apreciada por los españoles por ser bilingüe, hablaba el náhuatl y el maya; además de haber sido “... de natural “entremetida y desenvuelta”, según palabras de Bernal [Díaz del Castillo], acaba refinando su papel, para trascender la categoría del simple esclavo”<sup>38</sup>. Esto es: sirve como traductora o “lengua”<sup>39</sup> de los españoles. De la misma manera, Malinche aprendió el castellano. Se convirtió en amante de Hernán Cortés y tuvo un hijo

---

<sup>37</sup>. Margo Glantz, “La Malinche: La lengua en la mano” en *La Malinche, sus padres y sus hijos*. México, UNAM.FFyL, 1999. p. 76.

<sup>38</sup> *Idem*.

<sup>39</sup>. Margo Glantz nos da una descripción de este concepto retomada de Covarrubias : “el intérprete que declara una lengua con otra, interviniendo entre dos de diferentes lenguajes”. en Margo Glantz, “La Malinche: La lengua en la mano” en *La Malinche, sus padres y sus hijos*. México, UNAM.FFyL, 1999. p. 76.

de él. Es el mismo Cortés quien la nombra Marina, aunque su nombre original es Malinalli, o Malitzin (parece no haber una postura clara al respecto), pronunciado por los españoles “malinche”. Ella se convirtió al catolicismo y por decisión del mismo Cortés, se casó con Juan Jaramillo, quien era parte de los tenientes de Cortés. Se dice que éste último llegó a decir, ya en España que “después de Dios, la conquista se ganó gracias a Doña Marina”.<sup>40</sup>

En la cultura mexicana la figura de la Malinche va a ser tomada desde una perspectiva patriarcal, en donde la mujer indígena es sometida por el hombre conquistador, es utilizada por éste y finalmente, es considerada traidora de su pueblo. La imagen de la Malinche estará presente en la psique mexicana y por supuesto en la chicana, pues representa a la “madre de los mestizos” la indígena con la que el mestizaje da inicio.

Quiero detenerme un momento en la idea de “traidora” que se da a esta figura; en su carácter de esclava y de mujer en realidad no tuvo la posibilidad de elegir entre seguir o no a los conquistadores, si bien Malinche tuvo la iniciativa y la inteligencia para modificar su situación: de esclava a “lengua y faraute”<sup>41</sup> al mismo tiempo no dependía de ella frenar a los españoles, mucho menos evitar la conquista. En última instancia, ella no sería sino una víctima de sus circunstancias y es considerada como victimaria.

No es que Marina “escogiera” esta situación como afirma Todorov, sino que cubría una catacresis que ocurría por una violencia previa (Cortés había derrotado al jefe tabasqueño que le dio a la Malinche como “presente”). De allí la Malinche – doña Marina marca la hegemonía que reemplaza a la fuerza, una hegemonía basada en un contrato que funciona a raíz de una violencia previa. La hegemonía tiene que operar como si los sujetos aceptaran libremente su posición subalterna.<sup>42</sup>

Octavio Paz, en *El laberinto de la soledad*, analiza esta figura y la llama “la chingada”; de ahí que los mexicanos sean “hijos de la chingada”. En realidad esta imagen, totalmente patriarcal y sexista, es una de las razones, según Paz, por las que el pueblo mexicano es tan inseguro, agachado y auto-

---

<sup>40</sup> Rafaela G. Castro, *Chicano Folklore*, New York, Oxford University Press, 2001. p.150.

<sup>41</sup> Margo Glantz, “La Malinche: La lengua en la mano” en *La Malinche, sus padres y sus hijos*. México, UNAM.FFyL, 1999. p. 81.

<sup>42</sup> Jean Franco, “La Malinche y el primer mundo” en *La Malinche sus padres y sus hijos*. Margo Glantz, (comp.) México, Taurus, 2001.(col. pasado y presente) p. 206.

menospreciado por considerarse hijos de un conquistador extranjero y una “prostituta”-otro más de los atributos dados a este personaje. Pero también la Malinche se utiliza para advertir (obviamente oprimir) a la mujer acerca de su estado de sometida y además culpable de esta sumisión, es decir, es utilizada como una versión más de las reflexiones masculinas de poder.

Hay cuatro momentos en *El laberinto de la soledad* en los que Paz reflexiona sobre la Mujer y lo femenino: en los capítulos II (“Máscaras mexicanas”), IV (“Los hijos de la Malinche”), V (“Conquista y Colonia” donde habla de Sor Juana), y en el “Apéndice: La dialéctica de la soledad”. En ellos encuentro simultáneamente una mistificación de la Mujer y una ausencia de las mujeres de carne y hueso. Esto no es de sorprender, pues Paz comparte la lógica de género, o sea, los conceptos cotidianos sobre lo femenino y lo masculino que establecidos como conjunto objetivo de referencias, estructuran la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social.<sup>43</sup>

A pesar de que al parecer no hay una razón válida para concebir a Malitzin o la Malinche como traidora, el pueblo mexicano y chicano, van a utilizar la palabra “malinchista”, para denominar a aquellos que, traicionando su propia cultura o su patria, admiran y siguen culturas o países distintos. “El movimiento de las chicanas y de las mujeres de color era, en parte, provocado por la acusación del *malinchismo* lanzada contra aquellas mujeres que se aliaban con el feminismo.”<sup>44</sup> Las mujeres chicanas, al respecto, retomarán la figura de la Malinche desde una perspectiva totalmente distinta. Será para ellas la representante del mestizaje y de la mujer con iniciativa, no de la traición; es decir, será tomada como un modelo positivo que ilustra y explica la psicología de supervivencia de la mujer chicana contemporánea.<sup>45</sup> Pues, a pesar de ser vista como traidora de su propio pueblo, la mujer chicana (al igual que la Malinche), lucha por sobrevivir en un mundo hostil, en donde ella con pocas armas para hacerlo, finalmente lo logra. Como Castro comenta: “Para muchas chicanas Malinche se ha convertido en un símbolo de las limitaciones socioeconómicas y educativas de la vida contemporánea. Ellas sienten que la mala fama de su personalidad es equivalente a la denigración de las chicanas. La victimización y criminalización de Malinche, una doble opresión, es paralela a las experiencias de las chicanas y mexicanas

---

<sup>43</sup> Marta Lamas, “Las nietas de la Malinche, una lectura feminista de *El laberinto de la soledad*” en *Memoria del Coloquio Internacional “Por El laberinto de la soledad a 50 años de su publicación”*, Anuario de la Fundación Octavio Paz, no.3, México, Fundación Octavio Paz- FCE, 2001. p. 198.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 212.

<sup>45</sup> Rafaela G. Castro, *Chicano Folklore*, New York, Oxford University Press, 2001. p. 150.

jóvenes.”<sup>46</sup> Por esta razón, veremos la presencia de esta figura en la creación literaria y artística de las mujeres.

Por más que parezca increíble, la figura de la Malinche tal y como la retoman las chicanas tiene mucho que ver con la aparición del libro de Octavio Paz en la década de los 50. Y es que su acercamiento a dicha figura en la época del movimiento chicano, se da precisamente a través de *El laberinto de la soledad* en donde Paz toma a la Malinche como la madre violada del pueblo mexicano, como una figura pasiva, abierta, violada. Pero al mismo tiempo, presenta a una mujer que toma la iniciativa para seguir al Otro, como la traidora que ayuda al enemigo y reniega de su propio pueblo, y es la segunda figura la que llamará la atención de las chicanas.

Las feministas chicanas buscan su identidad como mujeres, asumen una voz individualizada y denuncian el machismo de sus compañeros. Por ello, y por aceptar el aspecto liberador de la cultura norteamericana, son su discurso igualitario y democrático, son acusadas de “malinchistas” o “vendidas” [...] El paralelismo con la Malinche es notorio: si Malitzin fue acusada de hispanizarse, las chicanas lo fueron de anglizarse. Muchas toman *El laberinto de la soledad*, y en especial al capítulo IV “Los hijos de la Malinche” como un texto catalizador para pensar sus rupturas con la tradición patriarcal.<sup>47</sup>

Para muchos estudiosos la figura de la Malinche va a ser la precursora de la leyenda de La Llorona, otra de las figuras presentes en la conciencia chicana. La leyenda como tal es escuchada y narrada en la mayoría de los hogares chicanos. Ya como historia de miedo, para asustar a los más pequeños, o bien, como símbolo de la “mala mujer” o de la “víctima” del patriarcado.

Acerca de La Llorona podemos encontrar una gran cantidad de leyendas, que varían según el lugar de donde provengan. Pero el tema central será siempre el mismo. La llorona es una mujer mestiza (mitad indígena, mitad española) que al ser engañada/abandonada por su esposo criollo (hijo de españoles, nacido en América), ahoga a sus hijos y se suicida. Debido a estos “graves pecados” está condenada a vagar por las noches (reminiscencia de Cihuacóatl, quien también usaba ropas

---

<sup>46</sup> *Idem.*

<sup>47</sup> Marta Lamas, “Las nietas de la Malinche, una lectura feminista de *El laberinto de la soledad*” en *Memoria del Coloquio Internacional “Por *El laberinto de la soledad* a 50 años de su publicación”*, Anuario de la Fundación Octavio Paz, no.3, México, Fundación Octavio Paz- FCE, 2001. p. 200.

blancas y gritaba por las noches), en busca del perdón, lamentándose por las calles/veredas cercanas al río en donde ahogó a sus pequeños. Dentro de las variables de esta leyenda, podemos encontrar algunas en donde sólo se le aparece a los hombres, algunas veces en sueños (reminiscencia de Lilith que también, según versiones de la leyenda, se aparece a los hombres para causarles sueños eróticos). Otras versiones mencionan a una mujer vestida de blanco que ahoga a los hombres que cruzan algún puente o caminan cerca del río en donde ella vaga cada noche. En fin, podemos localizar fácilmente la “moraleja” de esta historia. La mujer, como pecadora, tiene que pagar su culpa, tanto por asesinar a sus hijos y suicidarse, como por decidir por su futuro y el de sus hijos y no seguir el comportamiento esperado en una mujer, de pasividad y aceptación. Además de tratar de estar al mismo nivel que el hombre, pues según la leyenda, éste, su pareja, era de un estatus superior al de ella.

Para la mujer chicana La Llorona va a representar a la mujer que decidió tomar en sus manos su propio destino, en contra de la sumisión y el abandono, tanto el de ella, como el de sus hijos. Como Cordelia Candelaria comenta: “hoy, me dice [la fascinación por la leyenda] que la leyenda de La Llorona, sobrevive como una potente historia que nutre al pueblo ya que re/presenta un héroe [heroína] que valerosamente lleva a cabo con sus propias armas la decisión de su propio destino eligiendo un final trágico, en lugar de permitir pasivamente que tanto ella, como sus hijos vivan en una tiranía de la que nunca podrían escapar”<sup>48</sup>. Esta figura es un emblema de género, sexualidad y poder, en donde la mujer puede elegir sobre su destino, su cuerpo y su propia sexualidad, así como lo es la figura de la Malinche.

La Virgen de Guadalupe, como símbolo religioso, surge con la aparición de ésta al indio Juan Diego, en el cerro del Tepeyac. Esta aparición va a marcar un parteaguas en la historia de la religión en México, ya que Guadalupe como madre de los mexicanos e interventora de los mismos ante Dios, va a ser vista por los indígenas de ese entonces – y muchos hasta estos días- no como una virgen, sino más bien como una diosa. La aparición en el cerro del Tepeyac es muy importante en este sentido ya que en el mismo lugar se le rindió tributo, en la cultura azteca, a la diosa Tonantzin.

---

<sup>48</sup>. Cordelia Candelaria, “La llorona” en *Literatura chicana 1965-1995 an anthology in spanish, english and caló*. New York, Garland publishing, 1997. p. 97.

Esto propicia un sincretismo, por cierto muy positivo para la catequización de los indígenas, que va a combinar las características de la virgen católica, con las de la diosa indígena. Pero las que van a prevalecer como las de Guadalupe serán aquellas que vayan de acuerdo con la religión católica, es decir, las que concuerden con las “virtudes” que deben tener las mujeres y que por lo tanto, son las que represente “la madre de México”. Éstas son por supuesto la castidad, el amor y la entrega, la serenidad y la sumisión. Así como la virgen es tan solo una representante de Dios, así la mujer es tan solo una representación del hombre.

La Virgen de Guadalupe va a servir durante un par de siglos para delimitar las características de las mujeres encasillándolas en “mujeres buenas” y “malas mujeres”. Aquellas que se asemejen más a la Malinche serán las malas, las prostitutas, las perdidas, es decir, los demonios cuyas almas penarán en la eternidad por pecadoras. Por otro lado, aquellas que sigan la imagen de la Virgen de Guadalupe, serán “las santas madres”, mujeres divinizadas, amadas y veneradas, que permanecerán bajo el yugo machista .

Esta tradición por supuesto es parte de la cultura chicana. Ambas imágenes son incluso mucho más radicales dentro de este grupo. ¿La razón? La necesidad de intensificar los rasgos culturales que definen al grupo para defenderse de los ataques ( no sólo culturales) de otros grupos, en este caso los angloamericanos. Esto traerá como consecuencia un fortalecimiento de las estructuras sociales del grupo, como vimos al principio de este capítulo.

A pesar de esta situación, la imagen de la Virgen de Guadalupe tendrá una evolución muy interesante: de ser una figura religiosa, se convertirá para los chicanos en un símbolo de etnicidad y se volverá casi una leyenda. En primera instancia la virgen morena representa entre otras cosas al mestizaje. Y como virgen mestiza es la protectora del pueblo mestizo también.

La Virgen de Guadalupe se convirtió en símbolo de identidad nacional cuando se utilizó como estandarte en la guerra de independencia en México. El grupo chicano lo retoma en otro tipo de lucha pero con el mismo sentido de símbolo de identidad. “La utilización del símbolo guadalupano representó por excelencia el orgullo de chicanos y chicanas por su herencia mestiza. La

perduración de costumbres mexicanas como la unión familiar así como el amor y consuelo de la madre [...]se convirtió en estandarte contra el bombardeo sectista y protestante de los gringos. Bajo su imagen, el catolicismo se conservó en la mayoría de los hogares chicanos”<sup>49</sup>. Pero no sólo ayudó a la preservación de las tradiciones y la religión, también la imagen de la virgen de Guadalupe se transformó en un icono de identidad étnica. Al llevar esta imagen fuera del contexto religioso los chicanos la convirtieron en un icono que representa al grupo étnico, no al religioso. Los tatuajes, graffiti, pintura en autos, camisetas, etc, de la imagen de Guadalupe dan al chicano una “marca” de identidad propia. Representando no sólo la religiosidad chicana, sino también su característica principal de mestizo que lo distingue de la élite.

La mujer chicana hace una distinción todavía mayor en el uso de esta imagen. La convierte en un símbolo de la propia mujer chicana. No sólo destaca algunas de sus características, sino que además le concede otras. Guadalupe representa para las mujeres chicanas tanto a la mujer mestiza como a la figura heredera de la imagen de Tonantzin y la actitud guerrera de Coatlicue, y por lo tanto de la tradición indígena y de la mujer que lucha y defiende a su gente. La adjudicación de esta serie de características es una manera contestataria de reaccionar ante el patriarcado que permeó la misma imagen de la Virgen de Guadalupe durante siglos y que fue, por lo tanto, una más de las armas que se emplearon contra la libertad de las mujeres.

En su búsqueda, sobre todo de la cultura indígena, las mujeres chicanas retoman también las figuras de Tonantzin y Coatlicue. Esta última, diosa azteca con diversas dimensiones y Tonantzin (que significa, la madre). Cihuacóatl es la misma diosa que Tonantzin, pero representa la otra parte de ella: la diosa que da tristeza, pobreza y abatimiento y cuyo nombre quiere decir: mujer de la culebra. Tal vez las chicanas eligieron a Coatlicue (madre de Huitzilopochtli, el principal Dios azteca) debido a su complejidad, pues está conformada por diferentes aspectos, y puede ser tanto bondadosa como vengativa. En esta diosa podemos encontrar una dualidad muy interesante pues representa tanto a la madre tierra, el nacimiento, lo carnal, como el último momento de la vida, la muerte, la oscuridad (Mictlán). Esta dualidad va a convertir a Coatlicue en “demonio” cuando los españoles llevan a cabo la catequización pues, se antepone a los valores que la figura femenina

---

<sup>49</sup>. Martha E. Garibay, *El mito de la Virgen de Guadalupe como símbolo binacional de Identidad feminista chicana*. Tesis de la licenciatura de Relaciones Internacionales, México, UNAM, Septiembre 2001. p. 79.

debe tener, lo carnal, la muerte, la tierra, son representaciones que para la tradición judeo-cristiana tienen connotaciones diabólicas (como ejemplo tenemos a Lilith). Tonantzin en este caso representa a la parte “maternal” de Cihuacóatl y es con esta figura que más adelante se da un sincretismo con la Virgen de Guadalupe...

La mujer chicana retomará ambas, Tonantzin y Coatlicue, como figuras importantes pues Coatlicue especialmente representa a las mujeres en su complejidad. Re-definirán a la “demonio” Coatlicue, como un símbolo de valor y libertad. En realidad, dentro de todas las figuras que las chicanas recobran, ésta será la más compleja y por lo tanto la que definirá de una mejor manera su propia identidad. Muchas artistas y escritoras recuperan esta imagen y la decodifican re-creándola en tan diversos sentidos, como aspectos la componen. Al ser una imagen de tierra representando las cuevas (el inframundo azteca, que nada tiene que ver con el infierno católico aunque se le haya comparado) representa la maternidad, el fundamento de la vida y por lo tanto lo carnal, la sexualidad, por eso fue tan satanizada desde la conquista. Y por esta misma característica escritoras como Anzaldúa y Mora, harán un análisis intenso de esta figura retomándola constantemente en sus escritos, desde ensayos hasta poemas.

Existen además otras figuras importantes dentro de la tradición chicana especialmente para las mujeres. Una de ellas es la de Sor Juana, figura que representa la lucha contra el patriarcado, pues fue una mujer fuerte, inteligente y culta, víctima de la represión. El acceso a la educación y el derecho a decidir el rumbo de su propia vida son temas importantísimos dentro de la lucha feminista, y Sor Juana se ha convertido en el estandarte de las chicanas en este sentido. Otra figura que también encarna la iniciativa y el coraje en las mujeres es la de Frida Kahlo, una mujer que pese a sus problemas de salud y la sociedad en la que vivió, luchó abiertamente por sus ideas; representa también la libertad sexual y junto con Sor Juana, la capacidad de las mujeres para destacar en ámbitos que antes eran privativos de los varones como las ciencias y las artes.

## ***CAPÍTULO IV***

### ***Literatura chicana escrita por mujeres.***

All of my studies, my reading, my  
writing, and speaking, are part of that  
effort to live and become that which has  
been silenced in my life.<sup>1</sup>  
Jaqueline Martínez

Cuando hablo de literatura chicana escrita por mujeres me refiero a aquellas obras escritas a partir de los años 60. Esto no significa que antes de esta época las mujeres no escribieran, pero como lo que se escribía antes del movimiento chicano no tenía tan marcado la búsqueda de identidad de una nueva cultura chicana y mucho menos de la historia de la mujer chicana, lo he dejado fuera del presente capítulo.

A partir del movimiento chicano la población México-Americana adquiere conciencia de su realidad como grupo, de la misma manera las mujeres desarrollan una identidad propia en el ámbito cultural y personal. Esta búsqueda va a estar latente en la producción artística, específicamente en la literatura. Es a partir de este momento que comienza el “Renacimiento chicano”<sup>2</sup> donde desarrollarán su nueva literatura. Deborah L. Madsen anota en la introducción a su libro, *Understanding Contemporary Chicana Literature* “ In literary terms, this [el renacimiento chicano] has meant the development of a distinctive feminine ethnic/racial voice through literary themes, imagery, and style—all reworked so that elements of a racial cultural tradition become expressive of a feminist voice instead of expressing traditional patriarchal Mexican values”<sup>3</sup>.

El feminismo de las mujeres de color jugará un papel importante en la creación literaria de la mujer chicana –y viceversa-, sobre todo en las últimas décadas. La re-definición de sí mismas, de

---

<sup>1</sup>“Todos mis estudios, mis lecturas, mi escritura y discurso son parte de ese esfuerzo para vivir y revertir eso que ha sido silenciado en mi vida”, Jaqueline Martínez, *Phenomenology of chicana experience and identity, communication and transformation in praxis*. New York, Rowman and Cittlefield publishers, 2000. p.130 (la traducción es mía)

<sup>2</sup> Matt S. Meier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos* New York, Hill and Wang, 1999. p. 233.

<sup>3</sup>“En términos literarios, esto ha significado el desarrollo de una voz femenina étnica/racial distintiva a través de temas literarios, imaginería y estilo – todo re-trabajado para que elementos de una tradición racial cultural se conviertan en la expresión de una voz feminista en lugar de expresar valores mexicanos patriarcales tradicionales.”, Deborah. L. Madsen, *Understanding contemporary chicana literature*, Columbia, University of South carolina Press, 2000. p. 1 (la traducción es mía).

su sexualidad y la ruptura de estereotipos culturales y étnicos, son puntos de vital importancia para las escritoras chicanas. El lenguaje es utilizado mucho más allá que como simple medio de expresión pues es utilizado tanto para la re-creación o re-composición, como arma y como refugio; a partir y a través de la escritura se da la búsqueda de una identidad propia.

En los últimos años con el auge del análisis y del estudio de la literatura chicana, se ha trabajado mucho en el ámbito de la teoría literaria, y las aproximaciones han sido desde diversos puntos de vista. Yo voy a mostrar un panorama general de lo que ha sido la literatura de mujeres chicanas en las últimas décadas.

Partiremos de la influencia del feminismo como “columna vertebral” de la creación literaria de las mujeres chicanas. Aunque para esto hay que analizar la relación entre clase y raza, ya que será de vital importancia. Recordemos que la realidad de las mujeres, aun dentro del mismo territorio, varía de manera notable lo cual produce que las “mujeres de color” sean vistas como la otra, incluso en el feminismo blanco. Las experiencias de sexismo, racismo y clasismo van a ser distintas para cada grupo de mujeres, dependiendo del grupo étnico al que pertenezcan. Igualmente la sexualidad será experimentada de distintas formas, es decir, la experiencia que una mujer latina puede tener en comparación con una mujer afro-americana, o una mujer de ascendencia oriental es muy distinta, ya que está directamente relacionada con la cultura y la religión.

El feminismo de “color” surge como una visión de multiplicidad, ante la prevaleciente dualidad en la perspectiva patriarcal del mundo. La dualidad en la valoración de las cosas: claro/oscuro, bueno/malo, hombre/mujer, sol/luna, etc. se transforma por una visión de “variedad” donde las diferencias son múltiples y diversas.<sup>4</sup> Esta visión de diversidad da la oportunidad a las mujeres, de cualquier etnia, clase y color, de ser escuchadas y valoradas como mujer con sus propios rasgos culturales. Al reconocer la diversidad del mundo que nos rodea las diferencias dejan de ser importantes y amenazantes, puesto que no hay un grupo hegemónico y por lo tanto no hay un poder que se pueda perder o ganar.

---

<sup>4</sup> Como vimos anteriormente en la historia del feminismo y el concepto de “diversidad”.

El concepto de diversidad es muy importante para el feminismo chicano en muchos sentidos, por ejemplo, reconociéndose parte de una sociedad diversa pueden unir esfuerzos con mujeres que conforman otras minorías para poder ser escuchadas. Al asumir las diferencias que existen en sus realidades particulares, también reconocen la validez de esas realidades y las múltiples voces que éstas producen, es así como encontramos gran cantidad de voces feministas que no desacreditan a las otras, por distintas o contradictorias que parezcan.

Para lograr ser escuchadas las mujeres chicanas han tenido que hacer un arduo trabajo, en el ámbito político, social y por supuesto personal. Madsen comenta al respecto:

Chicana writers have responded to these problems by seeking to construct or reconstruct ethnic women's literary traditions through the rediscovery of earlier modes of speaking and by challenging conventional distinctions among forms of expression. These writers subvert conventional forms of literary expression to make them express colored women's experiences.<sup>5</sup>

La tradición católica y la mitología indígena van a ser retomadas y re-creadas dentro de esta literatura, otro tópico que estará presente será el de la mujer chicana y su mundo, es así como nace el concepto de “la nueva mestiza”. La mujer chicana pertenece a un mundo de diversidades y de mestizaje de razas, culturas, conocimientos y creación, conocer sus propias diferencias y desarrollar sus propias capacidades a partir de esa conciencia es lo que muchas de las escritoras buscan a través de su literatura.

Por otro lado los temas presentes en la literatura chicana escrita por mujeres incluyen por supuesto, los temas centrales de toda la literatura chicana, pero además contienen otros muy específicos: la situación (familiar, social, cultural, económica, psicológica, etc) de las mujeres de minorías raciales en los Estados Unidos y de las mujeres en general, y la redefinición de lo femenino desde una perspectiva cultural, económica y por supuesto, política. Considero al feminismo la parte

---

<sup>5</sup> “Las escritoras chicanas han respondido a estos problemas buscando construir o reconstruir las tradiciones literarias de mujeres a través del redescubrimiento de modos de hablar anteriores y desafiando distinciones convencionales entre formas de expresión. Estas escritoras subvierten formas convencionales de expresión literaria para hacerlas expresar coloridas experiencias de mujeres.”, Deborah. L. Madsen, *op.cit.*, p. 4 (la traducción es mía).

central de la creación literaria chicana de mujeres porque refleja los intereses que las mujeres chicanas intentan mostrar y desarrollar dentro de sus obras.

Jaqueline Martínez comenta: “we [las chicanas] understand the process of coming to speak as a Chicana not simply as a decision to do so but rather as a coming to perceive concretely one’s own self-in-relation-to others and their world as fundamentally different than one had previously”<sup>6</sup>.

Esta voz se forma por diversas razones, algunas de las cuales ya hemos visto, pero que quiero mostrar de forma más clara al mismo tiempo que hago un recorrido por algunas obras y escritoras importantes de la literatura chicana contemporánea.

#### **4.1 Mestizaje y feminismo: dos búsquedas, una misma voz**

El mestizaje es tradicionalmente considerado como el resultado del contacto entre dos razas o culturas distintas y puede darse en diferentes niveles. Actualmente y con el auge de la globalización el mestizaje se puede dar no sólo entre dos culturas, sino entre una gran variedad de ellas, además de influir a diferentes niveles y en distintos sentidos. En el caso de la mujer chicana el mestizaje es representativo de su situación racial, cultural y social. El mestizaje racial, se refiere al resultado del contacto entre razas distintas que dan origen a una nueva raza, condición ésta del pueblo mexicano y por supuesto del chicano. El mestizaje cultural o como Todorov llama “cruzamiento cultural”, más que una simple mezcla por contacto se da por “La constante interacción entre las culturas (que) desemboca en la formación de culturas híbridas, mestizas y criollas, en todos los grados: desde los escritores bilingües, pasando por las metrópolis cosmopolitas, hasta los Estados pluriculturales”<sup>7</sup>. Para Todorov el cruzamiento cultural necesita de una “integración para poder hablar de una cultura (compleja) y no de la coexistencia de dos tradiciones autónomas”<sup>8</sup>. En este sentido, podemos ver que la cultura chicana es mestiza en tanto que está influida por la cultura mexicana y en muchos casos por una o más culturas indígenas y por

---

<sup>6</sup>“Nosotras [las chicanas] entendemos el proceso de venir a hablar como Chicana, no simplemente como una decisión de hacerlo sino más bien como un venir a percibir concretamente su propio uno-mismo-en-relación-a otros y su mundo como fundamentalmente diferente al que uno tenía previamente.”, Jaqueline Martínez, *op.cit.*, p. 35 (la traducción es mía).

<sup>7</sup> Tzvetan Todorov, *et. al.*, *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Madrid, ediciones Jucar, 1988. p. 27.

<sup>8</sup> *Idem.*

la anglo-americana. Y ésta a su vez también tiene la influencia de muchas otras culturas, tantas como grupos raciales-culturales se pueden encontrar en su territorio.

Como comenté en capítulos anteriores la interacción entre culturas difícilmente crea lo que muchos estudiosos llamaban hace un par de décadas *melting pot*, que no es sino la mezcla total de dos o más culturas en donde cualquier característica puede ser afectada por otra. En realidad "... dos culturas no entran directamente en contacto en toda su extensión, sino sólo en ciertos puntos o en ciertas zonas: el impacto de la una en la otra es parcial, tanto en los dominios de la cultura como en cuanto a las categorías o fracciones de la población."<sup>9</sup> Esta interacción conlleva cierto grado de transformación en distintas "áreas" de la cultura de un grupo. En el caso chicano vemos que esta influencia se da a distintos niveles, dependiendo de la zona –urbana o rural- y del momento histórico y por supuesto, del nivel socioeconómico del grupo.

Después de 1848, el pueblo México- americano comienza a ser influido por una cultura y lengua distinta, la anglo-americana. En este momento empieza a crearse un nuevo mestizaje. Aunque los matrimonios interraciales no fueron comunes durante el siglo XIX y en algunos lugares hasta entrado el siglo XX, la comunidad chicana tuvo múltiples influencias por el trato y convivencia de su grupo con los anglo-americanos y con otros grupos minoritarios; especialmente en la segunda mitad del siglo XX, esto produjo cambios en la cultura chicana. No podemos perder de vista aquí que a pesar de que el grupo chicano comparte rasgos culturales que vienen de su historia común como mexicanos, también existen otros tantos que no comparten pues los antecedentes no son los mismos en todos los casos. Recordemos que el grupo chicano o México-americano se ha ido componiendo a través de más de un siglo de migraciones, lo que necesariamente hace una diferencia, es decir, dentro del mismo grupo chicano también existe una diversidad que no podemos perder de vista. También es importante destacar que estos no son grupos aislados sino grupos que están en contacto entre sí, que se influyen mutuamente y que son influidos por otros. A pesar de todos estos contactos, los resultados de estas influencias no son tan distintas ni tampoco los niveles a los que pueden llegar a ser afectados. Como Dominique Schnapper en relación a los trabajadores migrantes apunta:

---

<sup>9</sup> Louis Dumont, "El individuo y las culturas" en *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, op. cit., p.162.

...parece ser que los distintos elementos del sistema cultural no se prestan por igual a ser negociados en el curso de los procesos de aculturación a la sociedad global que conocen los trabajadores emigrantes. Determinados rasgos pueden ser transformados por el individuo sin cuestionar su identidad profunda, pero otros conllevan ese cuestionamiento.<sup>10</sup>

Para Schnapper la “aculturación” se lleva a cabo a diferentes niveles o “estratos” de la cultura. Para ella el “núcleo duro” está conformado por todas aquellas características culturales profundamente arraigadas, principalmente aquellos rasgos que forman parte importante en su identidad de grupo. Muchos de estos rasgos como la comida, las relaciones de poder entre géneros, posiciones de poder en la familia y muchas veces los valores religiosos, van a ser los menos influidos por el contacto con otras culturas; mientras otros rasgos como el consumo de bienes muebles (t.v., lavadora, electrodomésticos, etc), vestido, e incluso la lengua tienden a ser de más fácil influencia.

No obstante, cuando estamos hablando de más de una generación de migrantes establecidos en un país distinto y en constante contacto con otra u otras culturas, el llamado núcleo duro comienza a ceder. Muchas veces la migración implica un cambio en modos de vida, lo que afecta en primera instancia las conductas económicas del grupo, pero también implica una “reinterpretación de los roles familiares”<sup>11</sup>. Anteriormente hablé ya de los cambios y sus efectos dentro de la familia chicana, por ahora quiero centrarme en el proceso que lleva a un grupo (especialmente minoritario) a reelaborar su identidad cultural, al verse ésta afectada –en cualquier medida- por otra u otras culturas.

La situación del emigrante constituye una de las circunstancias donde es posible transformar la identidad como dato inmediato de la conciencia en identidad como conciencia reflexiva. Encontramos el hecho sabido de que la conciencia de la identidad aparece cuando aparece la diferencia, cuando el contacto con otra cultura obliga al individuo a tomar conciencia de lo que es evidente.[...] Para que no sólo haya conciencia sino afirmación y reivindicación de la

---

<sup>10</sup>. Dominique Schnapper, “Modernidad y aculturaciones de los trabajadores emigrantes” en *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, op. cit., p. 187.

<sup>11</sup>. *Idem*.

identidad, es menester que la conciencia se convierta asimismo en representación y voluntad política.<sup>12</sup>

Es en la confrontación de sus diferencias que el chicano da cuenta de su calidad de mestizo, en donde los chicanos convierten eso que los identifica en “representación y voluntad política”. La mujer chicana, a partir de los años 70 e iniciado el movimiento feminista chicano, va a retomar el mestizaje como estandarte que la identifica. Pero no se refiere únicamente al mestizaje ocurrido con la colonización española, sino a también al resultado de la convivencia de los México-americanos con los anglo-americanos (a niveles de cultura, lengua, sociedad, etc.) y con otros grupos étnicos. Gloria Anzaldúa, una de las principales teóricas y escritoras del movimiento chicano, elabora una teoría del mestizaje y retomando a José Vasconcelos, redefine el concepto de la nueva mujer chicana o lo que llama “La conciencia de la mestiza”

Opposite to the theory of the pure Aryan, and to the policy of racial purity that white America practices, his theory is one of inclusivity [sobre José Vasconcelos y su concepto de raza cósmica]. At the confluence of two or more genetic streams, with chromosomes constantly “crossing over”, this mixture of races, rather than resulting in an inferior being, provides hybrid progeny, a mutable, more malleable species with a rich gene pool. From this racial, ideological, cultural and biological cross-pollination, an “alien” consciousness is presently in the making a *new mestiza* consciousness, *una conciencia de mujer*. It is a consciousness of the Borderlands.<sup>13</sup>

Para Anzaldúa la situación de la chicana atrapada entre dos culturas, confusa y sin saber a dónde volver la mirada en busca de su propia identidad, provoca en ella un choque, ya que los mensajes que provienen de la cultura y tradición México-americanas a veces se contraponen a aquellos que provienen de la cultura anglo-americana y muchas veces, también a los que se reciben de la cultura indígena y/o mexicana. Al enfrentarse al patriarcado la mujer chicana tiene que actuar de tal manera que no participe en el juego del dominado contra el dominante, es decir, para la autora la

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p.p. 200- 201.

<sup>13</sup> “Opuesto a la teoría del Ario puro, y a la política de pureza racial que América blanca practica, su teoría es una de inclusividad [sobre José Vasconcelos y su concepto de raza cósmica]. En la confluencia de dos o más corrientes genéticas, con cromosomas constantemente “cruzándose”, esta mezcla de razas, en lugar de resultar en un ser inferior proveen progenie híbrida, especies mutables y más maleables con una rica reunión de genes. De esta polinización-cruzada racial, ideológica, cultural y biológica, una conciencia “alienígena” está pronta en el hacer de la conciencia de una **nueva mestiza, una conciencia de mujer**. Es una conciencia de las fronteras.”, Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La frontera: the new mestiza*, San Francisco, Aunt Lute books, 1999. p. 99 (subrayado del original)(la traducción es mía).

mujer no debe “reaccionar” simplemente a la opresión, sino actuar de tal manera que pueda dejar de ser el objeto de esa opresión, y tome conciencia de su propia ambigüedad. Esta ambigüedad radica en las múltiples posibilidades que tiene para actuar, en las múltiples facetas que el ser México-americana le brinda:

The new mestiza copes by developing a tolerance for contradictions, a tolerance for ambiguity. She learns to be an Indian in Mexican culture, to be Mexican from an Anglo point of view. She learns to juggle cultures. she has a plural personality, she operates in a pluralistic mode- nothing is thrust out, the good, the bad and the ugly, nothing rejected, nothing abandoned. Not only does she sustain contradictions, she turns ambivalence into something else.<sup>14</sup>

La nueva mestiza, por lo tanto, tiene que enfrentarse a esa ambigüedad teniendo como única arma su personalidad y su espíritu, convirtiéndola en una especie de síntesis en donde todo lo que aparecía dividido o separado forma un único elemento que en conjunción con una “nueva conciencia” crean lo que llama “La nueva mestiza”.<sup>15</sup>

Margarita Riviere en su libro *El mundo según las mujeres*, habla sobre esta ambigüedad y contrapone a la lógica de la dominación lo que ella llama “la lógica del mestizaje”, añade:

Las mujeres hoy, precisamente por haber sido, como individuos y como colectivo, víctimas directas de la dominación, muestran una clara sensibilidad hacia la posibilidad de una lógica del mestizaje que reconozca la pluralidad de la realidad, de las ideas, de las alternativas, de las civilizaciones, de las culturas, de los individuos, de las formas de vida [...] con el objetivo principal de dar cabida al olvidado ejercicio de la colaboración frente a las relaciones de competencia, a la confianza frente a la desconfianza y a ver en el otro, en los otros, una oportunidad y no un obstáculo [...] *la sensibilidad mestiza equivaldría al respeto a la diversidad*: comenzando por una relación de mutuo respeto entre los géneros.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> “La nueva mestiza se las arregla desarrollando tolerancia a las contradicciones, tolerancia a la ambigüedad. Aprende a ser una india en la cultura mexicana, a ser mexicana desde un punto de vista anglo-americano. Ella aprende a hacer malabares con las culturas. Tiene una personalidad plural, opera en un modo plural- no deja nada fuera, lo bueno, lo malo y lo feo, nada rechazado, nada abandonado. No sólo ella sostiene contradicciones, ella transforma la ambivalencia en algo más.”, *Ibid.*, p. 101 (la traducción es mía).

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 102.

<sup>16</sup> Margarita Riviere, *El mundo según las mujeres*, Madrid, Santillana, 2000. pp. 262-263 (subrayado del original).

La lógica del mestizaje defiende el respeto a la diversidad, a diferencia de la lógica de la dominación que defiende el concepto de “asimilación” y la intolerancia hacia “lo distinto”, esto debido a que al reconocer al otro como diferente y concederle validez, los conceptos de pureza de raza, superioridad, etc. se vuelven inválidos y, por lo tanto, se diluyen muchos de los principios en los que está basada toda la estructura patriarcal y hegemónica. Es aquí en donde se da el enfrentamiento con los grupos de poder.

Para Audre Lorde la búsqueda de la nueva mestiza es algo más que una unión “patológica” de las mujeres en busca de consuelo:

Para las mujeres, la necesidad y deseo de compartir la afectividad entre sí no es patológico sino un rescate, es dentro de este conocimiento que nuestro poder verdadero se redescubre. Es esta conexión verdadera entre mujeres la que teme tanto el mundo patriarcal. Porque es sólo bajo una estructura patriarcal que la maternidad es el único poder social disponible a las mujeres.<sup>17</sup>

En este sentido, el feminismo chicano y la literatura se unen en las voces de escritoras como Sandra Cisneros, Ana Castillo, Gloria Anzaldúa, Cherríe Moraga, Pat Mora, Bernice Zamora, Lorna Dee Cervantes, entre muchas otras.

Sandra Cisneros es una escritora que ha trabajado mucho con la figura de la mujer chicana rompiendo estereotipos y buscando a “la nueva mestiza”. Nacida en Chicago en 1954, obtuvo gran renombre con la publicación de su libro *The house on Mango street* en 1984, título seguido en 1991 por *Woman Hollering Creek and other stories*. También ha destacado en la poesía con sus libros *My Wicked*, *Wicked Ways* (1987) y *Loose Woman* (1994). Al igual que Ana Castillo, Cisneros sobresale por sus transgresiones a los tabúes del patriarcado, especialmente a los sexuales. “Cisneros’s treatment of sexuality is divided between a celebration of the power of a demythologized feminine sexuality and a powerful awareness of misogyny and the control of women through the control of their sexuality.”<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup>. Audre Lorde “Las herramientas del amor” en *Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, San Francisco, ism press, 1988. p. 90.

<sup>18</sup>. “El tratamiento que da Cisneros a la sexualidad está dividido entre la celebración del poder de una sexualidad desmitificada y una poderosa conciencia de la misoginia y el control de las mujeres a través del control de su sexualidad.”, Deborah L. Madsen, *op.cit.*, p. 117.

En cuanto a técnica narrativa Cisneros ha obtenido gran reconocimiento por su “...technical innovations, especially in her bold extation with literary voice and her devalopment of a hybrid form that weaves poetry into prose to create a dense and evocative linguistic texture of symbolism and imagery that is both technically and aesthetically accomplished”.<sup>19</sup> La preocupación por la situación de las mujeres se ve reflejada en su novela *The house on Mango Street* y su obra poética. Ella confiesa en varias entrevistas que sus esfuerzos por negociar una identidad mestiza han sido muy difíciles por los valores patriarcales de la tradición mexicana. Esta lucha interna está presente en muchos de sus personajes, por ejemplo el de Esperanza, en *La casa en Mango Street*. Y sobre todo en su poesía la lucha contra los estereotipos y tabúes sexuales es un tema muy recurrido, así como la crítica al patriarcado y al machismo:

### *I the woman*

I  
am she  
of your stories  
the nortorious  
one  
leg wrapped  
around  
the door  
bare heart  
*sticking*  
*like a burr*  
*the fault*  
*the back street*  
*the weakness*  
*that 's me... (fragmento)*<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup>“ innovación técnica, especialmente en su experimentación con la voz literaria y su desarrollo de una forma híbrida que va de la poesía a la prosa para crear una textura lingüística densa y evocativa de simbolismos e imagería que está bien lograda tanto técnica como estéticamente.”, *Ibid.*, p. 105.

<sup>20</sup> “*Yo la mujer*  
Yo soy ella

En este poema Cisneros hace un recuento de estereotipos de la mujer y los muestra con un lenguaje frío e irónico. Con un lenguaje directo establece su postura ante el sistema hegemónico actual.

Cisneros` work is intensely personal she has discovered how to uncover the subtle and intricate web of connections that bind the personal with the cultural. Cisneros begins with personal experiences, feelings, and thoughts and suggests the complex ways in which these attributes of the private self have been shaped, prescribed, and monitored by cultural, racial, political and economic forces.<sup>21</sup>

Otra autora reconocida por su obra y larga carrera como escritora es Bernice Zamora, nacida en un pequeño pueblo de Colorado en 1938, hija de campesinos, Zamora crece influida por una religión católica muy permeada por la tradición indígena. El concepto que ella tiene de su cultura y de lo que la rodea será siempre de apego y respeto. No obstante los temas de la opresión a la mujer y la discriminación en la familia y fuera de ella, están presentes durante su vida y son preocupaciones que plasma en su obra.

Zamora destaca en la poesía; es una de las autoras contemporáneas con más trayectoria pues empezó a escribir a finales de los 60. Gran parte de su obra muestra la preocupación de la autora por el tema de la ecología; esta preocupación tiene una relación con su mestizaje, donde el amor y

---

de tus historias  
la célebre  
una  
pierna envuelta  
alrededor  
de la puerta  
corazón desnudo  
pegado  
como rebaba  
la falta  
la calle trasera  
la debilidad

esa soy yo...”, Sandra Cisneros, *My Wicked, Wicked Ways*, Berkeley, third woman press, 1987. p. 28 (la traducción es mía).

<sup>21</sup> “El trabajo de Cisneros es intensamente personal, ella ha descubierto como destapar la sutil e intrincada red de conexiones que unen lo personal con lo cultural. Cisneros empieza con experiencias personales, sentimientos y pensamientos y sugiere las complejas formas en que esos atributos del ser privado han sido formadas, prescritas y monitoreadas por fuerzas culturales raciales, políticas y económicas.”, Deborah. L Madsen, *op.cit.*, p. 133 (la traducción es mía).

el respeto a la tierra y naturaleza son valores que ella hereda de la tradición indígena. Su obra y su vida tendrán mucho que ver con la manera en que se concibe como chicana.

Bernice Zamora forma parte del movimiento chicano y “rejects the feminist movement , which she sees as being dominated by an agenda prescribed by the Anglo women who are not seeking genuine liberation for all women and an end to oppression in all its forms but instead want to empower women to adopt masculine values and behaviors”.<sup>22</sup> Rechazo que no la deja fuera del feminismo chicano, pues los temas como la nueva mestiza - concepto que he abordado anteriormente - y el rechazo a la violencia, especialmente hacia la mujer, también estarán presentes en su poesía; incluso la llevarán a comulgar con sus propios valores acerca de la tierra y el respeto a los demás, los otros, lo distinto, la naturaleza y la mujer. En *Restless serpents* (1976), una colección de poemas, se cuestionará sobre los compromisos que la creación poética conlleva. Igualmente en su segunda colección de poemas publicados en 1994, *Releasing Serpents* encontramos rastros de esas preocupaciones. En su obra Zamora “emphasizes the importance and power of the feminine artist”.<sup>23</sup>

Lorna Dee Cervantes es una reconocida escritora feminista contemporánea, nacida en California en 1954, con ascendencia mexicana e india Chumasch. Además de poeta, Cervantes se ha destacado como editora (mango ediciones). Sus libros *Emplumada* (1981) y *From the Cables of Genocide: Poems of Love and Hunger* (1991) han obtenido varios reconocimientos. “Cervantes’ work is characterized by her angry use of language, her passionate expression of emotions, and a complex interweaving of imagery to represent a feminist view of Chicana life in Contemporary America”.<sup>24</sup> Como mujer, feminista y chicana, sus poemas destacan por el rechazo a todos los sistemas de poder, opresión y manipulación de la cual es víctima la mujer y señala aquellas situaciones que la hacen vulnerable social, sexual y económicamente.

---

<sup>22</sup>“Zamora rechaza el movimiento feminista, que ella ve como dominado por una agenda preescrita por las mujeres anglo-americanas, que no buscan una liberación genuina para todas las mujeres ni un fin a la opresión en todas sus formas, sino en su lugar quieren empoderar mujeres para adoptar valores y comportamientos masculinos.”, *Ibid.*, p. 51 (la traducción es mía).

<sup>23</sup>“...enfatisa la importancia y el poder de la artista femenina” *Ibid.*, p. 61.

<sup>24</sup>“El trabajo de Cervantes está caracterizado por su uso de un lenguaje que expresa enojo, su apasionada expresión de emociones y un complejo entramado de imagería para representar un panorama feminista de la vida chicana en la América Contemporánea.”, *Ibid.*, p. 197 (la traducción es mía).

Marta Sánchez describe la obra poética de Cervantes dividida predominantemente en dos tipos de poemas: “the narrative, discursive, hard mode to communicate the real, divisive world she knows as a chicana; [and] the lyrical, imagistic, “soft” mode to evoke contemplative and meditative moods”<sup>25</sup>.

*Poem for the young white man  
who asked me how I, an intelligent,  
well-read person could believe  
in the war between races.*

In my land there are no distinctions.  
The barbed wire politics of oppression  
have been torn down long ago. The only reminder  
of past battles, lost or won, is a slight  
rutting in the fertile fields [...]

I am not a revolutionary.  
I don't even like political poems.  
Do you think I can believe in a war between races?  
I can deny it. I can forget about it  
when I'm safe,  
living on my own continent of harmony  
and home, but I am not  
there.

I believe in revolution  
because everywhere the crosses are burning,  
sharp-shooting goose-steppers round every corner,  
there are snipers in the schools...  
(I know you don't believe this.  
you think this is nothing  
but faddish exaggeration. But they

---

<sup>25</sup> “El duro modo narrativo, discursivo para comunicar el real y divisivo mundo que ella conoce como chicana; [y] El “suave” modo, lírico, de imaginería para evocar humores contemplativos y meditativos.”, Marta Ester Sánchez, *Contemporary Chicana poetry, a critical approach to an emerging literature*, California, University of California Press, 1985. p. 10 (la traducción es mía).

are not shooting at you). [...]

outside my door,  
there is a real enemy  
who hates me. [...]

I do not believe in the war between races

but in this country  
there is war.

(1981).<sup>26</sup>

La preocupación de Cervantes, y de muchas otras autoras, es el sistema patriarcal, completamente vertical de la sociedad americana y de la misma sociedad chicana. La voz de las escritoras está dirigida contra esta situación de violencia, ignorancia, manipulación y opresión.

---

<sup>26</sup> “ **Poema para el joven hombre blanco quien me preguntó como yo, una persona inteligente, leída podía creer en la guerra entre razas.**

En mi tierra no hay distinciones.

las políticas de opresión como alambre de púas

han sido echados abajo hace mucho. El único recuerdo

de batallas pasadas, perdidas o ganadas, es un pequeño

zurco en los terrenos fértiles[...]

No soy una revolucionaria.

Ni siquiera me gustan los poemas políticos.

¿Crees que puedo creer en una guerra entre razas?

No lo puedo negar. No puedo olvidarme acerca de eso

cuando estoy segura,

viviendo en mi propio continente de armonía

y hogar, pero no estoy

ahí.

Creo en la revolución

porque dondequiera las cruces están ardiendo,

agudos tiradores “nazis” rodean cada rincón,

hay francotiradores en las escuelas...

( Sé que tú no crees esto

crees que esto no es

sino una exageración caprichosa. Pero ellos

no te están disparando a ti). [...]

Yo no creo en la guerra entre razas.

Pero en este país

hay guerra.”, Lorna Dee Cervantes, “Poem for the young white man who asked me how...” in *No more masks! : an anthology of twentieth-century American women poets*. Florence Howe (ed.). Nueva York, Harper Perennial, 1993. p. 313.

Profundamente comprometida con los problemas relativos al género y a los temas sociales Lucha Corpi es una de las figuras más conocidas dentro de la literatura chicana actual, nació en México, en el estado de Veracruz en 1945; a los 19 años se fue a vivir a E.U. en donde vive hasta la fecha en Oakland, California. Es autora de dos libros de poesía *Noon Words* (1980) y *Variations on a Storm* (1990). Y tres novelas *Delia's Song* (1984), *Eulogy for a Brown Angel* (1992) y *Cactus Blood* (1995). En su serie de poemas, "Poemas de Marina" Corpi rescata la imagen de la Malinche y hace un análisis muy interesante de los diferentes aspectos que componen tanto a la mujer como a la leyenda .

### *Poemas de Marina*

#### **I. MARINA MADRE**

Del barro más húmedo la hicieron  
al rayo del sol tropical la secaron,  
con la sangre de un cordero tierno  
su nombre escribieron los viejos  
en la corteza de ese árbol  
tan viejo como ellos.

Húmeda de tradición, mística  
y muda fue vendida...  
de mano en mano, noche a noche,  
negada y desecrada, esperando el alba  
y canto de la lechuza  
que nunca llegaban.  
Su vientre robado de su fruto;  
hecha un puño de polvo seco a su alma.

Tú no la querías y él la negaba  
y aquel que cuando niño ¡mamá! Le gritaba  
cuando creció le puso por nombre "la chingada"

En esta primera parte vemos la figura de Malinche, la realidad de una mujer que fue víctima de situaciones ajenas a ella y cuya imagen sigue siendo víctima de los prejuicios e ideas discriminatorias de la cultura patriarcal. Corpi utiliza aquí la enumeración de hechos que pertenecen a la historia, a la leyenda y al mito que es la Malinche. Inicia el poema con un tono espiritual/ritual y conforme va avanzando se vuelve cada vez más cercano a la realidad, hasta llegar a una crítica mucho más racional .

## ***II. MARINA VIRGEN***

De su propio pie, junto al altar  
del dios crucificado se hincó.  
Como ella te amó, veía solamente  
al ser sangrante. Y amaba en él  
tu recuerdo secreto y enlutado.

Había querido lavar su pecado  
con agua bendita. Y arropaba  
su cuerpo con una manta gruesa  
y nítida  
para que no supieras que su piel  
morena estaba maldita.

Alguna vez te detuviste a pensar  
en dónde estaba su alma escondida.  
No sabías que la había sembrado  
en las entrañas de la tierra  
que sus manos cultivaban –  
la tierra negra y húmeda de tu vida.

En estos versos la imagen se vuelve más mística, la poetisa habla de la Virgen de Guadalupe y se refiere a ella como Marina Virgen –es decir, hace un paralelismo entre Malinche y Guadalupe, ambas madres mestizas- al parecer se dirige a Cristo, lo cuestiona, Marina Virgen a pesar de su calidad de virgen sufre discriminación por ser morena. El alma de Marina Virgen estaba en sus

raíces indígenas, en “las entrañas de la tierra” en la cueva primordial, punto de partida y llegada de la religión azteca. Es esta misma dualidad la que enfrenta el grupo chicano en los Estados Unidos como parte del mestizaje que los conforma.

### ***III. LA HIJA DEL DIABLO***

Cuando murió, el trueno se reventó en el norte;  
y junto al altar de piedra la noche entera  
el copal ardió. Su mística pulsación para  
siempre calló. Cayó hecho pedazos el ídolo  
de barro sucio y viejo, y su nombre se lo llevó  
el viento con un solo murmullo ronco  
su nombre tan parecido a la profundidad  
salina del mar. Poco quedó, sólo una semilla  
a medio germinar.

La idea de la evangelización se repite en este poema en donde nos describe con una serie de símbolos prehispánicos y metáforas la caída de los indígenas en manos de los españoles, la de su religión en manos del catolicismo. En el tercer poema nos habla del carácter diabólico que se le daba a las religiones no católicas o “paganas” y a sus dioses. Así, Marina (o Malinche) teniendo como antepasados a indígenas “paganos” es llamada en este poema la hija del diablo.

### ***IV. ELLA (MARINA AUSENTE)***

Ella. Una flor quizá, un remanso fresco...  
una noche tibia, tropical,  
o una criatura triste, en una prisión  
encerrada: de barro húmedo y suave:  
en la sombra enlutada de un recuerdo  
ancestral que vendrá por la mañana  
cruzando el puente con manos llenas –  
llenas de sol y de tierra..<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Lucha Corpi, “Poemas de Marina” en *Literatura chicana 1965-1995 ...*, op.cit., pp. 243-246.

Corpi cierra la serie de poemas con este último en donde nos presenta su idea de la mujer Malinche o Marina que, como he dicho anteriormente, es una figura muy popular dentro de la cultura chicana. Una mujer presa de los prejuicios y las tradiciones falocentristas de la sociedad en la que vive, pero de alma libre y en busca de esa libertad. En los últimos versos hay una alusión a la leyenda de la llorona: “recuerdo ancestral que vendrá por la mañana/cruzando el puente con manos llenas...”. A lo largo de todos los poemas Corpi relaciona a Marina con figuras de leyenda, historia y religiosas. Marina es Malinche, Guadalupe, La llorona y a final de cuentas es tan solo una mestiza más.

Otra escritora también reconocida por su compromiso en la lucha feminista y por su participación como activista cultural es Elba Rosario Sánchez. Su obra, tanto poética como narrativa, intenta definir a la mujer que no se conforma con su situación; no sólo a la mujer chicana sino a la mujer de color en los Estados Unidos y a las mujeres en general que intentan cambiar la imagen prejuiciada de lo femenino. Ella nació en Guadalajara, Jalisco, pero emigró con su familia siendo muy joven a San Francisco; actualmente reside en Oakland, California. Su libro *Tallos de Luna/Moon Shoots* fue publicado en 1992; fue co-editora de la *Revista Mujeres* (1994) Y es co-autora con Olga Angelina García de el CD de poesía *When Skin peels* (1995).

### *Espejismo: mujer poesía*

ésta no viene engalanada  
vestida de encajes  
ni tampoco viene  
con pelos en la lengua  
no  
ésta no llega  
adornada con florecitas  
a rosa olorosa  
no señor

ésta viene  
vientre puño

pedra hueso  
velo espuma  
raíces tallos  
manos brazos  
espinas le curten  
la lengua

a veces ofrece  
hilos de miel  
flor de naranjo  
a veces  
arroja veneno

ésta  
ésta viene  
a dar testimonio  
a expresar su dolor  
abriendo la puerta  
a su realidad  
gritando verdades  
abrazando fuertemente  
su pasión.<sup>28</sup>

La preocupación por la situación social tanto del grupo chicano como de las minorías en los Estados Unidos y en Latinoamérica es otro de los principales temas dentro de la poesía chicana escrita por mujeres. El terrible silencio que hay alrededor de situaciones de injusticia, discriminación y violencia en general hacen que la voz de autoras como Elba Rosario Sánchez se levante para demandar justicia. En el poema “Pueblo pintor”, alza la voz en reacción a la violencia que ha sufrido el pueblo salvadoreño, reclama justicia ante todas las muertes y violaciones de que han sido objeto.

### ***PUEBLO PINTOR***

a Isaías Mata y el pueblo Salvadoreño

---

<sup>28</sup>. Elba Rosario Sánchez, “Espejismo: mujer poesía”, en *Chicano literature*, Boston, Twayne Publishers, 1982. p.48.

no borrarán la sangre  
de los muros  
de las calles  
presente está allí  
el lienzo vivo  
de derramados rojos  
púrpuras magentas

no callarán la voz  
testigo cada vez  
más fuerte  
presente está allí  
brocha en mano  
creando imágenes  
carnosidad de barro y verde...<sup>29</sup>

En relación a la preocupación feminista y a los asuntos sociales debo destacar la importante presencia de las escritoras chicanas lesbianas, entre las cuales he mencionado a: Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa, aunque la lista es larga. La participación de las mujeres lesbianas en el movimiento feminista chicano va a ser de gran trascendencia, pues se enfrentan a una sociedad y un grupo familiar profundamente homofóbicos, lo cual las lleva al fundamentalismo de su lucha y su postura, especialmente en los inicios del movimiento. Así, las escritoras chicanas lesbianas de los 60 y 70 serán estudiosas tanto de la realidad femenina y chicana, como las teóricas del movimiento. De esta forma nacen obras importantísimas para el estudio tanto del feminismo de color, como de la literatura chicana contemporánea, tales como *Borderlands/La frontera: the new mestiza* de Gloria Anzaldúa, *Massacre of the dreamers*, *Essays on Xicanisma* de Ana Castillo, o bien *Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos* que es una compilación de ensayos, poemas, narraciones y entrevistas acerca de la situación de las mujeres de color en Estados Unidos (obra editada por Cherríe Moraga y Ana Castillo.) Comenta Cherríe Moraga en la introducción a esta obra:

---

<sup>29</sup> Charles Tatum, *New chicana/chicano writing*, Tucson, University of Arizona press, 1992, Editor... revista anual, vol.1, 1992. p.47.

Muchas de las primeras mujeres de color que se identificaron como feministas eran lesbianas. Su propia identificación lésbica les hacía imposible la postergación de sus intereses como mujer. Ellas eran mujeres que debido a sus diferencias sexuales, no encontraron lugar alguno en los movimientos tercermundistas. Otras primeras feministas tercermundistas anteriores, fueron mujeres que habían tenido como experiencia física la expresión violenta de la misoginia, como la violación, el golpeo, el abuso de la esterilización forzada, y como resultado fueron conscientizadas políticamente.<sup>30</sup>

La sexualidad es un tema muy importante para las escritoras chicanas y lo abordan desde diferentes perspectivas. Una joven poetisa chicana que ha destacado por su obra en los Estados Unidos es Alejandra Ibarra; muchos de sus poemas tienen una mezcla de erotismo y misticismo, características que veremos más adelante en el trabajo de Anzaldúa. Ibarra trata temas diversos dentro de su poesía entre los que por supuesto está el tema sexual. En “Santa Perversa” encontramos las características que mencioné combinadas con un toque de sarcasmo, que podemos ver desde el título:

### *Santa Perversa*

falta de deseo

no hay

gozar de un fruto prohibido

él le entrega

su dote de masculinidad

ella prepara la ofrenda de copal

Al encender el carbón

Chispas

Bailan

Frenéticamente

Y la alquimia de copal cambia

---

<sup>30</sup> Cherríe Moraga, “En el sueño, siempre se me recibe en el río” en *Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, San Francisco, ism press, 1988. p. 3.

Al tocar el ardor de este fuego incansable

cuando besa sus labios  
suaves y seductores  
sus entrañas añoran  
la santísima perversidad de su flor negra  
encarnación de sensualidad pecaminosa

a prayer  
chanting through her inner thoughts

Santa Perversa  
dános hoy tus dones de mujer (sic)  
libéranos de malos amores  
pero déjanos noches  
de insaciables  
suspiros  
extasiosos.<sup>31</sup>

Como vemos, Ibarra escribe en español y utiliza mucho más el *code-switching* que otras escritoras. El poema anterior inicia con un oxímoron que confronta la idea de santidad con la de perversidad y las combina, dándonos una pequeña probada de lo que será el resto del poema; este mismo oxímoron se repite dos veces más y tal vez una tercera con “flor negra” que de alguna manera representa una confrontación semejante a la figura anterior y que además hace referencia al órgano sexual. A lo largo de los primeros versos hay una litote -es decir, una afirmación por medio de una negación- donde introduce la idea del “deseo”. En la segunda estrofa describe un encuentro sexual a manera de alegoría, el fuego, el ritmo y el copal, que le dan un toque de misticismo; idea que más adelante, en la cuarta estrofa va a repetir al hablar de “prayer,/ chanting through her inner thought”<sup>32</sup>. Santa Perversa va más allá de una imagen de contrarios, por la forma en la que trata la poetisa a esta figura, pareciera que se trata de un personaje, de un nombre, incluso de una diosa. Aquí hay cierta semejanza con otros poemas que analizaré en el siguiente capítulo como el de

---

<sup>31</sup>. Alejandra Ibarra, en Calacapress.com revisado en diciembre 2001. [www.calacapress.com/reinasanta.html](http://www.calacapress.com/reinasanta.html). Reescrito otoño de 1999 de su publicación original en Border Beat, verano del 1998.

<sup>32</sup>. “una plegaria,/cantando a través de su pensamiento interior”

“Tatehuari” en Castillo, o como “Antigua mi diosa” en Anzaldúa, probablemente mucho más cercana a esta última, pues en ambas (Anzaldúa e Ibarra), la imagen que vemos es de una diosa con la que tienen cierta relación, pero hay una distancia entre ellas y la diosa; en cambio, en el poema de Castillo ella misma es considerada una reina y una deidad. De cualquier manera, todas rompen con la idea de que la mujer está lejana de la santidad y de la deidad y es eso mismo que fue considerado la razón por la que no eran seres cercanos a Dios que ahora lo son: su sexualidad, su cercanía con la naturaleza y su valentía.

Tratar de hacer un recuento de la diversidad de temas de la literatura chicana equivaldría a querer hacer un recuento de la diversidad de las escritoras chicanas, tarea por demás difícil. Desde mi punto de vista, como mencioné antes, la postura de la artista chicana ante ella y el mundo, su concepto del ser mujer y chicana, son los puntos de partida para su obra, y por lo tanto, los temas “generales” de esta literatura.

...Love me as if I were forever-  
and I will make the impossible  
a simple act,  
by loving you, loving you as I do.<sup>33</sup>

Ana Castillo “I ask the Impossible”

Muchas de las escritoras comparten el interés tanto del feminismo como de temas como ecología, educación y respeto al ser humano. Éste es uno de los vasos comunicantes más importantes dentro de la creación literaria chicana de mujeres; el interés por la diversidad va más allá del tema de género, trasciende los límites de la sexualidad y la raza. El respeto y reconocimiento de la diversidad tienen su fundamento en la educación y la tolerancia. El patriarcado, el machismo, el falocentrismo, etc. no son más que diferentes caras de las mismas monedas: la ignorancia y la intolerancia. Y ésta es la lucha de todas ellas y es mediante su voz poética que encuentran el medio para denunciar estos problemas y para rescatar su propio valor en un mundo de diversidades.

---

<sup>33</sup> “...ámame como si yo fuera para siempre-  
y haré lo imposible  
un simple acto,  
al amarte, al amarte como te amo”, Ana Castillo, *I ask the impossible*, *op.cit.*, p. 3 (la traducción es mía).

## 4.2 *Obstáculos en el camino*

Los principales obstáculos para el desarrollo de la mujer chicana han sido la tradición y la religión en la cual está inmersa; contra esta barrera ideológica han luchado, no sólo en el plano personal, sino también en el ámbito político.

La mayoría de escritoras y escritores chicanos tienen como lengua madre el español, por lo que muchas veces, el lenguaje íntimo, personal es éste, el que se habla en la casa, aquel en el que son aprendidas las canciones de la niñez y las historias y leyendas de los abuelos y de los padres. Pero escribir en español se convierte en un grave problema cuando se quiere ser escuchado en un país, en donde “otro idioma” –sea éste el que sea- distinto al inglés, es simplemente rechazado.

What makes the Mexic Amerindian woman's literary expression questionable (and indeed ours is often under suspicion as legitimate literature) is essentially the same mechanism that has always kept us invisible as human beings and suppressed our contributions to the changing process of society. Supporters of the status quo doubt the value of our cultural endeavors because they measure our efforts against self-serving standards. If we learn to use language in such a way that it conforms to these standards, then, of course, our work proves itself worthy (though often deemed imitative). The individual who adopts the prevailing standards will be rewarded, the one who refuses is ostracized. This punishment and reward system for assimilation is not just “the American way” it is the last resort when blatant rejection on the basis of class, race, and sex are no longer considered acceptable in society.<sup>34</sup>

En los primeros años del movimiento fue casi imposible que se publicaran los textos de las escritoras chicanas, sin otra justificación que el simple hecho de haber sido escritos por una mujer.

---

<sup>34</sup> “Lo que hace a la expresión literaria de mujeres México-amerindias cuestionable ( y ciertamente la nuestra frecuentemente es vista con recelo como legítima literatura) es esencialmente el mismo mecanismo que nos ha retenido invisibles como seres humanos y suprimido nuestras contribuciones al proceso cambiante de la sociedad. Seguidores del *status quo* dudan del valor de nuestros esfuerzos culturales porque ellos los miden en contraposición con estándares que sirven a sus propios intereses. Si nosotros aprendemos a usar el lenguaje en tal forma que este se adapte a dichos estándares, entonces, por supuesto, nuestro trabajo se prueba a sí mismo como que valió la pena (aunque frecuentemente es considerado imitativo). El individuo que adopta los estándares predominantes será premiado, el que se rehusa es condenado al ostracismo. Este sistema de castigo y premio para la asimilación no es sólo “la manera americana” es el último recurso cuando el rechazo descarado basado en la clase, raza y sexo ya no es considerado aceptable por la sociedad.”, Ana Castillo, *Massacre of the Dreamers: Essays on Xicanisma*, Albuquerque, University of New Mexico press, 1994. p.165. (la traducción es mía)

Para lograr publicar sus obras las mujeres chicanas tuvieron que buscar los medios, aunque durante los 70 y 80 surgieron muchas editoriales chicanas y latinas, tuvieron que publicar en inglés para interesar a los lectores en su obra. Las editoriales norteamericanas no aceptaban (y difícilmente lo hacen hoy en día), obras escritas en otro idioma que no sea el oficial.

Esta situación frustra a la población que no tiene un buen manejo del inglés, pues para ser publicados no basta con saber bien el español, ser un poeta o narrador de buen nivel y tener una voz que desea ser escuchada; también se necesita saber otro idioma y tener un buen manejo de él para poder expresar lo que se desea. En el caso de la poesía, por ejemplo, es muy difícil intentar crear, cuando lo que se dice en español puede no tener el mismo sentido cuando se traduce al inglés, o bien, puede resultar mucho menos poético o simplemente distinto. En contraste existen chicanos o México-americanos que han crecido sin conocimiento del español, aumentando las filas de los angloparlantes; por eso muchos escritores chicanos prefieren escribir y publicar en inglés, para hacer accesible su obra a la mayor cantidad posible de personas. Debido al problema del monolingüismo surgieron editoriales que han apoyado a escritores hispanohablantes, *Arte Público Press* y editorial *Bilingüe*, entre otras, publicando en inglés y en español.

En el siguiente poema Moraga habla de su relación con las palabras, su experiencia como escritora y en general, de su propia voz:

*Me falta imaginación dices*

No. Me falta el lenguaje.  
El lenguaje para clarificar  
mi resistencia a las letradas.  
Las palabras son una guerra para mí.  
Amenazan a mi familia.

Para ganar la palabra  
para describir la pérdida  
tomo el riesgo de perder todo.  
Podré crear un monstruo

el cuerpo y extensión de la palabra  
hinchándose de colores y emocionante  
amenazando a mi madre, caracterizada.  
Su voz en la distancia  
analfabeta ininteligible.  
Estas son las palabras del monstruo.<sup>35</sup>

El lenguaje refleja una rebeldía ante los cánones literarios, culturales y políticos, tanto del inglés norteamericano como del español mexicano, el *code-switching*, la elección de las interpolaciones en español cuando se escribe en inglés y en inglés cuando se escribe en español, las palabras inventadas, el uso de anglicismos, el uso distinto del español – lo que para los latinoamericanos que vivimos fuera de los Estados Unidos significaría un error ortográfico. Este manejo “personal” y distinto del lenguaje, tiene también más de una razón para ser así. El uso del lenguaje chicano refleja la lucha interna y la postura cultural y política que lo caracterizan.

---

<sup>35</sup> Cherríe Moraga, “Hablar en lenguas” en *Esta puente...*, *op.cit.*, p . 220.

**CAPÍTULO V**  
**Las nuevas mestizas.**

*...Todo pasa  
Nacer  
Renacer  
Retenacer  
Es cosa natural  
Nadie tiene el control-  
Ni el miedo mismo-  
Échate a ese Miedo  
de tu vida  
Y enfréntate contigo misma  
¿Puedes o no?  
No llores, hija  
Todo pasa...<sup>1</sup>  
Inés Hernández*

A lo largo de mi trabajo he presentado los antecedentes históricos, culturales y sociales de las mujeres chicanas, en este apartado intento acercarme más a su producción poética y a las características de cada una, a las similitudes y las diferencias dentro de su propia obra y en relación a la obra de las demás. He elegido a dos de las escritoras chicanas cuya obra poética es reconocida tanto en los Estados Unidos como a nivel internacional; pero sólo son una pequeña muestra de la vasta producción literaria que existe desde hace poco más de tres décadas, de las mujeres chicanas.

### **5.1 Gloria Anzaldúa**

Octavio Paz comenta que “El lenguaje del poeta es el de su comunidad, cualquiera que ésta sea. Entre uno y otro se establece un juego recíproco de influencias, un sistema de vasos comunicantes”.<sup>2</sup> Y es a partir de poetisas como Gloria Anzaldúa que las mujeres chicanas comienzan a tener una voz propia, el lenguaje de la comunidad femenina chicana empieza a tomar forma.

---

<sup>1</sup> Inés Hernández “Canción de madre” en *Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, San Francisco, ism press, 1988.p. 261.

<sup>2</sup> Octavio Paz, *El arco y la lira*, México, FCE, 2001. p. 40.

### 5.1.1 Antecedentes, percepción de sí misma y lenguaje

...alma entre dos mundos, tres, cuatro,  
me zumba la cabeza con lo contradictorio.  
Estoy norteadada por todas las voces que me hablan  
Simultáneamente.<sup>3</sup>

Cuando hablo de la percepción de sí misma me refiero a uno de los temas en que he hecho constantemente hincapié a lo largo de este trabajo: la imagen que la mujer, la poetisa, tiene de sí misma y de las mujeres que, como ella, están atrapadas entre las fronteras raciales, culturales y por supuesto de género. Con el movimiento chicano y a partir de la re-definición del “nosotros”, la idea de *sí misma* se vuelve más clara, como parte de algo más que una simple minoría. Cabe señalar aquí que tanto los poemas como las citas transcritas en este trabajo están en el idioma en que fueron publicadas y, a menos que aclare yo lo contrario, el subrayado de las citas y la poesía son del original.

Gloria Anzaldúa nació en un rancho llamado Jesús María en el sur de Texas en 1942, en donde vivió los primeros años de su vida. De familia de trabajadores campesinos, su padre murió cuando ella tenía 15 años, creció en un ambiente rural. Su infancia tendrá una gran relevancia en su obra. Terminó la universidad en la *Pan American University* en 1969. Y más tarde hizo su maestría en la *Universidad de Texas*. Entre sus obras más destacadas se encuentran: *Borderlands/La frontera* y *Making Face/Making Soul*, ambas obras “are all about understanding the complex and competing social, political and cultural forces that shape –sometimes quite brutally – the experiences of women of color in the U.S., and they are all about taking that understanding and mobilizing it toward creative and revisionary efforts form making social change.”<sup>4</sup> Maestra, escritora, feminista y lesbiana, Anzaldúa dedicó su vida a ser un puente entre la sociedad anglo-americana y las minorías, específicamente la chicana. Falleció el 15 de mayo del 2004.

---

<sup>3</sup> Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La frontera*, San Francisco, Aunt Lute, 1999. p. 99.

<sup>4</sup> “son todo acerca de entender la complejidad de las fuerzas social, política y económica que compiten y dan forma – a veces bastante brutalmente- las experiencias de las mujeres de color en los Estados Unidos, y ellas son todo sobre admitir que el entender y movilizarlo hacia esfuerzos creativos y de revisión para llevar a cabo un cambio social.”, *The Americas review*, en *auntlute.com*. Consultado el 23 de octubre, 2002. <<http://www.auntlute.com/anzaldua.htm>>

La voz de Gloria Anzaldúa no es una voz comunitaria únicamente, ella parte de su propia voz, de su propio lenguaje. Y por medio de esa voz personal, íntima, intenta desenmarañar su propia existencia y des-hacerse para poder re-construirse. Por ejemplo en *Esta puente, mi espalda* - libro del que fue coeditora- Anzaldúa hace una pequeña narración con tono autobiográfico y la llama “La prieta”, prosa en la que nos narra situaciones importantes de su vida -sobre todo de su infancia- a través de su mirada, su relación con la familia, con la sociedad chicana y con el resto de la sociedad estadounidense. Mediante esta narración nos deja ver algunos procesos de su vida, la de-construcción de sí misma, las dificultades de tales procesos y los resultados, como un largo camino que se bifurca y regresa para retomar el paso, pero ya conociendo la ruta que hay que seguir:

Despacio dejé de andar cabizbaja, rechacé mi herencia y empecé a desafiar las circunstancias. Pero he pasado más de treinta años desaprendiendo la creencia inculcada en mí que ser blanco es mejor que ser moreno- algo que alguna gente de color nunca desaprenderá. Y es apenas ahora, que el odio de mí misma, el que pasé cultivando durante la mayor parte de mi adolescencia, se convierte en amor..<sup>5</sup>

En ensayos y poemas las interpolaciones en español son un elemento al que la autora recurre constantemente cuando escribe en inglés. Es interesante analizar los temas en los que la poetisa se siente más cómoda utilizando el español. Por ejemplo en un poema mayormente escrito en inglés, Anzaldúa utiliza muchas veces el español para escribir –a veces frases, otras simplemente palabras sueltas- acerca de la familia o lugares cercanos a ella. Palabras como “madre”, “mamá”, “tía”, “hermanas”, “compañeras”, “papá”, “abuela”, “rancho”, “vergeles”, “cosecha”, etc. También aquellas relacionadas con la comida y con los animales, como “tortillas”, “tamales”, “maíz”, “puercos”, “mula”, “mayates”, etc. están escritas en español. Probablemente esto se deba a la división sexual de los espacios, es decir, a que dentro del espacio privado, al que se restringe a las mujeres, la lengua materna es la que predomina, por lo tanto es el idioma en el que conoce y al que se remite cuando habla de elementos que también son parte de ese espacio.

---

<sup>5</sup>. Cherríe Moraga, *et al. Esta puente, mi espalda*, San Francisco, Ism press, 1988. p. 163 (versión en español).

También utiliza el español para describir situaciones relacionadas con la tradición, o para dar un tono más dramático a todas aquellos momentos en que narra o representa situaciones crudas, como injusticias, sufrimiento, miedo, etc. o cuando reproduce expresiones o conversaciones hechas en español. Por ejemplo en el poema “Immaculate, Inviolate: Como Ella” podemos ver:

*“Mamá, usted ya no puede quedarse aquí sola .*

They made her give up the ranchhouse

Photographs, books, letters, yellowing.

*Armarios*, pantry closets looted

Rot growing under the covers.”

(...)

*“Plátcame del rancho Jesús María,*

*de los Vergeles, Mamagrande,*

where I was reared.”

O más adelante en el mismo poema:

“...Once I looked into her blue eyes,

asked, have you ever had an orgasm?

She kept quiet for a long time.

Finally she looked into my brown eyes,

told me how *Papagrande* would flip the skirt

of her nightgown over her head

and in the dark take out his *palo*, his stick,

and do *lo que hacen todos los hombres*

while she laid back and prayed

he would finish quickly”<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> “Mamá, usted ya no puede quedarse aquí sola.

La hicieron renunciar al rancho.

Fotografías, libros, cartas, volviéndose amarillos.

*Armarios*, alacenas asaltadas, vacías,

podredumbre creciendo bajo las cobijas.

*Plátcame del rancho Jesús María,*

*de los Vergeles, Mamagrande,*

Podemos tomar el uso de estas interpolaciones,- también llamado *code switching*.<sup>7</sup> o fenómeno binario.<sup>8</sup>- desde un análisis de estilo.<sup>9</sup> pero no podemos olvidar que la dualidad en el lenguaje refleja la dualidad cultural, ideológica y racial de los chicanos, la realidad de la misma autora:

Chicano Spanish is a border tongue which developed naturally. Change, *evolución, enriquecimiento de palabras nuevas por invención o adopción* have created variants of Chicano Spanish, *un nuevo lenguaje. Un lenguaje que corresponde a un modo de vivir. Chicano Spanish is not incorrect, it is a living language.*<sup>10</sup>

Cuando Anzaldúa escribe poemas en español, difícilmente encontramos interpolaciones en inglés. Representan, tal vez, un esfuerzo consciente de la autora por no ser el español el idioma en que se siente más cómoda escribiendo. Los temas que imperan dentro de su producción poética en español son los relacionados con la desigualdad, la explotación, la injusticia, el maltrato, la agresión, etc.

---

donde fui criada.

(...)Una vez miré dentro de sus ojos azules,  
pregunté, ¿alguna vez has tenido un orgasmo?  
ella se mantuvo callada por largo tiempo.  
Finalmente ella miró dentro de mis ojos café,  
Me dijo cómo *Papagrande* volteaba la falda  
de su camión sobre la cabeza (de su abuela).<sup>6</sup>  
y en la oscuridad sacar su *palo*, su vara,  
y hacer *lo que hacen todos los hombres*  
mientras ella se acostaba y rezaba

para que él terminara rápidamente” Gloria Anzaldúa, *op. cit.*, pp. 130-132 (la traducción es mía)

<sup>7</sup> Naomi H. Quiñonez, “re(riting) the chicana postcolonial: from traitor to 21<sup>st</sup> century interpreter” en *Decolonial voices, Chicana and Chicano Cultural Studies in the 21<sup>st</sup> Century*. Indiana, Indiana University press, 2002. p. 142.

<sup>8</sup> Julio A. Martínez *et al.*, *Chicano literature; a reference guide*. Westport, Greenwood Press, 1985. p. 140.

<sup>9</sup> Es decir, se podría creer que la autora utiliza las interpolaciones en español únicamente para dar más dramatismo al poema, hacerlo más vívido o crudo, más intenso o realista, pero desde mi perspectiva creo que encerrar el uso de interpolaciones únicamente en una característica de estilo nos dejaría fuera del contexto en que las obras fueron escritas. La mezcla de lenguaje, aunque parezca ser al asar, es una característica profundamente enraizada en la cultura chicana y el uso de esa mezcla dentro de la poesía -como en el caso de Anzaldúa- no debe pasarse por alto en un análisis serio de su obra.

<sup>10</sup> “...El español chicano es una lengua de frontera que se desarrolló naturalmente. Cambio, evolución, enriquecimiento de palabras nuevas por invención o adopción ha creado variantes del español chicano, un nuevo lenguaje. Un lenguaje que corresponde a un modo de vivir. El español chicano no es incorrecto, es un lenguaje vivo.”, Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La frontera, op. cit.*, p.77 (la traducción es mía).

En cuanto a otras características estilísticas de la autora, iré haciendo un análisis más detallado a lo largo de este capítulo. En general, además del uso del idioma, Anzaldúa habla en primera y segunda persona, habiendo algunos poemas, especialmente cuando habla de temas sociales, en donde el uso de la tercera persona parece hacerlo menos personal y por lo tanto parece darle la libertad de expresarse desde una perspectiva más lejana, pero no menos cruda y realista. El uso del verso libre está en toda su producción poética, tanto en inglés como en español.

Pero ¿quién es la nueva mestiza?, la nueva mestiza es fundamentalmente una actitud, Gloria Anzaldúa a lo largo de su libro *Borderlands/La frontera* nos da una serie de características que la definen. Dentro de su análisis los puntos característicos que resalta son: su ambigüedad cultural, racial y lingüística, la necesidad de tolerar y superar esa ambigüedad; la creación de una nueva conciencia en la que la mujer deje de reaccionar y en lugar de eso actúe:

*En unas pocas centurias, the future will belong to the mestiza. Because the future depends on the breaking down of paradigms, it depends on the straddling of two or more cultures. By creating a new mythos- that is, a change in the way we perceive reality, the way we see ourselves, and the ways we behave- la mestiza creates a new consciousness.*<sup>11</sup>

Pero no sólo en su trabajo ensayístico Anzaldúa habla de la conciencia mestiza, su poesía está impregnada de esta filosofía. En diversas ocasiones a lo largo de su libro *Borderlands/La frontera*, la poeta se compara con un cactus o un nopal “*Soy nopal de castilla like the spineless and therefore defenseless cactus that Mamagrande Ramona grew in back of her shed. I have no protection. So I cultivate needles, nettles, razor-sharp spikes to protect myself from others.*”<sup>12</sup> Pero esta idea evoluciona más adelante en su libro, donde reconoce haber desarrollado muchas estrategias de defensa y reconoce esto como el inicio del proceso hacia la conciencia de la mestiza. Después tendrá que pasar por el estado Coatlicue (*Coatlicue state*) que es algo así como

---

<sup>11</sup>. “*En unas pocas centurias, el futuro pertenecerá a la mestiza. Porque el futuro depende del rompimiento de paradigmas, depende de la conexión de dos o más culturas. Por medio de la creación de un nuevo mythos –esto es, un cambio en la forma en que percibimos la realidad, la manera en que nos vemos a nosotros mismos, y las formas en que nos comportamos- la mestiza crea una nueva conciencia.*”, Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La frontera*, San Francisco, Aunt Lute, 1999. p. 102 (la traducción es mía).

<sup>12</sup>. “*Soy nopal de castilla como el cactus sin púas y por lo tanto sin defensa que Mamagrande Ramona cultivaba atrás del cobertizo. No tengo protección. Así que cultivé agujas, ortigas, afiladas espigas para protegerme de otros.*”, *Ibid*, p. 67 (la traducción es mía).

una crisis (causada por Coatlicue) que va a obligar a la persona a tomar conciencia de su situación y a hacer una introspección para sacar lo más posible de las experiencias más difíciles de la vida. Coatlicue aquí representa la dualidad de la vida y la muerte, pues está representada por la cueva que es mictlán, el origen y el fin de la vida. En esta etapa se desarrolla la conciencia y se tiene que dejar de lado los propios miedos, el resentimiento, incluso el dolor. Y esto implica resistencia al cambio, a lo desconocido. “Resistance to sex, intimate touching, opening myself to the alien other where I am out of control, not on patrol. The outcome on the other side unknown...”<sup>13</sup>. Al continuar en este proceso, una vez lograda la concientización comienza un viaje largo hacia la nueva mestiza. En el poema “Mujer cacto” Anzaldúa nos presenta una fotografía de este proceso:

### ***Mujer Cacto***

*La mujer del desierto  
tiene espinas  
las espinas son sus ojos  
si tú te le arrimas te araña  
La mujer del desierto  
tiene largas y afiladas garras*

La mujer del desierto en este caso representa a la mujer chicana, condenada a vivir en un ambiente hostil; también recupera el escenario de la frontera, una tierra árida tanto física como metafóricamente; escenario en el que la mujer tendrá que sobrevivir. Para eso necesita ser fuerte, resistente e incluso, agresiva. La “nueva mestiza” necesita tener estas aptitudes para poder empezar su metamorfosis, de mujer sometida y silenciosa a mujer con conciencia de sí misma.

*La mujer del desierto mira la avispa  
clavar su aguijón  
y chingar a una tarántula  
mira que la arrastra a un agujero  
pone un huevo sobre ella*

---

<sup>13</sup>. “Resistencia al sexo, al contacto íntimo, abriéndome a mi misma ante el otro desconocido donde estoy fuera de control, sin poder. El resultado en el otro lado desconocido...”, *Ibid.*, p.70 (la traducción es mía).

*el huevo se abre*  
*el bebé sale y se come la tarántula*  
*No es fácil vivir en esta tierra*

Para Anzaldúa el primer paso para adquirir una conciencia propia es superar la dependencia con la misma comunidad, adquirir un conocimiento mayor de sí misma para poder evolucionar hacia una nueva persona. La hostilidad, especialmente hacia las mujeres homosexuales, puede llegar a límites inconcebibles, por eso utiliza esta alegoría de la avispa, en donde representa la crueldad y crudeza del mundo que la rodea y cierra la estrofa con un verso que confirma esta idea “No es fácil vivir en esta tierra”. Pero como ella misma dice:

A counterstance locks one into a duel of oppressor and oppressed; locked in mortal combat [...] All reaction is limited by, and dependent on, what it is reacting against. Because the counterstance stems from a problem with authority –outer as well as inner- it’s a step towards liberation from cultural domination. But it is not a way of life. At some point, on our way to a new consciousness, we will have to leave the opposite bank the split between the two mortal combatants somehow healed so that we are on both shores at once and, at once, see through serpent and eagle eyes.<sup>14</sup>

Es decir, la mujer chicana debe encontrar el camino a través del cual desarrolle esa conciencia que la ayude a entender y sobrepasar su realidad, no sólo reaccionando sino también actuando, siendo creativas : “The possibilities are numerous once we decide to act and not react”<sup>15</sup>.

*La mujer del desierto*  
*se entierra en la arena con los lagartos*  
*se esconde como una rata*

---

<sup>14</sup> “Una postura contraria lo encierra a uno en un duelo de opresor y oprimido; atrapados en combate a muerte [...] Toda reacción está limitada por, y depende de, aquello en contra de lo que está reaccionando. Debido a que esta postura contraria se deriva de un problema con la autoridad – externo así como interno- es un paso adelante hacia la liberación de una dominación cultural. Pero no es una forma de vida. En algún punto en nuestro camino hacia una nueva conciencia, tendremos que dejar la orilla opuesta, la división entre dos combatientes a muerte, sanado de alguna manera, de modo que estemos en ambas orillas al mismo tiempo y, al mismo tiempo, veamos a través de ojos de serpiente y águila.”, *Ibid.*, p. 100 (la traducción es mía).

<sup>15</sup> “Las posibilidades son numerosas una vez que decidamos actuar y no reaccionar”, *Ibid.*, p. 101 (la traducción es mía).

*pasa el día bajo tierra  
tiene el cuero duro  
no se reseca en el sol  
vive sin agua*

La mujer chicana es fuerte, resistente debido a esa actitud de supervivencia, es también inteligente y capaz, la unión de todo esto junto con su concientización es lo que conforma a la “nueva mestiza”. Y en esta estrofa, con metáforas y comparaciones con animales astutos y peligrosos, destaca esa inteligencia y capacidad de sobrevivir ante las circunstancias más adversas.

*La mujer del desierto  
mete la cabeza adentro como la tortuga  
desentierra las raíces con su hocico  
junta con las javalinas  
caza conejos con los coyotes.*

*Como una flor la mujer del desierto  
no dura mucho tiempo  
pero cuando vive llena el desierto  
con flores de nopal o árbol paloverde.*

El primer verso estará repitiéndose a lo largo del poema “la mujer del desierto” anáfora que, en su repetición, reafirma la imagen de “esa” mujer, de nadie más; además de darle un ritmo, pues con ese mismo verso inicia cada estrofa, excepto la cuarta, en donde el tono del poema cambia; en la cuarta estrofa aparece la fugacidad, vulnerabilidad y belleza de la mujer del desierto.

*La mujer del desierto  
enroscada es serpiente cascabel  
descansa durante el día  
por la noche cuando hace fresco  
bulle con la lechuza,  
con las culebras alcanza un nido de pájaros*

*y se come los huevos y los pichoncitos.*

Además de ser completamente capaz de adaptarse, de ser sensible y hasta parecer vulnerable, la mujer chicana cuando actúa por fin lo hace en su propio territorio, a su manera, desde su perspectiva: por la noche, con la lechuza. Ambas figuras nos recuerdan a lo femenino, la muerte, la oscuridad, la cueva, la matriz. Figuras que se relacionan todas con Coatlicue y que abundan en la creación poética no sólo en Anzaldúa, sino también en otras poetisas chicanas.

*Cuando se noja (sic) la mujer del desierto  
escupe sangre de los ojos como el lagarto cornudo  
cuando oye una seña de peligro  
salta y corre como liebre  
se vuelve arena*

Como cualquier otro la mujer chicana puede ser tan intensa en sus sentimientos como en sus reacciones, puede ser tan agresiva y colérica como el hombre más fuerte, también puede ser ágil, inteligente y sutil. La “nueva mestiza” debe desarrollar la capacidad de tolerar contradicciones, ambigüedad, y resolverlo mediante esa nueva actitud que deja de ser mera reacción, es aquí en donde su creatividad, su capacidad de creación, juega un papel importante.

*La mujer del desierto, como el viento  
sopla, hace dunas, lomas...<sup>16</sup>*

Y finalmente vive, es libre y perfectamente capaz de afectar y de cambiarse a sí misma y a su propio entorno.

Anzaldúa no utiliza muchas figuras retóricas, sin embargo la metáfora está en toda su obra poética. *Mujer Cacto* es un poema intenso, crudo y con una claridad sorprendente. Es un espejo que refleja la realidad de una comunidad a la que la autora pertenece. Es una crítica abierta a la debilidad y apatía de muchas mujeres que permanecen en ese desierto, siendo cacto, pero con los

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, pp. 202-203 .

ojos cerrados, herméticas. Anzaldúa se atreve a abrir los ojos, a sacar las garras, a convertirse en culebra, arena y liebre, para lograr ser viento intenso, presente sí, pero libre.

La poetisa está consciente de su fortaleza, de sus logros y del gran esfuerzo y lucha que han implicado estos logros. Esta conciencia va a permear toda su obra, no sólo la poética, también su prosa. Su sexualidad está profundamente asumida, conformándola junto con su filosofía y sus emociones y este “yo” completo – y en continua fluctuación- invade muchos de sus poemas.

Para Anzaldúa su identidad chicana está fundamentada en la historia indígena, específicamente en la historia de “resistencia” de las mujeres. La poetisa se considera totalmente inmersa dentro de su propia cultura, la siente parte de sí misma y por lo tanto siente que tiene el derecho de criticarla y ponerla en tela de juicio, así como de recrearla y vivirla como ella lo desea.

The Aztec female rites of mourning were rites of defiance protesting the cultural changes which disrupted the equality and balance between female and male, and protesting their demotion to a lesser status, their denigration. Like *la Llorona*, the Indian woman's only means of protest was wailing.[...] So mamá, Raza, how wonderful no tener que rendir cuentas a nadie. I feel perfectly free to rebel and to rail against my culture. I fear no betrayal on my part because, unlike Chicanas and other women of color who grew up white or who have only recently returned to their native cultural roots, I was totally immersed in mine.<sup>17</sup>

Anzaldúa a lo largo de *Borderlands/La frontera*, hace una crítica muy cuidadosa de su cultura, destacando la situación de las mujeres y su propia situación. Pero al mismo tiempo rescata algunos rasgos de la misma de donde se reconoce como parte y los reconoce como propios, muchos de estos rasgos los va a re-definir en la construcción de la conciencia de la nueva mestiza.

What I want is an accounting with all three cultures-white, mexican, Indian. I want the freedom to carve and chisel my own face, to staunch the bleeding with ashes, to fashion my own gods out of

---

<sup>17</sup> “ Los ritos de duelo de las mujeres aztecas eran ritos de desafío protestando por los cambios culturales que rompieron la equidad y el balance entre femenino y masculino, y protestando por su degradación a un status menor, por su denigración. Como la Llorona, el único medio de protesta de las mujeres indígenas era el duelo. [...] Así que mamá, Raza, que maravilloso no tener que rendir cuentas a nadie. Me siento perfectamente libre de revelarme y de hablar en contra de mi cultura. No temo ninguna traición de mi parte porque, a diferencia de chicanas y otras mujeres de color que crecieron blancas o que sólo recientemente han regresado a sus raíces culturales, yo estuve totalmente inmersa en las mías.”, Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La frontera...*, op. cit., p. 43. (la traducción es mía)

my entrails. And if going home is denied me then I will have to stand and claim my space, making a new culture-*una cultura mestiza* – with my own lumber, my own bricks and mortar and my own feminist architecture.<sup>18</sup>

### 5.1.2 Sexualidad y género

*Su cuerpo es una bocacalle. La mestiza* has gone from being the sacrificial goat to becoming the officiating priestess at the crossroads.<sup>19</sup>

En Gloria Anzaldúa el tema de la sexualidad no sólo está implícito en su obra, sino que también aparece de forma explícita. Por un lado la feminidad está expresada desde una perspectiva distinta, esto es, desde un punto de vista en el que el mismo concepto de feminidad depende, no de prejuicios o de presupuestos, sino de la revalorización de “lo femenino” como una auto-definición, concerniente a cada mujer desde su propia realidad y bajo su propia responsabilidad, sin generalizar y sin imponer límites falsos. Por otro lado, su homosexualidad y el descubrimiento de su propia sexualidad a través de la literatura están teñidos de tonos contrastantes. El tema sexual en Anzaldúa está impregnado por un lado de dolor, misterio, angustia, miedo. Y por otro, de pasión, intensidad, ternura y erotismo.

La postura de los chicanos en relación a la división del trabajo, la moral y el poder están directamente relacionados con la sexualidad. Por lo tanto este punto es muy importante dentro de la creación literaria de escritoras como Anzaldúa. En su libro *Borderlands/La frontera* ella hace una revisión de este tema.

The culture and the Church insist that women are subservient to males. If a woman rebels she es a *mujer mala*. If a woman doesn't renounce herself in favor of the male, she is selfish. If a woman remains a *virgen* until she marries, she is a good woman. For a woman of my culture there used to

---

<sup>18</sup> “Lo que yo quiero es la historia real incluyendo las tres culturas- blanca, mexicana, india. Quiero la libertad de tallar y esculpir mi propia cara, de detener el sangrado con cenizas, de labrar mis propios dioses desde mis entrañas. Y si se me niega el volver a casa entonces tendré que resistir y reclamar mi espacio, haciendo una nueva cultura –una cultura mestiza- con mi propia madera, mis propios ladrillos y mortero y mi propia arquitectura feminista.”, *Ibid*, p. 44. (la traducción es mía).

<sup>19</sup> “*Su cuerpo es una bocacalle. La mestiza* ha pasado de ser un chivo de sacrificio a convertirse en la sacerdotisa que oficia en las encrucijadas”, Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La frontera*, San Francisco, Aunt Lute, 1999. p. 102 (la traducción es mía).

be only three directions she could turn: to the church as a nun, to the streets as a prostitute, or to the home as a mother. Today some of us have a fourth choice: entering the world by way of education and career and becoming self- autonomous persons. A very few of us.<sup>20</sup>

Por medio de la sexualidad se puede cuestionar los valores de la comunidad. Se confronta su miedo al “otro” a la diferencia. Así como las mujeres revelan a los hombres esa diferencia, los homosexuales confrontan a la sociedad patriarcal con la existencia de lo diverso en un mundo que está conformado alrededor de lo dual, como vimos antes.

The Chicano, mexicano, and some Indian cultures have no tolerance for deviance. Deviance is whatever is condemned by the community. Most societies try to get rid of their deviants. Most cultures have burned and beaten their homosexuals and others who deviate from the sexual common. The queer are the mirror reflecting the heterosexual tribe’s fear, being different, being other and therefore lesser, therefore sub-human, in-human, non-human.<sup>21</sup>

Debido a la postura de los chicanos en relación a la mujer y a su papel de madre y esposa, se podrá comprender a la autora ante un tema tabú como lo es el sexual y más específicamente la homosexualidad. Para Anzaldúa este tema ha sido difícil desde muy temprana edad, pues como comenta en una entrevista hecha por Karin Ikas y que aparece en la segunda edición de su libro *Borderlands/La frontera*<sup>22</sup> : “...I was in pain most of the time because I was born with a hormonal imbalance, which meant I went into puberty very early on. I remember that I was always made to be ashamed because I was having a period and had breasts when I was six years old”<sup>23</sup>. Desde su niñez la poetisa ha tenido que luchar contra prejuicios, ignorancia y miedos:

---

<sup>20</sup> “La cultura y la Iglesia insisten en que las mujeres deben servir al hombre. Si una mujer se revela es una mujer mala. Si no renuncia a ella misma a favor del hombre, ella es egoísta. Si una mujer permanece virgen hasta que se casa, es una buena mujer. Para una mujer de mi cultura solía haber sólo tres direcciones a las que ella podía dirigirse: a la Iglesia como monja, a las calles como prostituta, o al hogar como madre. Hoy algunas de nosotras tenemos una cuarta elección: entrar al mundo por medio de la educación y una carrera y convertirnos en personas auto suficientes. Muy pocas de nosotras.”, *Ibid.*, p. 39 (la traducción es mía).

<sup>21</sup> “ Los chicanos, mexicanos y algunas culturas indígenas no tienen tolerancia por la desviación. La desviación es lo que es condenado por la comunidad. Muchas sociedades tratan de deshacerse de sus desviados. Muchas culturas han quemado y colpeado a sus homosexuales y otros que se desviaron del común sexual. Los “raros” [entiéndase homosexuales, bisexuales, transgéneros, etc] son el espejo reflejando el miedo de la tribu heterosexual: ser diferentes, ser otro y por lo tanto menos, por lo tanto sub-humano, in-humano, no-humano.”, *Ibid.*, p. 40.(la traducción es mía).

<sup>22</sup> Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La frontera* , San Francisco, Aunt Lute, 1999. pp. 227-246 .

<sup>23</sup> “... sufría la mayor parte del tiempo porque nací con un desequilibrio hormonal, lo que significó que yo pasara a la pubertad desde muy temprana edad. Recuerdo que siempre me hacían sentir avergonzada porque menstruaba y tenía senos a los seis años de edad.”, *Ibid.*, p. 238 (la traducción es mía).

*Matriz sin tumba o*  
“el baño de la basura ajena”

*Tendida estoy en una cama angosta,  
calzones empapados de sangre.*

El tema de la agresión, no sólo la sexual sino también la psicológica y emocional, va a formar parte importante de la poesía de Anzaldúa. La *cama angosta* representa aquí la impotencia, la imposibilidad de moverse, de hacerse a un lado a la hora de la agresión. Los *calzones empapados de sangre* por un lado nos dan una idea de agresión, posiblemente de violación o de algún tipo de lesión, o aborto, o bien se refiere a la menstruación. Aunque Anzaldúa nunca ha declarado haber sido víctima de violación o abuso sexual, es la agresión a su propia sexualidad y hacia su sensibilidad la que sufre durante gran parte de su vida. Además a finales de los años 80, por problemas de fibromas, la poetisa fue sometida a cirugía de la matriz -intervención que al parecer la afectó mucho- probablemente de ahí el título del presente poema. Como mujer y como chicana, parecía no tener el derecho de levantar la voz, lo que la llena de sentimientos de impotencia y resentimiento, no sólo contra los otros, sino también contra sí misma, contra su propio cuerpo. Por eso mismo va a desarrollar esa voz que había sido silenciada durante tanto tiempo:

*Sé que yo callada no soy nada.  
Desdichada,  
Muy lejana con boca hinchada,  
vomitando algo amarillo*

Es Anzaldúa poetisa la que habla de su silencio, las palabras son el resultado de toda su historia. Y es a través de la poesía que ella va a rebelarse ante el mundo que la ha silenciado, hablando hasta tener los labios hinchados de tanto escupir la rabia “amarilla” o bilis de todo lo que había acumulado dentro, cúmulo que revienta y deja salir el poema. De hecho la repetición a lo largo del poema de la idea de “algo dentro reventándose” confirma esta imagen, de hartazgo, cúmulo que lleva a una explosión.

*revolviendo y repitiendo palabras sin sentido.*

*Siento algo reventándose  
en un lugar interno.  
Estoy parada en la orilla de una noche oscura.*

Es la poesía la que le muestra una oportunidad de salir de esa oscuridad o silencio en el que estaba, el lenguaje le muestra “la orilla” de esa noche, desde donde observa.

*Una espina gruesa le pica la nalga,  
su cuerpo se estremece.  
Se entrega a un sabor de hierro  
y al éter.  
Sueña con una mujer que orina pus  
Y que come su propio excremento*

Nuevamente la trasgresión aparece junto con el dolor y la angustia; una lluvia de sensaciones amargas acompaña la idea del agresor y una víctima profundamente herida pero hasta ahora pasiva, resignada.

*Revuelvo y repito palabras sin sentido.  
Algo se rompe en un lugar interno.  
Como basura un agitado viento me empuja.  
Me siento muy lejana, juzgada  
por ese buitres en la panza.  
La bestia noche entra armada con navajas,  
se me arrima muy cerquita,  
me manotea, me agujera dos veces, tres veces.  
Miro que me saca las entrañas,  
que avienta mi matriz en la basura-  
matriz sin tumba.*

Aquí regresa la primera persona, a lo largo del poema la segunda y primera persona aparecen en un vaivén, intercaladas. Tal vez como actor y observador de su propia suerte, siente lo que le pasa y observa al mismo tiempo lo que sucede a su alrededor, la noche, el ataque a su cuerpo, su

matriz. Probablemente representa el regreso, la distancia del artista que le da un nuevo punto de vista sobre lo que está pasando, o tal vez la evasión causada por el dolor, que la lleva a salirse de sí misma para poder soportar lo que vive.

*Sueña que toma “el baño de la basura ajena”  
en honor de Tlazolteotl  
Detrás de ella mira una figura  
tragándose el sol.  
Con obsidiana le punza cuatro veces, cinco.  
¿Estoy muerta? le pregunto.  
Por favor entierren mi matriz conmigo.<sup>24</sup>*

En este último verso se refiere a su matriz, desechada, arrojada en la basura y ve todo el proceso como un ritual, con un cuchillo de obsidiana, y una figura “tragándose al sol” tal vez ella misma contra quienes le hicieron esto, o tal vez la representación de la luz desapareciendo, un momento de oscuridad en donde desea permanecer completa, no cercenada o dividida.

Todo el poema está lleno de imágenes de agresión y sufrimiento, pero también de su necesidad de decir, de nombrar. La metáfora de la vida como una enfermedad, una mujer que desea morir “padezco de un mal: la vida,/ una enfermedad recurrente/que me purga de la muerte”.<sup>25</sup> en la que este ritual puede ser tan sólo el inicio en el camino hacia la “nueva conciencia”

Un punto importante en la toma de conciencia es el reconocimiento de sí misma, de sus propios miedos, de sus semejanzas y diferencias, de las características que la hacen distinta, de las razones para esa diferencia y de los derechos que tiene esa diferencia de no convertirse en desigualdad. Ese punto de transición aparece en el siguiente poema:

***En mi corazón se incuba***  
*(para Sonia Álvarez)*

---

<sup>24</sup> Gloria Anzaldúa, “Matriz sin tumba” en *Borderlands/La frontera* ... op.cit. p.158.

<sup>25</sup> *Idem.*

*Todo comienza a partir de este día,  
Una tristeza me invade y  
Algo extraño se oculta en mi vientre-  
Un golpe de soledad que me consume.  
En mi corazón se incuba una espina.*

Aquí Anzaldúa nos habla de un momento clave en su vida, del miedo, de la soledad que siente ante ese descubrimiento y de la angustia, el dolor e incluso el resentimiento -que puede significar aquí la *espina*-, que se desarrollan a partir de la incertidumbre que representa el reconocimiento de las diferencias que mencioné líneas arriba. Y nuevamente aparece el vientre, en muchos de sus poemas, sobre todo los más íntimos, más personales es en donde el vientre, la matriz, y otras palabras semejantes van a aparecer.

*La luz de las luciérnagas se retira y  
De los árboles me llaman las lechuzas.  
Inmersa en un abandono, tragando miedos,  
Me siento muy lejos  
De la huella del amor.*

Vuelve el tema de la oscuridad, que no sólo es feminidad sino también implica incertidumbre, las lechuzas como símbolos de mal agüero, avisando de una muerte, en la cultura tradicional mexicana y presente también en la chicana. Esta ave aquí, que la llama, muestra el miedo que siente la poetisa ante la incertidumbre del momento y del futuro. Sola y sin salida aparente, se siente perdida, y todo debido a ese “descubrimiento” que ha hecho.

*En tumbas huérfanas gasto largas noches,  
Los minutos pasan como agujas por mi piel.  
Soy una sombra pálida en una noche opaca.  
Hondo escondo mi pena, hondo.  
Hondo se enraíza un sueño noconfesado. (sic)*

Las metáforas de la oscuridad, la muerte, la soledad de las tumbas vacías, el tiempo doloroso, nos evocan también a la cueva, la matriz y la feminidad, presentes en la cultura azteca y en la tradición y folklore mexicano-chicanos. El silencio de un secreto la martiriza...

*En este oscuro monte de nopal  
Algo secretamente amado  
Se oculta en mi vientre  
Y en mi corazón se incuba  
Un amor que no es de este mundo...*<sup>26</sup>

Al hablar del monte de nopal Anzaldúa puede estar evocando al Tepeyac, a la virgen de Guadalupe, que como vimos es un símbolo muy importante dentro de la ideología de la nueva mestiza. Representa a la mujer “ideal”, a la madre santa y perfecta de los mexicanos. Pero la autora no está contenta con aparecer como esa mujer ideal, pues eso implica que debe esconder tras esa imagen su realidad, la dolorosa realidad de haber descubierto su homosexualidad. Nuevamente el tema de la sexualidad reprimida, el miedo a enfrentarlo en una sociedad llena de prejuicios e ignorancia. La angustia, la impotencia, los miedos que un homosexual debe enfrentar en una cultura tan cerrada en sí misma como la chicana, es el tema principal de este poema.

Y es a partir de la nueva realidad que la mirada de la autora se dirige a la sexualidad desde otra perspectiva. En poemas como “Compañera, cuando amábamos”, Anzaldúa nos muestra una sexualidad impregnada de ternura, pasión y paz. Una relación homosexual en un plano mucho más libre, sin violencia ni miedos; una relación de pareja en la que las emociones fluyen, son intensas y suaves y en donde reina el entendimiento y la aceptación.

***Compañera cuando amábamos***  
(for *Juanita Ramos* and other spik dykes)

*¿Volverán, compañera, esas tardes sordas  
Cuando nos amábamos tiradas en las sombras bajo otoño?  
Mis ojos clavados en tu mirada*

---

<sup>26</sup> Gloria Anzaldúa, “En mi corazón se incuba” en *Borderlands/ La frontera*, San Francisco, Aunt Lute, 1999. p. 166.

*Tu mirada que siempre retiraba al mundo  
Esas tardes cuando nos acostábamos en las nubes*

*Mano en mano nos paseábamos por las calles  
Entre niños jugando handball  
Vendedores y sus sabores de carne chamuzcada.  
La gente mirando nuestras manos  
Nos pescaban los ojos y se sonreían  
Cómplices en esto (sic) asunto del aire suave.  
En un café u otro nos sentábamos bien cerquita.  
Nos gustaba todo: las bodegas tiznadas  
La música de Silvio, el ruido de los trenes  
Y habichuelas. Compañera,  
¿Volverán esas tardes sordas cuando nos amábamos?*

*¿Te acuerdas cuando te decía ¡tócame!?  
¿Cuando ilesa carne buscaba carne y dientes labios  
en los laberintos de tus bocas?  
Esas tardes, islas no descubiertas  
Cuando caminábamos hasta la orilla.  
Mis dedos lentos andaban las lomas de tus pechos,  
Recorriendo la llanura de tu espalda  
Tus moras hinchándose en mi boca  
La cueva mojada y racima.  
Tu corazón en mi lengua hasta en mis sueños.  
Dos pescadoras nadando en los mares  
Buscando esa perla.  
¿No te acuerdas como (sic) nos amábamos, compañera?*

*¿Volverán esas tardes cuando vacilábamos  
Pasos largos, manos entrelazadas en la playa?  
Las gaviotas y las brizas (sic)  
Dos manfloras vagas en una isla de mutua melodía.  
Tus tiernas palmas y los planetas que se caían.*

*Esas tardes tiñadas de mojo(sic)*  
*Cuando nos entregábamos a las olas.*

*Cuando nos tirábamos*  
*En el zacate del parque*  
*Dos cuerpos de mujer bajo los árboles*  
*Mirando los barcos cruzando el río*  
*Tus pestañas barriendo mi cara*  
*Dormitando, oliendo tu piel de amapola.*  
*Dos extranjeras al borde del abismo*  
*Yo caía descabellada encima de tu cuerpo*  
*Sobre las lunas llenas de tus pechos*  
*Esas tardes cuando se mecía el mundo con mi resuello*  
*Dos mujeres que hacían una sola sombra bailarina*  
*Esas tardes andábamos hasta que las lámparas*  
*Se prendían en las avenidas.*

*¿Volverán,*  
*compañera, esas tardes cuando nos amábamos?*<sup>27</sup>

En este poema podemos encontrar esos matices de los que hablé anteriormente, la sensualidad y el erotismo apasionado y libre de miedos. Sin embargo, una constante en la obra poética de Anzaldúa es la melancolía. Y como ella misma comenta en la entrevista que mencioné anteriormente: “The way I originate my ideas is the following: First there has to be something that is bothering me, something emotional so that I will be angry, upset or conflicted. (...) For example the feeling of not belonging to any culture at all, of being an exile in all the different cultures. You feel that there are all these gaps, these cracks in the world...”<sup>28</sup> Es decir, para la autora, como para otras poetisas y poetas, su principal inspiración es el conflicto, el dolor, la ira o la

---

<sup>27</sup> Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La frontera*, San Francisco, Aunt Lute, 1999. pp. 168 – 169

<sup>28</sup> “La forma en la que origino mis ideas es la siguiente: primero tiene que haber algo que me este molestando, algo emocional por lo que me enoje, me disguste o me cause conflicto. (...) por ejemplo el sentimiento de no pertenecer a ninguna cultura, de ser una exiliada en todas las diferentes culturas. sientes que hay todas esas lagunas, esas fracturas en el mundo.”, Gloria Anzaldúa, *op. cit.*, p. 236 (la traducción es mía).

incomodidad hacia algo que pasa en su vida. Puede ser por eso que la mayoría de sus poemas eróticos o referentes a las relaciones de pareja tienen ese tono melancólico del que hablo.

La sexualidad es un tema que puede ser muy íntimo al igual que la espiritualidad - ambos factores determinantes en la vida y la escritura de Anzaldúa. La figura de la diosa aparece en el siguiente poema donde también podemos ver los rasgos culturales, míticos y mágicos que son una parte íntimamente ligada a la creación literaria y a la misma vida de Anzaldúa:

### *Antigua, mi diosa*

*Descalza, gateando a ciegas voy  
sigo tus huellas ligeras y tu linaje viejo.  
Con astillas en las rodillas voy.  
Furtiva, con paso de tortuga  
Camino bajo la noche desaforada.  
Antigua, mi diosa, por ti sacrifiqué  
las plantas de mis pies.  
Acantilada por tus ojos vulnerada voy,  
testiga de este largo invierno.*

Muchas de las ideas que hemos ido analizando a lo largo de este capítulo aparecen en este poema, Anzaldúa en los primeros versos nos habla de la búsqueda a la que ha dedicado su vida. Con imágenes muy claras y crudas nos lleva de la mano a través de esa búsqueda, ahora un poco más centrada en lo espiritual en comparación con otros poemas. Aquí la poetisa al referirse a la diosa probablemente se refiera a Tonantzin-Coatlicue-Guadalupe -el adjetivo “antigua” utilizado como sustantivo nos da la pista. Como comenté anteriormente la imagen de la virgen de Guadalupe como la conocemos en México no es la misma que la que la familia de Anzaldúa –como la mayoría de los chicanos e incluso algunos mexicanos- la conocen. Como comenta la autora en *Borderlands/La frontera* :

My family, like most chicanos, did not practice Roman Catholicism but a folk Catholicism with many pagan elements. *La Virgen de Guadalupe's* indian name is the deity connecting us to our Indian ancestry. (...) Coatalopeuh is descended from, or is

an aspect of, earlier Mesoamerican fertility and Earth goddesses. (...) The male dominated Aztec-Mexica culture drove the powerful female deities underground by giving them monstrous attributes and by substituting male deities in their place, thus splitting the female self and the female deities.<sup>29</sup>

Así es como, según Anzaldúa comenta más adelante en el mismo libro, los conquistadores aprovechando la imagen de la Coatlicue –imagen con diferentes aspectos, de luz y tinieblas, bondadosa y terrible, etc.- retomaron una de las partes de dicha diosa, Tonantzin, que representaba la maternidad y de ahí nació Guadalupe. En su búsqueda constante de elementos de identidad, Anzaldúa retoma la imagen de la diosa Coatlicue con todas sus facetas. Cabe resaltar aquí que la presencia de un elemento tan coherente con las ideas feministas de la autora – pluralidad, tolerancia a las diferencias, etc.-, llena su voz de fuerza y misticismo.

*En medio de un chillido de trenes*

*veniste a las ruinas de Brooklyn  
con tu sonido de cascabeles.  
Tu voz un millón de alas.  
Como un chubasco veniste  
oliendo a almendras quemadas y copal.*

*Me diste tu golpe de hacha*

*caí como un árbol despetalando mis ojos.  
Te tendiste a mi lado, tus dedos cantando como espadas  
haciendo dibujos en mi cara.  
Me entraste por todas las rendijas  
con tu luz llenaste el hueco de mi cuerpo.*

*Me consumaste enterita,*

---

<sup>29</sup> “...Mi familia, como la mayoría de los chicanos, no practicaba el catolicismo romano, sino un catolicismo popular con muchos elementos paganos. El nombre indígena de la virgen de Guadalupe es el de la deidad conectada con nuestro pasado indígena.(...) Coatalopeuh descende de, o es un aspecto de, antiguas diosas mesoamericanas de la fertilidad y de la tierra.(...) La cultura Azteca-Mexica dominada por los hombres volvió subterráneas a las poderosas deidades femeninas al darles monstruosos atributos y al sustituirlas por deidades masculinas, así separaron al ser femenino y a las deidades femeninas...”, Gloria Anzaldúa, *op. cit.* P.49 (la traducción es mía).

*sí, mi antigua diosa,  
sembraste tus semillas de luz  
en los surcos de mi cuerpo.  
La cosecha: esta inquietud  
que se madura en agonía.  
Y ahora huyes en mis entrañas como un animal.  
Toditito ha cambiado, nada me satisface.  
Ancient, querida, parece que no tengo cura.*

*Hace diez meses que me hago y deshago –  
que tarea inacabable tu me dejaste.  
No te puedo darme no,  
no me puedo entregar a tu regazo.  
¿Cómo? Si nunca me he dado a mí misma.  
Antigua, mi madre, ya no soy dueña  
ni de mis desengaños.  
Tú acabaste con todo eso.*

Es la misma figura de la Coatlicue<sup>30</sup> quien la ha inspirado. Durante el proceso en que la poetisa adquiere conciencia de ella, de sus raíces históricas, mitológicas y culturales en general, es el cambio el que la desgarrar pero al mismo tiempo, el que la fortalece.

*Deseos insepultos velan la noche  
Mira como me has arruinado.  
No tengo remedio.*

*Este pobre cuerpo renacido  
tres veces ha resurrecto.  
La última vez me sentenciaste  
con esta aflicción:  
años y años de tu ausencia.*

---

<sup>30</sup> En *Borderlands/La frontera*, Anzaldúa comenta que “ “Antigua, mi diosa” is a figure I connected with when I was in a lot of isolation and frustration in Brooklyn [...] “Antigua, mi diosa” was both, an agitator who made me suffer but also a comforter [...] I think this is my connection with Coatlicue, the serpent woman...”, Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La frontera* , San Francisco, Aunt Lute, 1999. p. 241.

*Que gran deshandaruda me pediste.  
Y ahora por todas las tierras vulneradas te busco.  
Antigua, tu hija errante no puede alcanzarte.*

*Deme otra seña,  
otra migaja de su luz.  
Mi incendiada piel urge el saberte.  
Antigua, mi diosa, quiero brotar otra vez  
en tu negrísima piel.<sup>31</sup>*

La desesperación y la melancolía también están presentes en este poema que cierra con una intensa ráfaga de sensualidad y erotismo. Es la diosa pero también es la mujer misma la que inspira su lucha, su voz y su propia vida. El tema de la resurrección nos remite a la conciencia de la mestiza, como comenté al inicio de este capítulo, es el estado Coatlicue, inducido por ésta, el que da inicio a dicha conciencia y la resurrección es el nacimiento como una mujer nueva al final del proceso.

Pero el tema de la sexualidad en Anzaldúa no sólo está dirigido a lo personal, también podemos encontrar ensayos y poemas en donde critica la intolerancia ante las diferencias y a la manipulación de los demás a través de su sexualidad, como vemos en el siguiente poema:

### **The canibal's canción**

It is our custom  
to consume  
the person we love.  
taboo flesh: swollen  
genitalia nipples  
the scrotum the vulva  
the soles of the feet  
the palms of the hand

---

<sup>31</sup> *Ibid.*, pp.210-211.

heart and liver taste best.

Cannibalism is blessed.

I'll wear your jawbone

round my neck

listen to your vertebrae

bone rapping bone in my wrists.

I'll string your fingers round my waist –

what a rigorous embrace.

Over my heart I'll wear

a brooch with a lock of your hair

Nights I'll sleep cradling

your skull sharpening

my teed on your toothless grin.

Sunday's there's a Mass and communion

and I'll put your relics to rest.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> “*La canción del canibal*

Es nuestra costumbre

consumir

a la persona que amamos.

Carne tabú: inflamados

genitales pezones

el escroto la vulva

las plantas de los pies

las palmas de las manos

el corazón y el hígado saben mejor.

El canibalismo es bendecido.

Voy a usar tu mandíbula

alrededor de mi cuello

oír tus vértebras

hueso golpeando hueso en mis muñecas.

Pondré tus dedos alrededor de mi cintura –

qué abrazo más riguroso.

Sobre mi corazón usaré

un broche con un mechón de tu cabello.

Las noches dormiré arrullando

tu cráneo afilando

mis dientes en tu desdentada sonrisa.

Los domingos hay misa y comunión

y pondré tus reliquias a descansar.”, Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La frontera*, *op. cit.*, p. 165 (la traducción es mía).

### 5.1.3 *La sociedad y ella*

*Yo soy un puente tendido  
del mundo gabacho al del mojado,  
lo pasado me estira pa' 'trás  
y lo presente pa' 'delante,  
Que la Virgen de Guadalupe me cuide  
Ay ay ay, soy mexicana de este lado.<sup>33</sup>*

En la obra poética de Anzaldúa, además de los temas relativos a lo personal, encontramos otros en los que refleja su preocupación y su compromiso con la sociedad y su crítica a ésta. Poemas en los que deja ver el interés que siente por problemas que enfrentan los chicanos como los latinoamericanos en general, tanto en Estados Unidos como en sus propios países. La relación entre los habitantes de un mismo lugar pero de diferentes antecedentes culturales, económicos y sociales es una de sus principales preocupaciones – y el constante uso de palabras como “puente” muestra su postura al respecto-, por ejemplo la situación de los *ilegales* que cruzan la frontera de México y los Estados Unidos diariamente. Las injusticias y el racismo hacia la gente de color serán también centrales tanto en su poesía como en sus trabajos ensayísticos. Asimismo una situación muy cercana a ella es la de los campesinos chicanos, aquellos que trabajan en el campo cerca de la frontera, las injusticias, manipulaciones y discriminaciones de que son objeto, así como también, su forma de vida, creencias, tradiciones, etc. pues ella misma es hija de campesinos del sur de Texas. Muchos de sus poemas revelan este interés, siempre en el tono melancólico acompañado de rabia, que le es característico. En el poema *Mar de repollos* podemos ver algo de esto:

#### *Mar de repollos*

*(para la gente que siempre ha trabajado en las labores)*

*Hincado, manos hinchadas  
sudor floreciendo en su cara*

---

<sup>33</sup> Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La frontera*, San Francisco, Aunt Lute, 1999. p. 25.

*su mirada en las altas veredas  
sus pensamientos torciendo cuerdas  
para pescar esa paloma de las alturas.  
Siglo tras siglo nadando*

*brazos artríticos dando vueltas  
y vueltas y vueltas recorriendo surcos  
un gusano en un mar verde.  
Una vida estremecida por el viento  
meciéndose en una goma de esperanza  
atrapada en las redes con la paloma.*

*A mediodía en la orilla  
de las verdes colmenas  
en la labor de un ranchito de Tejas  
saca sus tortillas con chile  
toma agua hecha caldo por el sol.  
A veces maldice  
su suerte, la tierra, el sol.  
Sus ojos: inquietos pájaros volando  
sobre veredas altas en busca  
de esa paloma blanca  
y su nido.*

*Hombre en verde mar.  
Su herencia: manos gordas manchadas  
hechando raíces en la tierra.*

*Aunque empinado, vivía cara arriba,  
en sus ojos telarañas  
pescaban las plumas blancas.  
Sus manos rompen repollos de sus nidos  
rompen venudas hojas cubriendo hojas tiernitas  
cubriendo hojas más pálidas, el corazón.*

*Siglo tras siglo revatando  
deshojándose en un mar de repollos.  
Mareado  
cuerpo sosteniendo el azote del sol  
En sus manos los repollos se contuercen como peces.  
Espesa lengua tragando  
  
la amarga escoria.  
El sol, pesada piedra sobre su espalda  
quebrándose.  
La tierra se estremece y le pega en la cara  
espuma brota en sus labios, se derrama  
ojos abiertos, cara arriba, buscando, buscando.  
  
Los blancos de sus ojos se congelan.  
Oye el viento barriendo los pedazos quebrados  
y luego el ruido de plumas dulce en su garganta.  
No escapa de su trampa-  
su fe: paloma hecha carne.<sup>34</sup>*

En el poema anterior podemos ver una fórmula que aparece constantemente en sus poemas, la omisión. Normalmente las omisiones en los poemas de Anzaldúa son de artículos, conjunciones, preposiciones y adjetivos, y como vemos en las primeras estrofas, dan un efecto de ideas salpicadas, de enumeración de imágenes que cansan. Y más adelante aunque las omisiones no son ya tantas, las enumeraciones continúan con un efecto similar. Las imágenes que lanzan las constantes metáforas son muy nítidas y por lo mismo, fuertes como “un gusano en un mar verde” o “sudor floreciendo en su cara”. En este poema también destaca el orgullo del hombre que trabaja la tierra, un gusano tal vez, pero con la frente en alto, como en el verso donde a manera de oxímoron muestra esta imagen “Aunque empinado, vivía cara arriba”.

---

<sup>34</sup> Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La frontera*, San Francisco, Aunt Lute, 1999. pp.152-153.

***Sobre piedras con lagartijos***  
(para todos los mojaditos que han cruzado para este lado)

*Pst!*  
*ese ruido rumbo al Norte, muchachos,*  
*párense, aquí nos separamos.*

*Tengo que descansar,*  
*Ay que tierra tan dura como piedra.*  
*Desde que me acuerdo*  
*así ha sido mi cama,*  
*mi vida. Maldito fue el día*  
*que me atreví a cruzar.*  
*Nada más quiero hacer unos cuantos centavos*  
*y regresar a mi tierra.*  
*Dicen que unos norteamericanos son puros hijos*  
*Bueno, pues, yo puedo trabajar como un burro.*  
*Lo único que me falta es el buír*  
*porque hasta sus dientes tengo.*  
*Uno tiene que hacer la lucha*  
*¿Cómo la estará pasando mi vieja?*

*Ayá la dejé con los seis chiquíos.*  
*Tuve que dejarlos,*  
*dejar ese pinche pedazo de tierra.*  
*El maíz no levantaba cabeza*  
*ni llegaba hasta mi rodilla.*  
*Por mis hijos estoy aquí echado como animal*  
*en el regazo de la madre tierra.*  
*Ojalá que la Santísima virgen me tenga en sus manos.*

*¡Qué sol tan miserable!*  
*y el nopal por todos los rumbos.*  
*Ni un árbol ni nada, ay madrecita,*

*los lagartijos y yo-tenemos el mismo cuero  
pero yo ya no soy ligero.*

*Los trozos de leña que cargaba al mercado  
los costales de maíz, empinado desde niño  
tratando de sacarle algo verde  
al caliche que era mi parcela.*

*La vida me ha jorobado,  
ando como anciano  
ladiando de un lado a otro.  
Ya casi ni veo.*

*La niña le estará preguntando  
¿Cuándo viene mi papi?  
y los chiquillos chillando  
sus manitas estirándole la falda  
bocas chupando sus chiches secas  
pobre vieja. Al menos no tengo que ver  
esa mirada en sus ojos  
que me hace un nudo en mi pecho.*

*Que se que les pasó a los otros.  
Cuando oímos el ruido  
de la camioneta  
corrimos por todos rumbos.  
Yo me hice bola y me metí  
debajo de un chollo  
allí estuve atorado en una cuevita  
que algún animalito había hecho.  
No puede aguantar los piquetes – madrotas.  
Todavía los siento remolineándose debajo de mi piel  
y ahorita que desperté  
ví que una víbora me estaba velando.  
Pues, allí estuve echo bola  
en la panza de ese cacto dos o tres días*

*la sed me quita la memoria,  
mi boca seca de hechar (sic) maldiciones, de miedo.*

*Dicen que si llego a Ogaquinahua  
ayá (sic) me encontraré con unos paisanos  
que me ayudarán a hallar chamba, a sacar papeles,  
pronto volveré a mi tierra  
a recoger (sic) mi señora y mis hijos.*

*Mira como (sic) los lagartijos se alejan  
Aventando piedras por todos lados  
Oy, ¿Qué es ese ruido  
que arrebató a mi corazón, que me para el aliento y  
seca más mi boca?  
¿De quién son esas botas  
lujísimas que andan  
hacia mi cara?<sup>35</sup>*

En este poema nos muestra la situación de los “mojados”, de los trabajadores ilegales que cruzan la frontera arriesgando su propia vida. El uso de la primera persona acerca a un ámbito mucho más personal lo que nos narra. Como en muchos de sus poemas, las comparaciones y las enumeraciones nos van dejando sin aliento y nos muestran la realidad cruda de quien encarna el poema. Por supuesto el tema social está presente y su preocupación por la suerte de aquellos que se aventuran a cruzar ilegalmente la frontera.

En una especie de “cajas chinas” Anzaldúa va desde el interior mismo de los núcleos sociales: el yo, la familia, el barrio, la sociedad, el país, etc. hasta llegar a ámbitos más amplios pero también más específicos como las leyes, la economía, políticas públicas, etc. Y aunque lo aborda mucho más ampliamente dentro de sus ensayos, la poesía es la que la ayuda a denunciar desde una perspectiva más personal. En el poema “En el nombre de todas las madres que han perdido sus hijos en la guerra” podemos ver este acercamiento a la realidad que le tocó vivir, con su

---

<sup>35</sup> Ibid., p.29.

característica melancolía y crudeza. Su facilidad para retratar imágenes muy reales con una sensualidad casi dolorosa, hace de este poema una muestra excelente de su calidad poética y de su propia postura de lucha y denuncia:

***En el nombre de todas las madres que han perdido sus hijos en la guerra***

*Le cubro su cabecita,  
mi criatura con sus piecitos fríos.  
Aquí lo tendré acurrucado en mis brazos  
hasta que me muera.  
parece años desde que estoy sentada aquí  
en este charco de sangre.  
Esto pasó esta mañana*

*Cuando oí ese tiroteo  
se me paró la sangre.  
Con el niño en mis brazos  
corrí pa' fuera.  
Trozos de tierra se levantaban,  
volaban por todos rumbos.  
Pedazos de ramas caían como lluvia,  
una lluvia mohosa.  
Vi a mis vecinos caer heridos,  
la sangre chirispitiando en mis brazos,  
cayendo en su carita.*

*Unos soldados pecho a tierra  
disparaban sus rifles  
y más ayá vi unos hombres armados con ametralladoras,  
disparaban a la gente, a los jacales.  
Cerca de mis pies la balacera rompía la tierra.  
detrás de mí sentí mi jacal echar fuego,  
un calor fuerte me aventó adelante.  
Tres golpes en el pecho sentí, uno tras otro,*

*vi los agujeros en su camisita.*

*Sentí que el niño apretó su manita,  
la que tenía alrededor de mi dedo gordo.  
Sangre sltó como agua aventada de una cubeta.  
cayó pintando las piedras  
y las uñas de mis patas.  
¿Quién hubiera creído  
que un chiquitillo cargara tanta sangre?  
Todo mundo olía a sangre.  
Madre dios, ¿ quién habrá cometido este mal?*

*Con un pedazo de mi falda,  
le limpio su carita  
salpicada de sangre.  
Ay, madre dios, un ojito le cuelga  
y el otro no parpadea.  
Ay mijito, no pude atajarte la muerte.  
Un duelo me sube como una fiebre.  
¿Quién curará a mi hijo?*

*Mojo su cuerpecito.  
Entre su pavico meto su intestino.  
Aplico a sus ojos agua fría.  
Pongo su ojito izquierdo en su cuenca,  
se le sale y se resbala por su mejilla.  
Limpio la sangre en sus párpados.  
Soplo sobre su cabecita,  
soplo sobre sus cuevas.  
Nueve veces soplo.  
Sane, mi hijito, sane.*

*¿Qué voy hacer, Madre dios?  
No siente alivio mi enfermito.*

*De aquí no me muevo,  
en este rincón de mi tierra me quedo,  
aquí que me abandone mi destino.  
Aquí me quedo.  
Hasta que mi hijo se haga polvo.  
Aquí sentada,  
viendo mis gruesos callos  
en las plantas de los pies,  
aquí viendo mis sandalias de hule  
hinchadas con su sangre.  
Aquí expandando las moscas,  
viendo las sombras cuajadas de sangre.  
Aquí me quedo hasta que me pudra.  
Toda la noche lo arrullo en mis brazos.  
Saco la chiche,  
se la arrimo a su boquita quebrada.  
El nunca ha de beber.  
El día amanece,  
vivo a ver otro amanecer,  
que extraño.*

*Tiendo al niño boca abajo  
en mis piernas.  
Le tapo su cara,  
cubro sus huesitos rotos.  
Me fijo hacia el cielo.  
Busco su alma.  
Alma de mijo, venga aquí a mis piernas.  
Plumita ensangrada,  
devuelva de los cinco destinos.  
Mi inocente criatura  
que no temía a nada,  
que nunca lloraba,  
ni cuando se le acercó la muerte.*

*Quiero saber si ha perdido el alma.  
Aquí en mis naguas su cuerpecito,  
cada hora más frío.*

*Te invoco Madre dios  
mujer de nuestro sustento.  
¿Qué querías que hiciera, Madre mía?  
Soy una pobre india.  
a mi hijo no le tocaba,  
no todavía no.  
Estos agujeros en su pecho,  
esto no es de su destino.  
Aquí me tiro en la tierra  
soy sólo un quejido.  
Le pido que alivie a mi hijo,  
que le devuelva su alma.  
¿Qué culpa tiene una criatura?  
Sí, Madre dios,  
yo traté de proteger a mis hijos.  
Al mayor lo mataron en el llano.  
Al segundo lo mataron en el cerro.  
Y el mes pasado mataron a mi hija en el monte.  
Ayá se les acabó su destino.  
Ya nada más me quedaba el chiquillo,  
éste que está aquí cubierto con mi falda.  
Sí, este de los piecitos fríos.*

*Madre dios, quiero matar  
a todo hombre que hace guerra,  
que quebra, que acaba con la vida.  
Esta guerra me ha quitado todo.  
¿Qué han hecho con nuestra tierra?  
¿Pa' qué hacemos niños?  
¿pa' qué les damos vida?*

*¿Para qué sean masacrados?  
¿Para qué los güeros  
se burlen de la gente?  
En sus ojos nosotros los indios  
somos peores que los animales.*

*Mire como se me está enfriando mi hijo.  
Hijito, ¿por qué te quitaron la vida  
Antes de que aprendieras a andar?  
Esta pestilencia, la guerra,  
me ha quitado todo.  
Esta enfermedad colorada  
convierte todo a gusano.  
De lugares remotos viene  
este ataque contra el pueblo.*

*Me quiero morir, Madre dios,  
que vengan más balas.  
Aquí tírenme al corazón.  
El resto de mi ya está muerto.  
Madre dios, le pido que vaya  
tras de su alma,  
búsquelo, recójelo.<sup>36</sup>*

La crudeza que habla sobre el dolor, la impotencia, la injusticia de la que el grupo chicano ha sido objeto - en este caso los campesinos a quienes se les arrancaron las tierras o fueron forzados a abandonarlas o malbaratarlas desde la anexión de los estados de Texas, California, Nuevo México, etc.- es la realidad que a la autora le tocó vivir como parte de una familia de campesinos en el sur de Texas, ella misma se dedicó a trabajar la tierra durante gran parte de su vida, incluso mientras estudiaba la universidad. Por lo que estos temas son especialmente intensos y vívidos en su poesía. En el poema anterior, escrito en primera persona, la idea de la mujer como una diosa vuelve a aparecer en la última estrofa del poema.

---

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 182.

Tanto en *Esta puente, mi espalda* como en *Borderlands/La frontera* podemos ver claramente el interés que tiene Anzaldúa por estos temas. Su crítica no es unilateral, es decir, no sólo denuncia las injusticias y discriminaciones de que son objeto las minorías en los Estados Unidos, también hace una crítica interna en donde muestra los errores, discriminaciones e injusticias cometidos por los mismos grupos minoritarios dentro de sus propias comunidades e incluso al exterior de las mismas. Como comenté al final del apartado anterior, el tema de la sexualidad va a estar también en poemas en donde critica la postura de la sociedad, de los hombres o de las mismas mujeres, como en el siguiente poema:

***Yo no fui, fue Teté***

( para Mando Gaítan y Ronnie Burks)

*a lo macho, simón que sí  
estaba anocheciendo  
salí a la calle del dormido pueblo a putear  
y allí me estaban esperando  
los chingones, batos grifos.  
orale, ¿pos qué train conmigo? (sic)  
¿qué pedo es éste?*

*me llevaron al yonke  
zs, me dieron mis crismas  
jijo 'ela chingada we struggled man, piel a piel  
me escupieron en la cara  
“lambiscón, culero, pinche puto”  
me arrinconaron, me dieron una paliza  
me partieron la madre  
conocí la cara del odio, del miedo  
sentí la navaja  
esas miradas enloquecidas  
y tienen los huevos de llamarnos “locas”  
que vergüenza, mi misma raza*

*jijo 'ela chingada  
me ensucié en los pantalones  
allí en el pavimento  
allí me quedé jodido  
aullando por la noche como huérfano  
allí me dejaron  
de volada me pelé pa' la casa.*<sup>37</sup>

Al mismo tiempo que levanta su voz contra las injusticias y padecimientos de las minorías Anzaldúa describe rasgos de la gente y la cultura chicana. Los símbolos presentes en su poesía, las voces que reproduce –desde monólogos hasta conversaciones completas- de la familia, los vecinos, la gente, son elementos que nos pintan un panorama detallado del grupo chicano, con sus tradiciones, religión, mitos y leyendas, miedos, prejuicios, ignorancia, sabiduría y en fin, una realidad llena de tintes mágicos, claroscuras, paisajes y rincones coloridos o lúgubres y misteriosos que forman la cultura chicana: un mosaico atractivo por sus contrastes pero que más allá de lo que se percibe a simple vista, esconden un sinfín de pequeñas realidades que lo conforman.

## 5.2 Ana Castillo

### 5.2.1 Antecedentes, percepción de sí misma y lenguaje

*I come from a long line of goat women,  
an entire migration  
moving north since the beginning of time.  
we're everywhere now –  
although the public would prefer  
not to see us-  
With our unsettling glare,  
dark and graying fur.*<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 164.

<sup>38</sup> “Vengo de un largo linaje de cabronas, una migración completa moviéndose hacia el norte desde el principio de los tiempos.

Ana Castillo nació en 1954 en la ciudad de Chicago, Illinois, en donde vivió gran parte de su vida. Estudió en el *Chicago City College* durante dos años antes de ingresar a la *Universidad de Northwestern Illinois* en donde se graduó en Artes en 1975. Dos años más tarde ingresó a la maestría en estudios latinoamericanos y del caribe en la *Universidad de Chicago*. Desde entonces se inició tanto como escritora así como activista. Al final de la década de los 80, Castillo se doctoró en Estudios Americanos por la *Universidad de Bremen*, Alemania. Entre sus obras más conocidas se encuentran : en poesía *Women Are Not Roses* (1984), *My Father Was a Toltec and selected poems* (1988), *I Ask the Impossible* (2000); en prosa encontramos *The Mixquihuala Letters* (1986, novela), *Sapogonia: An anti-romance in 3/8 meter.* (1990, novela), *So Far from God* (1993, novela), *Loverboys* (1996, cuentos), *Peel my love like an onion* (1999, novela), *My Daughter, My Son, the Eagle, the Dove.* (2000, cuento para niños y jóvenes); en cuanto a ensayos: *Esta puente, mi espalda* (editora junto con Cherríe Moraga y traductora junto con Norma Alarcón, 1988), *The Sexuality of Latinas* ( editado junto con Norma Alarcón y Cherríe Moraga, 1991), *Massacre of the Dreamers: Essays on Xicanisma* (1994), *Goddes of the Americas / La Diosa de las Américas* (editora, 1996); además de numerosos artículos y apariciones en antologías.<sup>39</sup>

Su situación personal difiere del mundo de escritoras como Anzaldúa, aunque sólo en algunos aspectos. Castillo nace y crece en un hogar chicano en donde la tradición y el patriarcado son la espina dorsal de la educación y la vida diaria. A diferencia de Anzaldúa, Castillo crece en un mundo urbano en donde el acceso a la educación no es tan difícil como en las zonas rurales, Chicago es una ciudad en donde la convivencia con los anglo-americanos y afro-americanos hace del racismo una experiencia cotidiana y muy cercana; para Castillo la herencia mexicana a pesar de vivir en Chicago, es de gran influencia tanto en su vida como en su obra. Como comenta en su libro *Massacre of the Dreamers*:

---

Ahora estamos por todos lados –  
aunque el público preferiría no vernos-  
Con nuestra mirada perturbadora,  
el pelaje oscuro y grisáceo”, Ana Castillo, “Cabrona con corazón/Goat woman with a heart”, en *I ask the impossible*, Nueva York, Anchor books, 2001. p.61 (la traducción es mía).

<sup>39</sup> Su biografía completa así como obras, entrevistas, etc. en la página ANACASTILLO.COM. en <<http://www.anacastillo.com>>

In an effort to minimize their social and spiritual alienation, the Mexican communities there developed and maintained solid ties to Mexican culture and traditions. This was reinforced by the tough political patronage system in Chicago, which was dependent upon ethnically and racially divisive strategies to maintain its power. Thus I grew up perceiving myself to be Mexican despite the fact that I was born in the United States and did not visit Mexico until the age of ten.<sup>40</sup>

Para Ana Castillo la poesía y la escritura en general son una forma de decir-se y decir-lo, exponer el yo y el otro desde una perspectiva muy personal, profundamente política y llena de humor. La voz irónica de la autora está presente en toda su obra poética y su postura política (feminista y contestataria) permea a la misma. Como Anzaldúa, Castillo hace un análisis profundo de la situación de las mujeres chicanas y en general de las mujeres de color; a diferencia de la primera, en Castillo la melancolía da paso a la más pura ironía, y la lucha apasionada, desgarrada de Anzaldúa, en Castillo se transforma en un juego de poder donde las armas son las afiladas palabras de la poetisa. Partiendo desde el mismo núcleo chicano hacia el exterior, el ojo crítico de la autora recorre cada rincón que lo conforma, pero no se detiene allí, regresa en un movimiento centrípeta que lanza nuestras miradas hacia el interior mismo de la psique femenina chicana. Su punto de partida nunca es el mismo y sin embargo sus críticas van siempre directas al blanco, llenas de humor negro y sarcasmo.

En su poema “No dogs or Mexican allowed“ Castillo muestra un poco de la intolerancia de la que ha sido víctima, con la ironía característica de sus obras:

#### **No dogs or Mexican allowed**

We were on our way to Laredo from Chicago  
when the bus stopped at a diner in Texas somewhere.  
Mami an I got off quietly,  
the way we did things, then, unobtrusive,  
the way we always have  
done things or left them  
undone. Inside, as the rest ate, we waited

---

<sup>40</sup> Ana Castillo, *Massacre of the Dreamers: Essays on Xicanisma*, Albuquerque, University of New Mexico press, 1994. p. 24.

and waited  
while no one took our order.  
The driver called out:  
“Everyone on board!”  
and it was time to go.

Mami took my hand and hurried me along  
So as not to be left behind. We  
Did not eat that afternoon.

That was a long time ago.  
But my memory is probably better than a dog's.

1996, Chicago <sup>41</sup>

El último poemario de Ana Castillo, *I ask the Impossible*, habla de la situación de la mujer chicana, de sus miedos y su vida, de Coatlicue, de la tradición y la religión, en fin, es una recopilación de poemas que escribió a lo largo de doce años (1989-2000), como comenta en la introducción del mismo: “ These are meditations, odes, stiletto stammers, and *disparates*. They are my shot of

---

<sup>41</sup> “Íbamos en camino a Laredo de Chicago cuando el autobús se detuvo en un merendero en algún lugar de Texas. Mami y yo nos bajamos silenciosamente, la forma en la que hacíamos las cosas, sin molestar, la forma en que nosotras siempre habíamos hecho o dejado las cosas sin hacer. Adentro, mientras el resto comía, nosotros esperamos y esperamos mientras nadie tomó nuestra orden. El chofer llamó: “Todos a bordo” y fue hora de irnos. Mamí tomó mi mano y me apresuró Para no ser dejadas atrás. Nosotras No comimos esa tarde. Eso fue hace mucho tiempo. Pero mi memoria es probablemente mejor que la de un perro.”, Ana Castillo, *I ask the impossible*, New York, Anchor books, 2001. p. 5 (la traducción es mía).

aged tequila at the end of the day and hints of a *bruja's hechizos* in the black night under a new moon.”<sup>42</sup>

Pertenciente al género ensayístico Ana Castillo escribió *Massacre of the dreamers*, donde recopila textos referentes a la nueva mujer chicana como *Xicanista*:

Xicanisma is formed: in the acknowledgement of the historical crossroad where the creative power of woman became deliberately appropriated by male society. And woman in the flesh, thereafter, was subordinated. It is our task as Xicanistas, to not only reclaim our indigenismo-but also to reinsert the forgotten feminine into our consciousness.<sup>43</sup>

En el mismo libro Ana Castillo incluye temas como: la problemática de la mujer chicana, el mestizaje y el machismo y la necesidad de las mujeres de romper con los estereotipos, además de una serie de notas autobiográficas sobre su propia lucha.

*The Mixquihuala letters* es una novela epistolar, donde dos personajes relatan su vida. Madsen retoma la opinión de Alvina Quintana al respecto de esta obra:

...is a narrative that compares and contrasts the lives of women in Mexico an the United States in an ethnographic style of discourse that is both interpretive and objective. The ethnographic interest of the feminist novelist, according to Quintana, is female gender identification.<sup>44</sup>

En *Sapogonia* el interés etnográfico va a ser muy claro en la trama, donde no sólo los papeles femeninos están siendo analizados, sino también los masculinos y la relaciones entre ellos, con la

---

<sup>42</sup> “Éstas son meditaciones, odas, tartamudeos afilados y disparates. Son mi caballito de tequila añejo al final del día, e insinuaciones de los hechizos de una bruja, en la negra noche de luna nueva”, *Ibid.*, p. XV. (la traducción es mía).

<sup>43</sup> “Xicanisma está formado: en el reconocimiento de la encrucijada histórica en donde el poder creativo de la mujer es deliberadamente apropiada por la sociedad masculina. Y la propia mujer en carne y hueso, después, fue subordinada. Es nuestra tarea como Xicanistas, no sólo el reclamar nuestro indigenismo, sino también el reinsertar el femenino olvidado en nuestra conciencia.”, Ana Castillo, *Massacre of the Dreamers*, New York, Aunt Lute, 1998. p. 13 (la traducción es mía).

<sup>44</sup> “... es una narrativa que compara y contrasta las vidas de mujeres en México y en Estados Unidos en un estilo etnográfico del discurso que es tanto interpretativo como objetivo. El interés etnográfico de la novelista feminista, de acuerdo con Quintana, es identificación femenina de género”, Deborah L. Madsen, *Understanding contemporary chicana literature*, Columbia, University of South Carolina Press, 2000. p.81 (la traducción es mía)

violencia, la tolerancia y la discriminación. “In *Sapogonia* Castillo investigates the relationship between masculine individuation and violence, feminine individuation and ethic of sharing.”<sup>45</sup> La trasgresión tendrá un sentido muy especial en la obra de Castillo, “is presented as a strategy of liberation, a breaking of the patriarchal taboos”<sup>46</sup> y ésta se va a manifestar tanto en los personajes y temas como en el mismo uso del lenguaje. Su concepto de “Xicanista” tendrá mucho en común con el concepto de “conciencia de la mestiza” en Gloria Anzaldúa.

La niñez de Ana Castillo estuvo rodeada de historias y leyendas, principalmente procedentes de su abuela. El español, la comida tradicional mexicana y la religión católica serán puntos importantes en su escritura; como Anzaldúa, Castillo utiliza el español constantemente dentro de su poesía, algunas veces tan sólo en los títulos de sus poemas, otras tantas como interpolaciones dentro de poemas escritos en inglés, pero muchas otras en poemas completamente escritos en español. Respecto al tema del lenguaje ella comenta en la introducción de *I ask the impossible*:

Over twenty years ago, I decided to write mostly in English because many Latinos raised in the United States were not schooled in Spanish and were uncomfortable with reading it. At that time I saw them as my primary readers. But Spanish belongs as much to my daily life as the frijoles and tortillas that can always be found in my kitchen (...) I have retained the language of my ancestors sometimes to the surprise of people who do not know that you can be born in any city or country and keep your mother’s tongue, as was my case.<sup>47</sup>

En cuanto al uso del español dentro de la poesía escrita en inglés, Ana Castillo utiliza palabras y frases relacionadas principalmente con el ámbito del hogar (pan de yemas, cerveza fría, chongo, muchacha), las leyendas (La llorona, Juana de Asbaje, etc.) o la mitología prehispánica (Tatehuarí, Quetzalcoatl, mictlan, Coatlicue, etc.). Algunos de los títulos de sus poemas están escritos en español aunque el resto del poema sea en inglés (Ej. “El chicle”, “Día de muertos”, “Los

---

<sup>45</sup> “En *Sapogonia* Castillo investiga la relación entre individuación masculina y violencia, individuación femenina y ética de compartir”, *Ibid* p. 88 (la traducción es mía)

<sup>46</sup> “Es presentado como estrategia de liberación, como la ruptura de los tabúes patriarcales”, *Ibid* p. 95 (la traducción es mía).

<sup>47</sup> “Hace poco más de veinte años decidí escribir mayormente en inglés porque muchos latinos criados en los Estados Unidos no estaban instruidos en español y se sentían incómodos al leerlo. En ese momento yo los veía como mis principales lectores. Pero el español pertenece tanto a mi vida diaria como los frijoles y las tortillas que se pueden encontrar siempre en mi cocina. (...) He retenido el lenguaje de mis ancestros, a veces para sorpresa de la gente que no sabe que uno puede nacer en cualquier lugar del mundo y conservar su lengua materna, como fue mi caso.”, *Ibid.*, p.XVI (la traducción es mía).

tocayos”, etc.) O bien, hace una mezcla entre español e inglés (Ej. “Canto para las brujas of good deeds and desires”, “You are real as earth y más”, etc.). Pero a diferencia de Anzaldúa, Ana Castillo no recurre tanto a las interpolaciones en español. Al escribir utiliza ya sea el inglés o el español, salvo algunas excepciones. Cuando escribe en inglés sobre temas relacionados a la familia, la comida, o a la tradición (nuevamente el ámbito privado), o bien, relativo a la situación de las mujeres chicanas o latinas, es cuando deja caer sobre el poema algunas palabras o frases en español:

### *Día de muertos*

The dead like all the things we do:  
they eat *calabaza* and pan de yema;  
drink chocolate, Pepsi and *cerveza fría*.  
They act like we do, carry their dead babies  
on bony backs, play violin off-key, dance a jig.  
They take bubble baths, and stroll  
though the *zócalo* with their dead sweethearts.  
The dead like the perfumed scent of tuberoses,  
the grandeur of gladiolus, the color and faithfulness  
of *cempasuchil* and *cresta de gallo* flowers.  
the dead like attention.  
They are not saints; they do not answer petitions,  
are not open to negotiation.  
God does not hear de dead, who are only  
dreaming-  
like those of us who think ourselves alive.<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> “ Los muertos gustan de todas las cosas que nosotros hacemos:  
Ellos comen calabaza y pan de yema;  
toman chocolate, pepsi y cerveza fría.  
Ellos actúan como nosotros, cargan a sus bebés muertos  
en sus espaldas huesudas, tocan el violín desafinado, bailar.  
Ellos toman baños de burbujas, y pasean  
por el zócalo con sus enamorados muertos.  
Los muertos gustan del aroma perfumado de tuberosas,  
de la grandeza de las gladiolas, del color y fidelidad  
de las flores de cempasuchil y cresta de gallo.  
A los muertos les gusta la atención.

Como vemos la combinación del inglés y español no es mucha, pero una similitud con Anzaldúa es que Castillo, cuando escribe en español, no utiliza interpolaciones en inglés. Los poemas escritos en español hablan sobre temas diversos, pero los más comunes son: la mujer de minoría racial (chicana, latina, china, etc.), la religión, la sexualidad y la tradición, entre otros.

En el poema “Poeta en Santa Fe”, Castillo hace un paralelo entre el español y el inglés, en donde al final, hay un complemento de sentidos entre ambos idiomas:

*Poeta en Santa Fe*

(a Federico García Lorca)

La silla. Chair.

La mesa al lado de la silla. Table next to the chair.

Pan duro y vino sobre la mesa. Hard bread and wine on the  
table.

Sol frío como en tu país sobre tus hombros desnudos

Cold sun as it is in your country against bare shoulders

En el atardecer. At sunset.

Aire mordaz de diciembre                      Bitter air of December

pica tu rostro.                                      nips at your face.

Todo es silencio.                                  Everything is silent.

Él no está.

He is gone.

-1990,Albuquerque, New Mexico...<sup>49</sup>

---

No son santos; ellos no responden a peticiones,  
no están abiertos a negociaciones.

Dios no escucha a los muertos, quienes sólo están  
soñando –

Como aquellos de nosotros que nos pensamos vivos.”, *Ibid.*, p.81. ( el subrayado es mío)(la traducción es mía).

<sup>49</sup> Ana Castillo, *I ask the impossible*, Nueva York, Anchor books, 2001. p. 110.

Los primeros versos de este poema son como un espejo en donde el yo refleja al otro, hasta el penúltimo en donde las palabras en inglés son el reflejo de las españolas (es decir, una traducción exacta de la otra) pero el significado no es exactamente el mismo, de alguna manera complementa la imagen. En el último verso el espejo se ha convertido en algo más, el español y el inglés se complementan para darle un sentido especial al poema. “todo es silencio. Todo es/está silencioso/ Él no está. Él se fue”<sup>50</sup>. Y es que los idiomas no se contraponen, ni se anulan unos a otros, como las culturas no se mezclan y desaparecen, se complementan, se enriquecen, no sólo hacen más claras las diferencias sino también las similitudes, los puntos de contacto y las distancias. El lenguaje común y el poético en la cultura chicana no podrían ser sino una combinación tanto del español como del inglés. Octavio Paz comenta sobre la relación entre lenguaje y poesía:

...el lenguaje que sustenta al poeta posee dos notas: es vivo y común. Esto es, usado por un grupo de hombres para comunicar y perpetuar sus experiencias, pasiones, esperanzas y creencias.<sup>51</sup>

El lenguaje para Ana Castillo es de vital importancia en la auto-percepción y en el desarrollo de la identidad de las mujeres chicanas y al mismo tiempo es un compromiso:

As mestizas, we must take a critical look at language, all our languages and patois combinations, with the understanding that language is not something we adopt and that remains apart from us. Explicitly or implicitly, language is the vehicle by which we perceive ourselves in relation to the world. If we as writers no longer necessarily feel bound to a process engendered by the Chicano Movement, we are each individually accountable now for our use of language and the ideas communicated through it.<sup>52</sup>

Las poetisas chicanas a través de su lenguaje y su poesía nos muestran ese mundo “puente” entre dos culturas que, por diferentes razones, han tenido que convivir y han generado una nueva

---

<sup>50</sup> La traducción es mía.

<sup>51</sup> Octavio Paz, *El arco y la lira*, México, FCE, 1972. p.39.

<sup>52</sup> “ Como mestizas debemos dar una mirada crítica al lenguaje, todos nuestros lenguajes y combinaciones *patois*, con el entendimiento de que el lenguaje no es algo que adoptamos y permanece aparte de nosotros. Explícita o implícitamente el lenguaje es el vehículo por medio del que nos percibimos a nosotras mismas en relación con el mundo. Si nosotras como escritoras ya no nos sentimos necesariamente unidas a un proceso engendrado por el movimiento chicano, somos cada una individualmente responsables ahora por nuestro uso del lenguaje y por las ideas comunicadas a través de él.”, Ana Castillo, *Massacre of the Dreamers: Essays on Xicanisma*, Albuquerque, University of New Mexico press, 1994. p. 167.

cultura, la chicana. “The point for us in our identity analyses-through prose, poetry, and essays-is a self-evaluation that brings us closer to the truth about ourselves in an affirming way.”<sup>53</sup>

### 5.2.2 Sexualidad y género

*Peel my love like an onion,  
one transparent layer follow the next,  
an infinity of desire.  
I breath your skin  
and a vapor of memory arises,  
tears my orifices raw  
with the many smells of you.  
When you leave, Tezcatlipoca...<sup>54</sup>*

En la poesía de Ana Castillo podemos encontrar una sensualidad y una espiritualidad profundas. A diferencia de Anzaldúa, Castillo presenta la sensualidad de una forma más sutil, y sin embargo con mucha fuerza, como en el siguiente poema:

#### *Tatehuarí*<sup>55</sup>

*Tatehuarí  
vino y me dijo-  
¡Muchacha!  
Si no era yo tan viejo  
como los cerros,  
la sierra  
el mero peyote  
yo mismito  
te tomaba  
como mía.*

---

<sup>53</sup>“ El punto para nosotras en el análisis de nuestra identidad – a través de la prosa, la poesía y el ensayo- es una auto evaluación que nos acerca a la verdad sobre nosotras de una manera afirmativa.”, *Ibid.*, p. 175.

<sup>54</sup> “Pela mi amor como una cebolla/ una capa transparente sigue a la otra / un infinito de deseo./Respiro tu piel / y un vapor de memoria se eleva,/ desgarras mis orificios hasta la carne viva / con tus muchos olores./Cuando te vas, Tezcatlipoca.”, Ana Castillo, “peel my love like an onion” en *I ask the impossible*, op cit. p.88 (la traducción es mía).

<sup>55</sup> *Dios antiguo de los Huicholes.*

*¡Muchacha!*  
*Este hombre negro*  
*como chocolate*  
*tiernito*  
*como el nopal guisado*  
*te lo entrego.*  
*En él estoy yo encarnado.*  
*Ya que las nubes*  
*no tienen carne*  
*ya que el aire*  
*no es de huesos*  
*ya que te quiero*  
*como te quiero*  
*y tú estás en el mundo.*

*Yo en el reino de los dioses*  
*no quita que tengamos hambres,*  
*y deseemos tantas cosas.*

*Ese que te abraza y te besa*  
*es un regalo a*  
*mi nueva reina,*  
*diosa que pisa ahora en la tierra*  
*haciendo mis trabajos.*

Esto, me lo dijo Tatehuarí  
no en un sueño  
pero cuando estaba con ojos abiertos –  
gozándote, gozándote.

*-1997, Chicago.<sup>56</sup>*

---

<sup>56</sup> Ana Castillo, *op. cit.*, p. 71.

En este poema, la sensualidad y el misticismo van de la mano; ella es una diosa perfectamente capaz de gozar, libre de inhibiciones. El papel del hombre, su pareja es como un regalo para su propio placer. Una mujer que merece a un dios, un dios antiguo -y sin embargo tan humano en sus deseos y sentimientos- que le habla y la venera. Ésa es la imagen de la sexualidad femenina que busca Castillo, sin romper con la tradición (sólo los prejuicios), buscando una sexualidad sin tabú ni restricciones, más bien una apegada a sus creencias personales y libre. En estrofas largas, con versos cortos, la poetisa cierra el poema cambiando tanto la tipografía como el lenguaje en general, como una revelación tanto de su sexualidad como de su libertad para decirlo, y el hecho de que su comunicación con el dios no haya sido en un sueño también descubre esta idea de tener el control sobre lo que es y hace.

Tanto en sus poemas como en sus ensayos Castillo muestra el interés que tiene no sólo en su propia sexualidad sino también en la de las chicanas. En su libro *Massacre of the Dreamers*, dedica todo un capítulo al tema de la sexualidad dentro de la cultura chicana, el capítulo “La Macha” habla sobre el deseo sexual de las mujeres y su derecho al placer. Hace un análisis sobre las ideas y tabúes alrededor de la sexualidad femenina en la cultura chicana y en general para los latinoamericanos:

Efforts to discuss with other Latinas our sexual desire often left me frustrated. We had been taught not to name those feelings and fantasies, much less affirm their meanings. I am not saying we were not in touch with our sexuality -far from it! Otherwise, how could we entice with it, manipulate with it, have bed sheets to hide from our mothers, from our husbands...? <sup>57</sup>.

Al hablar de la mujer y su situación social, política, etc., Castillo la observa desde diferentes ángulos haciendo de cada poema una crítica a los distintos aspectos que conforman la realidad femenina. Por ejemplo en la serie de poemas sobre “la burra”, Castillo aborda lo que para Anzaldúa será la raíz del cambio hacia la nueva mestiza, es decir, la actitud de las mujeres, en este caso, la de las chicanas:

---

<sup>57</sup>. “ Los esfuerzos por discutir con otras latinas nuestro deseo sexual comúnmente me dejan frustrada. Hemos sido enseñadas a no nombrar esos sentimientos y fantasías, mucho menos afirmar sus significados. No digo que no estamos en contacto con nuestra sexualidad –lejos de eso! De otra forma, como podríamos atraer con ella, manipular con ella, tener sábanas para escondernos de nuestras madres, de nuestros esposos...?”, Ana Castillo, *Massacre of the Dreamers*, op.cit., p.122 (la traducción es mía).

## *Burra, Yo*

Burra, yo  
Burra fea  
burra flaca,  
y floja.  
Burra que sirve solo (*sic*)  
para cargar  
la mierda de este mundo.

Burra, yo.

Aquí podemos ver por medio de un acercamiento a la psique de “la burra” (que no es más que una metáfora de la mujer sometida), la actitud de las propias mujeres dentro de sociedades patriarcales como la mexicana, chicana, afroamericana, china, etc. El concepto de sumisión está presente a lo largo de esta serie de poemas y la manera de abordarlo es sarcástico. “La burra” también representa a la necedad y a la estupidez y son estas características las más criticadas en estos poemas; como navaja de doble filo, la poetisa muestra cómo de tanto repetir a las mujeres lo estúpidas e inútiles que son ( el mismo concepto de “feminidad” desde una perspectiva machista, por supuesto), las mujeres terminan por convencerse de eso; y es con la misma repetición o anáfora de la palabra “burra” que reafirma esa idea.

Burra—  
Conténtate que tienes de comer,  
que casi no te golpean,  
cuando sufres es por tu bien.  
Así llegarás al cielo más pronto.

Burra, tú.

Aquí nuevamente aparece la postura patriarcal ante la debilidad de las mujeres, la sumisión, la idea paternalista de que la mujer debe ser protegida y educada por los hombres. También vemos la

postura religiosa de expiación, en donde la mujer por ser la débil (terrestre, sexual, impulsiva, etc.), necesita pagar por el pecado de Eva y obedecer al hombre que es quien tiene la razón, el control, la fuerza, etc. Por medio del sufrimiento se ganará la redención. Esta estrofa siendo muy cruda por un lado, también es sumamente sarcástica, después de enumerar una serie de ideas comunes pero profundamente ridículas, cierra con el verso “Burra, tu”, se aleja, a diferencia de la primera estrofa en donde a pesar de también ser sarcástica, está en primera persona. Tal vez simplemente muestra lo generalizado que está el abuso a la mayoría de las mujeres.

¿Cuándo has visto una burra  
con collar de perlas,  
anillos de rubí y diamantes?  
¡Qué cosa más ridícula!

¡Ay, burra, burra!

Lo tuyo es un saco de harpillera (sic)  
zapatos de fierro,  
y latigazos en abundo.  
Acabo (sic) no lo sientes, cuero de burra.

Cabeza de burra.

En estos versos la mirada va dirigida tanto a la discriminación sexual como racial; no sólo se trata de una mujer sino de una mujer “de color” – perteneciente a un grupo minoritario en los Estados Unidos. Las mujeres blancas, por ser parte de la élite, tienen “acceso” a ciertos privilegios, y los chicanos, por sentirse intrusos, ajenos, aunque a veces puedan acceder a dichos privilegios, se niegan ellos mismos la posibilidad siquiera. El último verso representa un ataque más directo que el resto de la estrofa, “cabeza de burra” cierra el círculo con la idea de la incapacidad de la mujer siquiera, para poder pensar.

Y cuando duermes sólo sueñas  
los sueños de burras.  
Las burras son piedras con patas

sin imaginación.

Acéptalo de una vez y quizá  
Dios te perdonará  
por haber nacido tan

Burra, burra.<sup>58</sup>

Nuevamente la percepción de una mujer sin valor y sin capacidades, la mujer chicana no puede aspirar ni siquiera a soñar. La comparación de la burra con “piedras sin imaginación” muestra la idea de mujer-objeto. La sumisión y la resignación nuevamente confirmando la idea religiosa del sufrimiento como camino de salvación.

### *La Burra confunde la amistad con un cuerazo*

Y un día alguien llegó y quiso darle  
un cariñito a la burra –  
Le pasó la mano  
tratando de acariciarla.  
Le habló con voz de dulce.

Pero- la burra por ser sólo una burra-  
no reconoció la ternura,  
y le dio una patada bien dada  
a la pobre amiga que pensó  
que las burras podían sentir.<sup>59</sup>

En este segundo poema la ironía sigue presente, la crítica va más directa hacia la actitud de las mujeres que, acostumbradas a los malos tratos, se cierran a la posibilidad de una realidad distinta a la que conocen. Por supuesto la desconfianza tanto en ellas mismas como hacia todo lo que las rodea es uno más de los impedimentos hacia la concientización. La “amiga” representa la promesa

---

<sup>58</sup> *Ibid.*, pp. 29-30.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 33.

de un cambio. Tal vez representa la frustración de las mujeres que como ella (Castillo) tienen que enfrentar al intentar llegar a las demás mujeres chicanas.

### *La amiga regresa a educar a la burra*

Al siguiente día (y a pesar de la patada  
no merecida)  
regresó la nueva amiga de la burra,  
la única en el pueblo.  
Traía con ella tres zanahorias y una cajita de truffles.  
- Tú sabes, burrita- le dijo, con una voz  
más fina que la harina blanca,  
- No tenías por qué rechazarme-  
Miraba a la burra comer,  
esperando una respuesta.  
Pero la burra simplemente pegó un rebuzno.  
Así se comunican las burras.

*-1990, Santa Bárbara , California.<sup>60</sup>*

Este último poema cierra con una serie de ideas alrededor de las mujeres chicanas. No puede haber un cambio en la situación si no hay una disposición previa, el trato discriminatorio, paternalista y abusivo, constante en la vida de las mujeres, entorpece el desarrollo de las mismas. Probablemente la idea detrás de estos poemas es el dicho mexicano “la burra no era arisca, la hicieron a palos”, y finalmente el diálogo y la concientización son la única posibilidad para resarcir los daños. Las obras de Ana Castillo buscan una voz que coopere con una imagen positiva de la mujer, especialmente de la mujer chicana. Para ello se vale de críticas muy agudas, como en los poemas arriba presentados, y de un lenguaje que se apropia en cada poema para mostrar las diferentes situaciones que envuelven una misma realidad.

Castillo es una escritora muy completa, entre sus obras podemos encontrar cuentos, novelas, poesía, ensayo, etc. Y en cada una de ellas la ironía y el profundo conocimiento de los temas que

---

<sup>60</sup> Ana Castillo, *op. cit.*, p. 35.

trata son elementos constantes. Deborah L. Madsen comenta en su libro *Understanding contemporary chicana literature* al respecto de las novelas de Castillo:

The work of a Chicana novelist such as Castillo, involves the work of deconstructing, negotiating and mediating, and asserting a positive Chicana voice, a voice dedicated to Chicana self-definition; in this way Castillo engages as a reader of her own texts as well as their author.<sup>61</sup>

En su apreciación de lo femenino, Ana Castillo (como Anzaldúa) presenta figuras femeninas fuertes dentro de su poesía, por ejemplo, una imagen que podemos ver en sus trabajos es la de las deidades femeninas indígenas, o bien personajes femeninos de historias y leyendas mexicanas, como en el poema siguiente:

### *Y ¿ dónde se encuentra Dios?*

La muerte es una mujer, Juana de Isbaje,(sic)  
según el pensamiento que acompaña tu lenguaje.

También la vida es una mujer,  
como la tierra es otra, amplia y ancha.

En tus tiempos, la mar, terriblemente llena,  
así mismo fue hembra.

La luna y su corte ilustra de doncellas, también  
son grandes señoras.

Sólo el cielo pertenece al hombre.  
De todo grande y pequeño, nomás el cielo  
no es de Ella.

---

<sup>61</sup> “El trabajo de una novelista chicana como Castillo involucra el trabajo de deconstruir, negociar y mediar, y afirmar una voz chicana positiva, una voz dedicada a la auto-definición chicana; en este sentido Castillo se compromete como lectora de sus propios textos tanto como escritora de los mismos.”, Deborah L. Madsen, *Understanding contemporary chicana literature*, Columbia, University of South Carolina Press, 2000 ( la traducción es mía).

En este poema la autora retoma la figura de Sor Juana resaltando en los primeros versos la escritura e inteligencia de Juana de Asbaje. Hay que recordar aquí que para Castillo el lenguaje representa la posibilidad de decir y mostrar el mundo, y por supuesto Sor Juana representa esa posibilidad. Inmediatamente después de comparar a Sor Juana con la muerte, hace un recorrido por todo lo que “pertenece” a lo femenino y cierra el poema con la conclusión “nomás el cielo/no es de Ella”; un final en donde la ironía de las palabras concuerda con la ironía de la realidad. De todo lo que ella enumera, lo grande, la mar, la tierra, la luna, las estrellas, etc., es el cielo el que tiene el género masculino en el artículo, es una palabra que no puede adaptarse al artículo femenino “la” – como en el mar/la mar. Igualmente si vemos “el cielo” como un sinónimo del “paraíso” la promesa de la iglesia católica a los fieles, pero no para todos, sólo para aquellos menos cercanos al pecado. Recordemos aquí que las mujeres son consideradas como las más propensas a pecar debido a su supuesta debilidad (física y mental) y a su “impureza”. Así es como “Ella” – con mayúsculas, claro- no puede ser parte de esa promesa. Al escribir “Ella” diviniza el concepto, una agradable contraposición entre divinidad y paraíso. ¿Y Dios? bueno, casi en todas partes...

### 5.2.3 *La sociedad y ella*

*No hay peor ciego que el que no quiere ver.*<sup>63</sup>

Los temas sociales son la principal preocupación de muchas de las escritoras chicanas, desde la discriminación hasta la destrucción ecológica, las poetas como Castillo denuncian las situaciones injustas, abusivas, de intolerancia e incomprensión de las que son testigos. Ana Castillo ha sido durante toda su vida una atenta observadora y aguda crítica de estas situaciones no sólo en los Estados Unidos, sino también en Latinoamérica. Dentro de los problemas sociales de los que se va ocupar más en su creación poética podemos encontrar los siguientes: el racismo, la discriminación sexual, las agresiones y abusos sexuales y emocionales, y la intolerancia en general. Su postura estará siempre dirigida a la búsqueda de un reconocimiento de las diferencias

---

<sup>62</sup> Ana Castillo, *I ask the impossible*, Nueva York, Anchor books, 2001. p.75.

<sup>63</sup> Proverbio.

entre “yo” y el “otro”, y el respeto de las mismas. Como ella misma comenta en su libro *Massacre of the dreamers*:

We must realize then, that not only are our own physical beings vulnerable but so is everything else, from nationhood ( as we were taught as children to conceive of it), to the earth’s resources. This to me is the work of the conscientized writer: whether we choose to use cultural metaphors familiar to our elected audience (e.g. Chicanas ) or to introduce images borrowed from other cultural legacies, we must remind ourselves and others that nothing is separate from anything else. Matter and energy are one in a constant state of flux: this fusion can only be expressed in our work if we allow ourselves to be open to the endless possibilities of associations.<sup>64</sup>

Su poesía está impregnada de este compromiso en donde el pacifismo y el feminismo serán puntos centrales:

### *¿De quién es la paz?*

¿De quién es la paz?  
Si no de un puñado de hombres  
que firman tratos de negocios. El  
que ganará más  
y él (sic) que se tiene que  
conformar con menos.

La paz  
para ti y para mí  
los que antes fuimos diez  
y ahora somos dos,  
es un silencio púrpura,  
por la madrugada,  
el salir a la finca,

---

<sup>64</sup> “Debemos darnos cuenta entonces que no sólo nuestros seres físicos son vulnerables, sino que todo lo demás también lo es, desde el nacionalismo (como nos enseñaron desde niños a concebirlo), hasta los recursos de la tierra. Este para mí es el trabajo de una escritora con conciencia: si elegimos usar metáforas culturales familiares a nuestra audiencia elegida (e.g. chicanas) o si introducimos imágenes tomadas de otras herencias culturales, debemos recordarnos a nosotras y a otros que nada está separado de nada más. La materia y la energía son una en un constante estado de fluctuación: esta fusión sólo puede ser expresada en nuestro trabajo si nos permitimos a nosotros mismos estar abiertos a las interminables posibilidades de asociación.”, Ana Castillo, *Massacre of the Dreamers: Essays on Xicanisma*, Albuquerque, University of New Mexico press, 1994. p.170 (la traducción es mía).

a la maquila, a la montaña  
a convertir en polvo  
ese día en noche,  
manos callosos, pies  
pulidos como piedras.

En estos primeros versos la poetisa cuestiona en manos de quién está la decisión de paz, en una mirada directa a las pocas personas que controlan al mundo, personas que poseen el poder y el dinero para manipular los gobiernos y la economía en su propio beneficio. Más adelante dirige la mirada a los más desprotegidos, a quienes no tienen poder: las minorías; a quienes eran “diez”, a los chicanos cuya población fue mermada por deportaciones, discriminación y asesinatos. “La paz...es un silencio púrpura”; el color púrpura nos remite al luto, probablemente el luto de estar muertos en vida por no poder hablar, un silencio forzado mientras se ganan la vida en trabajos pesados y mal remunerados.

La paz para ti,  
es una tumba,  
enterrada viva.  
El batallón de Neptuno,  
te queda por sobrevivir.

La paz es sólo una promesa que yace en la muerte, una promesa asfixiada y un futuro nada prometedor. También encontramos en el penúltimo verso de la estrofa una alusión a la mitología romana “El batallón de Neptuno”. Neptuno era conocido por su temperamento violento, una divinidad masculina a la que se le imputaban las tempestades y los temblores, posiblemente su aparición en este poema se pueda relacionar a su carácter masculino, la lucha contra las fuerzas masculinas que son las que, en última instancia, la manipulan.

Para un pueblo caído  
la paz  
es una nube gris en el cielo.  
Y yo escribo estas cuantas

palabras  
en la tierra  
antes de que se me olvide  
que la tristeza no lo es todo.

*-1991, Alburquerque, New Mexico.<sup>65</sup>*

El pueblo caído por supuesto se refiere al pueblo chicano, la nube gris es esa promesa que parece más una amenaza. El poema cierra con un pequeño golpe de ironía y desesperanza, esta última presente a lo largo del poema con palabras como “silencio”, “tumba”, etc. y aún así lo dice, lo nombra.

La situación de los inmigrantes en Estados Unidos, especialmente de los latinoamericanos, es un tema que Castillo aborda en muchas de sus obras. Por ejemplo en el siguiente poema:

### *Entre primavera y otoño*

La india carga  
su bandera sobre  
su cara  
manchada de sangre  
sus cicatrices corren  
como las carreteras viejas  
de su tierra  
y la india no se queja.

En estos primeros versos la imagen de la india es una metáfora del pueblo (mexicano, chicano, etc.), su procedencia es notoria (como una bandera), la sangre y las cicatrices hablan de la historia de un pueblo que ha sido víctima de ataques, un pueblo que se mantiene de pie y orgulloso pese a esa historia.

Le preguntan por qué

---

<sup>65</sup> Ana Castillo, *I ask the impossible*, Nueva York, Anchor books, 2001. pp. 47-48.

no cuenta  
su historia  
y ojos húmedos responden  
que le cuentan todo  
al que quiere oír.

En sus ojos está su historia, aquí la crítica va a aquellos que no quieren ver la realidad de este pueblo y se niegan a escucharlo, aunque pretendan que no es así; esta crítica va especialmente dirigida a aquellos que están a cargo de las políticas y leyes alrededor de los grupos minoritarios y que no logran entender las verdaderas necesidades de estos grupos.

Si acaso abre  
su boca  
sale la canción  
del mar  
los ecos del viento  
hay volcanes inquietos  
en el pecho de la india.

La tradición, la tierra, las voces del pueblo que no son voces extrañas, por el contrario, son voces naturales que desean salir y decir pero al parecer no hay interlocutores.

Sus huesos se han  
hecho del polvo  
de cincuenta mil muertos  
el grito doloroso  
de ellos  
es el silencio  
de la india

Aquí está la imagen que nos muestra a la india como la representación de un pueblo que grita y que nadie quiere oír.

Ayer tuvo un hombre

que le hizo sueños  
del aire...  
tuvo sus hombres  
la india  
pero ahora no tiene  
a nadie.

Del mundo es la india  
y si la ves  
bailando  
en vestido de seda  
o pidiendo en la calle  
no le preguntes el porqué  
o tal razón por su camino.

El destino de la india  
es la bandera que carga  
sobre su cara quemada  
dura de sangre seca  
y la india no se queja  
no se queja de nada.<sup>66</sup>

El pueblo acostumbrado a vivir en un eterno peregrinar se resigna a su destino y sigue su camino. El estar callado, es decir, el que no se perciba la voz de un grupo o una persona no necesariamente significa que esté en silencio. La poetisa nos enfrenta con un espejo, con una imagen que no podemos evadir, como muchos evaden la realidad o la manipulan. El no escuchar lo que otros tienen que decir puede ser un síntoma de nuestra incapacidad para escucharlos, no necesariamente de su incapacidad para comunicarse.

En el siguiente poema, Ana Castillo critica la intolerancia a la otredad: el español que no tolera al americano, el heterosexual que no respeta al homosexual, el viejo que no reconoce al joven (o viceversa), y la cruda realidad de la intolerancia: el círculo vicioso que sólo genera infelicidad. Y

---

<sup>66</sup> Cherrie Moraga y Ana Castillo, *Esta puente, mi espalda*, San Francisco, Ism press, 1988. p. 95.

el final del poema, es la promesa del cambio, la desaparición del concepto de “diferente” para dar paso a la diversidad.

### *Martes en Toledo*

Amanecí  
sola en Toledo.  
Sol contra pared  
contra piedra, rechaza todo.  
Un viejo nos dijo –maricas-  
mientras que tomábamos un café  
esperando el autobús de las 17.00.  
¿Será que no llevábamos los labios  
pintados, que las mejillas fuesen  
roídas por el viento? ¿Ser  
americana, acaso, te ofendió?

Yo  
te había perdonado todo.  
Pero esto de llegar a tu vejez y no ser  
nada, no Dalí, con pesetas y castillos  
admiradores alrededor del mundo  
pero molinero, gerente del Banco de Bilbao  
o camarero en Madrid-

Sin dientes llegaste a los 60.  
Y un juego de ajedrez con Manolo no  
alivia esa herida que ha sido  
tu vida: lo crudo, lo sangriento,  
la guerra, el infarto, la mujer bella  
a quien amaste tanto y quien se hizo vieja  
para despreciarte. Me llamaste marica.  
Todo tu odio envuelto en una palabra  
lanzado desde tu rincón en el café.

Se me cae la cuchara y al levantarla,  
siento, tu muerte.<sup>67</sup>

Conscientized Poetics, then takes on everything and everyone at once- or at least, that is its mission. It is often difficult to persuade even those in our lives, one's male lover or sister (or female lover) that we are creating not only a new poetics with our own language but a new concientización.<sup>68</sup>

Es a través de la creación de un nuevo lenguaje que abarca lo público y lo privado, la lengua materna y la de la hegemonía, que las escritoras chicanas como Anzaldúa y Castillo, desarrollan sus propios argumentos y así mismo sus discursos. Y es gracias a esos discursos y su capacidad de argumentación que las mujeres han ido ganando espacios dentro de áreas antes ajenas y desconocidas.

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 97.

<sup>68</sup> “*Conscientized Poetics*, entonces , emprende con todo y todos al mismo tiempo – o al menos, esa es su misión. Frecuentemente es difícil persuadir aun a aquellos en nuestras vidas, el amante de una, o la hermana (o la amante), que nosotros estamos creando no sólo una nueva poética con nuestro propio lenguaje pero una nueva concientización.”, Ana Castillo, *Massacre of the Dreamers: Essays on Xicanisma*, Albuquerque, University of New Mexico press, 1994. p. 171 (la traducción es mía).

## *CONCLUSIONES*

Desde el tratado Guadalupe Hidalgo hasta nuestros días, el grupo méxico-americano ha tenido que enfrentar una serie de circunstancias adversas en un país profundamente marcado por las diferencias raciales y culturales. Las diferencias de clase, raza y cultura han llevado a los chicanos a una constante batalla por ser reconocidos como ciudadanos y por sus derechos humanos y civiles. Dentro de esa lucha la mujer chicana ha sido de vital importancia, aunque rara vez ha sido reconocida como tal. Ante las desigualdades y discriminación de la que los méxico-americanos han sido objeto y con la influencia de otros movimientos sociales de la época, surge el movimiento chicano, que fue un parteaguas no sólo para el grupo en general, sino especialmente para las mujeres. A partir de la década de los sesenta hasta ahora, la mujer chicana ha luchado contra las injusticias y discriminaciones tanto por su calidad de chicanas como por el mismo hecho de ser mujeres.

A partir del momento en que deciden luchar por sus derechos ante la sociedad norteamericana así como ante los hombres chicanos, las mujeres se enfrentan con diferentes retos, desde lo más íntimo como el concepto mismo de feminidad, su situación familiar, sus papeles sociales, su educación, hasta su desarrollo profesional y su participación política. Uno de los temas más importantes dentro de esta lucha es el de la identidad.

La literatura chicana escrita por mujeres, y más específicamente la poesía, está impregnada de estas ideas, la búsqueda de una identidad tanto individual como de grupo, es uno de los hilos conductores de sus obras. La búsqueda de la nueva mestiza o la nueva mujer chicana es un proceso en el cual las mujeres interiorizan su necesidad de identificarse consigo mismas y con un grupo al que desean pertenecer, pero al que no pueden – ni quieren- someterse más. Y esto conlleva una serie de experiencias y procesos, como la auto-crítica, la diferenciación de sí mismas (en comparación con otras y otros), el reconocimiento del yo y del otro, la re-valoración de lo propio y lo ajeno ( como la autobiografía personal y del grupo, el pasado histórico, político, religioso, etc), la crítica social, y la re-creación de sí mismas a partir de los elementos obtenidos por la experiencia y el análisis; toda una catarsis que implica un trabajo arduo y dedicado.

En realidad todo esto lleva a una mutación de la mujer de antes a la nueva chicana. La crisis que es causada por su situación dentro del grupo chicano y de la sociedad norteamericana propicia la búsqueda. La poesía sirve como forma de expresión catártica, en donde las poetisas chicanas encuentran una manera de hacer visible su situación de género; así mismo la poesía les ofrece la oportunidad de reflejarse, lograr la introspección que las confronta consigo mismas y con la otredad, punto de partida para la búsqueda de la que hablo líneas arriba. Gilberto Giménez comenta acerca de este cambio:

En el ámbito de la identidad personal, podrían caracterizarse como mutación los casos de “conversión” en los que una persona adquiere la convicción –al menos subjetiva- de haber cambiado profundamente, de haber experimentado una verdadera ruptura en su vida, en fin, de haberse despojado del “hombre viejo” para nacer a una nueva identidad.<sup>1</sup>

Pero en este caso la mutación no se da sólo a nivel individual, surge desde lo individual para extenderse a la generalidad. Los procesos de búsqueda y de desarrollo de una identidad, en este caso la chicana, son muy complejos y dentro de esa complejidad Gilberto Giménez señala como los elementos centrales:

...la capacidad de distinguirse y ser distinguido de otros grupos, de definir los propios límites, de generar símbolos y representaciones sociales específicos y distintivos, de configurar y reconfigurar el pasado del grupo como una memoria colectiva compartida por sus miembros (paralela a la memoria biográfica constitutiva de las identidades individuales) e incluso de reconocer ciertos atributos como propios y característicos.<sup>2</sup>

En la poesía escrita por mujeres vemos muchos de estos elementos, por ejemplo, el concepto de “nueva mestiza” de Anzaldúa. El proceso para encontrarla empieza con la introspección como punto de partida para conocerse y así mismo distinguirse. En la autodefinition está también la definición de límites. Al retomar símbolos y representaciones sociales del pasado para reconfigurarlos también se generan nuevos símbolos como el de “la Raza” o el de “la Frontera”.

---

<sup>1</sup> Gilberto Giménez, “Materiales para una teoría de las identidades sociales” en *Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. México, COLEF y Plaza y Valdés editores, 2000. p. 65.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 60.

En fin, estos elementos son hilos conductores dentro de la creación literaria chicana y por lo tanto están presentes en la poesía de las mujeres chicanas.

En relación directa con estos elementos hay temas que también son parte de esos hilos conductores, como el de la autodefinición (autobiográfico), la sexualidad y las relaciones de género (injusticias, inequidades, lucha de poderes, etc.), Los problemas sociales (injusticias, discriminación, racismo, etc.). Al tratar dichos temas las poetisas chicanas echan mano de figuras como Sor Juana Inés de la cruz o Frida Kahlo, de leyendas como la Llorona, de mitología como Coatlicue, de figuras religiosas como la Virgen de Guadalupe o históricas como la Malinche. Para personificar ideas, actitudes y características admirables o criticables de las mujeres (específicamente de las chicanas). Esto además le da una validez y una justificación ante sus propios ojos y los de los otros. Retomar y re-significar las figuras como lo que representan y expresarlo a través de su obra es uno más de los puntos que comparten.

Pero todo esto no lo hacen desde una perspectiva ajena al resto del grupo chicano, en realidad retoman muchos de los símbolos, historia y tradiciones del grupo; como el uso del código binario, o mezcla de español e inglés. El concepto de raza, frontera, hasta de chicano son los mismos tanto para los hombres como para las mujeres chicanas y chicanos. El que hagan un análisis y una crítica de muchos de los elementos que conforman la psique chicana no busca una división del grupo, como aseguraban al inicio del movimiento chicano muchos de sus integrantes, en realidad busca una nueva identidad del mismo, en donde la participación y la importancia de las mujeres sean reconocidos así como su individualidad y su libertad, que son finalmente los puntos clave en la creación poética de las mujeres chicanas.

Pero es en el lenguaje en donde se reúnen todos los elementos que hacen de la literatura chicana escrita por mujeres algo más que sólo escritura. El lenguaje en su uso, en sus representaciones y sus formas logra romper con estructuras que nunca antes habían sido tocadas. Empezando por el binarismo, no es español, no es inglés, es chicano. Una nueva lengua conformada por dos preexistentes, creada a partir de las otras dos pero al mismo tiempo distinta. Las palabras tanto inglesas como españolas llegan a tomar significados diferentes, son tratadas aparentemente sin cuidado, pero en realidad –al igual que otros signos- simplemente son resignificadas. Por ejemplo,

cuando Ana Castillo habla de “goat woman” se refiere a “cabrona” le adjudica las características del español a la palabra inglesa, quien lo lee necesita saber español de México y también inglés, para entender a qué se refiere. No sólo está en las traducciones, en el mismo contenido se entrecruzan los significados.

Poems written interlingually engage rival sets of reader expectations and desires. They graphically enact on the surface or the page the conflicts and tensions between the two main audiences of Chicana-Chicano poetry, the English speaking audience and the Spanish speaking audience.<sup>3</sup>

Pero más allá de todo esto, está lo que significa el uso de un lenguaje distinto en términos políticos. Es decir, el hecho de escribir en español como resistencia a la imposición del inglés como único idioma aceptado literariamente en los Estados Unidos, también lo es el escribir en inglés a pesar de que su lengua madre – en la mayoría de los casos- es el español y por supuesto el escribir en ambos pero en ninguno al mismo tiempo, con faltas ortográficas, palabras inventadas, etc. lo que hace a la literatura chicana una literatura de resistencia. Especialmente si pensamos en las estrictas y por demás elitistas tradiciones literarias tanto española como inglesa. Los chicanos no cumplen con las exigencias de académicos que dedican la vida al estudio del lenguaje en Shakespeare, Hemingway y Poe. Igualmente, hasta hace unos años, los académicos más rancios de la élite literaria en México jamás autorizarían llamar literatura española a una escritura llena de “imperfecciones”. Pues es así que la poesía chicana reta y confronta el concepto mismo de literatura, tanto en el uso del lenguaje como en las formas y contenidos en la rancias tradiciones literarias inglesa y española.

These poets operate in the discursive areas of both Mexican and Anglo-American literature. They also respond, albeit in different ways, to a culture that is neither exclusively Anglo nor exclusively Mexican but is composed of elements of both. The United States and Mexico are characterized by established traditions of belles lettres. In contrast, Chicano communities do not have a long history

---

<sup>3</sup> “Los poemas escritos de manera interlingüística conllevan conjuntos rivales de expectativas y deseos de lo lectores. Ellos representan gráficamente en la superficie o en la página los conflictos y tensiones que hay entre las dos audiencias principales de la poesía de chicanas-chicanos, las audiencias hispano parlantes y las anglo parlantes.”, Marta Ester Sánchez, *Contemporary chicana poetry; a critical aproach to an emerging literature*, California, University of California press, 1985. p. 21 (la traducción es mía).

of expressing themselves through middle class forms of writing, such as the novel, the play, the short story, or poetry of the kind written by T.S. Elliot or Octavio Paz.<sup>4</sup>

La pregunta que surge ahora es ¿Por qué la lengua?, ¿Por qué se le da a la lengua tanta importancia?, ¿De dónde proviene?. Independientemente de que el lenguaje es una parte importantísima dentro de la identidad de un grupo, así como la religión y otros rasgos culturales, la lengua, la oralidad y la escritura en la tradición española como en la de las culturas prehispánicas tienen un lugar preponderante, sobre todo en el desarrollo y transmisión de la cultura heredada por los chicanos.

La palabra estaba considerada como cargada de un poder mágico dentro de las culturas indígenas en México, la voz era para estas culturas, como la azteca, por ejemplo, una fuerza que partía desde lo más profundo del ser humano para entender y convivir con la naturaleza y en general con todo lo que los rodeaba.

Además de ser la sustancia sonora del lenguaje y del canto, la voz constituye un vínculo entre el hombre y el universo. Está relacionada con el dinamismo fisiológico elemental: gritos del recién nacido, de guerra, de dolor o de alegría, y por lo mismo llegó a representar una manera de umbilicalismo mediante el cual la existencia se arraiga en su origen esencial [...] La voz es lo que emerge de la intimidad del mundo por medio de la interioridad del cuerpo [...] en cualquiera de sus manifestaciones, la modulación y los ritmos del canto náhuatl son verdaderamente viscerales, sugiriendo así que la expresión oral busca, generalmente más allá del lenguaje, la verdad sustancial de sus aserciones en el aliento de quien la profiere.<sup>5</sup>

Para las culturas indígenas la palabra dice mucho más que el significado al que se remite, el tono, el ritmo, la manera en que se expresa implican mucho más. Es a través de la voz que pueden comunicarse entre ellos, con la naturaleza, y con los dioses. También es a través de la palabra que se transmite el conocimiento y la cultura. La oralidad para los aztecas era parte inseparable de

---

<sup>4</sup> “Estos poetas operan en las áreas discursivas de ambas literaturas mexicana y anglo-americana. Ellos también responden, aunque de diferentes maneras, a una cultura que no es exclusivamente anglo ni exclusivamente mexicana pero que está compuesta por elementos de ambas. Los Estados Unidos y México se caracterizan por tradiciones establecidas de las *belles lettres*. En contraste las comunidades chicanas no tienen una larga historia expresándose a través de formas de escritura de clase media, como la novela, el teatro, los cuentos cortos o la poesía del tipo escrito por T.S. Elliot u Octavio Paz.”, *Ibid.*, p. 11. (la traducción es mía).

<sup>5</sup> Patrick Johansson, *Voces distantes de los aztecas*, México, Fernández editores, 1994. p. 144.

todas sus actividades, desde las más cotidianas dentro del hogar, hasta las más públicas como las fiestas, la cacería o la guerra. Ya fuera en forma de cantos, adagios, adivinanzas, representaciones teatrales, o en los relatos de los ancianos a los pequeños, la palabra gozaba de un lugar privilegiado en la vida y cosmogonía de los aztecas.

Así mismo la representación de la palabra en imágenes también tenía su importancia y su complejidad.

El propósito esencial de consignar en pictogramas la tradición náhuatl es conservar un conjunto de valores que se reciclan continuamente dentro de las sociedad mexicana. Esta transitividad del vehículo pictural delata su carácter de instrumento de la expresión por medio de las imágenes y sus función referencial.<sup>6</sup>

Cuando los conquistadores seguidos por los franciscanos se establecen en territorio mexicana hay un intento de recopilar e interpretar algunas expresiones de la cultura azteca. Fray Andrés de Olmos y Fray Bernardino de Sahagún son dos de los más destacados recopiladores de la expresión náhuatl, y con la recopilación y la transcripción tanto de las expresiones orales como de las representaciones visuales, gran parte de la esencia de dichas tradiciones se pierde irremediamente. Pero en la memoria colectiva se conservaron muchos rasgos de las mismas a pesar de los métodos radicales utilizados por los evangelizadores en la conversión y educación de los indígenas. Es así como los mismos evangelizadores echaron mano de cantos, bailes y representaciones como autos y coloquios, para poder llegar más eficientemente a la conciencia colectiva indígena.

La pérdida o el cambio de los mecanismos socio-culturales provoca por lo general la pérdida o la transvaloración de los recuerdos a los cuales están ligados. Los padres franciscanos presentían esto puesto que hacían cantar y bailar el *Padre Nuestro* a sus catecúmenos, para poder grabar el mensaje evangélico sobre el fondo cultural náhuatl por un lado, y por otro para transfuncionalizar, sirviéndose de él, el aparato ritual espectacular de los aztecas. Fray Pedro de Gante les enseñó así el *Per signum cricis, Pater Noster, Ave María, Credo y Salve.*<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Patrick Johansson, *op. cit.*, p. 289

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 27

Poco tiempo después de la conquista el conocimiento del español tanto escrito como hablado tenía una carga de estatus entre los indígenas. Muchos de los hijos de grandes personalidades de la sociedad azteca fueron elegidos para aprender a leer y escribir el español. Todo esto, además de la coerción de la censura que los españoles ejercían sobre los indígenas afectaron en gran medida la expresividad y la oralidad, pero por otro lado la enriquecieron.

En la cultura española podemos encontrar la tradición oral desde cientos de años atrás, por ejemplo con el mester de juglaría. Los juglares iban de villa en villa cantando noticias en forma de verso:

Estos relatos en verso, estos “cantares”, no eran cosa inmóvil, de una pieza. Pasaban por constantes “refundiciones”. No se escribían, sino que se recitaban (o seguramente se canturreaban) de memoria. No estaban destinados a un público “culto” o “cortesano” –puesto que no lo había-, pero sí a un público “señorial”, el más interesado en los temas políticos, y el que mejor podía apreciar y pagar el arte de los juglares, el “mester de juglaría”.<sup>8</sup>

La lengua española escrita tiene sus antecedentes con las glosas silences y emilianenses, pero para 1230 aproximadamente el “mester de clerecía” surge, el “oficio de clérigos”, en donde la escritura de versos estaba en manos de hombres cultos:

...ahora hay estrofitas regulares de cuatro versos cada una, que es *quaderna vía*; ahora los versos tienen las sílabas bien “cuntadas”: catorce exactamente, siete en cada mitad del verso; es el verso “alejandrino”, el empleado en el Roman d`Alexandre francés.<sup>9</sup>

La voz oral o escrita tiene también su importancia en la religión católica, la palabra de Dios es la fuerza creadora, Jesús es llamado el divino verbo, mediante la palabra Jesús guío a sus apóstoles y mostró a sus seguidores la “palabra de Dios”. La Biblia representa esa palabra creadora, en donde la palabra escrita considerada como la verdad última. Dios escribió para moisés sus leyes en piedra, en fin, a lo largo de la Biblia podemos encontrar infinitas muestras de la importancia de la palabra y la escritura en la tradición judeo-cristiana.

---

<sup>8</sup> Antonio Alatorre, *Los 1001 años de la lengua española*, México, FCE –COLMEX, 1989. p. 115-116

<sup>9</sup> *Ibid*, p. 118.

Es decir, la importancia de la palabra para la cultura mexicana le viene de diferentes fuentes, en todas ellas con un papel importantísimo, por lo mismo es de esperarse que la palabra hoy en día siga teniendo parte de esa fuerza, esa magia de la que gozaba hace siglos. Los juglares de entonces se han transformado en los cantantes de ahora. En los corridos podemos ver la influencia de los cantares de gesta – noticias e historias narradas a manera de canciones -, la música grupera (prima hermana del corrido) tiene también una expresividad característica que puede ser el resultado de la influencia de la expresividad del canto indígena. Ambos cuentan con una enorme cantidad de seguidores en ambos lados de la frontera.

The whole time I was growing up, there was *norteño* music sometimes called North Mexican border music, or Tex- Mex music, or Chicano music, or *cantina*(bar) music. I grew up listening to *conjuntos*, three- or four- piece bands made up of folk musicians playing guitar, *bajo sexto*, drums and button accordion [...]The everpresent *corridos* narrated one hundred years of border history, bringing news of events as well as entertaining. These folk musicians and folk songs are our chief cultural mythmakers, and they made our hard lives seem bearable.<sup>10</sup>

Las mujeres además tienen culturalmente una carga de oralidad muy peculiar. Se cree que las madres poseen la palabra sanadora, así como las brujas o las hechiceras pueden sanar o hacer daño por medio de sus invocaciones y sus embrujos, las abuelas poseen la palabra sabia, en fin, es en la mujer en donde la voz adquiere una fuerza casi mágica.

La imagen de la Malinche está presente en este sentido también, recordemos que esta mujer toma importancia a raíz de sus habilidades con la palabra. Representa a quien puede “decir” lo que otros no pueden, quien comprende “la voz” de otros. La Malinche como traductora o “faraute” se convierte en un puente que une al conquistador y al conquistado. Es el punto de contacto de dos culturas, específicamente de dos lenguas que necesitan comunicarse y es ella y su voz quienes

---

<sup>10</sup> “ Todo el tiempo cuando estaba creciendo había música norteña, a veces llamada música mexicana de la frontera norte, o música *Tex- Mex*, o música chicana, o música de cantina (bar). Crecí escuchando a los *conjuntos*, bandas de tres o cuatro integrantes compuestas por músicos tradicionales tocando la guitarra, el bajo sexto, los tambores y el acordeón [...] Los siempre presentes corridos narraron cien años de historia de la frontera, trayendo noticias de eventos así como entreteniéndolos. Estos músicos y canciones tradicionales son nuestras principales creadoras culturales de mitos, y ellos hicieron nuestras duras vidas más soportables.”, Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La frontera*, San Francisco, Aunt Lute, 1999. p. 82-83 (la traducción es mía).

logran este contacto. Por lo tanto es la imagen por excelencia que representa el mestizaje no sólo de razas, también de lenguas.

Para la cultura chicana la palabra tendrá muchos de los rasgos que señalé líneas arriba, como vimos tanto en Gloria Anzaldúa como en Ana Castillo, la oralidad estuvo presente en cada momento de sus vidas. Las historias de las abuelas, las palabras de las madres, las conversaciones con las hermanas y las amigas, en fin. El uso de palabras en español dentro de su poesía no tendría mayor diferencia con la poesía de los hombres si no fuera porque en la poesía de estas autoras las palabras y frases que remiten a los espacios privados son las predominantes. Como mujeres han estado en contacto íntimo con el lenguaje de los espacios privados.

Actualmente la escritura es una manera mucho más práctica de comunicación, además el texto escrito goza de mucho mayor reconocimiento que la palabra hablada. Por lo tanto la literatura escrita es más reconocida y tiene un mayor estatus que la oral. Esto parece ser un buen motivo para acercarse a la escritura cuando se quiere o se tiene algo que decir.

Cuando la oralidad y la palabra en general son una parte tan importante dentro de la cultura y la identidad de un grupo, su literatura también lo es, es necesariamente una expresión más de la misma. Las mujeres chicanas han tenido que enfrentarse a situaciones de discriminación aún dentro de su propio grupo. Esta realidad las ha llevado a desarrollar una voz personal con la que se puedan identificar, que las represente ante ellas, ante su grupo y ante la misma sociedad. La creación artística y en especial la literatura han sido herramientas fundamentales en la búsqueda y desarrollo de esa voz. A través de la escritura las mujeres han podido observar mejor su realidad, hacerla visible y conocer al mismo tiempo la realidad compartida por otras mujeres, tanto chicanas como pertenecientes a otros grupos minoritarios; la escritura les ha permitido reconocerse y a través de ella han podido re-definirse. El lenguaje ha sido el medio para buscar su identidad, primero la personal y después la de su grupo y por lo mismo es en ese lenguaje personal, en esa voz íntima, en donde podemos encontrar las luchas, búsquedas, soledades y encuentros que conforman hoy la realidad de las nuevas mestizas.

La poesía en, el caso de Gloria Anzaldúa y Ana Castillo, tiene mucho de ese canto primordial azteca del que hablé antes. Es una expresión que nace desde lo más profundo de sus cuerpos, que fluye hasta explotar en las palabras. Es una búsqueda de sí mismas y su relación con lo que las rodea, el llanto, la risa o el grito que nombran lo que ven y sienten respecto de sí mismas y de los mundos en los que viven. En ese canto narran su propia historia y la de la sociedad de la que forman parte. A través de las palabras invocan la fuerza para enfrentar lo que viven, hechizan el lenguaje y lo re-significan.

El lenguaje se ha desarrollado a lo largo de los siglos alrededor de las ideas patriarcales, las mujeres han tenido acceso sólo a una parte de él. Las formas de comunicación y expresión de las mujeres han sido tradicionalmente contenidas dentro del ámbito privado. Al mismo tiempo los discursos de poder han abarcado tanto el ámbito público como el privado. Así, las mujeres no gozamos de un lenguaje propio, que sirva como expresión de nuestra realidad, siempre está permeado por los conceptos e ideas hegemónicas, y por lo tanto masculinas. Cuando las mujeres chicanas comienzan a escribir, digamos autobiografías, se enfrentan con la dificultad para expresarse, con la falta de palabras que les sirvan para describir su realidad. Esto se debe principalmente a dos razones, primero su reducido conocimiento en el manejo del lenguaje; segundo la calidad masculina del lenguaje que conoce. Con la escritura la expresividad de la oralidad queda fuera, ahora necesita echar mano de otras herramientas para poder decir lo que desea.

Cuando las mujeres comienzan a escribir poesía, las posibilidades de incluir esa expresividad y lo íntimo aumentan, es así que en la práctica de la escritura de poemas, las mujeres no sólo introyectan su realidad, también aprenden a desarrollar su capacidad de expresión bajo sus propias reglas, más o menos. Si a esto aunamos el desarrollo de un lenguaje exclusivo de su grupo como lo es el binarismo, entonces las herramientas para el desarrollo de ese lenguaje personal del que hablé son muchas más.

Con la escritura del ensayo pasa algo semejante, pero en lugar de desarrollar la expresividad, este ayuda a desarrollar la capacidad de argumentación, que es mínima en las mujeres, porque no es muy común dentro del ámbito privado. Y no es común no porque no sea necesaria, sino ya que los

hombres tienen acceso los ámbitos público y privado, desarrollan su capacidad de argumentación alrededor de los discursos de poder y los aplican dentro del ámbito privado; la mujer por lo tanto se ve completamente desarticulada al respecto y por lo tanto bloqueada en cualquier intento por desarrollar este lenguaje. El ensayo le ofrece la posibilidad de “desbloquearse” por así decirlo, pues escribir ensayo implica primero el cuestionamiento y después la necesidad de argumentar.

Tanto Gloria Anzaldúa como Ana Castillo (entre muchas otras) han escrito poesía y ensayo, y ambas han incursionado en la prosa también. La combinación de los dos primeros, con el desarrollo de un lenguaje personal facilita la posibilidad de acceder al ámbito público sin necesidad de echar mano (cuando menos no completamente) de los discursos de poder, sino con los propios discursos y argumentos, formados a partir de un lenguaje que si no es completamente femenino, cuando menos ya incluye formas y principios de expresión propios de las mujeres.

Las escritoras chicanas en general y especialmente Anzaldúa y Castillo en mi opinión han trascendido la escritura meramente literaria para convertirla en una filosofía de vida, una postura política y un arma en sus distintas luchas. La poesía en especial me parece multifacética en este sentido, porque no sólo nos muestra claramente el pensamiento y la filosofía de la escritora, nos comunica su historia, su lenguaje, principalmente su lucha. Para Anzaldúa, por ejemplo, la poesía, siempre impregnada de melancolía, nos lleva de la mano hacia adentro de sí misma. Sus miedos y angustias se reflejan en poemas intensos en donde las imágenes pasan frente a nosotros desgarradoras, rebeldes, desesperadas. Sus preocupaciones y luchas se ven reflejadas en poemas casi fotográficas de la realidad de gente que vive y muere entre fronteras. Su amor a la vida, su sexualidad y su pasión también están claramente plasmados en poemas en donde cada palabra (aún inventada por ella) parece ser irremplazable. En Ana Castillo su poesía tiene efectos semejantes, aunque la melancolía de Anzaldúa es más bien ironía en Castillo y la rebeldía de la segunda es mucho más intensa que en Gloria Anzaldúa, ambas consiguen mostrar dos realidades que se tocan, que se comparten y que transforman a través de palabras tomadas de su infancia, de su pasado, del español y del inglés, de lo íntimo y de lo ajeno, y de su propia creación.

Las repercusiones por lo tanto van mucho más allá que las literarias. La academia se ha visto transformada por la literatura chicana de mujeres en tanto que se han abierto espacios específicamente diseñados para su estudio, tienen el reconocimiento de académicos y universidades de renombre internacional no sólo como escritoras sino como investigadoras, filósofas, activistas, etc. Han logrado ser escuchadas en aulas y en ámbitos políticos que hasta hace unas décadas hubiera resultado imposible. Yo creo que esto se debe a que, en gran medida, a través de la escritura la mujer chicana ha desarrollado su capacidad para argumentar y de más de una manera. Cada poema es un discurso y cada discurso está fundamentado en una realidad perfectamente analizada y re-definida, por ellas los discursos de poder están encontrando una contra parte del mismo nivel. Finalmente la única manera de combatir un discurso será siempre con otro. Ellas están logrando lo que muchas mujeres, no sólo en los Estados Unidos, han buscado, porque han logrado hacer de lo personal algo realmente político.

## ANEXO I

### *El Plan Espiritual de Aztlan*

In the spirit of a new people that is conscious not only of its proud historical heritage but also of the brutal "gringo" invasion of our territories, *we*, the Chicano inhabitants and civilizers of the northern land of Aztlan from whence came our forefathers, reclaiming the land of their birth and consecrating the determination of our people of the sun, *declare* that the call of our blood is our power, our responsibility, and our inevitable destiny.

We are free and sovereign to determine those tasks which are justly called for by our house, our land, the sweat of our brows, and by our hearts. Aztlan belongs to those who plant the seeds, water the fields, and gather the crops and not to the foreign Europeans. We do not recognize capricious frontiers on the bronze continent.

Brotherhood unites us, and love for our brothers makes us a people whose time has come and who struggles against the foreigner "gabacho" who exploits our riches and destroys our culture. With our heart in our hands and our hands in the soil, we declare the independence of our mestizo nation. We are a bronze people with a bronze culture. Before the world, before all of North America, before all our brothers in the bronze continent we are a nation, we are a union of free pueblos, we are *Aztlan*.

*Por La Raza todo. Fuera de La Raza nada.*

### **Program**

El Plan Espiritual de Aztlan sets the theme that the Chicanos (La Raza de Bronze) must use their nationalism as the key or common denominator for mass mobilization and organization. Once we are committed to the idea and philosophy of El Plan de Aztlan, we can only conclude that social, economic, cultural, and political independence is the only road to total liberation from oppression, exploitation, and racism. Our struggle then must be for the control of our barrios, campos, pueblos, lands, our economy, our culture, and our political life. El Plan commits all levels of Chicano society-the barrio, the campo, the rancho, the writer, the teacher, the worker, the professional-to La Causa.

## **Nationalism**

Nationalism as the key to organization transcends all religious, political, class, and economic factions or boundaries. Nationalism is the common denominator that all members of La Raza can agree upon.

## **Organizational Goals**

1. **UNITY** in the thinking of our people concerning the barrios, the pueblo, the campo, the land, the poor, the middle class, the professional - all committed to the liberation of La Raza.

2. **ECONOMY**: economic control of our lives and our communities can only come about by driving the exploiter out of our communities, our pueblos, and our lands and by controlling and developing our own talents, sweat and resources. Cultural background and values which ignore materialism and embrace humanism will contribute to the act of cooperative buying and the distribution of resources and production to sustain an economic base for healthy growth and development. Lands rightfully ours will be fought for and defended. Land and realty ownership will be acquired by the community for the people's welfare. Economic ties of responsibility must be secured by nationalism and the Chicano defense units.

3. **EDUCATION** must be relative to our people, i.e., history, culture, bilingual education, contributions, etc. Community control of our schools, our teachers, our administrators, our counselors, and our programs.

4. **INSTITUTIONS** shall serve our people by providing the service necessary for a full life and their welfare on the basis of restitution, not handouts or beggar's crumbs. Restitution for past economic slavery, political exploitation, ethnic and cultural psychological destruction and denial of civil and human rights. Institutions In our community which do not serve the people have no place in the community. The institutions belong to the people.

5. **SELF-DEFENSE** of the community must rely on the combined strength of the people. The front line defense will come from the barrios, the campos, the pueblos, and the ranchitos. Their involvement as protectors of their people will be given respect and dignity. They in turn offer their responsibility and their

lives for their people. Those who place themselves in the front ranks for their people do so out of love and carnalismo. Those institutions which are fattened by our brothers to provide employment and political pork barrels for the gringo will do so only as acts of liberation and for La Causa. For the very young there will no longer be acts of juvenile delinquency, but revolutionary acts.

6. CULTURAL values of our people strengthen our identity and the moral backbone of the movement. Our culture unites and educates the family of La Raza towards liberation with one heart and one mind. We must insure that our writers, poets, musicians, and artists produce literature and art that is appealing to our people and relates to our revolutionary culture. Our cultural values of life, family, and home will serve as a powerful weapon to defeat the gringo dollar value system and encourage the process of love and brotherhood.

7. POLITICAL LIBERATION can only come through independent action on our part since the two-party system is the same animal with two heads that feed from the same trough. Where we are a majority, we will control; where we are a minority, we will represent a pressure group; nationally, we will represent one party: La Familia de La Raza!

### **Action**

1. Awareness and distribution of El Plan Espiritual de Aztlán. Presented at every meeting, demonstration, confrontation, courthouse, institution, administration, church, school, tree, building, car, and every place of human existence.

2. September 16, on the birthdate of Mexican Independence, a national walk-out by all Chicanos of all colleges and schools to be sustained until the complete revision of the educational system: its policy makers, administration, its curriculum, and Its personnel to meet the needs of our community.

3. Self-defense against the occupying forces of the oppressors at every school, every available man, woman, and child.

4. Community nationalization and organization of all Chicanos: El Plan Espiritual de Aztlan.
5. Economic program to drive the exploiter out of our community and a welding together of our people's combined resources to control their own production through cooperative effort.
6. Creation of an independent local, regional, and national political party.

A nation autonomous and free -culturally, socially, economically, and politically-will make its own decisions on the usage of our lands, the taxation of our goods, the utilization of our bodies for war, the determination of justice (reward and punishment), and the profit of our sweat.

El Plan de Aztlan is the plan of liberation!<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> En la página *ucla.org*, University of California at los Angeles. Consultado el 14 de marzo 2002 <<http://www.sscnet.ucla.edu/00W/chicano101-1/aztlan.htm>>

Bibliografía:

- AGUILAR, Ricardo, *et al.*, *Palabra nueva: cuentos chicanos*, Texas, Texas western Press, 1984.
- ALATORRE, Antonio, *Los 1001 años de la lengua española*, México, FCE –COLMEX, 1989.
- ANZALDÚA, Gloria, *Borderlands/La frontera: the new mestiza*, San Francisco, Aunt Lute books, 1999, int. Por Sonia SALDÍVAR-HULL.
- ARTEAGA, Alfred, *Chicano poetics, heterotexts and hybridities*, California, Cambridge University press, 1997.
- BACA, Maxine, “Political Familism: Toward sex role Equality in Chicano Families”, en *Aztlán*, Los Angeles, Chicano Studies center, vol. 6, no.1, 1975. pp. 13-25.
- BARQUET, Mercedes, “Reflexiones sobre teorías de género, hoy” en *Umbrales*, no.11, septiembre 2002, CIDES, La Paz.
- BEAUVOIR, Simone de, *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra, 1998. Vols. I y II.
- BERISTÁIN, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 1992.
- BRUCE-NOVOA, “El deslinde del espacio literario chicano”. vol. 11 no.2 y “Pocho as literature” vol. 7 no.1, en *Aztlán*, Los Angeles, Chicano Studies Center, 1981. pp. 323-338.
- CALDERÓN, Héctor y José D. SALDÍVAR, *Criticism in the borderlands: studies in chicano literature, culture and ideology*. Durham, Duke University press, 1991.
- CANDELARIA, Cordelia, “La llorona” en *Literatura chicana 1965-1995 an anthology in spanish, english and caló*. New York, Garland publishing, 1997.

- CASTILLO, Ana, *I ask the impossible*, New York, Anchor books, 2001 1ª edición.
- \_\_\_\_\_, *Massacre of the Dreamers*, New York, Aunt Lute, 1998.
- CASTRO, Rafaela, *Chicano Folklore: a guide to the folktales, rituals and religious practices of mexican-americans*, New York, Oxford University Press, 2001.
- CISNEROS, Sandra, *My wicked wicked ways*, Berkeley, third woman press, 1987.
- DERRIDA, Jaques, “fuerza y significación” en *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.
- DUMONT, Louis, “El individuo y las culturas” en *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Tsvetan TODOROV *et. al.*(comp.)Madrid, ediciones Jucar, 1988.
- FOSTER, David W., *Chicano/latino homoerotic identities*. New York, GarlandPublications, 1999.
- FRANCO, Jean, “La Malinche y el primer mundo” en *La Malinche sus padres y sus hijos*. Margo Glantz, (comp.) México, Taurus, 2001.(col. pasado y presente).
- GLANTZ, Margo (coord.), *La Malinche, sus padres y sus hijos*, México, Taurus, 2001.(col. pasado y presente).
- GIL-GÓMEZ, Ellen M., *Performing la mestiza: textual representations of lesbians of color and the negotiation of identities*, New York, Garland publishers, 2000.
- GIMÉNEZ, Gilberto, “Materiales para una teoría de las identidades sociales” en *Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. VALENZUELA, José M. (coord.), México, COLEF y Plaza y Valdés editores, 2000. (col. México Norte) 1ª edición.
- GISH, Robert, *Beyond bounds, cross cultural essays on Anglo american, Indian and chicano literatures*, Albuquerque, University of New México press, 1996.

- GONZÁLEZ, Juan, *Harvest of empire: a history of latinos in America*, New York, Penguin books, 2000.
- GONZÁLEZ, María C., *Contemporary Mexican-american women novelists, toward a feminist identity*, New York, Peter Lang, 1996.
- HERNÁNDEZ-GUTIERREZ, Manuel de Jesús, *El colonialismo interno en la narrativa chicana: el barrio, el anti barrio y el exterior*, Tempe, Bilingual press/editorial bilingüe, 1994.
- \_\_\_\_\_ et al., *Literatura chicana 1965-1995 an anthology in spanish, english and caló*, New York, Garland publishing, 1997.
- HERRERA-SOBEK, María y Helena Ma. VIRAMONTES, *Chicana (w)rites: on word and film*, Berkeley, third woman press, 1995.
- HOOKS, bell, “Feminism: a movement to end sexist oppression”, en *Feminisms*, Nueva York, Oxford University press, 1997. pp. 22-27.
- HURTADO, Aída, Carlos H. ARCE, “Mexicans, Chicanos, Mexican Americans, or Pochos... ¿Qué somos?, the impact of language and nativity on ethnic labeling”, en *Aztlán*, Los Angeles, Chicano Studies Center, 1987, vol. 17 no.1. pp. 103-130.
- JOHANSSON, Patrick, *Voces distantes de los aztecas*, México, Fernández editores, 1994.
- KAFKA, Phillipa, *(Out) classed women: contemporary chicana writers on inequitable gendered power relations*, Connecticut, Greenwood press, 2000.
- KLAHN. Norma, “(Re) mapeos literarios: desplazamientos autobiográficos de escritoras chicanas”, en *Debate feminista*, año 13, vol. 25, Abril 2002. pp. 321-358.
- KEMP, Sandra y Judith SQUIRES, *Feminisms*, New York, Oxford University Press, 1977. (col.

Oxford Readers).

LAMAS, Marta (comp.), *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG/Porrúa, 2003 (col. Las ciencias sociales).

\_\_\_\_\_ “Las nietas de la Malinche, una lectura feminista de El laberinto de la soledad” en *Memoria del Coloquio Internacional “Por El laberinto de la soledad a 50 años de su publicación”*, Anuario de la Fundación Octavio Paz, no.3, México, Fundación Octavio Paz- FCE, 2001.

LIMÓN, José E., *Mexican ballads, chicano poems, history and influence in mexican-american social poetry*, Los Angeles, University of California Press, 1992.

LORDE, Audre, “Las herramientas del amo” en *Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, MORAGA, Cherríe y Ana CASTILLO (comp.), San Francisco, ism press, 1988.

MADRID-BARELA, Arturo, “Pochos: the different mexicans, An interpretive Essay, Part 1”, en *Aztlán*, Los Angeles, Chicano Studies center, 1976. vol. 7 no.1. pp. 51-64.

MADSEN L., Deborah, *Understanding contemporary chicana literature*, Columbia, University of South carolina Press, 2000.

MARTÍNEZ, Jaqueline, *Phenomenology of chicana experience and identity, communication and transformation in praxis*, New York, Rowman and Cittlefield publishers, 2000.

MARTINEZ, Julio A.y Francisco A. LOMELÍ, *Chicano Literature A Reference Guide*, Westport, Greenwood Press,1985.

McKENNA, Teresa, *Migrant song: politics and process in contemporary chicano literature*, Austin, University of Texas press, 1997.

- MEIER, Matt S., Feliciano RIBERA, *Mexican Americans/ American Mexicans: from conquistadors to chicanos*, New York, Hill and Wang, 1999.
- MILLER, Michael V., “Variations in Mexican American Family Life: A Review Synthesis of Empirical Research”, en *Aztlán*, Los Angeles, Chicano Studies center, 1979. vol. 9, no 1 y 2. pp. 209-227.
- MORAGA, Cherríe y Ana CASTILLO, *Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, Trad. de Ana Castillo y Norma Alarcón. San Francisco, ism press, 1988.
- NEATE, Wilson, *Tolerating ambiguity: Ethnicity and Community in Chicano/a writing*, New York, Peter Lang, 1998. (col. Many voices, vol 3).
- PAZ, Octavio, *El arco y la lira*, México, FCE, 2001.
- QUIÑONEZ, Naomi H., “re(riting) the chicana postcolonial: from traitor to 21<sup>st</sup> century interpreter” en *Decolonial voices, Chicana and Chicano Cultural Studies in the 21<sup>st</sup> Century*, ALDAMA, Arturo J., Naomi H. QUIÑONEZ (comp.), Indiana, Indiana University press, 2002.
- REBOLLEDO-TEY, Diana, *Women singing in the snow: a cultural analysis of chicana literature*, Tucson, University of Arizona press, 1995.
- REYNOSO, Nene, *et al.*, *Feminismo: Ciencia, Cultura y Sociedad*, Buenos Aires, Humanitas, 1992.
- RIVIERE, Margarita, *El mundo según las mujeres*, Madrid, Santillana, 2000.
- ROBBINS, Jill, *Altered reading, Levinas and literature*, Chicago, University of Chicago press, 1999.
- RUBIN, Gayle, “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo” en *El género, la*

- construcción cultural de la diferencia sexual*, Marta Lamas (comp.), México, PUEG /Porrúa, 2003.
- SAHAGÚN, Bernardino de, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, México, Porrúa, 1992. (col. Sepan Cuántos...no.300).
- SÁNCHEZ, Marta Ester, *Contemporary Chicana poetry, a critical aproach to an emerging literature*, California, University of California Press, 1985.
- SAU, Victoria, *Un diccionario ideológico feminista*, Barcelona, Icaria, 1981.
- SCHNAPPER, Dominique, “Modernidad y aculturaciones de los trabajadores emigrantes” en *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Tsvetan TODOROV et. al.(comp.), Madrid, ediciones Jucar, 1988.
- SEGADE, Gustavo, “ Identity and Power: An essay on the politics of culture and the Culture of politics in chicano Thought”, en *Aztlán*, Los Angeles, Chicano Studies Center, 1979. vol. 9 s/n. pp. 85-100.
- SEGURA, Denise A. y Jennifer L. PIERCE, “Chicana/o Family Structure and Gender Personality: Chodorow Familism, and Psychoanalytic Sociology Revisited”, en *Signs*, Chicago, University of Chicago Press, 1993. revista cuatrimestral, no. II, pp. 62-91.
- TATUM, Charles M., *New chicana/chicano writing*, Tucson, University of Arizona press, 1992. Editor..., revista anual, vol.1, 1992.
- \_\_\_\_\_, *Chicano literature*, Boston, Twayne Publishers, 1982.
- TODOROV, Tzvetan, *et. al.*, *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Madrid, ediciones Jucar, 1988.
- TORRES, Héctor A., “The ethnographic component in Chicano/a literary discourse” en *Aztlán*, Los

Angeles, Chicano Studies Center, 2000. vol. 25 no.1. pp.151-166.

VELASCO, Juan, “La construcción de la mexicanidad en la narrativa chicana Contemporánea: la estética de la/s frontera/s”, en *Aztlán*, Los Angeles, Chicano Studies Center, 1992-1996. vol. 21 no.1 y 2. pp.105-124.

ZAVALA, Silvio, *Apuntes de historia nacional. 1808-1974*, México, El Colegio Nacional-FCE, 2000.

Tesis:

GARIBAY, Martha E., *El mito de la Virgen de Guadalupe como símbolo binacional de Identidad feminista chicana*, México, 2001. Tesis, UNAM, Facultad de ciencias Políticas y Sociales.

MORENO, César, *La participación de la mujer en el movimiento chicano*, México, 1997. Tesis, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Páginas electrónicas:

CHANG, María H., “Multiculturalism, inmigration and Aztlan” en *Diversity alliance*. Consultado el 16 de marzo, 2004. <<http://www.diversityalliance.org/docs/Chang-aztlan.html>>.

CONTRERAS, Lourdes, “El rostro neoliberal del patriarcado” en *VIII Encuentro feminista Latinoamericano y del Caribe*. Consultado el 24 de mayo, 2004. <http://www.alainet.org/mujeres/feminismos/027.html>>.

DOSS, Yvette ed., *Fronteramag.com*. Consultado el 12 de marzo, 2002. <[www.fronteramag.com](http://www.fronteramag.com)>.

FAWCETT, Millicent G., *No turning back: the feminist resource website*. Universidad de Stanford.

- Consultado el 16 de mayo, 2004. <<http://ntb.stanford.edu/quotes.html>>.
- GALLARDO, Susana, *Chicanas.com*. Universidad de Stanford. Consultado el 12 de marzo, 2002. <<http://www.chicanas.com>>.
- IBARRA, Alejandra, *Calacapress.com*. Consultado el 17 de diciembre, 2001. <http://www.Calacapress.com/reinasanta.html>.
- LUNA, Lola, “La historia feminista del género y la cuestión del sujeto” en *Mujeres en red*. Consultado el 14 de enero, 2003. <[http://www.nodo50.org/mujeresred/f-lola\\_luna-sujeto.html](http://www.nodo50.org/mujeresred/f-lola_luna-sujeto.html)>.
- MIGUÉL, Ana de, “Los feminismos a través de la historia” en *Creatividad feminista*. Consultado el 8 de mayo, 2003. <[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo\\_premoderno.html](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/feminismo_premoderno.html)>.
- NIETO-GOMEZ, Ana, “Feminismo chicano: defining chicana feminisms in their own words”, en *Chicanas.com*. Universidad de Stanford. Consultado el 18 de marzo de 2004. <<http://www.chicanas.com/defs.html#nieto>>.
- PAREDES, Raymund “Teaching chicano Literature: an historical aproach” en *ucla.org*. University of California at los Angeles. Consultado el 14 de marzo 2002. <<http://www.ucla.org>>.
- SALAS, María, “Una mirada sobre los sucesivos feminismos” en *Mujeres en red*. Consultado el 9 de enero de 2005. <<http://www.nodo50.org/mujeresred.html>>
- VARGAS, Gina, “Encuentros feministas: énfasis y estrategias”, en “feminismos plurales”, en *VII Encuentro feminista Latinoamericano y del Caribe*. Consultado el 22 de abril de 2004. <<http://www.alainet.org/mujeres/feminismos/030.html>>
- VASQUEZ, Dan, “Generational Crossroads.” en *Fronteramag.com*. Consultado el 12 de marzo 2002. <<http://www.fronteramag.com>>.